

ENRIQUE J. PORTNOY

PROCESOS

DEL SEGUNDO TIEMPO

PRÓLOGOS:
OSVALDO GOLIJOV
MARCO GARCÉS
RODRIGO REY



EDITORIAL DUNKEN

**PROCESOS DEL
SEGUNDO TIEMPO**

ENRIQUE J. PORTNOY

PROCESOS DEL
SEGUNDO TIEMPO

EDITORIAL DUNKEN

Buenos Aires

2024

Portnoy, Enrique J.

Procesos del Segundo Tiempo.

1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Dunken, 2024.

248 p. 23x16 cm.

ISBN 978-987-85-3512-8

1. Coaching. I. Título.

CDD 796.077

Contenido y correcciones a cargo del autor

Diseño de tapa: Miguel Ángel Rueda

Impreso por Editorial Dunken

Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal

Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300

E-mail: info@dunken.com.ar

Página web: www.dunken.com.ar

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Impreso en la Argentina

© 2024 Enrique J. Portnoy

e-mail: portnoy.enrique@gmail.com

ISBN 978-987-85-3512-8

SEGUNDO TIEMPO

En 2T – Segundo Tiempo acompañamos y orientamos en el proceso de preparación integral para la próxima etapa de la vida de los Profesionales del Deporte, conocemos los procesos, las herramientas y ayudamos a lograrlo.

Con la oficina central ubicada en la Florida, USA; 2T – Segundo Tiempo, transmite nuestra pasión para lograr que los Profesionales del Deporte se conviertan en Profesionales de la Vida; los acompañamos en su proceso de transformación, partiendo de la elaboración de sus propios ideales. Ayudamos a identificar y desarrollar sus otros talentos preparándolos para captar, analizar y aprovechar las oportunidades. Aportamos nuestra vasta experiencia en gestión y proceso de toma de decisiones, generando la preparación necesaria para alcanzar nuevos éxitos en su “Segundo Tiempo”.

El objetivo es que la persona tome el control de su vida y defina estrategias para conseguirlo.

¡Hay que prepararse a tiempo para cambiar!

Segundo Tiempo implica nuevos desafíos, nuevas oportunidades, un escenario distinto que requiere tácticas y habilidades diferentes.

Los profesionales encaran la segunda parte de sus vidas aprendiendo de lo que ya ocurrió, analizando los hechos, aprovechando la experiencia; reflexionando y desarrollando nuevas estrategias; imaginando y trabajando para lograr llegar a ser lo que quieren ser cuando sean grandes.

Queremos trabajar con quienes están dispuestos a renovarse e ir por más, dispuestos a ser titulares en el Segundo Tiempo.

ENRIQUE J. PORTNOY

“Si no soy yo, ¿quién?”.
“Si no es ahora, ¿cuándo?”.

HILLEL

DEDICATORIA

A la memoria de los míos, ejemplos y maestros en haberme enseñado, de distintas formas, los valores de la vida.

A todos los que encaran la reconversión personal y profesional en la búsqueda de disfrutar de su 2T – Segundo Tiempo.

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

Gracias a todos y cada uno de los protagonistas de este nuevo libro que han compartido nuestras charlas de Segundo Tiempo. La mejor onda e interés en lo que llevamos adelante. También el reconocimiento a la inmensa cantidad de fanáticos por lo que llevamos adelante, que nos siguen con nuestros libros y en nuestras redes.

Gracias a nuestros prologuistas, Marco Garcés, que ahora sigue desarrollando su impresionante carrera en España, luego de varios años en la MLS y en México; Rodrigo Rey, quién confía en nosotros para seguir preparándose para su Segundo Tiempo y a Osvaldo Golijov, amigo desde siempre y participante, desde el prólogo, en cada uno de nuestros libros.

Gracias a Miguel Ángel Rueda con sus tapas, siempre inspiradoras y cada vez mejores.

Gracias a Josefina que siempre tiene su lugar para seguir aportando.

Gracias a todos los que nos ayudan con la difusión, distribución, y otras tareas necesarias para seguir creciendo: Danielito Ruiz, Claudio Petrecca, Juan Manuel Arias, Ricardo Gordo Llobell, Renato Civelli, Nacho Piatti, Maxi Urruti, Leandro Gonzalez Pirez, Luis Baraldi, Pablo Di Martino, Leandro Cortizo, Jorja Gubkien, Ricardo Meschiany, Ernesto Fuks, Diego Valeri, Ivan Agudiak, Gustavo Dona, Fede Yutzis, Jorge Murúa, Jorge Sivio, Luciano Fiszman, Marcelo Ramos y muchos más.

Agradecimiento fundamental para “mi Familia”; todos sufriendo por el proyecto y bancando toda mi pasión, ansiedad, ideas nuevas, etc. Iarita desde las historias de vida y edición de videos, Mateo desde el apoyo y acompañamiento integral y manejo de redes y Karina desde la revisión de textos, siendo la camarógrafa en los videos que vamos generando.

Gracias a todos por acompañarnos y colaborar para que este sueño del proyecto “2T - Segundo Tiempo” sea parte de mi sueño personal para seguir disfrutando de lo que viene, el “Segundo Tiempo”.

ENRIQUE J. PORTNOY

PRÓLOGO MARCO GARCÉS

Habré tenido alrededor de los 4 años, las fechas no las recuerdo bien y es que debe ser una de mis memorias más tempranas. Iba acompañado de mi papá, me llevaba de la mano para asegurar que no me perdiera entre la multitud de curiosos. Él, a través de algunos amigos, logró meterme al vestidor del equipo local al final del partido. El vestidor era el del estadio Azteca y lo que a continuación sucedió dejó huella indeleble en mi memoria. Recuerdo claramente los gritos, el estruendo de la celebración, la sangre, la humedad, el penetrante olor a yodo del linimento, los zapatos regados por el suelo con las huellas de la batalla, trozos de pasto atrapados en la mordida de sus tachones. Recuerdo las risas, la hermandad, las bromas, los gestos exagerados, los buenos deseos gritados en malas palabras... Fue ahí, de la mano de mi papá, que lo sentí y lo decidí; yo soy de aquí, yo quiero dedicarme a esto, yo quiero ser un jugador profesional de futbol. A partir de ahí no dejé de soñarlo, se convirtió en la quimera que acompañaría mi vida. Todos los días me fui a dormir pensándolo, lo fantaseé dormido y fue el futbol mi primer pensamiento al despertarme.

Después de muchos años lo logré, en ese mismo estadio y en ese mismo vestidor ahora ya remodelado. Ahí debuté como jugador profesional, también fue ahí que marqué mi primer gol, que sentí la presión de mis primeros abucheos y que sufrí mi primera fractura. Tuve una carrera que se expandió por un periodo de doce años y que me dio las más grandes alegrías y los más intensos sufrimientos. Yo era un futbolista, mi identidad entera era mi profesión y mi autoestima siempre estuvo firmemente ligada a la calidad de mi desempeño semanal.

Pero un día, se acabó...

De acuerdo con la literatura científica de psicología deportiva, "transición" se define como aquellos eventos de vida que cambian la percepción que tanto uno mismo como otros, tienen de la persona.

Y es que, primero llegan las preguntas más obvias, las utilitarias. ¿A que me voy a dedicar? ¿Cómo me voy a ganar la vida? Después, sin desconocer la importancia de los primeros cuestionamientos, le siguen las más relevantes ¿Ahora quién soy yo? ¿Que quiero hacer con el resto de mi vida? La inmensa fortuna de haber conseguido nuestros sueños infantiles nos pasa factura con la consciencia de lo perdido y nos pone a divagar a la deriva en el mar de lo que le sigue.

David Lavallee, reconocido psicólogo e investigador de la Universidad de Loughborough en Inglaterra, diseñó un instrumento para medir las posibilidades de éxito en la transición post retiro. El instrumento, llamado BALANCE (British Athletes Lifestyle Assessment Needs in Career and Education) examina 12 áreas específicamente, que de acuerdo con investigaciones previas han demostrado ser clave en el ajuste a la vida después del retiro. Estas son las siguientes:

1. Percepción de control sobre la causa del retiro (lesión, voluntaria, desempleo).
2. Identidad como atleta (futbolista o persona que juega futbol).
3. Apoyo social (familia, amigos).
4. Experiencia con transiciones previas (debut, convocatorias a selección).
5. Participación en actividades relacionadas posterior al retiro.
6. Planeación ocupacional.
7. Cierre oportuno de la identidad (ya no soy jugador).
8. Estatus socioeconómico
9. Transferencia de habilidades (como aplicar lo aprendido en otro contexto).
10. Logro de metas deportivas (campeonatos, mundiales).
11. Ayuda psicológica post transición.
12. Tener un nuevo foco después del retiro.

Ojalá hubiera conocido a Enrique Portnoy en ese momento, para que su amena plática y su desinteresada guía me hubieran servido de linterna en las tinieblas de los primeros días. Quien no tenga la fortuna de conocer a Enrique personalmente, puede a través de sus libros conocer la experiencia de múltiples vidas y así leer, de primera mano, los instrumentos y estrategias

de afrontamiento que muchos jugadores han utilizado para poder hacer una transición exitosa hacia su “Segundo Tiempo”. Del mismo modo, el lector puede buscarlo en las redes sociales o plataformas de streaming y así atestiguar como, a través de su gesto amable y su voz calmada, va entretejiendo las expertas preguntas que hacen reflexionar al entrevistado sobre los 12 puntos antes mencionados. Cuando la cuesta de la vida se pone difícil, él siempre tiene esas joyas de sabiduría con que aliviarla.

Comparto con él la opinión de que el retiro es una actividad dinámica, no una entrega pasiva al abandono. Creo que retirarse es un ejercicio de reconocimiento, de introspección, de reinención; de la búsqueda de una pasión renovada por la persecución de un nuevo sueño. Se trata de indagar en lo profundo del corazón y la memoria para poder reencarnarse en una nueva versión auténtica de uno mismo. Se trata de hacer las paces con el pasado, de respetar lo que se era y no intentar seguir siéndolo. Es un ejercicio activo de metamorfosis, de dejar esa piel detrás y envolverse en el abrazo de lo nuevo. Se trata de dejar de ser lo que se fue para poder ser lo que se es.

Hoy he dejado ese pasado detrás y, aunque ahora el balón bota lejos y aún añoro la seguridad que la mano de mi papá me brindaba, he logrado conseguir una estabilidad emocional que me ha permitido emprender una lucha constante por nuevos retos. Aunque he de confesar que, al menos una vez por semana, sigo soñando que soy jugador de fútbol.

MARCO GARCÉS

Marco: director Deportivo del Celta de Vigo (La Liga), ex director de Operaciones LAFC (MLS), exdirector Deportivo Pachuca, ex jugador de fútbol profesional con trayectoria en México: Cruz Azul, Tecos, Guadalajara, Pachuca, Selección de México.

PRÓLOGO RODRIGO REY

Tengo dentro mío esa inquietud de preguntarme “qué vendrá”, qué otra cosa, que no sea jugar al fútbol, me puede generar la pasión esta que me genera el ser jugador de fútbol, que creo que por ahí va la clave. Mi profesión tiene una vida útil, llega un punto que se termina, y estoy en la búsqueda de encontrar cuál va a ser mi Segundo Tiempo.

La posibilidad que me ha dado trabajar en este proyecto es, indudablemente, una oportunidad ideal. Estoy convencido que hay que trabajar para continuar manteniendo las riendas de la propia vida, y esta actitud me va a permitir sostener lo que viene y aportar para que mi familia pueda seguir disfrutando, como pretendo.

No se puede esperar hasta el último día para ver a qué me voy a dedicar; por eso, el proceso de la preparación para el Segundo Tiempo es una de las claves y el análisis de alternativas para evaluar que otra u otras actividades pueden generarme pasión, y ganas de dedicarle mi tiempo, levantarme todos los días para trabajar o ponerle de mi energía. Esa es la pregunta que me da vuelta y de la cuál, este proceso de preparame, me permite ocuparme sistemáticamente. Me importa usar el tiempo para crecer, para hoy y para lo que viene. El post fútbol es una etapa totalmente distinta, porque el que tiene que tomar las riendas de la situación soy yo; saber “el cómo”, “el para qué”, “el por qué”; y esas son todas cosas que, durante los años que dura el primer tiempo, uno no tiene la necesidad de preguntárselo, porque simplemente va y cumple con su trabajo; esto nuevo es otro desafío, y estoy convencido que hay que trabajar mucho para poder llegar bien a ese momento. Cuando pasamos a la otra etapa de la vida es clave estar preparado, porque ya uno se tiene que hacer cargo de todas sus cosas, de sus decisiones, de cómo generar dinero, de muchas cosas que uno piensa o cree que son fáciles pero ya después cuando llegas a los 40 años, la vida te pone en esa situación y no te preparaste, ya te cuesta todo el doble; entonces tengo la decisión de seguir trabajando con Segundo Tiempo

y seguir creciendo como profesional de la vida fuera del fútbol, construyendo un camino paralelo a lo que tanto amo que es jugar, porque siento que en ese camino puedo darle seguridad al otro y seguir disfrutando del mientras tanto.

RODRIGO REY

Rodrigo: jugador de fútbol profesional, actualmente en Independiente (CAI); con trayectoria en Argentina (Godoy Cruz, River Plate, NOB, GELP); México (Pachucha), Grecia (PAOK Salonica)

PRÓLOGO OSVALDO GOLIJOV

Cada uno de nosotros es único e irrepetible, y al mismo tiempo “no somos tan especiales como creemos”. Cuando se apagan las luces del estadio y se termina una carrera deportiva, sea rutilante o dignamente profesional, todos tenemos dudas parecidas. Y ahora... “¿y ahora qué?”.

Entra Enrique Portnoy con sus enseñanzas y su metodología de “Segundo Tiempo”; no dicta, ni da las respuestas servidas; al contrario, este maestro hace muchas preguntas, como Sócrates. Nos guía a cada uno a descubrir en la vida, nuestra verdad única e irrepetible, y al mismo tiempo nos ayuda a entender que todos somos parte de la comunidad humana, y todos compartimos la necesidad de que nuestras vidas tengan significado. Sí, después de los triunfos, derrotas, trofeos, ilusiones, desilusiones, hay toda una vida por delante, y este libro nos muestra que nuestros deseos, como nosotros mismos, son personales pero también universales.

Es por lo que leer “Procesos del Segundo Tiempo” nos ayudará a todos, porque podemos aprender de las preguntas que Enrique Portnoy le hace a sus entrevistados, de las preguntas que se hacen ellos mismos y de la multitud de caminos que se pueden caminar, o “caminos que se hacen al andar”, como dice Joan Manuel Serrat, en una vida con sentido.

OSVALDO GOLIJOV
Compositor musical

PROCESOS DEL SEGUNDO TIEMPO

El progreso no se produce de manera lineal y ascendente, los resultados de nuestro esfuerzo se obtienen con el transcurso del tiempo, nunca por casualidad, siempre con causalidad, con convicción, dedicación, esfuerzo, actitud; con procesos.

Estableciendo metas específicas que nos planteamos obtener, entendiendo que el obtener la copa y llegar al “momento del éxito” va a ser, seguramente, efímero; pero el “mientras tanto” es lo que nos va a permitir avanzar y soñar para continuar con la posibilidad de disfrutar de seguir creciendo. Construir metodología de vida nos permite seguir participando del juego. “El desafío” es “ganar o aprender” para continuar con el Segundo Tiempo. La mira está en crecer y sentir que le damos significado a lo que hacemos de manera profesional.

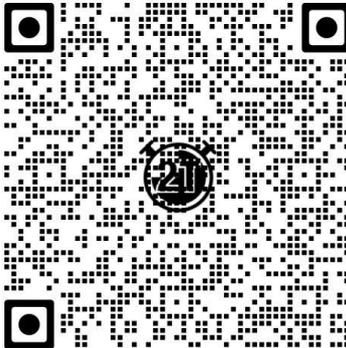
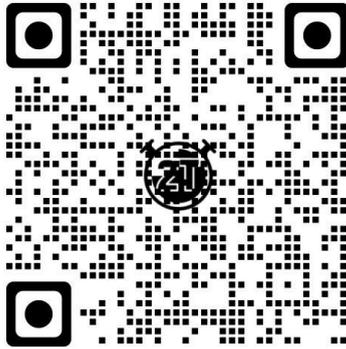
Seamos curiosos, con imaginación que en muchos casos puede ser más interesante que los conocimientos. No nos pongamos límites para lo que pretendemos construir de nuestras vidas, y comprendamos que no existe la pastilla que nos va a solucionar el futuro, pero si existe la opción de afrontar lo que viene seriamente, con procesos, construyendo proyectos y continuar siendo Profesionales del Segundo Tiempo.

“LAS IMPROVISACIONES SON SIEMPRE MÁS EFECTIVAS CUANDO SE PREPARAN” – William Shakespeare

Gracias por seguir acompañándonos en este proyecto.

ENRIQUE J. PORTNOY

ENTREVISTAS



Todas las entrevistas pueden ser disfrutadas en nuestro canal de Youtube o en Spotify a través de los QR

DIEGO PLACENTE

ST: ¿Qué querés ser cuando seas grande?

DP: Es difícil esa pregunta. Por suerte me gustaría seguir relacionado al deporte, del lado del fútbol y sino bueno, algo que tenga que ver con estar al aire libre y poder disfrutar de lo que uno hace.

ST: Y cuando jugabas al fútbol, ¿pensabas en el largo plazo o sólo estabas pensando en el partido del próximo domingo?

DP: No, la verdad que solamente en el partido del próximo domingo. Era así. Más cuando jugaba profesionalmente; uno vive el día a día y el partido que viene. Nosotros jugábamos un partido, ganas o perdés, depende la situación y ya pensás en la revancha o seguir jugando y de lo que viene en ese día a día.

ST: Estás en un lugar muy interesante, trabajando con las selecciones argentinas, juveniles, ¿crees que algo podría haber sido distinto? ¿podrías haberte preparado para lo que venía?

DP: Sí, me parece que cuando ya, por ahí sos más grandes y te queda poco recorrido en lo profesional, sí; uno se podría estar preparando. Porque son pocos, para mí, los jugadores, en mi caso los del fútbol, que ya saben o que van a ser técnicos o que tienen otra curiosidad, u otra profesión, que dicen “cuando dejo de jugar voy a hacer esto”, la verdad que la mayoría te agarra de un día para el otro.

ST: Los temas de la previsión y de la causalidad, son conceptos en los que insistimos mucho. Hay un cuentito que plantea qué ocurre si te ofrecen una bolsa de oro o un libro con sabidurías; ¿qué elegirías?

DP: Buena pregunta

ST: Si tenés sabiduría, va a ser más difícil hacer mal las cosas.

DP: Sin ninguna duda, por ahí, cuando ya lo sabés es como todo, no saberlo antes, a veces es difícil y también como decías, a mí me pasó de haber jugado en Alemania, y los alemanes, de hecho, algunos compañeros que por ahí el día después del regenerativo, que podíamos hacer bicicleta

en el gimnasio, estaban con un libro pensando, o estudiando marketing o estudiando otras cosas, y en ese momento eran extraterrestres para mí y para los sudamericanos que estaban conmigo. Por eso digo; cómo todo va evolucionando y espero que ya de a poco se esté trabajando más en los futbolistas que por ahí pueden dejar de jugar.

ST: Sí, con los futbolistas y con otros deportistas también. Hay que entender como es el funcionamiento de las cosas y hacernos preguntas. El problema no es no saber, la dificultad empieza cuando vos crees que sabés y no sabés; y muchos chicos parten de que tienen muchas cosas claras.

DP: Sí, lo que pasa que uno, cuando está ahí, disfruta y se olvida del más allá, pero sin ninguna duda que mientras más te preparás, no sólo por ahí en lo que te gustaría hacer, sino en obtener herramientas para hacer otras cosas, es mucho mejor.

ST: Y ¿sos un buscador Diego?

DP: No sé, soy variado; o sea, me adapto y siempre trato de ir por donde me gusta. Sí ando en muchos ambientes o tengo amigos diversos que bueno, cuando me interesa algo me gusta hacerlo, pero de ese lado, no es que busco todo el tiempo preguntarme ¿qué hacer?

ST: Y si te digo ¿ganar o aprender?

DP: Y, ahora, aprender; me parece que uno va aprendiendo un montón de cosas, igual con el deporte, la verdad que fui aprendiendo al tener buenos maestros y lo mismo en lo cultural, de haber jugado en otros países, te abre mucho más la burbuja que uno tiene y fui aprendiendo muchísimo.

ST: Y en ese proceso, en algún momento te diste cuenta de que, en tu Segundo Tiempo, querías hacer lo que estás haciendo hoy.

DP: No, la verdad que no. Cuando terminé no sabía muy bien qué hacer, y de a poco bueno... es difícil cuando vos haces algo tanto tiempo y de tan chiquito ibas a hacer eso y te salió o tuve la suerte de hacerlo, que la verdad que no sabés a que te vas a dedicar cuando vos dejás. Es difícil y por ahí lo económico, o lo que pasa es que, no importa el nivel en el que jugaste, no importa a veces si tenés para tirar algunos años, sin estar tan preocupado por el dinero, por el día a día. A todos les pasa lo mismo cuando dejan de jugar, no saben qué hacer, entonces eso es difícil y después cuando te insertas un poco de vuelta, vas viendo lo que a uno le puede gustar y empezás de vuelta a abrir otras puertas, y empezás a buscar el Segundo Tiempo, como decís vos.

ST: Y tu familia ¿está contenta con este Segundo Tiempo que estás transitando?

DP: Sí, por ahí, cuando uno es jugador es mucho más egoísta, en todo sentido, porque uno se cuida demasiado para rendir lo mejor posible y toma decisiones a base de ese objetivo, y ahora uno está más grande y puede pensar mucho más las cosas, los temas familiares, y sí están contentos porque me ven feliz haciendo algo que me gusta, que es estar o ayudar a los jóvenes en la formación.

ST: Diego, ¿te gustaba la fama cuando eras jugador? ¿te gusta la fama de hoy? o decís, hubiese preferido otra cosa.

DP: No, la verdad que al principio no me gustaba, esa es la verdad. Es como que te sentís muy incómodo y después tenés que convivir con eso; obviamente la exposición hay que tomarla como viene, es lo que te toca y tratar de vivir con eso hasta que se apaga de vuelta. La verdad que es incómodo, pero después uno se va acostumbrando y uno le da la importancia que tiene.

ST: Igualmente después que dejás de ser jugador profesional, te tenés que hacer cargo del puesto en el que vas a jugar de acá en adelante...

DP: Sí, sin ninguna duda, cuando uno está bien repercute en todo ámbito, pero es difícil porque uno a veces no se da cuenta que está con esa depresión o encontrando ese camino, y bueno, pasa un tiempo de letargo sin hacer nada, y lo mismo tener compañeros que vos decís “viajo un tiempo, hago esto, hago lo otro”, pero nada te llena tanto, así que es difícil y cuando vos encontrás de vuelta el camino, empezás a estar mejor y estar mejor con todo tu círculo íntimo y familiar.

ST: Sí y personal.

DP: Si, claro.

ST: También está el respeto hacia uno mismo. Uno de los problemas más grandes con los que en Segundo Tiempo nos enfrentamos es esto que vos dijiste, muchos no saben a qué se van a dedicar y lo que planteamos es, que el que tiene que decidir sos vos y hacerte cargo, y eso se trabaja.

DP: Sí y a veces lo que pasa; no sé, yo cuando quería ser jugador estaba convencido y tenés ese hambre y esa mirada, que tenés que tener obviamente un montón de cualidades; sí sabía que quería llegar a ser jugador de fútbol profesional y pasar toda esa barrera que a veces uno se queda en el camino. Cuando dejás de jugar, si no estás al 100% convencido a veces es más difícil, y tenés que ir de a poco, e ir capacitándote para empezar a tener seguridad en todo lo nuevo que te toca.

ST: La “gente normal” no tiene la vida del jugador de fútbol o de básquet o de tenis, con lo cual, la gente quiere estar “linda, flaca, fuerte”; ahora la cabeza hay que trabajarla, porque si la trabajás, te puede ir mejor.

DP: Si, ninguna duda; y también pasa que, por ahí, de donde venimos la mayoría de nosotros, tampoco tenés un papá abogado o de alguna profesión que vos decís, bueno sigo la profesión. La verdad que no se da tanto y por ahí son más trabajadores y entonces que te guste alguna profesión a veces es más difícil, y también lo que me parece que pasa mucho, la adrenalina del fin de semana, de vivir tantas cosas, hay que encontrar el gusto y el placer en otras actividades, que no se da tan fácil y creo que eso hace que a veces, hasta surja la obligación de, si no tenés un mango y tenés que salir a trabajar al otro día, y entrás en ese hueco de comodidad y no encontrás el camino.

ST: Sí, es entender que los ciclos se terminan...

Diego y cuando te equivocás ¿cómo te lo tomas? ¿cómo reaccionás?

DP: La verdad que bien; creo que ahora pienso mucho “el error” y tratar de cómo solucionarlo y sobre todo porque estoy en un cargo donde tengo jóvenes, y creo que el anhelo de todos los que estamos ahí, y el mío también, es tratar de ayudarlos para que puedan ser jugadores profesionales, y buscar todas las maneras para sacarme ese error y darle vuelta al error con algo válido.

ST: Y en esta parte de tu carrera profesional ¿qué oportunidades no querés dejar pasar?

DP: Siempre trato de mejorar; tratar de hablar inglés, que es algo que tendría que mejorar para la profesión, o sino para que me quede, y creo que los contactos que uno tiene y gente que va conociendo a través del deporte, que son muy válidas, creo que esas oportunidades hay que tomarlas lo más que pueda, para que después cuando uno se va de este puesto o deje de trabajar de esto, te sirva para la vida.

ST: ¿Haces ciertas evaluaciones y proyecciones?

DP: Uno ahora piensa un poco más allá, pero la verdad que en el lugar donde estamos, es más un día a día; porque es como que vemos el futuro de los jugadores que tuvimos, de los chicos, como van creciendo; entonces eso te llena de orgullo; más que todo es un día a día, pero sabiendo que hay que mejorar, que hay que trabajar y estudiar un montón de cosas todavía, para el día de mañana, si nos toca estar en otro lado, estar a la altura.

ST: En Segundo Tiempo conversamos frecuentemente sobre la idea de poder transmitir valores, prioridades, principios de vida y también dejar en claro que, si bien el domingo tienen que poner la pierna, jugarse todo y tienen que estar 24 horas todos los días para ser profesionales, hay que prepararse porque después tienen una vida...

DP: Sí, aparte donde estamos nosotros con chicos de entre los 15 y los 17 que están muy cerca de todo, pero también están lejísimo de todo; nadie les puede asegurar nada, por más que sean buenos, ni que tengan el futuro, ni que lleguen a ser jugadores profesionales, entonces hay un montón de cosas o herramientas que tratamos de inculcarles o que puedan por lo menos tener curiosidad, para ver si les gusta, si se enganchan en otras actividades, y también porque sabemos que estamos ayudándolos a ser mejores personas y a tener valores, agregarle a lo que hacen en los clubes, o en la misma familia puede darle esos valores, para que sean más íntegros como personas.

ST: Diego, ¿y ahora qué? ¿y ahora qué viene en el Segundo Tiempo de Diego Placente?

DP: Seguir disfrutando de este momento y lo que sigue, en lo que es formación, porque te llena de orgullo, el ver cómo crecen los chicos que pasan por la selección y tratar de seguir ayudando con todo el cuerpo técnico a que estos chicos puedan tener más valores y se puedan consolidar en lo que les toca. En la parte mía, seguir aprendiendo y sé que me falta todavía mucho, pero bueno trabajar en eso y seguir estudiando, aprendiendo cosas futbolísticas y cosas no futbolísticas que después enriquecen la parte que nos ayuda a nosotros en lo futbolístico también.

ST: El secreto es aprender; si vos aprendés, te levantás siempre con ganas de agregar algo nuevo. Si te quedas en la zona de confort, porque ya hiciste el gol del mundial o hiciste la mejor jugada en lo que sea, estás complicado, porque mañana no vas a saber qué hacer con tu vida. Diego querido, ¿querés agregar algo? a tu disposición.

DP: Sí, lo mismo que tu libro y todo, ayuda mucho a los jugadores, yo hablo del fútbol y hay una anécdota por ahí de un chico que se llama Gonzalo Castro que jugó en Alemania conmigo, yo estaba en primera división y él recién subía, tenía 16, 17 años y siempre faltaba a los entrenamientos de la tarde cuando subió, y un día le preguntamos porque faltaba y él dijo, “falto porque voy al colegio”. Lo dejaban ir al

colegio a la tarde ya entrenando con el plantel profesional. Nosotros nos reímos un rato, le hicimos un par de chistes con un brasilero, pero claro después ese chico no solo jugó al fútbol profesional ahí, jugó en el Dortmund, jugó en la selección alemana, que jugó en el mundial, si no me equivoco, y se recibió de otra cosa. Se puede practicar tu deporte o hacer tu profesión y seguir haciendo otras cosas para crecer, y cuando hay apoyo todo se puede lograr. Ojalá que haya más apoyo en el fútbol y en otros deportes, para que se puedan hacer varias cosas a la vez, sin perder el foco de tu profesión.

ST: Hay que entender que la construcción de futuro se va haciendo de a poquito, porque todo lo que se consigue rápido, se cae rápido, con lo cual está bueno disfrutar de las construcciones y de los mientras tanto.

Diego querido, te agradezco la charla, también a Naty que la facilitó y ojalá que estemos en contacto pronto. Muchísimas gracias.

DP: Gracias también por el libro, ya lo voy a leer, ya estoy terminando uno, así que en breve me pongo a leerlo, así que muy agradecido y bueno a fomentar esto, del después del deportista.

ST: El Segundo Tiempo.

DP: Dale, muchas gracias.

Diego: entrenador de la Selección Juvenil Argentina sub-17, ex jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina, Alemania, España, Francia, Uruguay.

La entrevista completa con Diego:



RODRIGO REY

ST: ¿Qué querés ser cuando seas grande?

RR: Estoy en un proceso de búsqueda, claramente mi profesión tiene una vida útil, porque llega un punto que se termina, y estoy en la búsqueda de encontrar cuál va a ser mi Segundo Tiempo.

ST: Me encantó la definición de Segundo Tiempo. ¿Te considerarás un buscador?

RR: Sí; o sea, me considero alguien, por sobre todo, y lo principal creo, interesado en hacer algo más que ya de por sí te pone como en la postura, o me pone en la postura de trabajar para ver qué es lo que voy a hacer; no es que digo, “juego al fútbol” y cuando llegue el último día que juegue, después veré que hago; si Dios quiere y la salud me da, voy a poder jugar unos años más, pero ya desde el día de hoy, tener dentro mío esa inquietud de preguntarme “qué vendrá”, me hace ir por la línea de hoy ser “un buscador”.

ST: ¿Qué preguntas te haces?

RR: Bueno, me pregunto qué otra cosa, que no sea jugar al fútbol, me puede generar la pasión esta que me genera el ser jugador de fútbol, que creo que por ahí va la clave, y mi búsqueda para el Segundo Tiempo; porque entiendo sí, que lo que te mueve a querer hacer más cosas y hacerlas bien, es esa pasión por algo más, entonces mi pregunta muchas veces, es: si yo saco el fútbol de mi vida hoy, digo: bueno, no juego al fútbol, qué cosa me podría generar esa pasión, de la disciplina, el dedicarle mi tiempo, levantarme todos los días para trabajar o ponerle de mi energía y entonces esa es la pregunta que me da vuelta.

ST: Claro, el tema de disfrutar el momento es fantástico, pero tenemos tantos ejemplos de chicos que no se han preparado y después no les ha ido bien que es preocupante.

RR: Sin duda, uno lo ve en el día a día, que pasan esas cosas, que muchas veces uno dice “hoy juego al fútbol y pongo el foco en eso y el día que deje veo que hago” y bueno, uno escucha muchas veces que no es fácil, que si uno

no llega con ciertas armas puede ser duro lo que venga, entonces para no caer en lo que por ahí caen otros, hay que tomar de esos ejemplos, sacar las cosas buenas que es, justamente, prepararse para que no pase lo mismo.

ST: También entender “las prioridades”, y las cosas a las que le decís que no; hay muchas tentaciones dando vuelta y pirañas que están esperando ver donde te pueden enganchar.

RR: Sí, cuando uno está en el “mientras tanto” de la carrera, parece que el mapa de tu día a día, de tu vida, es muy grande, porque tenés gente en todos lados, conocés gente cercana de todos lados; entonces, tenés esto acá y esto allá, y es ahí cuando uno empieza a perder el foco; y creo que uno tiene que ir a la perspectiva de lo que quiere para su vida, de qué quiere ser hoy; que está claro que, por lo menos lo que hago yo es jugar al fútbol, qué clase de persona que juega al fútbol quiero ser, y para lo que viene, y decir bueno, qué quiero hacer con mi vida en los cuarenta, cincuenta años más de vida que me quedé. Entonces **hay que concentrar todo en esas simples cosas y más cuando uno tiene familia decir: qué vida quiero yo para mi familia, cuando yo no juegue más al futbol y quiera quedarme en mi casa todo el día mirando el techo y que mis hijos vean eso, o quiero seguir construyendo sueños, o qué quiero. Más que irse en los flashes que te genera esto de hoy tener un poco de fama, si es que así se puede llamar, lo que importa es usar el tiempo para crecer, para hoy y para lo que viene.**

ST: Es constituirse y construirse como profesional de la vida y saber quiénes. Si te planteo: “para crecer hay que aprender”, ¿identificás a personas con las que compartís la profesión e intentas copiar las cosas buenas?

RR: Sí; yo desde que comencé a ser jugador de fútbol profesional, tuve bastante claro el perfil de cómo quería ser o de qué tipo de jugador profesional quería ser; entonces siempre fui mirando los buenos ejemplos de la gente que se acerca a ese perfil, que tiene que ver con esto que fuimos diciendo en la charla, gente que mire un poco más allá de lo que es ser solamente jugador y patear una pelota. Si trato, obviamente, siempre de mirar los buenos ejemplos y ya en la etapa que me toca hoy, tratar de mirar a los chicos que ya no juegan más al fútbol y que han podido construir algo en su vida, y claramente que cuando veo eso digo “sí mi camino es por este lado”.

ST: En lo profesional, hoy formas parte de un trabajo que se hace en equipo; donde es evaluado tanto tu rendimiento individual como el colectivo, pero

después de esta etapa, en el Segundo Tiempo, vas a decir, “ahora me quedé solo” y el proyecto lo tenés que manejar vos.

RR: Sí, eso también es una de las cosas que me da vuelta por la cabeza, porque la realidad es que nosotros hoy, o yo hoy, soy empleado de un club; o sea, que lo único que tengo que preocuparme es de ir todos los días, cumplir con mi trabajo y que me paguen por eso. El Segundo Tiempo es una cosa totalmente distinta, porque el que tiene que tomar las riendas de la situación soy yo; o sea, en cierta forma voy a tener que pensar un proyecto, llevarlo a cabo, saber el cómo, el para qué, el por qué, y esas son todas cosas que nosotros; en los, supongamos 20 años que dura la carrera, uno no tiene la necesidad de preguntárselo, porque simplemente va y cumple con su trabajo; eso claramente también es un desafío, y entramos en una zona en la que, al menos yo, siento que tengo que trabajar mucho para poder llegar bien a ese momento.

ST: Vos sos de las personas que se preparan y que está pensando, y preparando para que “la casualidad” no sea lo que se presente, sino “la causalidad”.

RR: Sí, sin duda que es de esa forma, uno por ahí tiene la suerte de trabajar 20 años de lo mismo y que te paguen todos los meses, y que te paguen bien, pero vuelvo a lo de antes, uno solamente es un empleado que cumple con su trabajo; cuando pasamos a la otra etapa de la vida es clave estar preparado, porque ya uno se tiene que hacer cargo de todas sus cosas, de sus decisiones, de cómo generar dinero, de muchas cosas que uno piensa o cree que son fáciles pero ya después cuando llegas a los 40 años y la vida te pone en esa situación y no te preparaste, ya te cuesta todo el doble; entonces, creo que tomar conciencia de que realmente somos gente que hoy la pasa bien, pero necesitamos un proyecto atrás que nos guíe hacia lo que va a venir.

ST: También está claro que nadie lo va a hacer por vos; así como el esfuerzo que tuviste que hacer para llegar a donde llegaste, te tuviste que esforzar y dedicar, en el futuro cuando ya los amigos del campeón empiezan a desaparecer, no lo va a hacer nadie por vos. No sabemos lo que va a pasar, pero sabemos lo que no va a pasar; o sea, todo lo que vos no generes no va a pasar. Se necesita incorporar hábitos eficaces; el ser proactivo y generar situaciones.

RR: Sí, entiendo que lo más fácil es quedarse en la zona cómoda, siempre hay gente que te quiere hacer creer que la zona cómoda es la ideal. Siento que hay que estar lejos de esa gente, porque lo que te hace crecer, lo

que te mejora y el círculo íntimo que sirve para que uno crezca es ese que todo el tiempo te dice, “y vos podés hacer más”, en vez de quedarte la mitad del día mirando series, películas o mirando el techo, hace algo más, hace algo que te sirva para crecer, primero como persona y después para tu futuro. Yo gracias a Dios, tengo una familia que me impulsa a no quedarme quieto y creo que la forma es esa.

ST: Sócrates, decía: “la verdadera sabiduría está en reconocer la propia ignorancia”. Intentamos plantear que, cuando crees que sabés todo porque te va bien, al relacionarlo muchas veces sólo con lo económico; estamos siendo míopes, estamos viendo un cachito de la cancha nada más, y eso no está bueno.

RR: Totalmente de acuerdo.

ST: Walt Disney decía que “envejecer es obligatorio, ahora crecer es opcional”, y si no decidís crecer, estás complicado. Rodrigo, ¿y ahora qué? ¿qué viene en tu cabeza, en tu vida, en tus sueños?, ya que hablaste de tus sueños.

RR: Por lo menos todos estos años de vida que me quedan, lo que me inspira es seguir teniendo nuevos desafíos que justamente me hagan crecer, que me muevan todo el tiempo de mi zona de confort para poder tener esa sensación interna de que hay más, de que hay más para crecer, más para aprender; obviamente, espero jugar varios años más al fútbol, pero en esos años quiero poder crecer como profesional de la vida fuera del fútbol y empezar a construir un camino paralelo a lo que tanto amo que es jugar, porque siento que en ese camino puedo hasta darle seguridad al otro.

ST: Hemos compartido el concepto respecto a que los jugadores de fútbol adquieren una sistemática, una disciplina, esto de ser profesionales 24 X 7 todas las semanas del año; independientemente de que no entrenas todo el día y no jugas todos los días; es algo que muchas empresas requieren y necesitan de esos perfiles; y en el caso que te transformes en empresario, o si una empresa te contrata para que te desarrolles, también ahí nacen opciones. No es inteligente quedarse en el corto plazo, sin la capitalización de conocimientos y de metodologías de trabajo que pueden servir para lo que viene. Idealmente hay que preguntarse siempre “y ahora qué”, porque todo sigue avanzando. Ganaste el partido, ganaste la copa “y ahora qué”, hay que seguir ganando cosas que te van a permitir disfrutar, no solamente para que crezca el ego, sino para que crezca la persona.

Rodrigo, ¿quierés agregar algo? estamos a tu disposición.

RR: Darte las gracias a vos y a toda la gente que hace posible que Segundo Tiempo crezca, que llegue hasta dónde llega hoy, que son en varias partes del mundo, y bueno, gracias por bancarme.

ST: Gracias a vos, sabés que es un gran gusto, y gracias a Jorge Murúa que nos presentó.

RR: Gracias.

ST: Rodrigo, un abrazo grande, gracias.

Rodrigo: jugador de fútbol profesional, actualmente en Independiente (CAI); con trayectoria en Argentina (Godoy Cruz, River Plate, NOB, GELP); México (Pachucha), Grecia (PAOK Salonica)

La entrevista completa con Rodrigo:



JOAQUÍN TUCULET

ST: ¿Qué querés ser cuando seas grande?

JT: ¡Wow! ¿Qué quiero ser? ¿Todavía no soy grande?

ST: No, todos pensamos en el Segundo Tiempo, en lo que viene; así que no, todavía no.

JT: Pensando en voz alta, te digo que lo que quiero hacer, no sé si lo tengo tan claro, pero sí quiero disfrutar de lo que haga y hacerlo con la mayor energía y compromiso posible. Hoy me vinculo al tema del Real Estate, siento que me gusta, estoy aprendiendo. Estoy explorando también otras cosas, me siento identificado con el mundo emprendedor y me gusta como laboran, me gusta la cultura de trabajo que tienen, y saliendo un poco de la parte profesional también quiero darle prioridad a mi familia, a mis amigos que tal vez en años anteriores, donde prioricé mucho la carrera del rugby, dejé un poquito de lado eso, y hoy trato de disfrutar a pleno de mis hijas, mis amigos los fines de semanas. Creo que conectando esas dos cosas y sabiendo tener un balance de ambas, me encantaría poder, en unos años, generar un buen equilibrio sobre eso.

ST: Si bien tenés 33 años, sos un chico joven, aunque puede parecer que no; quizás para algunas cosas podés ser viejo, por ejemplo, para ser jugador de rugby profesional, con trayectoria en los Pumas, Jaguares, jugando en el exterior, etcetera; por eso siempre hay que seguir avanzando. Joaco, sos un buscador, y esas búsquedas te llevan a preguntarte cosas, ¿qué te estás preguntando últimamente?

JT: Sí, como vos decías, soy muy curioso y con personalidad estructurada, medio obsesivo y focalizado en mi carrera. En su momento, obviamente, que siempre tuve la cabeza en eso, y hoy cuando estoy por arrancar un desafío o con ganas de involucrarme en algún tema, lo primero es tratar de formarme. No tengo una carrera, una licenciatura, no lo pude hacer, obviamente, por mi carrera; pero sí trato de hacer cursos; me gusta la economía, hice un par de cursos; ahora estoy haciendo uno sobre tecnología más de data analítico; o sea, trato de generar apertura y

de poder conocer sobre temas, y eso es lo que me va a terminar haciendo descubrir si me gusta o no me gusta. Después, lo que me empiezo a dar cuenta, es que también el deportista que estuvo en equipos, tiene un montón de valor para agregar; entonces, sí me doy cuenta que quiero laburar en equipo, que me gusta trabajar así; que lo disfruto, y creo que tuve la suerte de estar un montón de años dentro de equipos disfrutando eso, y tal vez, no en la parte técnica, hoy tenga mucho conocimiento, tenga mucho para aportar; pero sí estoy tratando de aprender y en lo otro es como que trato de involucrarme, hacer grupo y generar equipo.

ST: Has participado en funcionamientos con mucha dinámica de grupo, en equipos en donde siempre hay líderes que manejan bien, o mal sus funciones; actividades en donde se planifican y se controlan la búsqueda de metas; y todo eso te da una base importante. Ahora, siempre está el concepto de aprender y si yo digo aprender vos estás metido en ese camino del aprendizaje.

JT: **Sí, lo que vos decías, en definitiva uno puede haber estado en grupos pero todo el tiempo se tiene que seguir formando y aprendiendo;** o sea, las dinámicas van cambiando, dentro de un grupo uno tiene que entender que hay funciones, hay roles, tiene que aprender a delegar, a negociar y un montón de cosas, uno puede haber tenido buenas y malas experiencias sobre eso, pero siempre está bueno seguir aprendiendo, seguir formándose y seguir viviendo esas experiencias porque, en definitiva, equivocarnos nos vamos a equivocar un montón de veces, pero lo bueno es ir y no tirarse a la piletta, pero la verdad que probar, intentar, equivocarse, pero a partir de eso me parece que la curva de aprendizaje y de éxito va como siempre llegando a acercarse.

ST: Joaco, ¿cómo te afecta cuando te equivocás?

JT: La verdad que estoy aprendiendo eso también. Siempre, en mi carrera, no te digo que fui muy tirano conmigo mismo, pero sí fui muy exigente y el equivocarme no me lo permitía mucho; entonces, eso es una cadena en donde no te deja tal vez disfrutar tanto del proceso y uno termina disfrutando más del resultado que en sí de lo que hace. La realidad es que lo trato de trabajar, son cosas normales y sé que me van a pasar y más en el lugar en donde estoy; o sea, estoy en un estadio en donde estoy aprendiendo muchísimo.

ST: El mejor estadio es “donde uno aprende”.

JT: Claro, pero bueno eso no deja de, tal vez, frustrarme por momentos y generándome como distintos estados emocionales, pero así en líneas generales

lo estoy disfrutando un montón y aprendiendo también a equivocarme mucho más y a permitírmelo.

ST: ¿Qué opinás del concepto: “profesionalismo” aplicado al deporte y a la vida?

JT: Creo que con los años uno va también siendo más consciente de eso, y en mi experiencia, ahora soy mucho más consciente y me conozco mucho mejor, tal vez a los 20 años no pensaba todas estas cosas; creo que tal vez no las pensaba, y lo único que quería era jugar al Rugby y tratar de ser mejor, tratar de mejorar; y hoy, y ya en los últimos tres, cuatro años, uno empieza a pensar en otras cosas, abrir la cabeza, ser más consciente y eso también te hace disfrutar más lo que estás haciendo en el presente. Nosotros somos conscientes y disfrutamos el presente, pero eso también te hace mejor, te hace formar para lo que viene en un futuro, y también es importante que mientras uno; en este caso, yo jugando al rugby y muchas veces uno por hacer también y “sobre producir” en esa actividad termina agotado, y muchas veces “menos es más”.

ST: Habitualmente, los rugbiers tienen una formación diferente a la que reciben los profesionales de otros deportes; pero en todos los casos es esencial madurar y entender lo que estas viviendo para clarificar que deben tomarse decisiones que van a generar consecuencias. Si no se toman decisiones se puede sufrir, porque alguien las toma por vos.

JT: Sí, lo más importante primero, como dijiste, es querer tomar decisiones.

ST: No sé si has jugado alguna vez al ajedrez, pero cuando movés una ficha en el tablero, todo se modifica; y en la vida se toman decisiones en forma permanente; aunque hay gente que espera el milagro y no las toma nunca.

JT: Yo lo que digo es, primero eso de animarse a tomar decisiones que muchas te pueden salir bien o mal, y el segundo nivel es no tomar la decisión sólo racionalmente ni sólo desde lo emocional; ese balance, que también te lo empieza a dar un poco la edad, la experiencia, un montón de situaciones vividas y decisiones equivocadas; pero sí, a mí me parece que está buenísimo tomar decisiones racionales, pero también soy muy del que esas decisiones racionales tengan la parte emocional muy apegada, como la creatividad y lo que a uno le sale medio por instinto, que ese instinto ya también tiene como formación y experiencia. Esa decisión racional termina siendo muchísimo mejor.

ST: Edward de Bono, habla de distintos sombreros que uno utiliza en el proceso de toma de decisiones, y describe distintos perfiles que colaboran al

entendimiento de la integralidad de la persona. Hay que intentar buscar tu equilibrio, entendiendo quien sos.

JT: El secreto está en entender.

ST: Totalmente. Joaco, contanos ¿cómo fue el proceso en el cual decidiste empezar este Segundo Tiempo antes de los 33? ¿Cómo fue decir “tengo que ir por otra cosa”?

JT: Mira, yo no sé por qué, pero desde chico en mi cabeza tenía la idea de que iba a jugar hasta no tan grande; no sé por qué, pero siempre con la idea de “Che, yo quiero jugar hasta el momento que me sienta bien, pero después no forzarla y no sentir que estoy ocupando un lugar y que después se hace como una situación media rara e incómoda para el equipo y para uno”. Eso lo tenía bien claro y bueno, ya más de grande, en el 2018 tuve una lesión de rodilla, que siempre una personalidad, como te decía, muy estructurada en la carrera que, en definitiva la mayoría de los deportistas somos así, porque también para llegar al nivel de alta performance, es como que necesitás dedicarle mucho tiempo, y bueno esa lesión de rodilla también me generó un tiempo que no tenía, y la cabeza también en descanso; entonces, como empecé a vincularme con otros sectores, a vincularme con otra gente, a conocer, hacer algunos cursos, dije: **“wow, acá hay un montón de cosas que yo no estoy viendo que están buenísimos también, y que quiero y que me dan curiosidad”**. Ya después cuando volví, estaba muy focalizado en el Rugby, pero a la vez con muchas ganas de empezar a hacer otras cosas y un poco la pandemia y la pausa de competencia también me brindó tiempo para hablarlo con mi familia, para procesarlo, para seguir metiéndome en otros temas por fuera del deporte, y me pareció un momento como para decir: “bueno me parece que este es un buen momento para terminar la carrera, pude lograr lo que quise, pude disfrutarlo”; o sea, digo disfrutarlo y esto no quiere decir salir campeón del mundo, no tengo ningún trofeo, pero sí que viví un montón de experiencias y cosas con compañeros de seleccionados, en los distintos equipos que, la verdad, la pase increíble. Entonces digo: “Che, me parece que ese es el momento en donde arranco ese Segundo Tiempo”, como Ustedes le dicen, y me toca priorizar otras cosas, mis hijas, mi familia, qué quiero hacer laboralmente ahora; porque en el deporte tenemos una vida útil muchísimo más corta que en otros ámbitos laborales; entonces, digo: “bueno, me parece que ahora es un lindo momento para arrancar esta nueva etapa”.

ST: Estás hablando del deporte profesional, donde tenés una vida útil hasta cierta edad; después sigue la vida en otros ámbitos.

Joaco, ¿tu familia está orgullosa de esto que estás haciendo en este Segundo Tiempo? ¿Cómo lo toman? ¿Cómo lo toma tu entorno?

JT: Mi familia está súper contenta y yo la verdad que también estoy muy agradecido con mi familia, porque del momento que yo me fui a vivir afuera, a los 20, 21 años, ya estaba de novio con mi actual mujer; ella siempre me acompañó, estuvo conmigo, priorizó mi carrera por sobre su carrera, y hoy después de haber estado un montón de tiempo juntos, ella recién ahora se está pudiendo acomodar en su carrera, en darle prioridad juntos a la familia. La verdad que imagino, y seguro yo creo, que están orgullosos de esto que estoy tratando de hacer, porque estoy en el camino también, porque uno no lo resuelve en un mes...

ST: Ni en 30 años, porque estamos hablando de la vida, no del trabajo. Lo que no podemos hacer es caer en cierta zona de confort esperando que la vida transcurra y donde no existe la necesidad de seguir creciendo; buscando sí, tener una vida significativa.

JT: Sí, la verdad que lo lindo y lo que me estoy dando cuenta ahora es que, esos desafíos que yo me planteaba como deportista, de incomodidad o de ir a buscar algo desconocido, lo estoy viviendo ahora en otro ámbito, y eso es lo que hoy me apasiona también y agradezco tener a mi familia cerca, poder disfrutarlo con ellos y que me hayan acompañado desde el momento que necesite ese apoyo; porque nada de lo que logré o la carrera que hice, en definitiva, lo podría haber hecho sin haber tenido en su momento a mi novia, que es mi mujer y a mis hijas en los últimos años, y me amplió un poco también a mis padres, a mis amigos, a toda la gente, a mi entorno que estuvo cerca en los momentos que más los necesité.

ST: Siempre estamos frente al ¿y ahora qué? La copa de Segundo Tiempo siempre plantea el: “¿y ahora qué?”. Joaco, ¿cómo te llevás con la fama?

JT: El otro día escuchaba una nota súper interesante que le hacían a Pepe Sánchez, y esto de saber salirse “como del Avatar” y del personaje que uno crea; un poco también por el propio ego y un montón de situaciones; o sea, en mi caso como deportista, la verdad que yo lo que no quiero es vivir de esos recuerdos o quedarme en ese personaje de deportista, de Los Pumas o de lo que sea; sino que ahora yo estoy iniciando una nueva etapa, yo soy un pibe normal, de una familia, que ahora tengo que capacitarme, que ahora quiero

disfrutar de otras cosas, pero sabiendo que tuve un momento de deportista que lo disfruté a fondo, que lo aproveché, pero que eso fue también por algo, y ahora viene otra etapa que no tiene nada que ver y que me tengo que acomodar a eso y no vivir de ese, como personaje, que se crea medio, me parece, como falso; pero que también a uno a veces lo lleva para allá; entonces, no confundirse y saber volver al camino correcto.

ST: Sí yo no sé, no sé si coincido con la definición de un “personaje falso”; creo que es como el actor que sube al escenario y actúa y después la gente se puede confundir creyendo que el actor actuando dice lo que piensa o funciona como piensa. El personaje no te puede comer a vos y vos no te comas el personaje.

JT: Sí, es de esa forma; yo en mi casa me acomodo a hacer las cosas que tengo que hacer, estar con la familia, cumplir el rol de papá, de amigo y eso es lo que hoy también tengo como prioridad.

ST: La vida pasa por aprender y capitalizar experiencias de tantos años, de haberte formado y haber hecho el esfuerzo para llegar donde llegaste, y poder entender que se terminan ciclos. Y vos sos de los que lo capitalizan en experiencias para el futuro y eso sirve, agrega. Ahora si estás en un lugar donde decís, “mira, acá no estoy aprendiendo”, no sirve. La gente inteligente quiere seguir progresando de forma proactiva, que es una de las características tuyas y juega para adelante.

JT: Sí, bueno, gracias. Esa es mi idea y lo que me traté de plantear terminando la carrera, esta consigna de “Che yo quiero, una vez que termine mi carrera como deportista, que la disfruté; encontrar algo que también pueda disfrutar, pueda seguir aprendiendo, pero algo que me llene y que realmente todas las mañanas me quiera levantar y piense en las ganas de ir sobre un proyecto inmobiliario o emprender sobre otra cosa”; entonces, si mantengo esa regla bien clara de hacer algo que me gusta y buscar algo que me apasione, creo que vamos por el buen camino y la verdad es que hoy lo que estoy haciendo lo estoy disfrutando; entonces, tengo ganas de seguir por el camino de tratar de aprender y descubrir hasta donde me lleva, porque en definitiva, en eso no tengo la menor idea.

ST: Lo que no sirve es procrastinar, posponer y aplazar cosas que uno tiene que hacer porque hay otras que son más gratificantes, vos podés comer asado todos los días con tus amigos; pero si todos los días comés asado esa

rutina tampoco te va a llevar a un buen camino. Joaco querido ¿qué querés agregar para nuestra charla de Segundo Tiempo?

JT: No, agradecerte por acercarte, por habernos conocido; creo que la primera vez que charlamos te lo dije, me parece que es súper importante para los deportistas y para todos nosotros, siempre está pregunta: ¿qué vamos a hacer una vez que termine esto? o sea, te quedan más de 30, 40, 50 años para disfrutar y para vivir cosas espectaculares y seguir desafiándote; entonces, el tener gente cerca y que pueda ayudar y que pueda direccionarlos, aconsejarlos, me parece fundamental para lo que se viene. La vida es increíble y tenés mucha vida por delante; y muchas veces, uno dice: “Che bueno, esto es el rugby o es el deporte solamente”, pero si salís un poco de eso hay un montón de otras cosas espectaculares para hacer y está bueno tener esa persona que te ayude a encontrarlas o a explorar.

ST: Nosotros tratamos de acompañar en los proyectos, siempre respetando la filosofía del actor; yo no te puedo decir qué es lo que tenés que hacer; por supuesto que acompañamos en la investigación, en estudiar el escenario... nos apasiona lo que hacemos, nos apasiona conocer gente como vos y poder interactuar porque esto nos permite seguir aprendiendo. Te vuelvo a agradecer, te mando un abrazo súper grande, gracias a Fede Yutzis, que nos puso en contacto, y seguimos avanzando, Joaco querido. Te mando un abrazo grande.

JB: Un abrazo grande Enrique. Muchísimas gracias a vos.

Joaquín: Exjugador profesional de Rugby. Puma. Jaguares. Club Los Tilos – La Plata. Sale Sharks, FC Grenoble Rugby, Union Bordeaux Begles, Cardiff Blues, Toronto Arrows. Empresario. Comentarista deportivo ESPN. La entrevista completa con Joaquín:



CARLA ANZALDI

ST: Carla contanos ¿qué querés ser cuando seas grande?

CA: ¿Qué quiero ser cuando sea grande? Abogada, seguiría con lo mismo. Quiero seguir siendo abogada de inmigración, quiero seguir creciendo en esta área que me apasiona.

ST: Y estás hace cuánto tiempo con este tema “de ser abogada” de inmigración, radicada en Estados Unidos.

CA: Desde el '2005; o sea, que ya hace 18 años que me dedico a este tema

ST: ¿Y te has independizado hace cuánto?

CA: Estuve un año trabajando para un estudio grande que se especializaba en la parte de Business Immigration que es lo que yo aprendí y después de un año ya abrí mi propia oficina.

ST: Y eso quiere decir que, cuando viniste a vivir a Estados Unidos, empezaste a pensar en cómo desarrollar tu Segundo Tiempo.

CA: Sí, sí cuando vine, en realidad... como que en ese momento se convirtió en mi Segundo Tiempo, porque yo ya trabajaba en Argentina de abogada, desde los 17 años, me tocó mudarme a Estados Unidos y empezar de cero y tuve que decidir otra vez que hacía, si me dedicaba a otra cosa totalmente distinta, o si volvía a estudiar para poder tener la licencia y lo necesario para poder ejercer en Estados Unidos.

ST: Marca que sos una buscadora, que te surgen inquietudes, o te parece que ese era el camino más fácil.

CA: No, definitivamente lo más fácil no fue, costó mucho. Sí en el momento que tomé la decisión de quedarme en Estados Unidos la idea fue decir: bueno, qué es lo mejor, para dónde voy; me senté realmente y dije bueno a ver cómo vuelvo a reencaminar mi vida, cómo reencauzo los proyectos y la idea fue decir: “por acá va”. Había mucha menos información en ese momento, no tener internet la verdad que se sentía, no conocía tanta gente, no conocía a nadie, no conocía abogados... entonces, empecé a

dar vuelta por las universidades, a entender un poco en qué consistían los programas y me di cuenta de que también me tocaba perfeccionar el inglés antes de empezar a estudiar y definitivamente no, no fue fácil. Y fue algo de seguir empujando para no quedarme.

ST: Un muy buen Segundo Tiempo, que sigue desarrollándose... Carla y cuando vos, que trabajás con inmigrantes, planteás ante esas personas, ante esas familias, ante esos proyectos lo que viene, el Segundo Tiempo, ¿cuáles son los puntos que más te llaman la atención, que más haces hincapié o qué más te preocupan respecto a esos proyectos de Segundo Tiempo de tus clientes?

CA: Siempre hay distintas personalidades, tipos de clientes con sus personalidades, pero siempre lo que les digo, porque a veces veo... hay gente que viene y enseguida como que se abatata, como que no la quieren pelear, o no es lo que pensaban. Siempre les digo: tenés que tomarte por lo menos un año o dos años antes de tomar una decisión de volver; y muchas veces veo eso, gente que me dice: "no, ya está, yo no voy a volver a estudiar", o "ya está, no voy a sacar mi licencia para hacer las cosas acá". Y estamos hablando de gente de 35-40 años. Les pregunto: ¿por qué no?? Si quedan todavía cuarenta años laborables. ¿Cómo qué no? **Hay que hacer el esfuerzo. No hay que dejarse sentir como que no, yo ahora ya no puedo y terminan haciendo algo que no les gusta. Pero no tuvieron la iniciativa, los recursos o la constancia para encarar esta segunda etapa.**

ST: Sí, dijiste le quedan cuarenta años laborales, pero en realidad le quedan muchos más años de vida y no querer entender o no querer aprender cómo funcionan las cosas, te limita.

CA: Totalmente te limita y frustra. Porque después a veces terminan frustrados porque no están haciendo lo que les gusta y eso genera mucha amargura y eventualmente terminan culpando el haberse mudado a Estados Unidos y no fue Estados Unidos el problema, fue uno que no peleó y no hicieron lo suficiente para asegurarse de tener un buen futuro acá. No solamente económico, porque tal vez hacen una actividad que económicamente les rinde, pero no era su pasión, o no era lo que querían hacer en su vida.

ST: No tengo ninguna duda que ahí está el tema. Te invité a que compartamos esta charla porque hay muchos conceptos que marcan, entre otras cosas, que cuando uno pierde esa posibilidad o esa calidad de vida, que supuestamente tenía cuando vino a vivir acá, se confunde. En cuanto te equivocás, porque de-

finís mal lo que significa calidad de vida y lo que significa lograr cosas y a eso se le suma el orgullo que representa para tu familia que te pudiste asentar sin dar el brazo a torcer.

CA: Sí seguro. O sea, eso es un tema para mí, que fue super importante en el momento de tomar la decisión de quedarnos en Estados Unidos, qué, es decir: bueno, ¿qué es lo que yo quiero hacer cuando sea grande?, ¿qué es lo que quiero hacer en mi Segundo Tiempo?, ¿cómo me quiero desarrollar? Ok me mudé, cambié de país ya no lo tengo todo armado como lo tenía antes, pero este es el camino. Me voy por la fácil y elijo otro trabajo u otra cosa o vuelvo, doy cinco pasos para atrás, me rearmo, pongo esfuerzo que ya pensé que no tenía que poner porque vuelvo a ir a la universidad, vuelvo a estudiar, vuelvo a pasar noches sin dormir para dar finales; pero sí para mí es un esfuerzo, ese retroceso, la toma de envión para mí eso fue clave y siempre intento que la gente vea esa parte, que a veces uno llega cansado... que no tienen ganas de hacerlo.

ST: Sí el tema es donde ponés la exigencia, esto es como cuando uno revisa su vida, que es verdad que es cansador y te complica un poco, pero si no lo hacés por vos y por tu gente ¿quién lo va a hacer? Si otro lo hace por vos, y opinan de tu vida, estás complicado porque vas a actuar con la filosofía de otra persona.

CA: Si, y aparte lo he visto. Lo vi de amigas, lo vi de gente que no lo hizo y a la larga termina generando algo en contra. Se arrepienten después de diez, quince años, y dicen: “ay, ojalá que lo hubiera hecho. ¿Por qué no lo hice? ¿por qué no te escuché?, o ¿por qué no tomé la decisión de haber hecho lo que tenía que hacer en su momento?”

ST: Sin dudas, y las decisiones se toman hoy y tienen efecto para el futuro, no tienen efecto para atrás; entonces hay que pensar siempre qué oportunidades uno no puede dejar pasar y claramente vos sos un muy buen ejemplo de quien ha tomado de las buenas; por supuesto que también has tomado algunas pocas malas decisiones, pero muchas que has tomado han sido buenas, han sido positivas y te sirven, ¿no?

CA: Seguro. También he tomado malas de las cuales de algunas aprendí, otras las lloré y seguí adelante, porque no hay otra.

ST: Es como el libro que te regalé “Ganar o Aprender”. No siempre se puede... Carla, ¿y ahora qué?, ¿cómo viene tu próxima etapa de vida profesional?

CA: Ahora ya tengo el estudio, con un muy buen equipo de trabajo, asentado y la idea es seguir creciendo y hacer crecer también a la gente que está trabajando conmigo, para ponerlos en un rol más de managers y poder, tal vez, desligarme un poco de la supervisión y de estar tan ahí al pie del cañón en el estudio y poder darme algunos otros lujos que todavía no me di, de tiempo libre, como desarrollar otras actividades que las quiero hacer.

ST: Otros Segundos Tiempos.

CA: Otros Segundos Tiempos, por ejemplo, una que siempre me quedó pendiente, a mí me encanta leer, siempre fui de leer todo, literatura, política, historia; lo que sea, disfruto mucho de leer y siempre me quedó la ilusión de poder escribir. Perfeccionista como soy, nunca lo podría hacer a medias entonces para largarme a escribir siempre dije: primero tengo que estudiar, tengo que hacer algún curso, tengo que ver cómo avanzar en eso. Y sí, en mi Segundo Tiempo, en mi próximo Segundo Tiempo... tal vez no solamente con literatura, algo relacionado con inmigración. Siempre lo estuve planeando: escribir libros de inmigración con todo el conocimiento y la experiencia que fui logrando hasta ahora.

ST: Cuando nos veamos, la semana que viene, o la otra te explico cómo hice yo para publicar 6 libros. Muchísimas gracias como siempre muchísimas gracias.

CA: Muchas gracias a vos por la oportunidad.

Carla: Abogada de Inmigración en USA

La entrevista completa con Carla:



ENRIQUE “QUIQUE” LOMBARDI

ST: Quique, ¿qué querés ser cuando seas grande?

EL: Mira, cuando sea grande yo lo que quiero... me sorprendiste con la pregunta, pero me gusta utilizar esa idea, “qué voy a hacer cuando sea grande” o “qué cosas voy a hacer”, porque es una manera de siempre tener proyectos, establecer, si bien sabemos que no somos eternos, pero es esa dualidad entre saber que uno no es eterno pero vivir como si lo fuera, es un poco lo que a mí me parece, creo que jamás yo pensaría, “bueno, ya tengo tal edad, creo que en función de eso”, no; yo sigo con los mismos sueños te diría, desde siempre, no porque no se hayan cumplido, sino porque se van renovando, y sobre todo desde un lugar en donde uno está contento y es feliz con las cosas que hace. Yo creo que es la gran diferencia, esa famosa frase de decir, “si haces lo que te gusta, nunca trabajás”, o no tenés ese peso de sacar la cuenta de cuánto te falta para irte de ese trabajo o para jubilarte, en mi cabeza no está la jubilación.

ST: Es pensar en el largo plazo y prepararse para lo que sigue.

EL: Si correcto, es así, siempre tenés un proyecto en el doble sentido de la palabra, pero por ahí es más que proyectás en la vida, proyectás tus cosas, proyectás con las personas que querés, en fin, digamos todo una secuencia que precisamente te hace tener una continuidad, por eso me parece muy importante lo que estás haciendo, porque para los deportistas la ruptura es impresionante, es como si volvieran a nacer, con tal vez “la depresión”, pongamos entre comillas, en algunos casos; en otros casos no hay que sacarle las comillas porque es literal, de establecer una nueva vida, habiendo perdido el protagonismo del cual se nutrieron, y porque lo fueron, no fue un protagonismo prestado, sino realmente un protagonismo genuino, y ahora tienen que volver a protagonizar su vida desde otro lugar, por eso me parece fundamental porque para nosotros son chicos jóvenes, un futbolista que se retiró para nosotros es un chico joven, muchacho joven.

ST: Correcto, joven para la vida, pero viejo para ser jugador profesional.

Quique, ¿qué te estás preguntando últimamente?, antes de entrar en el Segundo Tiempo de los futbolistas, quedémonos con el nuestro.

EL: Lo que en realidad a mí me gusta siempre seguir, en lo posible, el pulso, si querés, de la filosofía, de la sociología, de los nuevos pensamientos, de los pensamientos laterales; me gusta mucho, por ejemplo, en estos momentos, leí bastante de Harari; él habla, entre otras cosas, de que la única certidumbre que hay hoy en el mundo es que lo que gobierna es la incertidumbre; en las situaciones, en las relaciones prevalece la incertidumbre, y él se pregunta que, del punto de vista de la Inteligencia artificial, en realidad la Inteligencia artificial conoce más de nosotros, que nosotros mismos. Entonces, estoy en ese sentido, trabajando también, con la neuro arquitectura, las neurociencias aplicadas a la arquitectura, que en realidad tengo la particularidad, que mi mujer es máster en neurociencias y además de ser odontóloga y abogada, está en tercer año de arquitectura, entonces fijate vos...

ST: Muy interesante. Al trabajar con profesionales, somos muy insistentes sobre el concepto de la preparación permanente... sobre todo para los deportistas a los que se les termina la carrera profesional muy jóvenes y tienen que construir su Segundo Tiempo.

Quique, ¿cuál era tu sueño de chico?

EL: Vos sabés que, yo tenía la particularidad de estar jugando en las inferiores de Estudiantes, de chiquito, pero increíblemente, cuando no sabía que iba a ser de mi vida, te hablo cuando estaba en el colegio primario, yo dibujaba la cancha de Estudiantes, siempre dibujaba la cancha de Estudiantes, no sé por qué, pero lo hacía.

ST: La de tablones.

EL: Si y después, cuando estaba jugando, ya era más grande, yo estudiaba ingeniería y ahí me di cuenta que ingeniería no era lo que me gustaba, que me gustaba proyectar, en ese momento se decía que el ingeniero tenía más campo de acción que el arquitecto, pero yo siempre, el fútbol lo tomé como jugar un deporte, incluso cuando yo estaba en el plantel, me entrenaba con el plantel profesional de los campeones del mundo, o por ahí jugaba en la cancha de reserva siendo chico, con la cancha llena, todos mis amigos estaban fascinados, y yo decía que no quería, que no estaba en mi cabeza dejar el estudio, al contrario, para mí era un complemento y ahí teniendo 18-19 años, y fue una decisión tremenda, pasaba a tercer

año de ingeniería, eso fue fundante, cuando decidí cambiar, me faltaban tres años de ingeniería, a cambiarme a seis años de arquitectura, que no sabía cómo me iba a ir y dejar de jugar al fútbol; esa fue una decisión...; ojo, seguí soñando durante años que me tenía que levantar para ir a entrenar, porque yo tenía la cotidianeidad y entonces, como que desde chico mi cabeza estaba en proyectar; tenía una vocación, que finalmente es la que descubrí yo mismo, y ahí fue cuando me cambié y la verdad que hice muy bien, porque me siento pleno haciendo lo que hago. Vos conocés parte de mi historia, siempre fui profesor titular de Arquitectura, fui decano de la facultad y renuncié al decanato para ser presidente de Estudiantes, la vuelta de la vida, dejé para volver a Estudiantes.

ST: Forma parte de las cosas que uno proyecta, consciente o inconscientemente y se pueden generar. Quique, vos que has sido presidente de Estudiantes, estuviste vinculado con la Asociación del Fútbol Argentino, sos el arquitecto del estadio de Estudiantes, del estadio de Santiago Del Estero, etcétera, cómo analizás el tema de los jugadores que no llegan a primera o que si llegan y deben entender que, de alguna manera, es un ciclo muy corto; se termina esa etapa y tienen que comenzar el Segundo Tiempo, ¿cómo les hablas, como expresidente, como referente, como persona del ambiente? ¿Qué mensaje les darías o qué opinás de esta situación habitual?

EL: Primero, y que es una cosa que se está haciendo en Estudiantes, y ya se hace en la mayoría de los clubes; en el caso de Estudiantes; nosotros hace muchos años, y yo hice el proyecto de la escuela, tiene una escuela que van más de dos mil alumnos, y se hizo un turno para los futbolistas, que antes también estudiaban en la escuela o en otros lados con las particularidades de los horarios. Creo que hoy, en todos los casos de fútbol argentino, obligan y sino, creo que los que no lo hacen lo tendrían de que hacer, obligan a estudiar, porque vos sabés muy bien, los porcentajes de los que juegan en todas las inferiores a lo que llegan es mínimo.

ST: Menos del 1%.

EL: Correcto. Es casi inexistente, altamente improbable, para los chicos que entran que lleguen. Después, bueno la probabilidad es baja, llegan algunos y son el espejo de la mayoría de los chicos que quieren ser como Messi, como Di María, como el Dibu Martínez o como quien sea, en las distintas etapas de sus vidas; entonces yo creo que por un lado eso es vital, pero ya sabemos que eso ni siquiera alcanza.

ST: No alcanza por varios motivos y agreguemos la idea de: “necesito aprender para seguir creciendo”, y nadie te enseña a aprender, y la irrealidad que muchos chicos creen que esa etapa va a durar para siempre.

EL: Hay una particularidad sumamente interesante, porque aun cuando los muchachos exitosos, tienen mucho tiempo libre; entonces después se genera algo que es negativo, que “no bueno, la vida del futbolista es corta”, lo que no haga ahí hasta los treinta, treinta y pico de años y no juntaron ahí en plata, en departamentos, en lo que sea, para después vivir sin hacer nada, te genera una ansiedad, algo lógico, si vos decís, “bueno soy joven, pero lo que no ahorre hasta ahora, listo después o me muero de hambre, me tiene que durar todo el resto de la vida y yo sentado en algún lugar”, creo que si bien no es literal, ese concepto existe subliminalmente. No sé qué pensás vos.

ST: Trabajamos mucho en este tema, planteando preguntas: ¿qué vas a hacer mañana durante todo el día?; no se restringe sólo al tema de la plata, porque podés tener mucha plata, o no; y sabemos que eso ayuda, pero no hace la felicidad, si no tenés un proyecto de vida y no te preparás para lo que viene, estás jodido.

EL: Si, sin dudas es un tema complejo en muchas circunstancias.

ST: Muchos chicos dicen: “cómo no lo hice antes” y lo que intentamos transmitir es la necesidad de juntarse con gente que te quiera enseñar; pero tenés que querer aprender... y poder identificar cuáles son las oportunidades que tenés”.

EL: Yo pienso igual.

ST: Otro ejemplo son los actores también que trabajan de galancitos o las actrices que después de cierta edad, dejan de ser “lindos o lindas” y empiezan a aceptar cualquier papel porque no se han preparado fuera de ser “lindos” y no han armado un plan “B” y no son Robert de Niro, Marlon Brando, Alfredo Alcón. Entonces, preocupate por adquirir habilidades, conocimientos, y mantené la actitud por aprender, hay peligros potenciales...

EL: Mira, yo de los peligros potenciales, la verdad, cuando uno tiene 20 años no tenés conciencia de eso; sí, yo tenía claro, no me imaginaba no estudiando, no yendo a la universidad, la imagen que yo tenía de mí mismo sin saberlo probablemente; pero era lógico que yo terminaba la secundaria e iba a ir a la universidad, yo lo tenía incorporado y cualquier obstáculo, incluso el fútbol, yo lo tenía que saltar; entonces, no sé, hoy por ejemplo te digo, yo tengo que seguir trabajando por mil razones, primero, porque quiero cómo Niemeyer, o como Mario Roberto

Álvarez que tenían más de cien años y seguían laburando, qué hago, ¿me voy a sentar a esperar? Pero para seguir laburando, uno tiene que estar recontra actualizado porque si no, estoy proyectando como hace 50 años.

ST: Einstein decía que, “la medida de la inteligencia es la capacidad de cambiar”, que a los 20 años es difícil evaluarlo como Einstein, pero ¿vos ya cumpliste 20, ¿no? No me acuerdo.

EL: Tengo varios 20.

ST: Yo también, pero después de los 20, me tengo que levantar con objetivos y Segundo Tiempo me los brinda, posiblemente más que mis trabajos como consultor de empresas. Coincido con lo que me dijiste; lo cotidiano tiene que ser disfrutar, el mientras tanto que vos nombraste, dónde paras la pelota, no estar en forma permanente corriendo la pelota y te genera la pregunta sobre: ¿qué voy a proyectar?

Quique, ¿a qué le decís que no?

EL: Mira, por ejemplo, y te voy a poner de ejemplo. Yo conozco y la mayoría conoce, no sé si todos los que te siguen conocen, de lo empresario recontra exitoso que fuiste vos y que sos; lo que fuiste en otra área muy importante del desarrollo, de la construcción y de los grandes emprendimientos y demás, y como vos, pudiendo haber seguido en esa línea exitosa, dijiste: “bueno, rompo este billete de lotería que yo ya lo gané, que puedo seguir cobrando la lotería, y voy por otro desafío bien vocacional y bien de servicio”, como lo que estás haciendo; que te gratifica personalmente, tanto o más, de lo que te gratificaste y que te fundaste vos mismo para poder hacer esto, sin medir los beneficios económicos, que no me cabe ninguna duda que tu anterior billete, ese que decidiste romper era económicamente más ganador. Vos no tuviste miedo a lo que sí, por supuesto, podés haber dicho: “tengo cierta incertidumbre, pero voy por este camino”. Yo te diría que la verdad, creo que no tengo miedo, más allá de los lógicos relacionado con que no le pase nada a mi familia, que como todas esas cosas y que los tenemos todos. Yo no hablaría más de miedo, hablaría de las incertidumbres que uno, precisamente volviendo a lo que dice Harari, uno está contextualizado dentro de la incertidumbre del mundo, el mundo es una incertidumbre, lo que pasó con el banco de Silicon Valley era absolutamente imprevisible. Si vos decías bueno, quién debe hacer negocios estupendos, decías ese banco. Creo que el desafío de la vida es casi también

desafiar las incertidumbres y estar en lo posible, lo más preparado para sortearlas o para que las incertidumbres no se vuelva una cuesta arriba, o no sea algo medio deprimente sino, cómo voy a poder sortear esto.

ST: Siempre la incertidumbre... Quique, ¿a qué personas admirás?

EL: Mira, yo de las personas, me di cuenta de que, o sea me cuesta... Está bien la pregunta, porque yo creo que ídolos no he tenido. Yo admiro a las personas que son capaces de aparecer con una ruptura de pensamiento, yo digo Copérnico, ¿cómo imaginó que podía haber un universo en aquel momento? no sé, la cabeza de Einstein para la ciencia, para la física, yo admiro a esas personas que generan, que mezclan la tremenda inteligencia con una intuición de pensar que las cosas no necesariamente son como dicen que son, que la tierra era plana en su momento. Esas son las personas que yo admiro, son muchas y probablemente a muchas que ni siquiera conocemos, pero que son los que van generando, si bien siempre una ruptura de pensamiento es una serie que viene.

ST: Hay consecuencias de lo que venís haciendo, la causalidad.

EL: Correcto, pero eso son los que me parece a mí y primero, desde la mezcla de la inteligencia con la intuición. Hay una frase de un arquitecto que se llama Franco Purini, italiano, que dice que “el arte es la religión del futuro y los artistas sus actos”; es muy interesante eso, porque la inteligencia es algo que viene, si bien podés desarrollarla, pero es algo que viene incorporado en el ADN, en cambio el espíritu es una opción personal, de desarrollo del espíritu, yo lo puedo desarrollar tanto como lo desee. Entonces yo también admiro mucho a los que decidieron desarrollar el espíritu y lo lograron, entonces yo creo que un poco eso; ojalá los ídolos fueran eso.

ST: Einstein decía que “si buscas resultados distintos no hagas siempre lo mismo” y hacer siempre lo mismo y esperar resultados diferentes es medio una locura. Una reflexión que me parece bárbara. Churchill decía que, “la actitud es una pequeña cosa que hace una gran diferencia”. Entendamos que no podés esperar la casualidad, tenés que buscar la causalidad. Te tenés que hacer cargo.

Quique y ¿te gusta la fama? ¿te hubiera gustado ser más famoso de lo que ya sos?; vos sos una persona muy conocida.

EL: Mira, yo te digo, aclaró que ni soy famoso, ni me siento. Lo que yo valoro es el reconocimiento; porque como creo en el mérito, como creo en el desarrollo personal, creo en el mérito considerando tantas discusiones que

hay ahora de acuerdo con ideologías, “el mérito no existe”, yo soy del lado que el esfuerzo, el trabajo, el desarrollo, el estudio, generan un mérito y ese mérito está mucho más cerca que te lleve a buenos lugares que a quedarme siempre en lo mismo. Entonces, yo creo que, en función del mérito, para cualquier persona, es importante el reconocimiento; el reconocimiento desde un punto de vista sano, no superfluo. Si vos haces cosas bien en un grupo de laburo, en la amistad, es lindo ser reconocido, como también es lindo reconocer en el otro, eso para lo que se preparó, entonces a mí sí, me hace muy bien si veo algún reconocimiento, porque en última instancia, estás chequeando tus propias decisiones de cuando tenía dieciocho, diecinueve, veinte años, es casi una certificación que tomaste un buen camino.

ST: De acuerdo. También está relacionado con la consistencia, y la constancia para ser quien sos, e ir formándote. Las carreras personales, más que las profesionales, duran mucho tiempo y hay que entenderlo, por eso te hable de la fama, porque yo creo que la fama es algo efímero y que, si te la crees, te quedas en una zona donde pensás que siempre sos el más importante, el goleador, el mejor jugador y la podés llegar a pasar mal.

EL: Mira, la Biblia tiene una frase muy interesante que dice que, “aunque el tiempo entre la siembra y la cosecha sea largo, no por eso la siembra es en vano”.

ST: Claro sí, y también hay otra frase de la Biblia que dice que, “hay 7 años de buena cosecha y 7 años de mala cosecha”.

EL: Si, claro.

ST: Quique, ¿qué querés agregar en nuestro encuentro de Segundo Tiempo?

EL: Lo que me gusta, que me parece, por ahí no es una opinión para que quede bien, para cerrar esta charla, sino que realmente lo pienso, la verdad es que te felicito Enrique, porque la verdad que la tarea es tan importante, es tan constructiva, en el sentido de tanta gente joven que ha sido más exitosa, menos exitosa, más famosa, menos famosa, decirles que tienen por delante una nueva vida que puede ser fantástica, porque pueden desarrollar experiencias personales, aunque cambie, aunque no todos tienen que ser directores técnicos, los futbolistas; sino todos tienen que hacer un curso, que seguramente hay muchos que lo serán y serán muy buenos y es vocacional, pero por ahí abrirles el espectro, darle las herramientas, porque a su vez eso genera desarrollo personal en ellos, y también para su propia familia o futura familia, si todavía

no la tienen. La verdad que es una tarea muy productiva, muy creativa, así que la verdad que te quiero felicitar por las decisiones que tomaste.

ST: Te agradezco totalmente; para mí es un gusto muy grande generar esta relación que tenemos, es un gusto compartir con vos esta charla y que por supuesto la vamos a subir en todos nuestros medios. No te vas a hacer más famoso, pero es un agradecimiento total y sigamos en contacto ayudando a que estas cosas sigan pasando, porque tu carrera, tu profesión de arquitecto y tu personaje de ex jugador de fútbol, hacen que tu persona y tu profesión crezcan y sean inspiradoras para un montón de gente, esto de “yo quería ser jugador de fútbol, pero también entendía que después tenía otra historia”, y lo que seguís logrando profesionalmente, me parece que es una muy buena muestra de que uno puede disfrutar del día a día y siempre querer crecer, seguir creciendo. Quique querido, te mando un abrazo grande y gracias.

EL: Un abrazo grande y un saludo a todos los que seguramente nos verán o nos están viendo.

ST: Abrazo grande.

Enrique: Arquitecto, Master en Planificación, ex presidente del club Estudiantes de La Plata. Desarrollo sobre los proyectos de los estadios Uno de La Plata, único Madre de Ciudades – Santiago del Estero

La entrevista completa con Quique:



BRUNO COSTA

ST: Bruno, ¿qué querés ser cuando seas grande?

BC: Yo creo que en la vida lo más importante es mantener los valores internos y los valores familiares. Para mí, una persona que ya tiene esto, buenos amigos, no en cantidad, pero si con calidad, una familia que lo apoya realmente, con salud; esto hace a una persona grande, con grandes logros. Salí de casa muy temprano, con 15 años; soy nacido en el norte de Brasil, en un área pobre de Brasil, cerca de Manaus, se llama Amazonia el nombre del Estado se llama Rondonia, cerca de Bolivia, atrás de un sueño y ahí mirando para atrás y sabiendo de donde yo he salido, donde he llegado y por donde he pasado y las personas que he conocido, ya me considero una persona victoriosa por la amistad y por los conceptos de vida que mi papá y mi mamá me han enseñado.

ST: Pero tenés 42 años, sos un chico joven.

BC: Es verdad salí de casa a los 15, “una locura”; venir para Estados Unidos la primera vez para quedarme 6 meses, al final me quedé 5 años, en la primera etapa; he jugado en College y he jugado en la Universidad, y regresé a Brasil con 21 años y tuve la oportunidad de terminar los estudios en gestión deportiva, muy importante la parte de estudios también y quería ser jugador de fútbol pero la vida me ha llevado por un camino diferente y tuve la oportunidad de empezar a trabajar en la Confederación de Brasil y al hablar español y por haber querido aprender a hablar inglés, me ha ayudado en estos primeros pasos y bien, con 15 años trabajando en Brasil entre Selección, Fluminense y Figuerense. Desde 2016 he regresado a Estados Unidos, primero en Fort Lauderdale, cerca de donde vos vivís, con un equipo que jugaba en la segunda liga tentado para ser el director deportivo del club y después de un año trabajando tuve la oportunidad de venir para San Jose, en California; trabajar como jefe de los departamentos de scouting de jugadores y director de scouting del club, eran 2 años de contrato y ya vamos para 6 años de temporadas dentro del club, entonces es muy gratificante.

ST: Bruno, ¿cómo te enfocás en tus objetivos profesionales y personales? ¿Por dónde te pasa la adrenalina de este Segundo Tiempo que estás viviendo y seguís construyendo?

BC: Enrique, gran pregunta; porque cuando yo empecé en la Confederación de Brasil, la primera vez, era el '2001, yo creo que es muy importante para las personas tener un mentor, yo lo tuve en mi casa con mi papá y mi abuelo; obviamente y tuve una persona que fue además de un ídolo, mi mentor directo que es Branco, lateral de la selección de Brasil, que es un amigo de la vida.

ST: En Argentina se conoce mucho a Branco, no hace falta que te explique el motivo.

BC: Ya lo sé, Branco me ha contado lo que pasó en el '90 en Italia y después Maradona ha confirmado todo lo que ha pasado.

ST: Pero, Bilardo nunca dijo nada.

BC: Ja ja, cuando entré tuve la oportunidad de trabajar en la selección de Brasil por primera vez, Branco era el director de la selección de mayores de Máster de Brasil; los jugadores jubilados tenían partidos amistosos; recuerdo como si fuera hoy, entonces yo tenía 21 años y me llamaron de la Confederación de Brasil para empezar a trabajar y me dijeron que me iba a llamar Branco, y yo no conocía a Branco; era un ídolo, para el '2001-2002 Brasil tenía ganado el mundial '94, Branco una figura fundamental; entonces, me llama por teléfono: "Chico, me hablaron de usted y a mí me gustaría conocer"; me subí en mi coche, y tenía un Fiat Uno que no tenía aire acondicionado, un calor de loco en Río y me acuerdo donde yo manejando para donde Branco estaba y nos sentamos; y es una historia que la tengo para toda la vida. Y empezamos a hablar, me entrega una hoja de papel y dice: "mira, tenemos una partida amistosa, una partida festiva en dos semanas y está es la lista de jugadores, yo quiero que usted los contacte y maneje toda la parte logística del partido; tenemos una partida en Londrina". Me recuerdo cómo si fuese hoy; contra Ever, que jugó en Balmónico, que tenía un equipo; y cuándo me entregó la hoja de papel y miré los nombres de los jugadores; Taffarel, Jorghino, Ricardo Rocha, Mazinho, Dunga, Gomes, Bebeto, Branco; dije: "caramba, qué locura", eran jugadores jubilados que estaban jugando amistosos pero había parte de mi vida en esa gente y era un niño, 21 años, que estaba procurando desarrollar la vida y era la mejor historia que yo podría tener; entonces fueron uno, dos años y mira que importante

la confiabilidad. Un año después Branco asumió como director general de las inferiores de Brasil, y la primera persona que convocó e ingresó para trabajar soy yo, y me dice: “bien, Bruno venís conmigo porque vas a ser la persona que será responsable para generar toda la parte de entrenamiento, la parte logística de las inferiores, el contacto con los clubes”; y entonces, Enrique, las cosas empezaron así para mí, me jugaron y yo tuve que pegar la oportunidad y desarrollar y también estaba haciendo Universidad, estaba haciendo otras cosas importantes y obviamente la parte de scouting, la parte de análisis de jugadores, 20 años atrás no se tenía como tenemos hoy; entonces, naturalmente además de hacer toda la parte por detrás y arreglar todo para viajes, para torneos del sudamericano, los mundiales, de todo; yo iba los clubes con los entrenadores y empecé también a hacer el trabajo de análisis; y cuando tuve la oportunidad, muy joven, de mirar jugadores como Coutinho, como Neymar, Dani Alves, Adriano y muchos otros; entonces yo agradezco todos los días obviamente por la oportunidad, pero la oportunidad viene y la persona tiene que estar preparada para los desafíos y cuando la oportunidad llega también.

ST: Sí, sin duda, la casualidad no existe y todo es causalidad. Conociendo lo que generamos en Segundo Tiempo y sabiendo que vos estás inmerso en la primera etapa de los jugadores, ¿cómo transmitís que la persona se tiene que preparar para lo que sigue?

BC: Enrique, yo creo que haber vivido antes en los Estados Unidos, con 15 años, y sabiendo que es un país que te da la oportunidad de hacer las dos, de hacer la parte de estudios y obviamente, hacer la parte deportiva y desafortunadamente, y en Sudamérica en general; Brasil Argentina Uruguay todos los países, la única oportunidad que tenés es ser jugador del fútbol y la parte educacional se queda de lado; y es algo que desde cuando salí de mi casa, atrás de un sueño, fue muy doloroso, dejar a mi papá, a mi mamá, a mi hermana y todos; pero era un sueño; y mi papá y mi mamá fueron fundamentales por el apoyo que me han dado; y yo tenía la visión también de aprender un nuevo idioma, de hablar inglés. Obviamente muchos hablan de que Brasil es el único país que se habla portugués en Sudamérica y muchos miraban como algo malo que yo lo he hecho, es algo muy bueno para mi vida, porque aprendiendo español, aprendiendo inglés y obviamente sabemos cómo el fútbol portugués es importante en el mundo, en Europa. Entonces esto permite un contacto directo; hablando español, en España y todo Sudamérica, para el tema de contactos, con

las personas; como acá que estamos conversando en español y obviamente el inglés que es un idioma universal. Yo ya tenía esa decisión y fue algo que me ha ayudado mucho. **El jugador también tiene la oportunidad de aprender un idioma diferente, de trabajar la parte de educación; porque la educación no es solamente los libros, no es solamente los diplomas que se pueden obtener; es algo también dentro de tu corazón, de tu carácter, del perfil y de ser una persona formada y también buena. Hoy vivimos en un mundo donde el relacionamiento interpersonal, el networking, la conducta, es muy importantes; porque yo no tenía conocimiento y no tenía experiencia cuando empecé a trabajar, pero yo tenía muchas ganas de vencer y obviamente...** Imagina, yo con 20 años trabajando en la selección de Brasil, es un sueño; entonces, si tú no estás preparado, no tenés una percepción de vida, de ética, de moral, de principios de vida; te perdés por los caminos, y esto pasa con mucha gente que tiene la oportunidad. Entonces, no sabe cómo manejar la plata, no sabe cómo manejar los relacionamientos interpersonal y obviamente se queda con personas malas a su alrededor, que no ayudan y el fútbol que vivimos hoy es muy profesional. Cuando fichamos un jugador para nuestro equipo, la responsabilidad es muy grande; entonces, **además de la parte técnica, del talento del jugador, tenemos que también entender y mirar todo que pasa alrededor de los jugadores.** Eso es lo bueno hoy de la internet, de los contactos, que conseguimos sacar informaciones de toda la gente, las malas y las buenas, pero también tenemos que interpretar lo que es importante y lo que no es importante.

ST: Hay que hacer un equilibrio, un balance entre las cualidades técnicas y las personales y entender que el jugador entrena, trabaja literalmente dos, tres horas por día, pero es profesional todo el día y forma parte de un grupo, no trabaja solo. En otros mercados ¿se preocupan de lo que sigue o sólo es el partido del domingo y después no me interesa?

BC: Yo creo que es mucho de liderazgo de las personas y muchas veces los liderazgos no pasan por el cargo que tenés; pero las acciones que uno lleva adelante lo marcan. Por ejemplo, jugamos el sábado y tenemos un jugador de nuestro equipo que ha llegado hace poco; su familia, su hija, su esposa, todavía no han llegado; es un jugador chino que no habla inglés. Entonces, ayer, domingo, yo he salido de mi casa, de mi familia, de todo; para mirar por la mañana los partidos de nuestra cantera, que es algo

que me encanta, y después de llevar a ese jugador para hacer trámites que tenía que hacer, llevarlo para comer algo; porque las personas se olviden que el jugador no es una máquina, son seres humanos que necesitan estar bien, estar felices y que tienen problemas como todos nosotros; y yo he aprendido algo muy temprano de mi vida que, para ser un gran líder, tiene que saber servir a las personas, todo líder sirve a las personas y yo soy una persona que siempre me ha encantado servir a los otros. No necesitamos tener maldad, no necesitamos nada; porque dentro de un club del fútbol lo más importante son los jugadores, y tenemos que lograr que los jugadores estén lo más confortable posible para desempeñar su papel dentro de la cancha. Y como tú has hablado, el jugador llega al club a las 8:30 de la mañana, entrena, almuerza, sale como a las 2 de la tarde. Lo que están haciendo después puede ser distinto. Hay jugadores que son casados, tenemos jugadores que pueden tener un problema con su hijo, jugadores que son solteros que no tienen familia; entonces, este aspecto para mí personalmente como líder es fundamental y muy importante, principalmente por cuestiones culturales con los jugadores latinos que sabemos que somos muy familiares y sentimos mucha falta de este calor humano, y tenemos una característica muy cultural que es muy importante. Tenemos jugadores de Ghana, Burkina Faso, Francia, Suecia, Perú, Argentina, Brasil; entonces es una cosa muy importante tener la ayuda de los compañeros, también dentro del vestuario.

ST: Hay que manejar cierto equilibrio. La exposición que tienen los jugadores y el peligro potencial al que se enfrentan; la cabeza, independientemente de lo económico, le puede hacer confundirse en un montón de situaciones y por eso es importante que entiendan el funcionamiento de las cosas. Ser líder es enseñar el camino y también es educarlos; por eso la pregunta es: ¿por qué los clubes, que tienen un activo muy importante, como son los jugadores, y que hablan de valores y principios, en muchas oportunidades no respetan ese discurso? y ¿por qué, en muchos casos, no se preocupan de acompañar en la preparación para lo que sigue? Solamente se concentran en “el momento”. La inquietud es si los clubes podrían también adicionar a su accionar el concepto de futuro, de necesidad de formarse y comprender que el campeonato sigue y no tengo ninguna duda que, en tu visión, si está esa postura filosófica e intelectual.

BC: Seguro y yo creo que es algo que tú haces que sea muy importante, brindar la oportunidad para entender, que la vida de un jugador de fútbol

activa se termina con 35-36 años, que es un niño, ¿no? y ahí estamos hablando de al menos cuarenta, cincuenta años más de una vida, que es prácticamente el 70% más de lo que ha vivido.

ST: Sos grande para ser jugador de fútbol profesional; pero tener una vida significativa es una buena meta. Sí planteamos, por ejemplo, la idea que “lo mejor está por venir”, estamos diciendo que lo que pasó fue muy bueno, pero si pensamos que lo mejor está por venir, la pregunta es: ¿cómo lo vamos a lograr? Vos que trabajás con chicos jóvenes, ¿cómo transmitís el concepto que el esfuerzo debe ser permanente?

BC: Tenés que ser muy sincero y hablar de frente. Como te dije, en Brasil yo fui director de la academia de la cantera de Fluminense por 4 años, una de las mejores canteras del Brasil y del mundo, de donde han salido Marcelo, Thiago Silva y muchos otros jugadores y las presiones en Brasil, igual que en la Argentina, es algo muy fuerte y muchas veces yo tenía mi asistente social, teníamos la psicóloga, teníamos un grupo; pero sabemos que la verdad es la siguiente, Enrique, muchas veces el club tiene la presión para los resultados que es muy grande para el desarrollo de jugadores, son equipos de alto rendimiento y los clubes generalmente deberían tener un... y estoy hablando mucho de Sudamérica, un enfoque mucho mayor en lo que va a pasar con el jugador después y lo fácil es fichar a los jugadores que tiene potencial y tienen cualidades, pero lo más difícil para mí, como cuando fui directivo de Fluminense, y no hablo de la Selección de Brasil porque Selección es una convocatoria y esto es diferente; pero en un club, cuando yo tenía que sacar al chico del club, hacer la despesa, el despido del jugador; esa es la peor parte, porque dependiendo de cómo tú pasas la información a este chico, le estás quitando su sueño de vida y los sueños de una familia, principalmente de un club como Fluminense, donde yo fui directivo; y **muchos de los clubes no están preparados para pasar esa información de una forma limpia a los jugadores y ahí todo se puede transformar en algo muy, muy serio, muy complejo, con cualquier tipo de consecuencias, hasta algo... muy malo.**

ST: El Club debería definir cómo manejar las diferentes situaciones. Aquí entra el tema de “las prioridades”; si al Club le interesa o no; ya que este tema está “fuera del negocio directo”, y sabemos que el negocio no tiene sentimiento y quizás el tema no interesa. Son conceptos difíciles de manejar.

BC: Es verdad; yo hablo mucho de Fluminense porque yo trabajé ahí y ahora pasó algo muy importante; yo he mirado y mantengo contacto con muchas de las personas, de las profesionales del club; Marcelo, fue desarrollo de la cantera de Fluminense y está regresando ahora; uno de sus mejores amigos de la misma edad, que jugaron junto en la cantera y en el primer equipo, no jugó en el alto nivel profesional; y hoy trabaja en las inferiores del club y así mucha gente. A mí me encanta cuando un chico que se desarrolló en la cantera, se ha preparado, ha hecho los estudios para ser entrenador, para hacer lo que sea; lo importante, Enrique, mucha gente me pregunta si no podría estar trabajando en otra cosa, como trabajar para un grupo de inversores, o tener una agencia, o hacer lo que quiero; a mí me encantan los procesos, a mí me encanta el día a día del club, de estar, mirar los entrenos, hacer la captación del jugador, mirar mi cantera; y yo bromeo con todos los responsables del San Jose, me expresan sobre mi responsabilidad que es siempre reforzar al primer equipo y etc. etc. Le digo siempre al Director deportivo que esto es parte de mi sangre y trabajar de domingo a domingo; mi esposa ya me conoce y yo sé lo importante que es la cantera, y el desarrollo del jugador, pero no solamente el desarrollo técnico, también estar cerca hablando con los chicos y siendo una referencia para sus padres, para su familia y Estados Unidos como dije anteriormente, es algo importante porque el chico tiene la peor hipótesis, el peor escenario y acá tiene la oportunidad de jugar al fútbol en una Universidad. Nuestro equipo Sub-17, por ejemplo, todos los jugadores tienen beca para una Universidad, y pueden jugar para la Universidad; y yo lo hablo siempre con los chicos, jueguen en la Universidad, yo voy a estar mirando, si tú estás bien te vamos a fichar y regresar al equipo profesional. Fichamos a dos chicos de la cantera, que terminaron los cuatro años de estudios en Universidades que están dentro de las mejores del mundo, y los fichamos para el primer equipo. Entonces tienen espacio y yo puedo llegar a ver a un chico y comunicarle eso. Fichamos a dos que terminaron sus cuatro años y hoy forman parte y son jugadores del primer y del segundo equipo de San Jose; entonces es algo para mí muy gratificante.

ST: Hay jugadores que reciben la pelota y empiezan a correr y hay otros jugadores que, reciben la pelota, la paran y entienden lo que hay que hacer con la pelota. Generar un plan, tener una estrategia de vida y ahí definir el seguir jugando para adelante; pero para eso tenés que tener, como vos expresaste, buenos líderes y tenés que entender bien quién sos y dentro de esto de

saber quién sos, saber qué buscamos y a qué le vas a decir que no; porque si a todo le decimos que sí, podemos equivocarnos demasiado. Por supuesto sin dejar de ser curioso, que es una gran cosa, pero una cosa es ser curioso y otra es entrar en todo lo que se presenta sin entender el “para qué”.

BC: Verdad. Por otra parte, otro tema que yo siempre hablo con los chicos es que muchas veces un jugador ve a alguien de quince, dieciséis años jugando en la primera, en el primer equipo; y yo hablo con los chicos; cada jugador tiene su tiempo, hay jugadores que se van a desarrollar con veintiuno, veintidós, veintitrés años, otros con dieciocho años; entonces, hay que entender que los tiempos de los otros no son los mismos tiempos que los que uno va a tener en su vida; y es importante que el jugador entienda e interprete eso. Yo ahora tenía un chico brasileño que estaba haciendo una prueba con nuestro segundo equipo, la familia... el chico no es mal jugador; tiene calidad, tiene potencial y el papá me llamo después y le dije:

–“mira el chico no va a quedar con nosotros”, le comenté.

–“qué puedo hacer, qué es lo que vos me podés decir”.

–“¿querés un consejo? que se quede en Estados Unidos, que vaya a la Universidad y que reciba educación y que se forme”.

–pero él quiere jugar profesional”, me dijo el padre.

–“pasó conmigo lo mismo, tenía 20-21 años, quise jugar profesional y después yo miré que el mejor camino para mí era otro. Yo fui inteligente y agradezco todos los días”.

Y me he quedado muy bien. Imagina hoy con cuarenta y dos años, ya trabajando veintiún años, con muchas oportunidades dentro del fútbol. Entonces es muy importante tener alguna persona que pueda decir y abrir la cabeza también de la familia, del jugador y porque muchas veces el jugador no acepta esto; al menos hacer que tenga una duda para intentar algo diferente.

ST: Como dijiste, en los países de donde venimos nosotros, muchas veces la familia y los que están cerca del jugador, quieren salvarse con el jugador y se desesperan para que llegue a jugar en primera; profesional y económicamente salvarse todos; y en realidad lo mejor que le pueden dar a un jugador, a una persona, es la educación para que entienda que le puede ir bien o le puede ir mal. Hay que ser crack para la vida.

Bruno, otra pregunta: si tuvieses mucha plata, pero mucha, mucha plata ¿qué harías con tu vida?

BC: Si tuviera mucha plata, la primera cosa que haría sería comprar un club, desarrollar las cosas con mi concepto, aplicando mi forma de pensar y de hacer. Ayudando, orientando, brindando una parte educacional y obviamente una parte de estudios, una parte de desarrollo de vida y reutilizaría a las personas de mi proyecto para estar trabajando dentro del proyecto y se crearía un círculo dentro del proyecto.

ST: Un círculo virtuoso. Bruno, cuando tengas mucha plata, comentame; no para que me contrates, pero para poder trabajar juntos en ese proyecto, es una de las cosas que me encantaría que podamos hacer juntos.

Bruno, ¿y ahora qué?

BC: A finales del '2015 cuando salí de la Confederación de Brasil, por decisión propia, me decían que estaba loco, ¿cómo te vas a ir de la selección de Brasil?; y yo dije: "yo conozco Estados Unidos y yo creo que es un país que tiene un potencial de crecimiento del fútbol muy grande; y la verdad, yo sabía que con toda mi historia de la selección y toda mi experiencia, no iba a ser fácil adentrarme y era una liga en el '2016 con 16 equipos, la mitad de lo que hay hoy. Y entonces me fui para un equipo menor y, obviamente dentro del mercado, intentar entrar en la liga. En '2017 tuve la oportunidad y llegué al San Jose con dos años de contrato, y no sabía cómo iba a funcionar; yo casado, con mi esposa y al final van siete años, mi hijo ha nacido acá, yo estoy participando de un proceso lindo, tuve la felicidad de trabajar con Matías Almeyda y todo su staff, por tres años y medio, que fue algo muy grandioso que a mí me gusta. Trabajé con Parreira, con Filipao, con Renato Gaucho, con Tité, con Dunga; y entonces, todo el placer de trabajar con muchos entrenadores y aprender un poco de cada uno. Y ahora yo procuro mantenerme muy cerca de Brasil, soy miembro directivo de la asociación de directores deportivos de Brasil, participo siempre de charlas ayudando, abriendo mucho el mercado brasileño para la liga; tuve propuestas para regresar a Brasil para ser Director Deportivo de 4-5 equipos de primera, pero yo veo acá, en Estados Unidos el mundial del '2026 y es un buen momento para estar aquí, cerca del fútbol de Estados Unidos, obviamente continuar creciendo y desarrollándome dentro de la MLS; y mirando el fútbol por una oportunidad a futuro dentro de la liga o en Europa mismo, quien lo sabe. Ahora con los cambios administrativos que están sucediendo en Brasil, con la llegada a los clubes de empresas, estar atento, manejando y dirigiendo como director general algún gran club.

ST: Bruno, ¿quierés agregar algo?

BC: Quería agradecer y felicitar, Enrique, por todo el trabajo que has hecho y venís realizando; nosotros tuvimos la oportunidad de conocernos y hablo muchas veces del proyecto y somos personas que tenemos respeto, no somos de las personas que hablamos todos los días, pero tenemos afinidad y tú eres una persona que tiene algo fabuloso, una persona que consigue cosas con mucho trabajo, es por todos sus sentimientos ayudando a otras personas que, como dije anteriormente, a mí me encantan las personas que sirven a los otros y cuándo empezamos hacer eso, porque la vida, para mí es tracción, la causa y el efecto; entonces, hacemos cosas buenas y vamos a tener cosas buenas; hacemos cosas malas, vamos a tener cosas malas. Entonces siempre procuro dar lo mejor de mí ayudando y nunca esperando nada de vuelta y yo te creo muy similar a mí mismo y por eso es un placer, un gusto estar aquí hablando con usted.

ST: Bruno querido; generoso es la persona que lo hace, no porque lo están viendo, no porque lo están mirando; lo hace porque a uno le hace bien y en esto compartimos valores; uno lo hace, por sobre todas las cosas, porque le da satisfacción el poder construir, aunque sea un poquito, para que el futuro de mucha gente sea mejor y eso nos da una gratificación a nosotros. Bruno querido muchísimas gracias por este rato y muchas gracias por pertenecer a la gente que acompaña este proyecto de Segundo Tiempo.

Bruno: Head Scouting en Fortaleza (Brasil), ex Head Scouting en San Jose Earthquakes (MLS), Head Coach en la Federación de Fútbol de Brasil, reclutador de varios cracks del fútbol mundial: Neymar Jr, Gabriel Jesus, Willian, Felipe Coutinho y muchos más.

La entrevista completa con Bruno:



IVAN AGUDIAK

ST: Iván contanos ¿qué querés ser cuando seas grande?

IA: Muy buena pregunta, como a tantos entrevistados que he escuchado. Una pregunta tan difícil de buscarse en uno mismo. Lo que busco, o lo que quiero buscar; para contarle a quienes escuchan, a la gente de Segundo Tiempo, yo actualmente soy jugador de fútbol profesional, siempre en categorías de ascensos y lo que estoy pensando en buscar para el día de mañana, preparándome siempre, es la misma idea, la misma filosofía de lo que cuando fui futbolista, que ya estamos terminando esa etapa. **Encontrar una nueva pasión, un nuevo desafío que me haga sentir cómodo, que me haga sentir, no sé si cómodo, a ver eh... feliz para ir en búsqueda de ese bienestar que tengo hoy con el desafío del fútbol; de levantarme todos los días y tener esa tranquilidad de ir por un desafío.**

ST: Forma parte de lo que significa la vida, trasciende el Segundo Tiempo, es la vida misma ¿no? Buscar siempre estar feliz con lo que uno hace... estás jugando en Italia, hace varios años radicado, pensando en continuar un año más.

IA: Sí, si ya estamos pensando en el retiro hace tiempo, que esto se puede terminar de la noche a la mañana. **Cuando te conocí a vos, sumé un montón más de herramientas que me ayudaron a entender lo que es este “juego de ser jugador de fútbol” y lo que se viene después. Y bueno a raíz de eso me empecé a preparar, a cambiar la mentalidad, la cabeza y buscar esas herramientas para el día de mañana. Y entender, como te explicaba por ahí al principio, de buscar eso, ese desafío, ese bienestar que, si bien no va a ser fácil, problemas hay siempre y vamos a ir en búsqueda de por ahí lo que fueron estos 20 años de carrera y tratar de volcarlos en lo que se viene.**

ST: En realidad, nunca es fácil porque convivimos con la incertidumbre y cuando uno tiene herramientas es más fácil el intentar resolver situaciones. Lo bueno, y capaz que lo malo, es que cuando resolviste una cosa surgen otras

nuevas situaciones. Es como un tablero de ajedrez dinámico y, en este caso, vos te estás preparando para lo que sigue.

IA: Sí, la verdad que sí. Siempre, desde chico me interesé por otras cosas más allá del fútbol, si bien han sido en su mayoría relacionadas al deporte y al fútbol en sí, porque me encanta desde chico el deporte y el fútbol, y me gustaría seguir relacionado a ese mundo; pero sí, siempre intenté hacer otras cosas. Estudiar, he estudiado varias carreras: educación física, dirección técnica, asesor deportivo y bueno, más allá que uno puede estudiar mucho desde la teoría, también se necesita de la práctica, donde creo que es ahí donde se refleja todo lo teórico que uno ve. Durante la carrera me ha faltado mucha práctica en otros rubros paralelos a lo que es ser futbolista y a lo que he estudiado. Las únicas prácticas que tuve fueron cuando estudié educación física que di clases 3-4 años en escuela y en jardín y me quedó como un aprendizaje muy importante, que es algo que nos falta a nosotros, los jugadores de fútbol, ir a la práctica y tener esa enseñanza que te brinda el campo de juego, paralelamente a lo que es el fútbol; siempre interesado por aprender, por mejorar y sumar herramientas que, sin duda, el día de mañana en aquello que me encuentre me voy a desarrollar con mejores herramientas.

ST: El tema de la falta de práctica, a veces, es un tema que está relacionado con la falta de tiempo y que, como en tu caso, estás transitando otra etapa. Por otra parte, mucha gente se desarrolla sin conocimientos teóricos porque tienen ese olfato y ciertas características que les permiten, con talento que les vaya bien. Ahora, si vos completas la teoría con la práctica, capitalizás esas experiencias, tenés talento, le agregás conocimiento, habilidades y lo llevás adelante con actitud y voluntad, estás mucho más cerca para que te vaya bien que para que no te vaya bien. Si no tenés la actitud estás complicado, hay un peligro potencial que es creer que porque has llegado a cierto lugar ya está, y cuando vos mantenés esa postura, te detenés ahí y todo lo demás avanza. No es que retrocedés porque vos querés ir para atrás, es que los demás van para adelante, existe la dinámica de la vida que hace que todo avance y no te podés quedar solamente ahí, en ese lugar al que en algún momento llegaste. Vos tenés esa característica que, si te digo “aprender”, te surgen un montón de inquietudes que vos lo asociás al hambre para seguir creciendo.

IA: Sí, sí comparto mucho lo que decís, Enrique. Creo que hay que moverse, hay que moverse. Dentro de la cancha, si uno se queda pa-

ralizado, va a tener pocas situaciones para poder mejorar, para poder mejorar el equipo. Y creo que eso se aplica, como explicaste vos, en la vida y más allá que uno no está en otros rubros, pero se aplica a todo. El moverse, el sociabilizar, el mejorarse, el ir por ese gol, por esa jugada, para mí, se aplica a todo. Esa actitud pienso llevarla adelante. Tengo ganas de otro desafío el día de mañana, ya sea relacionado al fútbol, ya sea relacionado al deporte. Siempre me pregunto: ¿por qué no en otro rubro también? ¿estoy preparado mentalmente a todo? porque quizás, el día de mañana yo empiezo a ser técnico, a ser director deportivo, a ser lo que fuera relacionado al deporte y no me siento bien o veo que no es lo mío y bueno, automáticamente hay que ir buscando, eso que hablaba al principio, el bienestar también emocional y de uno; que creo, es un combo de todo, de la práctica y de la teoría y de la actitud de uno.

ST: Si, eso también implica definir situaciones, ir para adelante, buscando e intentando entender cómo funcionan las cosas que, para mí, es una gran característica tuya.

IA: Es tan importante ¿no? Vos lo marcas mucho en tu blog de Segundo Tiempo. Y he aprendido también a entender eso, a decir que no, que es tan importante para ese bienestar de uno. Y uno con la experiencia creo que va aprendiendo mucho a decir que no. Y... sin dudas que, si bien son muchas las posibilidades, el día mañana podemos dar tanto o tenemos tanto para dar después de una carrera profesional... Pero, hay que saber también decir que no.

ST: Después de veinte años de carrera conformarse con lo que lograste sin seguir aprendiendo es complicado. Ahora el otro tema importante, también tiene que ver con algo que vos hablaste de tu Segundo Tiempo “si no me va bien por acá, tendré que buscar otras posibilidades”... ¿cómo tomás las situaciones, las circunstancias, los momentos donde decís me equivoqué? ¿Cómo reaccionás cuando decís: “me equivoqué”

IA: Cuando era más joven me daba un poco de bronca, quizás, el haberme equivocado. Hoy lo tomo de otra manera, como un aprendizaje. Y trato de, en el presente, en el futuro inmediato, tomar distinto la decisión. Conversarlo en familia, abrirme un poco, escuchar a varias personas de confianza, de familia y después poder analizarlo bien y decidir. Ahora me lo tomo de esa manera. A veces, cuando era muy joven, tenía 20 años, quizás me daba bronca y seguía y chocaba. Y hoy, con el tiempo, con la experiencia, con el aprendi-

zaje, con el conocimiento y el apoyo de tantas personas como ustedes, como Segundo Tiempo y otras que he conocido, me han ayudado a este crecimiento, a tomar otro tipo de decisiones.

ST: Sí igual hay que entender que muchas veces la gente toma decisiones y las implementa sin importarle las consecuencias hasta que empieza a sufrirlas. Y eso también es algo que vos has aprendido.

IA: Sí, sí. Sin dudas y obviamente hay muchísimos ejemplos. Ni que hablar en el mundo del deporte, donde es un sistema donde hay una educación muy escasa para lo que es esto, el Segundo Tiempo. Creo que necesitamos mucho de estas herramientas, como la que brindan Ustedes, que nos ayuden a prepararnos para el día de mañana. Más allá de saber exactamente lo que querés hacer. Porque hay muchas personas que sí tienen decidido ser técnico, que no es fácil. No es fácil, pero con herramientas, con educación, con relacionarse bien y con tener la actitud, que hablábamos al principio, vas a poder encontrar ya sea mañana o dentro de cinco años, algo que te llene. Va por ahí.

ST: Sin duda. ¿Iván te considerás un líder?

IA: No sé. Por ahí me gusta que hablen los demás un poco de eso sobre mí, pero... me considero alguien al que le gusta ayudar a los demás en todo sentido, desde la experiencia de uno y de tratar de mejorarnos como grupo y como individuos, dentro de lo que uno entiende el juego; siempre siendo positivo; positivo dentro de cualquier grupo y me considero eso, trato de ayudar. Siempre digo por ahí a veces no he pateado penales como 9 porque no pateo bien, no tengo una gran pegada, y siempre consideré que, si un compañero y un técnico decidían que lo haga otro, que tiene una mejor pegada, no porque yo sea delantero y hago goles tengo que patear el penal. Entonces, entender un poco el juego y que seamos solidarios y ayudarnos entre todos, creo que mejora al grupo.

ST: Yo digo que “los penales hay que patearlos”; vos sos una persona que tiene ese coraje y te haces cargo. Iván, ¿te gusta ser jugador de fútbol y que la gente te conozca?

IA: Al principio me comí un poco esta película, cuando era más chico; o sea, esta película que, para mí, yo soy jugador del ascenso y no me conocía nadie. Después entendí que no es una gran herramienta, ni ninguna ayuda

para lo que es la carrera y la persona de uno para mejorarse. La fama, creo que hay que saber entenderla.

ST: ¿En tu casa, en tu casa original, en qué hubiesen preferido que te enfocases?

IA: Mis padres siempre me apoyaron en lo que fui haciendo de chico, me veían que me gustaba el fútbol y siempre me apoyaron. La verdad que son las personas que agradezco mucho en mi vida porque, de agarrar el auto y viajar kilómetros y kilómetros para que yo vaya a jugar un domingo, un sábado; y me han ayudado siempre y apoyado siempre. Paralelamente también querían que estudie algo, y siempre insistieron para que termine la escuela. Después cuando fui a jugar a Gimnasia de La Plata en las inferiores, que estudié algo. Y bueno eso siempre fueron las dos cosas que me inculcaron desde chico.

ST: ¿Te gustaría ser millonario?

IA: No. No, no, no. Me gustaría más sentirme útil. A ver, en el futuro-presente que se me viene, no. Después de esta carrera, yo siempre digo ya ganamos 7 a 0 el primer tiempo. Como decías vos Enrique, el haber jugado al fútbol y haber disfrutado todo este tiempo de algo que me gusta. Agradecido. Pero voy por algo... y obviamente no soy millonario, y no me gustaría tampoco serlo, porque creo que es algo que te quita mucho tiempo. No sé, no lo soy, y los pocos millonarios que he conocido, no comparto tanto esa filosofía con la que viven. Quiero ser algo más útil más humilde más tranquilo, si tener obviamente las cosas importantes básicas de la vida, pero voy por eso.

ST: Otra pregunta para compartir; ¿tu esposa, está orgullosa de esto que venís haciendo, de todo el esfuerzo que haces, porque tus hijos son chiquitos y sé que eso capaz no lo pueden valorar, pero sin duda Jimena sí?

IA: Sí, la verdad que estoy super agradecido a Jimena, mi compañera de esta carrera de vida que llevamos juntos. Sin ella la verdad se hubiese hecho mucho más complicado. Quizás los objetivos que teníamos, o yo tenía antes de conocerla a ella, de formar una familia, de tener hijos; sin duda que haber hecho una carrera profesional en un fútbol de ascenso, que es por ahí con muchos más obstáculos que lo que se ve en televisión, sin duda que ella fue una compañera y es ideal para una carrera así de futbolista. Siempre le digo a mis compañeros valoremos la compañera que tenemos, porque dejar todo por la carrera de un jugador no es fácil, y más en el ascenso.

ST: Estoy seguro de que cuando pongamos esta entrevista en YouTube vas a proponerle a Jimena que la escuche porque esto te va a dar más, te va a sumar. . .

IA: Unos cuantos porotos.

ST: Iván querido, ¿y ahora qué?, ¿ahora qué viene en la vida?

IA: Ahora, seguir disfrutando de estos últimos tiempos que me quedan como jugador de fútbol. Tengo pensado uno, dos años más. También estoy preparado mentalmente que puede ser mañana, sin buscarlo obviamente, pero disfrutar de estos últimos momentos de carrera y paralelamente preparándome para lo que se va a venir después que lo estoy esperando también con muchas ganas, tengo ganas también de tener nuevos desafíos, nuevos objetivos en la vida.

ST: En el Segundo Tiempo.

IA: En el Segundo Tiempo, en el Segundo Tiempo.

ST: ¿Algo que quieras agregar?

IA: Sí. Agradecerte, Enrique; por todo el acompañamiento y las herramientas que me sumaste en mi vida, en mi carrera y eso te lo te lo quería decir y lo quiero hacer público.

ST: Tranquilo, Iván querido muchísimas gracias, como siempre muchísimas gracias un recontra gusto compartir parte de la vida con vos y seguimos creciendo.

IA: Gracias Enrique, un abrazo grande.

Iván: Jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina e Italia.

La entrevista completa con Ivan:



AGUSTÍN PELLETERI

ST: Agustín, ¿qué querés ser cuando seas grande?

AP: ¿Cuándo sea grande? Lo primero que se viene a mi cabeza es en lo personal; y me gustaría estar y compartir mucho tiempo con mi familia, intentar viajar mucho y poder acompañar a mis hijos. En lo profesional seguir vinculado al fútbol, eso me interesa, es lo que me apasiona y es desde el lugar que veo mi parte laboral; como siempre con algunas inquietudes y con algunos, por ahí todavía no desafíos, pero sí con pensamiento, digamos imaginándome cosas.

ST: ¿Y por qué no son desafíos?

AP: Sí, son desafíos; pero porque todavía no los tengo claro, por eso; pero sí sé que es ligado al fútbol.

ST: Forma parte de los procesos del Segundo Tiempo, donde uno elabora temas y proyectos para lo que viene; cuando eras jugador de fútbol tenías que pensar solamente en el momento.

AP: Sí, es un cambio grande, por sobre todo porque las decisiones cuando sos jugador son muy puntuales y muy, muy del hoy; ya al final de mi carrera, creo que eso fue algo que me ayudó, pensar un poquito, ya desde los 30 años, que iba a ser después; me ayudó bastante, empezar a prepararlo, de alguna manera.

ST: La idea y el proceso pasan por la búsqueda. Cuando uno participa en procesos, donde después se puede llevar la experiencia a otra clase de proyectos, y uno trata de aprender para entender es muy positivo; porque lo que a vos no te falta es racionalidad. Uno genera proyectos y empieza a soñar y hace crecer las expectativas.

AP: Sí y sobre todo ahora por ahí los objetivos van cambiando porque sentís que la rama es más amplia. Cuando sos chico los objetivos eran muy claros, era en lo futbolístico y los sueños pasaban por ahí. El momento era ese y también dependía muy poco de uno; o sea, hay cosas que sí dependen de uno, pero ¿qué club te quiere contratar? ahí es difícil elegir, o que llegue en

el momento justo; depende de muchos factores; acá, creo, que hay objetivos que pueden depender más de uno.

ST: Y también está bueno que tus hijos vean como trabajás para el futuro tuyo y el de ellos, independientemente que ahora, quizás, no lo pueden identificar, pero cuando sean más grandes van a decir: “mi viejo ayudó a que esto pase”; entonces me parece que está bueno.

AP: Y si, con mi visión, me parece que no tengo clara toda la teoría, y es difícil la práctica; pero todo el tiempo la intención va por ahí, con el ejemplo y con paciencia; si es genuino en algún momento se va a notar que el tiempo que se le dedica, con el desinterés por otra cosa, y con el interés puesto en acompañar y tratar de darles herramientas desde el ejemplo más allá de lo que uno puede decirles.

ST: Sí es un desinterés económico, pero es un interés de otras cosas que son las que compensan y equilibran.

AP: ¡Claro!

ST: Agustín, ¿te considerás un buscador?

AP: No sé, no sé. No es que no tenga grandes o diferentes inquietudes, pero no sé si “buscador”; pero lo que me ha pasado es que, por tener un objetivo, por ejemplo, en lo futbolístico tan claro, si por ahí lo puedo ver desde la perseverancia, o de la insistencia, o de la paciencia, o de la dedicación y me resultó bastante sencillo el paso posterior; entonces, como que no tuve mucho tiempo con “voy a ir para el lado de técnico, voy a ir para acá, o voy a ir para allá”; internamente, por momentos, uno lo va pensando; pero como que todavía no sentí esa necesidad de decir: “Che, tengo que probar varias cosas para ver que me gusta”; si inquietudes, si en el mismo tema ver desde qué lugar y sí descontracturado en el sentido de intentarlo, lo que me propuse es como intentarlo y tratar de hacerlo, no dejar de intentarlo; de ese lado por ahí lo veo.

ST: Un buscador no es “un busca”, un buscador es una persona que tiene inquietudes y curiosidades; después de quince, veinte años de haber hecho el esfuerzo que hiciste para ser jugador; entender que hasta ahí no alcanza, porque sino, por ejemplo, tus hijos te van a ver comiendo asado todos los días sin generar nada, y me parece que no va a estar muy bueno.

AP: Ese punto fue una de mis mayores preocupaciones cuando dejé; ver cómo me iban a ver, porque claro ellos no vieron toda la otra parte; y primero que a los 35 años pensar en no hacer nada, para mí no es op-

ción; de hecho, creo estuve quince días de decir me tomo un descanso, quince días y arranqué, pero en la rutina sí es muy diferente. Todavía me cuesta hacer cosas desde mi casa; no me gusta, pero no me gusta porque tengo el ejemplo de mi papá que laburó toda su vida, al día de hoy tiene setenta y tres, setenta y cuatro y sigue trabajando; mi mamá también trabajó toda su vida y en mi casa no estaban; era otra época, otro paradigma de trabajo; pero eso todavía me cuesta; y nunca fue una cuestión porque el fútbol, la familia eso lo sufre mucho porque no estás, estás muy poco; los horarios no dependen de vos, no hay nada que puedas manejar, no hay nada que sea prioridad ante eso; porque si hay un partido el domingo, lunes, martes, miércoles; tenés que estar, si hay un entrenamiento, tenés que estar, o si tenés que viajar; entonces, es como que la familia siempre está en segundo lugar; ahora en el momento que mis hijos empiezan a ser un poco más conscientes: yo dejo, el cual yo lo tengo claro el esfuerzo que hice y que ahora... pero esta parte todavía me cuesta, pero bueno.

ST: En Segundo Tiempo, decimos que no podés estar contándole a tus hijos cuando jugabas acá y allá, temas de “historia”; y decir: “yo jugaba al fútbol”; tus hijos pueden responderte con: “Ah bueno, pero los padres de mis amigos también juegan al fútbol”. Tenés que explicar que trabajabas de jugador. A los 35, “la gente normal” vive de otra forma, independientemente que cambiaron los paradigmas y cambiaron los estilos, vos tener la posibilidad de tener un proyecto que te va a dar la adrenalina y la esperanza y le podés poner pasión, sin duda diferente a cuando ibas a trabar la pelota, pero eso es otra clase de pasión y tus hijos te pueden ver como una persona que va para adelante; después el hecho de quedarte todavía en tu casa es un riesgo matrimonial que cada uno asume como puede.

AP: De hecho, no lo hago. Pero me cuesta esa parte. De hecho, tengo con la persona que trabajo, una oficina en Capital, y también yo me armé algo cerca de mi casa para cortar e ir, sino no cortas nunca; y bueno, lo que hago tiene distintas rutinas; por momento viajo mucho, pero es distinto al esfuerzo físico y con lo que decía de contarles, uno les puede contar lo que quiera, pero vos le podés contar lo que quieras si no lo ven, si ven otra cosa, no va a surtir efecto. Tampoco tienen por qué ellos hacerse cargo de esa parte o del sufrimiento, al contrario, es una elección propia.

ST: La única alternativa es hacerte cargo vos y entender quién sos; cuando se termina esa etapa empieza tu vida privada, tu identidad real, que es cuando

te mirás en el espejo y descubris quien sos y si estás convencido de quién sos y cuál es tu próximo logro y atrás de qué vas, tenés oportunidades. Me parece que nos posiciona en un buen lugar.

AP: Sí, yo no tengo duda de eso, pero es lo que tienen que ver y lo van a entender porque en definitiva pasa por una cuestión de tiempo. Respecto a lo otro, creo que hubo dos cosas que a mí me ayudaron mucho a dar ese paso y honestamente no sufrirlo. Primero, que empecé muy grande a jugar, entonces mi vida hasta los 17 años fue una vida de colegio, de amigos, de una rutina que la tengo muy presente; entonces recuperé muchas de esas cosas; cuando se me terminó yo recuperé cosas que había dejado de hacer hacia 25 años y las estaba esperando; y segundo, también tener preparado a donde iba lo que seguía, me activó, no me hizo estar en mi casa mirando no sé, los diarios viejos, ya estaba convencido como que fue una etapa y pasó.

ST: Sí, sí estás viendo los videos con los quites de pelota que tuviste, los pases gol que hiciste o el gran despliegue; estás complicado; te quedaste en lo que pasó. Agustín, ¿en tu casa se sienten orgullosos de este Segundo Tiempo que llevás adelante?

AP: Te puedo hablar por ahí por lo que me tocó hablar con mi esposa; yo creo que sí porque si bien fue una adaptación, siento que es como decís vos, la rutina era una y era muy marcada, y de golpe pasó a ser otra y también todos en la familia empezamos a tener los roles distintos, porque mi esposa pudo empezar a dedicarle más tiempo a su trabajo, que estaba un poco postergado, entre los chicos, los viajes, las interrupciones y en ese combo yo creo que salimos fortalecidos; y no sé, puedo pensar mis papás como me ven, pero creo que si ellos me ven bien no tengo dudas que están orgullosos de lo que me tocó y de lo que pude lograr.

ST: Y si te digo “aprender”, ¿qué se te ocurre?

AP: Yo te iba a decir, aprender lo relaciono con el crecimiento, con la inquietud y también en esta etapa de mi vida con apertura; digamos, entender que a donde vaya tengo que aprender porque lo que haga no lo hice durante toda mi vida, no me preparé. Para eso me preparé los últimos 4 años de mi carrera; eso por suerte lo detecté antes y me hizo ir a Estados Unidos, estudiar el idioma, para alguna cosa fui preparándome, pero después hay que aprender porque es una cosa totalmente diferente, así como por ahí se subestima un poco la carrera del jugador,

si bien por momento te ponen en un pedestal y el ego te lo elevan a niveles terribles también creemos que podemos hacer cualquier cosa por el hecho de haber sido jugador, yo creo que viene desde el lado de decir: bueno el sueño de mi vida lo logré y logré algo que realmente es muy difícil y que lo sueñan todos. Un técnico que tuve en algún momento me dijo: “pregúntele al presidente de la Nación qué le hubiese gustado hacer”, sin duda va a responder: “hubiese querido ser futbolista”; por lo menos en Argentina funciona así; después de haber logrado eso te posiciona en un lugar y te hace tener una autoestima alta. Estoy cansado de escuchar a compañeros que van a ser “presidente del club”, que van a ser “intendente de su pueblo” y sí... y, por otro lado, también están los otros que entendemos que para eso no estamos preparados; pero sí para adaptarnos a algo que tenga que ver con el fútbol. Desde los 10 años tenés técnicos, jugas en un lugar, competiste en determinado nivel; eso es como ir a la Facultad. Si bien es un juego, es un deporte, es opinable, pero no es lo mismo jugar con tus amigos que en primera división de la Argentina; eso también es conocimiento y después hay que ver qué más le adjudicás para transmitirlo porque si le querés enseñar a un chico que porque jugaste, sabes... por ahí no sabés cómo enseñar a un chico, pero seguro adquiriste algo de conocimiento, esa experiencia te va a ayudar un montón.

ST: Sí, estoy totalmente de acuerdo con que te va a ayudar un montón. Ahora, todos los jugadores de fútbol, de acuerdo con mi experiencia, no han capitalizado las enseñanzas. Esto es como pensar que toda la gente que va a la Universidad ha capitalizado todas las enseñanzas... Pero no te podés confundir. El que jugó al fútbol, puede estar formado para un montón de otras cosas, pero el secreto, desde nuestro punto de vista, está en “ganar o aprender”; puede ser que ganes la copa, pero tenés que seguir avanzando porque sigue el desafío y la pelea. Quizás el secreto está en evaluar cuando te equivocás cómo reaccionás, y aprovecho para preguntarte: ¿vos cómo reaccionás?

AP: A lo anterior coincido totalmente; yo digo que es necesario capitalizar eso, pero necesitás agregarle algo más. Sí vos te preparaste para ser jugador y si bien eso te da una experiencia tremenda, son unas experiencias, digamos, difíciles de encontrar en otros ámbitos; si no te prepararás, incluso para ser entrenador, que parece que es lo mismo y no es lo mismo; igual para encarar otra cosa; probablemente te sirvan cosas del fútbol, pero no veo el éxito sin prepararte aparte de lo que

hiciste porque, en definitiva, tenés que cambiar de mundo en lo que hagas; y respecto a mis reacciones, ante errores. . .

Y difícil, no sé. No se me ocurre, pero la teoría “la tengo”, digamos y en algunas cosas las puedo aplicar. Nosotros crecimos con el tema del error y, te hablo en lo deportivo, de una manera totalmente contraproducente. El error te ataba, te lo marcaban, no te lo explicaban, no te daban una alternativa; era “no te equivoques”; el grito era: “no te podés equivocar”. Claramente “no me quiero equivocar” y como que, en la teoría, por lo menos, lo que trato es tratar de ser un poco benévolo conmigo mismo; como que digo: “bueno, para no puedo”, y aparte volviendo a los chicos, esto de “equivocate, equivocate que es lo que te va a hacer crecer”, pero que tenés que tener alguien que te entienda el error y que encima tenga la herramienta para que te diga: “te ayudo y te explico”.

ST: Sí, pero nuevamente, “él te explico”, siempre; y también tener la actitud hacia el tema; tener actitud hacia aprender; si no, estás complicado.

AP: ¿Hacia el error o hacia el no tenerlo?

ST: El ser humano se equivoca. Cuando jugas al fútbol, te podés equivocar en un pase o podés patear mal un penal, lo que sea; ahora, el arquitecto se puede equivocar, el contador puede hacer mal una liquidación; pero si el médico se equivoca, puede matar a una persona. Aprender es la actitud que nosotros planteamos, buscando tu mejor versión y poder desarrollar tu máximo potencial; entonces, hay que seguir mejorando para el Segundo Tiempo. Quiero preguntarte: ¿qué esfuerzo estás dispuesto a hacer para lograr lo que sigue? ¿Lo haces con proactividad? ¿Lo vas a buscar?

AP: ¡Ahí hay otro desafío! Por lo menos para los exfutbolistas, es que generalmente una vez que vos encontrás tu profesión, tu vocación, es que te pueda acompañar un tiempo prolongado y hay muchas cosas que dependen de vos. A los 35 tener que iniciar esa búsqueda, donde sabés que el sueño de tu vida “ya pasó” y que fue tan intenso, que va a ser imposible, y suena mal, pero es imposible encontrar las mismas emociones y los mismos picos que jugando al fútbol porque probablemente otros lo tengan en otro lado, pero el que fue jugador, lo buscó ahí porque es lo que te apasiona; a mí me apasiona el fútbol. Sigo relacionado al fútbol, hay cosas que me ponen contento, hay cosas que me ponen triste, pero nada me pone tan triste como los objetivos cumplidos o no cumplidos, que cuando jugaba. Entonces ahí, en esa búsqueda, para mí es un

desafío importante porque yo, por lo menos por ahora, lo que creo, lo siento y estoy convencido que, en lo laboral, no va a haber, ni será como lo que pasó.

ST: Lo entiendo, pero si lo planteamos desde otro lado. Por ejemplo, vos sos un pibe fachero, quizás tuviste una primera novia, aunque me dijiste que a tu esposa la conociste en la escuela; asumamos la persona que tiene una primera novia y se super enamora de su primer amor y le va mal y después no puede tener un segundo amor... No será como “su primer amor” pero no sé si sirve quedarse en lo que pasó.

AP: Pero yo no las lamento, ni las extraño, te diría.

ST: Es distinto.

AP: Sí, por lo menos en los niveles emocionales a los que llegas, me cuesta; y juego el fútbol todas las semanas y me encanta; y era lo que más extrañaba jugar con mis amigos, y el día que me retiré, al otro día armamos de vuelta un equipo que nos juntamos religiosamente, y me enoja y me gusta y me divierto y lo disfruto, pero a otro nivel. Igual no pasa nada; digamos no es algo que me lamente, la descripción de la situación creo que va por ese lado.

ST: Yo sé que la descripción es esa; y nosotros, desde Segundo Tiempo, tratamos de acompañar a muchos chicos proponiendo la búsqueda, la investigación, o cuando ya tenés la decisión de entrar en ciertos proyectos, la posibilidad de profundizarlos y que lo puedas disfrutar. Claramente, entiendo que no es la misma pasión que con el fútbol profesional, y la propuesta es ir logrando apasionarte, de alguna forma, con nuevas situaciones e ir entusiasmándonos con otros proyectos de manera profesional.

AP: Si, entiendo. Yo me refería a los niveles de intensidad; después no tengo dudas que podés tener un montón de inquietudes en tus proyectos, te metés, aprendés; eso también es pasión y es interesante y si no lo encontrás, es bravo también.

ST: Sin duda no es simple. Por eso, habitualmente nuestra primera pregunta se dirige a “cuándo seas grande”; porque ponemos el foco en la búsqueda. Buscar te permite proyectar, hay que buscar porque si no se sufre mucho; hay mucha gente a la que no le importa las consecuencias de lo que hacen hasta que empiezan a sufrirlas y nosotros tratamos de colaborar con ese entendimiento. El planteo que “nunca les va a pasar”, es un escenario poco probable y entonces proponemos siempre hacer el mayor esfuerzo posible y nos apasionamos con esa postura. Agustín, ¿y ahora qué?

AP: En lo profesional continuar con lo que empecé hace cinco años, me siento en un momento de inicio, todavía de aprendizajes y la experiencia fue espectacular, nunca me planteó otra cosa; a corto plazo seguir creciendo en esto y más a largo plazo, por ahí voy teniendo como inquietudes de algo más en el campo, de algo más traducido en eso, pero por ahí no sé si con chicos muy chicos, pero no desde el lado profesional, pero sí de volver a eso un poco desde otro lado.

ST: Los ciclos de vida tienen cuatro etapas: inicio, desarrollo, madurez y declinación; y lo que uno nunca sabe es cuánto duran los procesos. En el fútbol sabés que, si no estás lesionado y todo va bien, jugas hasta los 38, 40; ahora en esta nueva etapa de la vida, donde la edad, en principio, no te condiciona, vos subís la curva lo más alto posible y aprendés y aprendés. Agustín querés agregar algo a nuestra charla.

AP: No, nada, agradecerte.

ST: Gracias a vos. Abrazo.

Agustín: ex Jugador de fútbol profesional. Lanús, AEK Atenas Fútbol Club, Racing Club, Chivas USA, Tigre. Empresario

La entrevista completa con Agustín:



MARTÍN CAUTERUCCIO

ST: Caute, contanos ¿qué querés ser cuando seas grande?

MC: Bueno, yo trato de vivir mucho en el día a día, en disfrutar de lo que me pasa hoy, y en sacarle el jugo máximo a lo que estoy viviendo hoy. Sinceramente no soy de pensar en el después, en la etapa posterior a la que voy a vivir después del fútbol. ¿Por qué? porque lo vivo intenso, porque siento que lo que hago me completa y tengo que ponerle todas las energías a eso; no obstante, tampoco hago oídos sordos de lo que va a suceder porque también debemos tener un plan B. Pero bueno, durante mi carrera, por suerte, he tenido la posibilidad de hacer algunos pesitos, alguna diferencia y poder invertirlo en el ámbito de lo inmobiliario. Creo que ha sido de lo mejor porque me ha permitido no tener mucho tiempo ocupada la cabeza metida en eso, y sí más enfocado en el ahora, en lo que me estoy dedicando. Bueno, es algo que a futuro va generando sus frutos.

ST: Estás diciendo que no pensás en el mediano y largo plazo.

MC: No, hoy por hoy, no. Disfruto mucho de eso, de mi día a día y de lo que me toca porque también sé que, si mi energía no está puesta en lo que estoy haciendo, no voy a dar el 100%.

ST: Los temas filosóficos no se pueden discutir; porque la persona, si entiende y piensa, y no tengo dudas de que vos tenés ese perfil, ¿qué vas a discutir? Nosotros en Segundo Tiempo proponemos una visión algo diferente; pensamos que te podés ir preparando en el mientras tanto. Después ves si le dedicás una hora por semana, cuatro horas por semana, todos los días... No existe la verdad de nada.

Caute, ¿sos un buscador? ¿Sos una persona que busca? ¿Tenés curiosidad? ¿Investigás?

MC: Sí, a ver, con esto de que no pienso en qué quiero hacer cuando deje de jugar, no quiere decir de que no haga nada. Me gusta la información, me gusta saber de varias cosas. **Dentro de mis inversiones intenté siempre ser equitativo y no poner todos los huevos en una misma canasta, como**

se dice. Y bueno, saber de qué mis inversiones me van a dar el día de mañana la posibilidad de tener tiempo. El tiempo es lo más valioso que tenemos todos, porque sin tiempo no podés hacer nada; entonces, de alguna manera en estos años de fútbol me han dado la posibilidad de “comprarme tiempo a futuro” para realmente ver qué persona queda después del fútbol. Ver qué es lo que tengo ganas y a qué me puedo orientar. Hoy te puedo decir que me gustaría ser técnico y en cinco años te digo: “la verdad no es algo que me gusta, porque me metí y no me gustó”. Siempre digo que cuando inicié en esta carrera dije que nunca iba a seguir en el fútbol, y a medida que fueron pasando los años; si bien no es algo que lo tengo asegurado, te diría que, si el día de mañana aparece una posibilidad y me preparo, podría llegar a tirarme. Hoy te digo que no sería técnico y capaz que, en un par de años, teniendo el curso hecho y estando preparado, y surge la posibilidad, capaz que lo agarraría. No descarto nada.

ST: Coincidimos con que el recurso más escaso que existe es el tiempo, sin ninguna duda; también el tema del dinero y de los ahorros es importante, y compartiste una definición que me gustó muchos: “me compré tiempo para el futuro”. Claramente existe la incertidumbre y nadie sabe lo qué va a pasar dentro de cinco segundos, pero siempre que vos te prepares y entiendas cómo funcionan las cosas, es mucho mejor. Presentada la oportunidad, si no estás preparado, estás mucho más complicado.

MC: Si, ni hablar. Yo, por como soy, no tomaría la decisión de seguir en un ámbito sabiendo que no estoy preparado. También me pasa en el deporte, nosotros cuando vamos a un partido y sabemos que no hicimos una buena semana, por ahí llegamos a un partido con dudas y es diferente a cuando entrenas como un toro. A mí me pasa eso, brindarme al máximo en la semana sabiendo que después en el fin de semana, más allá del resultado final como tal, yo voy a estar bien y me voy a sentir preparado para afrontar lo que venga. Entonces, yo lo tomo un poco desde ese punto.

ST: Cauté, ¿te preguntás cosas? aparte de las finanzas, que es uno de los tópicos que claramente te interesan.

MC: El tema de las finanzas es un recurso importante.

ST: Si, seguro. Hacemos mucho foco, en Segundo Tiempo, en que se entiendan las inversiones que manejan. No manejamos inversiones, pero si analizamos y proponemos que se sepa lo que ocurre con las inversiones.

Caute, ¿qué te preguntás últimamente? ¿por dónde va tu cabeza, cuando tenés tiempo libre fuera de la concentración o fuera del entrenamiento?

MC: Y, te vas haciendo preguntas, ahí está la parte de esa preparación y algo que es muy personal, si querés desarrollarte en algo y ser óptimo para esa tarea, o si vas a pasar por el puesto sin pena ni gloria, porque todo viene desde la preparación. Yo soy una persona que, si no me siento preparado, si siento que en la semana no entrené bien, por ahí no llegás bien al partido, y nunca haría ese paso si no viene de la mano de la preparación. Por ende, como te decía al principio, el poder pagar ese tiempo es lo que te va a dar la posibilidad de prepararte bien. Por otro lado, tampoco es que no pienso en el hecho de prepararme a medida que voy finalizando la etapa de futbolista. Pero no lo hago intensivo, no lo quiero hacer intensivo. Ahora estoy pensando, por ahí, el año que viene meterme a hacer algo, pero que no sea intensivo, ir llevándolo de a poco hasta los últimos días de la carrera y ya después enganchar con el inicio de la nueva vida.

ST: ¡El Segundo Tiempo! Disfrutar el momento, el mientras tanto, está bárbaro, pero si mirás para adelante vos tenés que seguir pensando cómo vas a lograr mantener el nivel de disfrute de la vida; sin hablar específicamente de mangos. Vos disfrutás de lo que hacés y hay que parar la pelota, para ver cuál es la próxima jugada. A mucha gente no le importan las consecuencias de lo que realizan hasta que empiezan a sufrirlas, y nosotros somos intensos transmitiendo que lo mejor está por venir, y tenés que pensar en cómo lo vas a lograr.

MC: Estoy totalmente de acuerdo con vos, y en los últimos equipos en lo que he estado, me ha tocado estar en planteles con chicos muy chicos, a los cuales a algunos hasta les doblo en edad. Entonces, parte de ese acompañamiento es el consejo. Cada uno es diferente, por ahí hay algunos que ya desde muy chicos se vienen preparando y hay otros que ya lo ven un poco más de grandes. El consejo es “por lo menos ser curioso”. Preguntar, querer saber siempre un poquito más, y con ese saber también te vas preparando en el día a día. Por eso es importante siempre estar hablando, estar dando puntos de vista, porque el que la vivió o el que vivió determinadas cosas durante su carrera, puede agregar valor. Me han pasado muchos jugadores por delante, así que imaginate que he visto de todo. Desde los más crack que terminaron en nada y los que no daban dos mangos y terminaron siendo crack. Eso es algo que te lo da el juego, después está lo otro que es lo que te da el estar todos los días queriendo mejorar, el estar

diariamente pensando en qué estoy fallando para poder revertir esa situación. Esos no son sólo los crack que vienen con algo innato del juego, sino que los crack que vienen con esas ganas de crecer y de mejorar día a día.

ST: La casualidad no existe, todo es causalidad. En todos nuestros proyectos nos preocupamos en transmitir que después del esfuerzo que se hace durante quince, veinte años, hay que seguir. Lo hiciste hasta acá, pero no te va a alcanzar para siempre, porque supongamos que te retirás a los 40 y llegás a tu casa, te levantás y no tenés nada que hacer durante todo el día y durante todos los días. Los amigos del campeón se terminan, y aunque hayas sido recontra crack, no los llama nadie. Lo pueden reconocer en ciertos ámbitos, se pueden sacar una foto, pero ¿después qué? Haber sido famoso, no te va a alcanzar. Cuando te retirás del fútbol, la mayoría de los exjugadores pasan a ser gente normal que ha jugado al fútbol, pueden tener mucho dinero, o no; pero ¿qué te planteás para disfrutar de este día? ¿Estás esperando que tu pareja te proponga: “vamos a buscar a los chicos al colegio?” o “¿vamos al supermercado?”, algo te estás perdiendo. . .

MC: Ahí Enrique, permitime que te interrumpa. Ahí viene el primer gran golpe del futbolista que fue famoso. Es el hecho de pasar de ser alguien reconocido a un NN. Son pocos los futbolistas que siguen con la misma fama e intensidad, de exposición post fútbol. Después, la mayoría, terminan siendo una persona normal, como lo somos todos los días pero como salís en la tele y como trabajás con la pasión de la gente, estás en esa euforia de que te quieren, más cuando estás en los equipos grandes que es en donde más gente te ve, y sos reconocido, y te abren la puerta al entrar y no te cobran cuando vas a comer, muchas veces te regalan cosas y tenés preferencias, que después cuando terminás de jugar al fútbol, y ese es el primer gran golpe, esas cosas se acaban. Muchos piensan que eso sigue por inercia y no es así. Ahí es cuando digo que sí, realmente hay que estar preparado para ese cambio porque vos dejás de ser futbolista, y ya sos Jaimito o Felipe, o quien sea.

ST: Sin dudas, es así, como comentás. Tenés que prepararte para tener una vida de la que vos estés orgulloso. Ahora, si te reconvertís, por ejemplo, en periodista; no creo que te vayan a pedir autógrafos, sos conocido porque sos periodista, y diez años después que trabajás como periodista, ya nadie sabe que jugabas al fútbol; o sea, ¿quién se va a acordar de los tipos que hoy tienen cincuenta años y hace quince que no juegan más?, podés decir “ah, este jugaba

al fútbol, era un crack”, pero ¿quién lo va a mirar como jugador profesional? Cambió el fútbol, cambió la ropa deportiva, todo cambia.

MC: Por ahí se acuerda la gente que fue más contemporánea, pero las generaciones que siguen... La generación que nazca en estos diez años, a mí no me va a conocer, va a ser sólo una consecuencia de que le hayan hablado o lo hayan visto por algún lugar. Pero no va a ser algo cotidiano que tengan, como los que hoy te están viendo. Ahí es cuando te empiezan a olvidar y empieza todo este proceso. Pero bueno, no quiero dejar pasar la oportunidad de agradecerte el libro, que me llegó, que lo leí, y ahí cuentan mucho de los relatos como el de Renato Civelli, que bueno, yo lo había leído en alguna nota que había salido, pero no estaba tan interiorizado.

ST: Renato permanentemente es entrevistado en notas porque pasó a ser un empresario conocido y, por suerte, muchas veces habla de Segundo Tiempo. Martín, si yo te digo “aprender”, ¿qué surge?

MC: Para mí “el aprender” es esa curiosidad que te da crecimiento. El estar en un punto A y querer saber cómo llegás al punto B, no quedarse estático, estar en movimiento.

ST: Esa curiosidad es la que tuviste cuando tenías doce años y dijiste “voy a empezar a jugar al fútbol” y empezaste a jugar en Nacional y te sigue... Ahora, esa curiosidad uno la tiene que mantener porque la adrenalina de un pibe de 36 años, si se termina ahí, ¡estás jodido! Tener la actitud de buscar proyectos donde vas creciendo, y podés lograr tu mejor versión; aunque no sea en el fútbol profesional donde está la adrenalina de salir a la cancha...

MC: Si, totalmente así.

ST: Cauté, el otro problema, desde nuestro punto de vista, es lo que te pasa a vos. Yo no sé si te gusta o no la fama; no si a vos te gusta, si la creés, etc.; pero el tema más importante es si estás satisfecho con lo que vas logrando.

MC: Claro, viene todo de la mano. Yo soy un jugador con un perfil un poco más bajo, pero bueno también los beneficios de ser conocido, no te voy a negar que uno no los disfruta, los utiliza y sabe que es así. Es saber convivir con eso y no creerse que por eso vos sos el dueño del mundo o que te va a durar para toda la vida. Creo que ahí hay una diferencia.

ST: Pero vos llegás a tu casa, sos famoso y sos campeón de la Copa Libertadores, y después tenés que ir a hacer el churrasco con ensalada o tenés que ir a hacer el asado o tenés que ir a tirar la basura, vivís una vida normal.

MC: Totalmente, te está esperando la basura para que la vayas a tirar. Aparte el disfrute también de la convivencia, de la casa, de la familia. Está buenísimo saber combinar eso. Yo no soy de los que dicen “no yo como juego, no hago nada”, sí, obviamente no te voy a ir a cargar ladrillos porque no viene al caso, pero las cosas cotidianas... yo soy una persona normal que se puede hacer la cama, que limpia su casa, que hace las compras, que cocina.

ST: Vos te formaste para tener la posibilidad de “no tener que cargar ladrillos”; ahora, en mi cabeza eso es bárbaro y yo soy un empujador que alienta a la gente que se capacita y llega a lugares donde su máximo potencial se puede desarrollar. No sé cuál es tu máximo potencial, ¿qué importa?; como jugador de fútbol será X, pero para el Segundo Tiempo vas a tener que hacer tu máximo esfuerzo para ser el mejor en lo que vos quieras ser. No te compares con otro, comparate con vos. Por otra parte, es interesante pensar y obtener que en tu familia también estén orgullosos por lo que lográs hacer de tu vida y por tu rol de padre, esposo o amigo. Si querés, que tus hijos estén orgullosos por el golazo que hiciste hace tiempo, en algún partido; es otro problema.

MC: De hecho, la mayoría de las veces pasa que vos llegás a tu casa y te encontrás con tu hijo y por ahí ni te habla del partido. Te cuenta de algo maravilloso que le pasó a él y ahí vos te das cuenta de lo que mueve la vida, que no es que todo gire en torno al deporte. Sí es algo sumamente importante y de lo cual nosotros vivimos 24/7, pero después vos te das cuenta de que lo realmente importante es desarrollarse de la mejor manera, sacar el máximo potencial, saber que uno tiene que ser buena gente y es también lo que exterioriza. Porque a mí, más allá de que me digan que fui buen jugador, yo siempre digo lo mismo; prefiero cruzarme en 15 años con quien sea y que digan que soy buena gente, más allá de buen jugador. **Me parece que eso es lo más importante, poder potenciar tus habilidades deportivas, y principalmente cada día ser mejor persona, que eso es lo que va a quedar para el resto de tu vida.**

ST: No hay duda. Por eso nosotros lo que tratamos de fomentar son disparadores que permitan cuestionarse situaciones y combatimos el quedarnos en el pasado; buscamos que la persona, trabajando con nosotros, pueda encontrar su mejor versión. Los años pasan y hay que entender que todo se modifica... Nacho me contaba que ayer fue a jugar al fútbol con un montón de jugadores retirados y me dice: “hace un año no jugaba y ya no soy lo que era”, y es una realidad y no se refiere solamente al físico.

MC: Nacho igual tiene un cuerpo privilegiado, es un tipo que vos lo ves y decís “pero, este no se retiró, ¿cómo hace?”.

ST: Estuvimos juntos hace pocos días en Montreal, lo acompañé analizando un proyecto “que tenemos” con el club y es como vos decís. Y respecto a tu comentario, vos lo ves a Nacho y está fantástico. Pero lo que más fantástico está, es cuando Nacho puede desarrollar y empezar a entender más sobre los diferentes temas que se le van cruzando. Después de haber conocido a mucha gente que tuvo todo y se ha quedado sin nada; que puedan reflexionar sobre estos temas, que se puedan preguntar cosas, que puedan generar la inquietud de decir “quiero aprender de esto o de lo otro” y, sobre todo, que puedan manejar sus propias vidas; es una meta interesante y entender que la vida te lleva a tomar decisiones en forma permanente, y las decisiones las tenés que tomar vos y hacerte cargo.

MC: En realidad ahí mi corrección sería; **hay un montón de cosas que yo elijo no hacer. Uno como futbolista puede hacer lo que quiera, porque vos tenés el mundo abierto, y más si sos conocido. Pero ahí va lo que vos ponés en la balanza y decís “¿qué elijo hacer?”** “¿qué es lo que a mí me beneficia hacer para mi carrera y para mi vida?”, porque si me pongo a hacer todo, posibilidades por ahí voy a tener, pero ¿cuánto me va a durar eso? ¿cómo lo voy a tomar? ¿va a ser contraproducente, o no?; y yo creo que hay muchas cosas que, para la carrera de un futbolista, más allá de que uno pueda hacerlas o no; son contraproducentes y con la repetición y con los años, cada vez se va poniendo peor.

ST: **Baruch Spinoza, filósofo interesantísimo, decía “si no querés repetir el pasado, estudialo”.** Otro de sus pensamientos expresaba: “nadie está obligado a vivir según el criterio de los otros, sino que cada cual es el garante de su propia libertad”, pero para eso hay que entender y hay que pensar; porque el juego a veces es medio perverso y mucha gente enuncia ideas y después va por otro lado; una cosa es el discurso y otra es el juego real.

MC: Hay algo que también es muy importante más allá de que uno toma las decisiones y asiente o no, que creo que es fundamental; el acompañamiento, principalmente de la familia, o de quien vos tengas cerca, a tu lado para acompañarte en ese tipo de decisiones. Hay cosas que son personales pero la mayoría son familiares, es tu entorno, es cómo te formaste, son las vivencias que tuviste de chico y lo que te inculcaron. Después en la adolescencia y más de adulto es ver quién te acompaña en tu vida, eso es importante porque influye sobre tus decisiones.

ST: También tenés que ver a quién acudís, porque cuando viene “cualquiera” y quiere darte consejos... Te puedo dar una opinión, entendiendo tu situación, pero es sólo mi opinión. Ahora, yo tengo que pensar que la gente que tiene experiencia, a la cual yo le pido una opinión, tiene que querer darme una opinión; porque muchas veces la gente a la que acudís no quiere ayudarte... Cauté, ¿cuándo te equivocás cómo reaccionás? Me refiero a la vida normal, no solamente a tu carrera.

MC: Bueno, de chico era frustración y negación, meterme en el pozo y ponerme el balde. Después de tantos golpes, y de tantas veces que me equivoqué y después pude salir, me di cuenta de que el camino era otro. Obviamente vos te vas a equivocar porque intentás. Es más, te animo a que te equivoques mil veces, pero mil veces tenés que levantarte, sacarte ese balde y revertir la situación. Me quedo con algo que me dijiste antes, que dijiste “por ahí siempre fuiste de los brillantes del colegio”, y no, yo siempre fui un estudiante promedio en el colegio, en el deporte un deportista promedio que le apasiona lo que hace y se dedicó y traté de siempre sacar el máximo de mi potencial, pero a base de esfuerzo.

ST: Uno de los libros que publicamos es: “Ganar o Aprender”; no tengo claro cuál de los libros te entregó Rodrigo; el título transparenta nuestro concepto respecto a la vida y al Segundo Tiempo.

Cauté ¿y ahora qué? ¿qué viene ahora?

MC: Y ahora lo que te comenté antes. Poder empezar a prepararme desde otro lado, seguir intenso en estos últimos años que me queden. En un principio pensaba “quiero jugar hasta los 40”, y hoy pienso en que lo que me quede tiene que ser tiempo de calidad y de lo mejor; sea un mes, un año o lo que sea. Porque es parte de ese disfrute que quiero inculcarle a mi carrera, decir “lo que me quede es porque lo estoy disfrutando y es porque estoy óptimo para realizar la tarea”. Así que bueno

ST: Me parece muy interesante. ¿Algo más que quieras agregar?

MC: No, agradecimiento. Justo me dejé el libro acá que es “Profesionales del Segundo Tiempo”, que es el que me llegó. Te agradezco que me lo hayas mandado. Está bueno porque por ahí uno escucha a un profesional hablar o lo lee en este caso, pero también ver el caso de que los protagonistas son como vos, que vivieron esa experiencia y la cuentan, hace acercarte mucho más y seguir preguntándote cosas,

cómo quizás en la cabeza de los más chicos dicen ¿qué va a pasar conmigo?; por ahí no me veo de tal manera o de tal otra y bueno, vas a tener la posibilidad siempre y cuando te prepares y siempre y cuando tengas ganas de seguir creciendo y seguir aprendiendo.

ST: Hay que entender cómo funcionan las cosas, esa es una de las claves. Caute querido, muchas gracias un gran gusto poder charlar este rato con vos.

MC: A vos Enrique, muchas gracias.

ST: ¡Gracias!

Martín: Jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina, Uruguay y México

La entrevista completa con Caute:



JULIO BUFFARINI

ST: Bufo, ¿qué querés ser cuando seas grande?

JB: Y ahí estamos viendo, estoy haciendo el curso de “técnico”, siempre aporta tener una herramienta más. Yo soy partidario de que cuando uno ya está en sus últimos años de carrera hay que tratar de tener varias opciones. También hice el curso de “director deportivo”; trato de ir teniendo herramientas para el día de mañana. Obviamente, todavía no estoy pensando en lo que es el retiro, pero sí tengo que ir marcando el camino para el día después.

ST: Para el Segundo Tiempo.

JB: Sí, para el Segundo Tiempo.

ST: El tema de tener herramientas para el futuro es importantísimo y hay que estar preparado para cuando haya que tomar decisiones.

JB: Sí obviamente, yo hablo mucho con los más chicos, también con los grandes, y comentamos que **nosotros nos retiramos siendo muy jóvenes para lo que queda de la vida, esa es la realidad. Si bien la carrera de futbolista es corta, cuando ya terminás con esa etapa, después tenés toda una vida por delante y tenés que estar preparado. Cuando dejás de jugar, cuando ya se apaga la cámara; obviamente es un golpe de realidad duro, pero si uno está preparado, creo que ese golpe de realidad lo puede asimilar mejor.**

ST: Sí, dejás de ser famoso, se apaga la cámara y los amigos del campeón empiezan a desaparecer, pero claramente si vos entendés que uno tiene que manejarse con sus conocimientos, con sus propios valores, ahí te puede ir mucho mejor.

JB: Sí por eso. Yo, Enrique, soy muy partidario y hablo mucho con los más jóvenes, que vos tenés que ser siempre vos mismo, tener tus valores, estando en lo más alto, en lo más bajo y en lo mediano; porque después el día de mañana se te apaga, como yo digo, lo que es la cámara, lo que es el amigo del campeón y vos tenés que volver a la realidad y vos mientras más trans-

parente, mientras más humilde, mientras más protegés tus valores; el día de mañana tenés más posibilidades de seguir teniendo tu camino.

ST: La idea siempre es manejar un equilibrio; ni estar bien arriba ni bien abajo, sobre todo porque, hay que entender que participás de un espectáculo, que es el deporte profesional, desarrollás tu trabajo, pero a los dueños del negocio no les importa mucho lo que te pasa a vos cuando saliste del escenario; entonces, si vos no te ocupas de vos, estás jorobado; entendiendo que, de alguna forma, somos variables de ajuste.

JB: Sí, sin duda, yo soy de un pueblo muy chico, veinte mil habitantes, General Cabrera, y me pasaba eso en el transcurso de toda mi carrera. Me tocó la suerte de jugar en tres, cuatro equipos muy grandes, que cuando iba al pueblo era todo color de rosa y después me tocó estar en clubes por ahí no tan, no te digo chicos, pero sí no a la altura de esos clubes, y como que nadie golpeaba la puerta, nadie te mandaba mensajes, nadie te pedía camisetas; entonces, mantener un equilibrio para un futbolista es muy importante.

ST: Después del esfuerzo realizado en quince, veinte años de carrera, si vos decís “hasta acá hice el esfuerzo” y después ya no seguís haciendo este esfuerzo, adquiriendo conocimientos y herramientas, hay algo que no entendiste, o alguien te lo explicó mal, o no estás manejando bien el concepto sobre lo que significa el funcionamiento de las cosas.

JB: **Es un recorrido muy largo, es un recorrido que te vas encontrando con distintas realidades en todo aspecto; no sólo en el aspecto deportivo, sino también en lo humano.** Soy cien por cien partidario que uno siempre tiene que rescatar, tanto en lo deportivo, lo profesional y lo personal, todas las cosas buenas que te ayudan a vos mismo para seguir creciendo; eso es lo que a mí me marcó en estos diecisiete años que llevo de carrera. Debuté en el '2005, y en esa época jugabas al fútbol o estudiabas; hoy me parece muy bien que los clubes plantean: jugar el fútbol y estudiar, las dos cosas al mismo tiempo. Vos tenés que tener un recurso para que, por si llegas, que ojalá, y por si no llegas, también estar preparado. Yo me fui de mi pueblo y no había terminado primer año, y en el transcurso de todo ese tiempo, llevo diecisiete años, **siempre iba buscando a un compañero o a un referente de cada equipo que me tocaba, identificando qué es lo que hacía bien, cómo se asesoraba, cómo se rodeaba, qué leía, si leía, si no leía, si estudiaba, si no estudiaba; y yo, gracias a Dios, por siempre tratar de ir**

buscando un camino, que yo sentía que a mí me ayudaba, me puedo defender en el tema de hacer una nota, en el tema de asesorarme con alguien, de hacer una reunión, de hacer una entrevista mano a mano con un periodista que está capacitado. El camino que yo buscaba era que, todos los días algo tenía que aprender sin yo haber tenido lo que es el secundario terminado; entonces también pasa mucho por cada uno, qué camino quiere tomar.

ST: Y en tu casa, cuando dijiste quiero ser jugador de fútbol, dijeron ¡qué suerte! o ¿hubiesen preferido otra carrera para vos?

JB: Ellos siempre supieron de mi debilidad, y lo que yo amaba siempre, era jugar al fútbol; después ellos me apoyaron mucho en el camino, pero nunca me exigieron, nunca me dijeron “vos tenés que ser jugador de fútbol”, ellos me acompañaron. Yo después me tuve que ir de chico a la pensión, que la pensión en ese momento no estaba bien, y sin embargo ellos fueron un montón de veces a buscarme para volver a mi pueblo, porque no me veían bien, y yo siempre tuve bien claro el objetivo que era llegar a primera. **Obviamente podés llegar o no, pero yo soy partidario que vos trabajando, queriendo crecer, siendo humilde, tenés más posibilidades de poder conseguir el objetivo que era para mí jugar en primera.** Nunca sentí una obligación ni una presión que ellos me hacían sentir porque no eran de esa manera, sino siempre apoyarme en el sentido de qué era lo que yo quería.

ST: Ok y cuando dejaste de estudiar en ese momento ¿te insistieron con que estudies o se la bancaban?

JB: Y en ese momento obviamente no se la bancaban, la pensión no era lo mismo que es ahora. Ahora está muy bien, que los obliguen a estudiar, matemáticas, inglés, y que tienen todas las herramientas que obviamente necesita un jugador de fútbol para estar preparado. Yo me enfoqué 100% en lo futbolístico y gracias a Dios me fue bien, y después yo seguí creciendo, terminé el colegio secundario, **me gusta leer mucho, para mí leer es fundamental porque te ayuda muchísimo para poder comunicarte, para poder expresarte, para muchas cosas y hoy me gusta mucho también leer para seguir creciendo.**

ST: ¿Entendiendo que siempre hay incertidumbre para lo que viene, para todo el mundo, no solamente para los jugadores profesionales, ¿te preguntas cosas?

JB: Sí, me pregunto mucho eso, tengo muchos amigos que ya se han retirado y constantemente cuando estoy con ellos les pregunto ¿cómo lo manejaron? para obviamente uno estar preparado. Voy a cumplir 36 y pareciera que tuviera 17, llego primero, me voy último; a la tarde entreno, hago todo preventivo, me gusta ver los partidos, analizar el partido, analizar el rival, son todas cosas que, en un momento, no de un día para el otro, obviamente se va a acabar, todo ese tiempo que yo paso en el club, que llego a las siete de la mañana y me voy a las tres de la tarde, en un momento se va a acabar; entonces, uno siempre trata de hablar con los jugadores que se han retirado. ¿Cómo manejan todo ese tiempo que estaban en el club, ahora en el post retiro?

ST: Sin dudas conocés mucha gente que no se preparó, ni intentó prepararse, ni intentó adquirir herramientas para afrontar lo que viene; y se expuso a que no les importaron las consecuencias hasta que empezaron a sufrirlas. Es un problema no menor.

JB: Sí eso también. Como te dije soy de General Cabrera y me fui de muy chico; me tocó vivir muchos años acá en Buenos Aires, me fui a España, Brasil, todos lugares que son mundos muy diferentes; he conocido compañeros que se han retirado y que son de un pueblo y que no han vuelto al pueblo y les costó encontrar también su lugar para poder vivir y para poder estar cómodos. Algunos se volvieron, les costó menos, otros no porque les costó más, pero tratar siempre, como en este proceso de estos años que llevo, tratar de hablar mucho con los amigos que se retiraron para ver qué es lo que me pueden ayudar a mí también para el día de mañana.

ST: Sí, yo creo que los amigos te pueden ayudar, pero ideal buscar gente con experiencia que la quiera compartir, desde algún lugar. Eso ocurre no sólo en el fútbol.

JB: Sí, en la vida también, pero uno que está más relacionado al fútbol, o está más rodeado del fútbol, porque lleva mucho tiempo, y tengo muchos amigos del fútbol, hay algunos que les cuesta contarle, les cuesta decir que la pasaron mal y hay otros que me la cuentan muy natural y normal, pero bueno sí como dije recién, eso depende mucho de cada uno.

ST: Lo que pasa que dejar de ser jugador profesional y hacerse cargo de “un puesto que no es dentro de la cancha”, es afuera de la cancha, se hace difícil, porque uno está acostumbrado a otra clase de historia.

Bufa, cuando te equivocás, ¿cuál es tu reacción?

JB: Soy partidario que cuanto más te equivocás, ya sea en lo futbolístico o en la vida normal, es un aprendizaje; lo tomo como que si yo me equivoqué es una señal o es algo que a mí me va a ayudar a crecer, no es que me voy a poner mal por eso, que por algo es y me ayuda a crecer.

ST: La mejor forma de ganar es aprender, esto pasa por ahí, y te permite alternativas para enfrentar lo que viene. Bufo, ¿cómo toma tu familia esta etapa de tu carrera, lo que estás haciendo y lo que vas a hacer y cómo te estás formando? ¿Lo toman con orgullo?

JB: Sí, yo tengo a mi señora que la conozco desde la época que estaba en la pensión en Talleres, tengo tres nenas, una nena que cumple 12 ahora en enero, Martina; Francesca que nació en España y tiene 2 años, y estamos esperando otra nena, que mi señora está de 6 meses. Lo toman tranquilas porque ven que me estoy preparando, ven que sé que en algún momento esto se va a terminar, que es normal, pero ellas ven de que yo estoy con ganas también de tener otra etapa.

ST: ¿A qué no estás dispuesto a renunciar? Ante que situaciones decís: “a esto no renuncio”.

JB: A mi familia. Tengo muchos amigos también, que eso, quiera o no, también es un cable a tierra; por la profesión nuestra. Pero como todo, el amigo del campeón, entonces lo que sí yo, y eso lo manejo bien, fue separar esas cosas, saber cuáles son mis amigos, saber que mi familia es la prioridad, me ha tocado estar en clubes grandísimos, en la selección, me ha tocado estar en una burbuja espectacular, pero siempre le di prioridad a esas cosas, a mi familia y a mis poquitos amigos que los tengo contados con los dedos, eso siempre es la prioridad.

ST: ¿Te considerarás un líder?

JB: Mira, la palabra líder, para mí no es el líder. Hay líderes que son silenciosos, hay líderes que saben cuál es el momento de hablar, saben cómo manejarse dentro del vestuario, y también hay líderes de trabajo, que es ahí donde yo me considero. En ese aspecto sí me considero un líder, me considero un líder en el día a día e inspirando a otros; desde el lado del trabajo y desde el ejemplo, más que nada.

ST: El tema de ser referente, en algunos aspectos, como los que comentaste, es fundamental. También “ser líder”, tener una escucha activa, escuchar interpretando lo que pasa; para que esto sea en beneficio del grupo, son ca-

racterísticas muy importantes. Algunos “juegan de líderes”, otros pueden ser referentes, lo que no puede ser, y no debería ocurrir es que jueguen en contra del equipo, eso te complica.

JB: Sí, eso complica mucho, yo soy 100% partidario de que vos, en un equipo tenés que tener cuatro o cinco líderes que vayan todos para el mismo lado; que no se pongan por encima del equipo, por si juegan o por si no juegan. Hoy en día, con planteles de treinta componentes, tenés veintidós jóvenes; no era como antes, que vos decías, “tengo un plantel de veinticinco jugadores, tengo veintitrés grandes y los demás, dos o tres son pibes, se adaptan rápido a lo que es el grupo. Hoy es más difícil, hoy tenés que lidiar con un montón de cosas porque en un plantel profesional tenés muy pocos jugadores grandes.

ST: Cambió la sociedad y el negocio.

JB: Cambió la sociedad, cambiaron los clubes; mucho patrimonio del club, de un poder de reventa, cambió mucho; yo creo que hoy en día con una buena bajada de línea desde la dirigencia, técnico, jugadores, también es fundamental para que todo vaya encaminado, siempre y cuando como dije, los líderes sean positivos, jueguen o no jueguen.

ST: Si, jugar o no jugar es una circunstancia.

JB: Una circunstancia que no depende de vos; o sea, sí depende de vos, de que hagas todo lo mejor posible, después es una decisión técnica que vos ahí no te podés meter; pero sí en el día a día mostrando el ejemplo, desde ese lugar sí depende cien por cien de los líderes y ahí ves si hay líderes negativos o positivos, obviamente.

ST: Sin dudas es así; cuantas más herramientas tenés mejores posibilidades de tomar decisiones existen y las decisiones se toman de acá para adelante; no tienen efecto para atrás.

JB: Hoy en día también, el papel del líder, que te estaba hablando de cinco líderes, no es que los cinco líderes tienen que entrenar bien, o tienen que hablar bien, sino que cada uno de esos líderes cumpla el rol en el que mejor se siente; y después... Yo lo veo mucho con los chicos, que no es solamente ser líder esas dos horas que vos entrenas en el club, porque hoy en día, el líder también tiene que ser líder en su vida privada, porque vos no podés exigirle a un pibe que se cuide, un pibe que se entrene bien o que no salga de noche, mientras que después el líder es el que anda de noche, entonces hoy el líder abarca las 24 horas para mí.

ST: La profesión está relacionada con entrenar dos, tres horas por día, concentrás, jugas uno o dos partidos por semana, pero profesional sos 24/7 porque si no estás jodido. Es otra exigencia. En la vida también pasa eso, no podés pregonar o sostener valores o principios que después en tu vida real no los cumplís. No sos consistente. Bufo ¿Y ahora qué?

JB: Y ahora no sé, obviamente es difícil decir, “bueno voy a vivir el día a día”, porque uno está acostumbrado siempre a tratar de proyectar; porque para mí el proyectar también te ayuda y te obliga a crecer, soy partidario de que el proyectar; obviamente no a largo plazo, pero sí a corto plazo para tener esa motivación.

ST: Y ¿por qué no a mediano y largo plazo, también?

JB: Yo trato de ir siempre, obviamente mediano y largo, pero como cuando vas a mediano plazo, ir consiguiendo ese objetivo te acerca más a lo que pensás también a largo plazo.

ST: Sí, pero una aclaración, sos una persona que ha marcado durante toda la charla que te preocupa el mediano y largo plazo porque si no, no hubieses hecho cursos que te han formado para lo que viene después. Lo que nosotros en Segundo Tiempo propiciamos es siempre entender hacia dónde querés ir para definir los pasos que tenés que dar, y poder revisar si lo que estás haciendo ahora te acerca, o no; a lo que vos querés llegar a ser”. Entonces ahí tenemos otro tema para tomarnos un café o tomarnos una copa de vino, después de que termine el campeonato y seguir charlando. Julio ¿querés agregar algo?

JB: La verdad es que me gustó la charla, hace mucho la quería tener.

ST: Yo te estoy buscando hace un montón de tiempo Bufo.

JB: Sí, pasa que estaba en España, todavía me quedaba un año más, de un día para el otro me vine a la Argentina, a Córdoba, en Córdoba también proyectaba dos años, al año me tuve que venir acá a Buenos Aires, en el medio de las mudanzas todo, pero bueno la vida del futbolista es así. Hoy día estás acá y el día de mañana podés salir para otro lado, pero la verdad que hace mucho quería tener esta charla. Tengo los libros también que me hizo llegar Nachito Piatti, los leo mucho, ya te dije que me gusta leer y la verdad que son herramientas para el día de mañana estar uno preparado.

ST: En el próximo libro vas a aparecer vos con esta gran entrevista, así que me pone muy contento que hemos logrado juntarnos y sigamos en con-

tacto, Bufo querido; y mañana cuando concentren habla con tu compañero de concentración también, que esto está bueno que le cuentes.

JB: Si, la verdad que me enteré recién ahora, le voy a contar a Rodri, tenemos buena relación, concentramos juntos, vamos a tener una linda charla con unos mates de por medio.

ST: Bufo querido, te mando un abrazo grande, gracias, saludos a la familia.

JB: Bueno Enrique, muchas gracias y nos vemos pronto.

Julio: Jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina (Independiente, Talleres de Córdoba, San Lorenzo, Ferro, Boca, Atlético Tucumán) España (Huesca), Brasil (Sao Pablo), Colombia (Cartagena)

La entrevista completa con Bufo:



ROLANDO SCHIAVI

ST: ¿Flaco, qué querés ser cuando seas grande?

RS: Oh, ya soy grande... Creo que lo más importante es dejar algo, ser una buena persona, tratar de dejarle lo mejor para mis hijos, que es lo más importante, una buena educación y después feliz, ser feliz.

ST: Y ¿pensás en el largo plazo?

RS: No, para nada. Obviamente que pienso en algunas cosas por el tema de mis hijos, pero después trato de vivir el día a día; de disfrutar el día a día, de estar activo constantemente, de buscar nuevas cosas, nuevos proyectos, nuevos horizontes y trato siempre de estar en movimiento, porque es lo que hice toda mi vida.

ST: Pero, cuando pensás en nuevos horizontes, estás pensando en el largo plazo.

RS: Sí, pero como proyectos; pero, a ver, me imagino el horizonte, por el tema de mi familia, pero en lo personal, siempre trato de vivir el día a día.

ST: Y cuando eras profesional del fútbol ¿pensabas o no pensabas en lo que venía después?

RS: No.

ST: La habitualidad es que no.

RS: Creo que la vorágine del fútbol, del día a día, de estar concentrado constantemente en tratar de entrenar y ganar, te lleva a una vorágine que no te deja pensar más allá del fútbol. Muchas veces, yo por ahí estaba equivocado, porque nosotros teníamos demasiado tiempo, también como para estar haciendo cosas y proyectándonos para un futuro, pero no lo pude hacer.

ST: Has sido campeón en muchos clubes, levantás la copa, y eso con el tiempo pasa; de alguna forma dejás de ser campeón y en la historia queda escrito, que fuiste campeón; ¿te planteás "quiero seguir siendo campeón"? ¿Te planteás querer seguir disfrutando de tu máximo potencial? No me refiero literalmente a ser campeón, si a seguir teniendo la posibilidad de disfrutar.

RS: Lo que vivimos, lo que logré es pasado. Hoy para mí ser campeón significa ser campeón para mis hijos, dejarles la mejor educación, ayudarlos en todo lo que pueda hasta que ellos terminen de estudiar y ahí ya está, hasta acá llegué. Mi meta hoy es ser campeón para ellos, en apoyarlos día a día y estar presente todos los días como trato de estar.

ST: Que puedan hacer las cosas que ellos puedan hacer; o sea, desarrollar su potencial. ¿Buscas que tus hijos se enfoquen en “tener conocimientos” y que puedan desarrollarse?

RS: Sí, igual hoy los chicos, yo creo que están mucho más informados de lo que nosotros pensamos. Por ahí uno les puede explicar todo el esfuerzo que uno hizo para llegar hasta donde llegó, los sacrificios que tuvo que hacer, pero yo creo que ellos son conscientes de lo que tienen que hacer, más allá que están viviendo una etapa. Tengo uno de 28, uno de 17 y una de 13, cada uno vive a su manera y su día a día, pero creo que ellos son conscientes de lo que tienen que hacer, tienen muchísima información. Hoy les querés preguntar o hablar de algo y me dicen: “papá ya lo sé”, y entonces **tenés que tratar de inculcarles desde otro lado, desde el esfuerzo que uno hizo para tener algo, desde que la vida no es tan fácil, de que todo cuesta un sacrificio para llegar a algo, y tratar de ir metiéndole toda esa parte que nosotros vivimos a esta cultura que es totalmente distinta a la nuestra.**

ST: Y ¿te haces preguntas respecto a eso y respecto a tu vida, o esperas a ver qué pasa?

RS: Sí obvio, trato. Muchas veces me equivoco, como me equivoqué toda la vida, no es que uno es perfecto y cometo miles de errores y los sigo cometiendo y los voy a seguir cometiendo, porque tengo una cabeza bastante dura en algunas cosas y me cuesta cambiar, pero bueno trato algunas veces de ser flexible, otras no puedo, mi genio no las puede cambiar, pero sí obvio que me hago preguntas de todo tipo, desde ¿cómo puedo meterme en sus mundos, en sus cabezas? te estoy hablando de mi familia. ¿Cómo darle la vuelta para entrarles? y bueno es un aprendizaje constante.

ST: Y cuando te equivocás ¿reaccionás mal? ¿reaccionás bien? ¿cómo reaccionás?

RS: Mal.

ST: ¿Te enojás con vos o te enojás con los demás? porque eso forma parte de aprender.

RS: Y muchas veces me enojo con los demás. Lo que pasa que es muy difícil, nosotros tenemos una crianza totalmente distinta, antes nos miraban o nos pegaban un grito y ya nos callábamos y le teníamos miedo a nuestros padres.

ST: Y hoy le tenemos miedo a nuestros hijos.

RS: Muchas veces sí.

ST: Sí, es así. Flaco y cuando decidiste dejar de jugar, ¿cómo fue ese proceso donde dijiste, bueno hasta acá llegó la historia, empieza el Segundo Tiempo?

RS: Mira, sinceramente sabía que tenía una fecha límite de juego, sabía que en algún momento tenía que parar, pero cada año que yo pensaba que iba a ser mi último año, siempre me aparecían nuevos proyectos, nuevos clubes, nuevos desafíos, nuevas metas y la verdad que haber tenido el físico privilegiado que tuve y no costarme los entrenamientos, las concentraciones creo que eso fue fundamental, porque en cada uno de los proyectos que me embarqué, siempre lo hice con la convicción de que iba a ser el mejor jugando; me fui a los 39 años a China y yo sabía que estaba a la altura; o cuando me vine a Boca en la segunda vuelta con 37 años, dije: “yo estoy a la altura, yo puedo jugar” y es más podría haber seguido jugando uno o dos años más. Te soy sincero, porque no me costaba nada, estaba bien físicamente, estaba bien de la cabeza y me retiré cuando quise, como quise y donde quise. Nadie me dijo: “andate de acá porque no te queremos más”, me fui cuando quise; entonces yo creo que para un jugador de fútbol haber entregado todo y haberme siempre predispuesto y nunca sufrir la profesión fue importantísimo, porque te soy sincero, no sufrí nada el Segundo Tiempo; está bien que después arranqué a dirigir enseguida con Martín, a los seis meses, pero esos seis meses que estuve parado nunca lo sufrí, y conozco mucha historia de jugadores que han sufrido demasiado y a mí no me pasó.

ST: Y en tu familia ¿están orgullosos de este Segundo Tiempo que estás viviendo?

RS: Habría que preguntarles a ellos.

ST: Sí, pero vos tenés percepción de lo que pasa.

RS: Sí, yo creo que sí, porque trato de estar, trato de acompañar en todo el crecimiento de mis hijos, estar acompañándolos, apoyándolos, llevándolos, trayendo a mi hijo que juega al rugby; ir a ver los partidos los fines de semana, que no entiendo nada de rugby y acompañarlo, tratar de estar con ellos

todo el tiempo. Obviamente que el tiempo que pasó no lo volvéis a recuperar, pero irnos de vacaciones juntos, compartir cosas que antes no las podía hacer tan seguido, ahora sí lo hago.

ST: Y ¿te gusta la fama? has jugado en muchos equipos, has sido campeón en muchos y ahora estás en la televisión; ¿te gusta la fama o te complica?

RS: No, no reniego, no es que soy famoso, no sé si soy famoso. Los jugadores de fútbol somos más populares que famosos, me encanta que me reconozcan y que reconozcan lo que uno hizo como jugador de fútbol, y muchas veces hasta me felicitan, gente que son de la contra. Yo creo que eso es la mejor imagen que uno se puede llevar, más allá de los títulos, del dinero que puede hacer uno, que es importantísimo para un jugador de fútbol; creo que haber dejado una buena imagen como persona, más allá de jugador de fútbol, eso lo disfruto más y también me gusta que mis hijos lo vean, para decírselos también.

ST: Flaco, cuando emprendés algo nuevo, incluyendo el proyecto de la televisión ¿buscas entender cómo funcionan las cosas?

RS: Trato de observar; por ahí ahora en la parte que me toca estar en la televisión, al principio era de una manera, ahora estoy mucho más relajado, porque tampoco es que me puse en el rol de periodista; puedo comentar un partido, ponerme a la par de cualquier periodista a hablar, pero cuando hay un entrevistado muchas veces no opino, porque no es mi rol y no quiero ese rol de hacer una pregunta, muchas veces trato de no hacerlo. Cuando es conocido, la o el, entrevistado sí, porque tengo la confianza como para preguntarles se lo pregunto; pero después lo otro no, trato de estar informado, tratar de acompañar, de no equivocarme tanto con las cosas e ir llevándola, porque en definitiva uno lo que hace es comentar un partido que es lo que hice toda la vida; entonces para mí es mucho más fácil.

ST: ¿A qué le decís que no?, propuestas que no las aceptas; porque tiene que ver con los valores, con las prioridades, con no ir en contra de la formación que te dieron en Lincoln y después seguiste construyendo...

RS: Yo creo que el jugador de fútbol tiene que entender que muchas veces a lo que tiene que decirle "que no", es a las malas compañías, a los negocios raros que te trae un amigo que te dice: "tengo un negocio, vamos a poner una pizzería o un kiosco de diario". Si, claro, lo vas a poner con mi plata, no con la tuya, yo tengo que poner plata y vos traer la idea, pero el que tiene que poner la plata soy yo; entonces el jugador

de fútbol tiene que entender que la carrera nuestra es muy corta, son diez, doce años de crecimiento, en el que tenés que juntar, más allá de los clubes o los títulos que tengas, intentar juntar la mayor cantidad de plata para tratar después de vivir el resto de tu vida, el doble de tu vida, con esa cantidad de plata que hiciste en ese tiempo y ser inteligente, no derrocharla. Hoy te das cuenta, la cantidad de jugadores de fútbol, no sólo del fútbol, de deportistas que han hecho muchísima plata, están en bancarrota totalmente, y entonces yo creo que eso es importantísimo para un jugador, enseñarle la parte financiera es fundamental a un jugador de fútbol, más allá de tener los mejores botines, los mejores médicos, los mejores kinesiólogos, pero el tener un buen banquero, un buen asesor financiero es fundamental, que te enseña a cómo guardar el dinero, cómo invertirlo, cómo hacer una planificación financiera para un futuro, porque en la mayoría de los casos, los profesionales empiezan cuando nosotros nos retiramos, ellos empiezan a ganar dinero, y después se reciben y empiezan a ganar un poco de dinero a los treinta y pico de años, estuvieron diez años estudiando; nosotros, cuando el profesional empieza a generar plata, teóricamente, no tenemos más vida de nada.

ST: Esto lo hemos charlado en la cena que compartimos en la presentación del libro de Martín Litwak; la planificación económica, financiera, patrimonial e impositiva es un tema muy importante, ahora vos podés seguir teniendo ingresos si planificás tu vida bien y si te armas de “otra profesión”, que vos tenés que elegir cuál querés, porque es de acuerdo con tu filosofía y a tus habilidades.

RS: Sí por eso te digo, es lo que hablamos siempre, hoy las tentaciones para nosotros son terribles, te hablo de cualquier deportista; yo porque como jugué al fútbol y jugué por ahí en Boca, en un momento que ganamos todo. A nosotros nos abrían las puertas de todos lados, no hacíamos una cola para ir a un banco, íbamos a los boliches y nos cerraban los VIP, nos llenaban de alcohol, todo gratis, y muchas veces eso te lleva a confundirte, porque pensás: “ah, tengo estos amigos que me llevan a un boliche, me llenan de alcohol y de chicas”, y eso te lleva a confundirte muchísimo. Pensás que sos el más lindo del mundo, con tu plata y pasa. Tenés tantas posibilidades, tenés tantas ventajas que uno se confunde, no es fácil tampoco manejar, porque muchos chicos de los que llegan a primera división quizás no tuvieron una formación educativa o un colegio, o una familia que los haya acompañado. Muchos de los

chicos, los papás los mandan a las pensiones desde los 10-11 años y se crían con los tutores en los clubes y no es fácil, porque tenés que ganar, tenés que ser el mejor, después sos el más lindo y no es fácil manejar la cabeza, porque las tentaciones están a la vuelta de la esquina.

ST: Por eso nosotros insistimos mucho en aprender y adquirir conocimientos, porque cuando uno tiene sabiduría va a ser más difícil que lo hagas mal, ahora si no entendés nada y las pirañas que están alrededor te llevan por el mal camino, estás más jodido, sin duda. Hoy, en el vestuario con toda tu experiencia, como técnico, como jugador o como capitán ¿qué le dirías a estos chicos? sobre esta realidad que comentaste hace un ratito cuando dijiste: “tenemos mucho tiempo libre” y ¿cómo le dirías que deben capitalizar el tiempo?

RS: Como traté de decírseles siempre, que la vida del futbolista es muy corta, que tienen tiempo para todo. Me pasó cuando dirigí la reserva de Boca mucho tiempo, y hoy hay muchísimo de los chicos que están jugando afuera y están hablando dos, tres idiomas y yo los volvía loco que aprendan a hablar en inglés, es fundamental, más allá de lo que uno le puede enseñar como jugador de fútbol o todo lo que quieras, que terminen el secundario, que traten de hacer algunos cursos, pero que sigan, que estudien inglés, y hoy hay chicos con los que me sigo hablando y me dicen: “tenías razón”. Lo primero que hay que entender, el inglés es fundamental en cualquier lugar. Tengo jugadores que están en Tailandia, en Chipre, que han jugado en Alemania, que han estado Bélgica, en todos lados y si no hablas inglés no puedes, más allá de que juegues bien, si no tenés comunicación con tus compañeros y bueno, tuvieron que aprender inglés después de grande, y después decirles exactamente lo mismo, con la plata. La familia, nadie puede disponer del dinero de ellos, el papá, la mamá, los criaron; como me criaron a mí, me trataron de dar la mejor educación, lo que sea, pero yo no les tengo que devolver nada a mis viejos; ellos me tuvieron porque quisieron, no porque estoy obligado al día de hoy a que yo tenga que mantener a mis viejos porque ellos me tuvieron, no; mis viejos están súper orgullosos de lo que yo crecí y mi viejo hasta el día de hoy sigue trabajando, más allá de que lo puedo ayudar o no, que lo he ayudado y todo lo que quieras, vos lo puedes ayudar y todo, pero tu papá no puede vivir la vida tuya, tiene que estar orgulloso del crecimiento que tuvo un hijo, que lo apoyó, que lo ayudó a crecer, pero después el papá, yo conozco papás que el chico empieza a ganar 2 mangos y no labura más, él, la

mamá, todos pasan a ser dependientes del chico, del jugador del fútbol, eso es contraproducente; porque la presión que tiene después el jugador, para tratar de darles mantenimiento, mantener al papá, a la mamá, a conseguir una casa, conseguirle un auto, no tienen la obligación, los chicos. Yo, como padre, estoy orgulloso que mi hijo más grande se recibió; no quiero nada de mi hijo, quiero que sea el mejor abogado, que sea el mejor, que gane su plata, yo eso se lo dije, “te pago la facultad, después es todo tuyo”, como me pasa con los más chicos, no me debes nada, yo te tuve porque yo te quise tener, yo te crié porque yo te quise criar, con amor, con educación, pero no me tenés que devolver nada, yo no quiero nada tuyo.

ST: Es un tema de relación, de valores, de educación. Es un tema de hábitos, y tomo el ejemplo del inglés. ¿Vos querés aprender inglés?, no sabés nada, ok. Si todos los días estudiás 15 minutos, tomas el hábito; quizás al principio te vas a sentir un frustrado, pero “el día 1000”, en el que vas a empezar a escuchar e intentar hablar inglés, vas a decir, “ah, entendí” o vas a poder empezar a hablar. El inglés es un ejemplo, matemáticas otro ejemplo, estudiar abogacía, ser empresario; ahora hay que aprender, porque no sabés lo que va a pasar.

RS: Hasta ser entrenador de fútbol.

ST: Claro, hay un momento en que vas a hacer un click y esa frustración la vas a pasar a capitalizar, porque el concepto es: “no sabemos lo que va a pasar, pero sí sabemos lo que no va a pasar”. Si nunca empezás a estudiar inglés, nunca vas a hablar inglés, entonces se va a poner complicado.

Flaco, ¿y ahora qué viene en la vida de Rolando “Flaco” Schiavi?

RS: Ahora estoy acompañando al candidato a presidente de Boca para ver si podemos apoyar a él, y el año que viene volver a Boca; seguir en el canal; tengo un proyecto de formación de clínicas de fútbol en Posadas que estoy ayudando a que los chicos de 8 a 11 años participen de un proyecto integral y disfrutar la vida.

ST: No es poca cosa esto de “disfrutar la vida”. Y comparto con vos, siempre hay que entender cómo funcionan las cosas; si crees que disfrutar la vida es irte de joda a tomar alcohol, se te va a complicar. Flaco ¿querés agregar algo? estamos totalmente a tu disposición.

RS: No, muchísimas gracias y la pasé muy bien. Espero que me invites a comer cuando vaya.

ST: Dale, Flaco querido, te lo dije el día que cenamos ahí en Novecento, vos tenés mucha gente alrededor que no son pirañas, pero te cuidan.

RS: Igual Martín no paga nada, viste lo que es, es muy bravo.

ST: Mira, ayer almorcé en un restaurante y en otra mesa estaba Martín y me pasó la cuenta... Abrazo grande, gracias.

RS: Un abrazo.

Rolando “Flaco” Schiavi: Empresario, protagonista de programas de análisis de fútbol, entrenador, ex Jugador de fútbol profesional Argentina (Boca Juniors, Argentinos Juniors, Estudiantes de La Plata, Newell’s Old Boys), Brasil (Gremio de Porto Alegre), España (Hercules de Alicante), etc.

La entrevista completa con el Flaco:



GABRIEL “BAMBI” FLORES

ST: ¡Hola Bambi querido!, buenas tardes, ¿cómo te va?

BF: Hola Enrique, un placer estar contactando con vos, aquí en La Plata, a tu disposición. El tema que estás manejando, es interesantísimo, así que adelante.

ST: Bambi, ¿qué querés ser cuando seas grande?

BF: Bueno. A ver. ¿Qué quiero ser cuando sea grande? Lo que fui, porque ya soy grande y para lo que me formé y para lo que me formó Estudiantes de La Plata; este club tan maravilloso, disruptivo y campeón de todo cuando nadie era campeón. Y, sobre todo, llegar a la cúspide del mundo en Inglaterra, que solamente Estudiantes lo logró y han pasado nada más ni nada menos que 52 años.

ST: Bambi, y para una persona que se considera grande, yo creo que seguís siendo siempre un chico joven, simpático, lindo y fachero, que armó su Segundo Tiempo muy joven, cuando a los 24 años, dijiste: “no juego más al fútbol profesional”; en ese momento, ¿qué pensaste para ese Segundo Tiempo de tu vida?

BF: Y pensé para lo que me formaron en mi casa y me dieron, y me transmitieron esos valores de la educación, sobre todo; y el club también, porque el club formaba personas y tenía un norte; de aquel que teníamos que transitar en los pocos años de nuestras vidas, que es el deporte, sobre todo el fútbol, ¿verdad?, y bueno, Estudiantes entró en un círculo virtuoso, fabuloso que, desde esa medianía que tenía allá por los años ‘60 con la llegada, y voy a citar a un nombre, la llegada de un precursor, un refundador que fue Miguel Ignomiriello, que transmitió valores que hoy, son principalísimos en cualquier institución, como el deporte, la educación, lo social y demás; y que empezó a transcurrir, como digo virtuosamente en Estudiantes que se corona en el año 68, y de las divisiones inferiores; esto que empezamos a sentirnos distintos, pero a sentirnos distintos desde la seguridad, de la cabeza, del estudio. Y lo que quería ser lo fui, precozmente. Entonces, a los 24 años, había que tomar una decisión porque el fútbol es un medio,

y yo lo entendí y siempre lo digo, un medio y no un fin, es una etapa muy corta, salvo algunas excepciones a lo largo de la historia y que hoy están vigentes; hay jugadores con 20 años de trayectoria, pero eso era muy difícil. Y más allá, porque hoy con el éxito y demás, y lo digo con cierta nostalgia, que el éxito nuestro fue distinto porque te daba fama y demás, pero no daba esa consolidación económica que hoy se da en un jugador que sale campeón, que juega en las ligas importantes, que tiene notoriedad. Hoy un jugador; para establecer la diferencia; antes jugabas por una proyección personal, económica, digamos, de tener tu casa y rentas en departamentos. Un buen pasar, eso es lo que promovía el fútbol. Hoy el jugador de fútbol, con los éxitos nuestros, y vuelvo, el jugador de fútbol es una empresa. Un jugador de fútbol es una empresa con lo que produce, que no la maneja ni siquiera el jugador. Tiene que estar en manos de personas idóneas y el jugador tiene que jugar al fútbol; eso es lo que hacíamos nosotros, jugar al fútbol, pero llegó hasta ahí. Yo no iba a vivir de las rentas para toda mi vida. Además, tenía otra ambición que me la dio la educación. Cosa que, en aquel momento, yo iba al mejor Colegio de la ciudad de La Plata, que era el Colegio Nacional, juntamente con otros compañeros de divisiones inferiores, que éramos pocos; no buscamos la salvación de la salida económica por el fútbol, era la trascendencia, pero después la vida te mostraba otras cosas, lo social, la idoneidad. Yo fui a trabajar a Aerolíneas Argentina con el caudal de conocimiento que tenía. Opte, fui dos años a la facultad de Ciencias Económicas, ahí si opte por una actividad comercial y no me equivoqué, la hice en Punta del Este, Uruguay; tuve una empresa de publicidad, es decir, distintos rubros que pude abarcar, y esa fue mi proyección y hoy felizmente, me doy cuenta de que el club también está en este principio, que en aquella época era disruptivo, honestamente; y voy a contar una anécdota después, que es el estudio y el conocimiento y eso te lo da el club. Hoy jugar en Estudiantes de La Plata implica, para las inferiores, que tiene una escuela consolidada con proyección. Estudiantes es una marca mundial. Tiene colegios propios en el Country de City Bell, donde hay ciento de chicos que juegan en las inferiores y hoy la consigna es “el que no estudia, no juega”; ni más ni menos.

ST: Bambi, me contaste que habías ido al Nacional, que en tu casa era muy importante el estudio y vos decidiste ir por ahí, a pesar de la fama y de los campeonatos y de las copas.

BF: Claro, porque precisamente el fútbol es una satisfacción personal, pero también está la cuestión de futuro porque ahí te preparaban, y te decían: “mira tenés que hacer las cosas bien porque acá esta tu futuro”; era consolidarte, ya te digo en lo económico y hasta ahí, con algunas propiedades, y esa era tu estabilidad económica. Después tenés que ir al mundo comercial según tus ambiciones y demás. Yo tenía ambiciones en el mundo comercial y sino eras un empleado, era otra época. Por eso digo que tomé esa decisión y no me equivoqué, ¡había que tomarla! El Club me dio valores y me dio forma y después me dio todo eso de ser conocido, de trascender y eso te da vinculación, acompañado de cierta preparación, buena imagen. Entonces, yo transité el mundo porque trabajando en Aerolíneas Argentinas viajé por el mundo y siempre estar por Europa y el fútbol era predominante. Y yo siempre digo que mi mayor satisfacción, entre todas, de verdad es ser sinónimo de Estudiantes. Cuando dicen Bambi Flores, “ah, Estudiantes de La Plata”. Y eso ocurrió por la difusión que tuvo Estudiantes. Viajamos, conocimos Europa cuando yo tenía 18 años, primera gira. Yo jugué contra el Real Madrid, contra el Inter de Milán, contra varios equipos.

ST: Perdón, jugaste contra el Santos de Pelé, que fuiste la figura de la cancha. Yo conozco esa historia.

BF: Ese día me equivoqué. Es cierto, es cierto y bueno. Yo realmente, por supuesto, tengo una noción de lo que significaba, ¿no? Ese día lo entendí, quedé para la historia.

ST: Cuando vos hablabas del hoy, nosotros en Segundo Tiempo, decimos que hay que especializarse y hay que reconvertirse para poder tener una vida significativa, una vida que vos puedas valorar después de la pelota; siempre buscamos que el deportista siga siendo el profesional que esté preparado para afrontar lo que viene, basados en que la persona pueda hacerse cargo de lo que viene y que la casualidad no existe, todo es causalidad de procesos.

BF: Sin ninguna duda es proceso exactamente porque, en fin, yo me vinculé con otros ambientes y ahí me di cuenta donde estaba posicionado. Confieso que, en determinado momento, con mis relaciones sociales y demás, sentí que había temas, que yo no hablaba y me dio pánico, dije: “¿cómo yo no hablo de esto? Tenía una formación, lógicamente, pero noté que si ya, eh, mira, fue en el último momento que ya me retiraba, el último año y en la concentración empecé a agrupar

libros de todo, de filosofía... me dio un pánico terrible salir y no estar armado, así que eso exige una formación permanente. He asistido a cursos de Economía, de todo... Era como una esponja, tratando de absorber las cosas. Y bueno, pero el fútbol, la base, me dio oportunidades que otros no tuvieron. Las famosas relaciones públicas, es verdad el acercamiento, eso a mí me ayudó y me abrió puertas muy importantes y acceso a actividades muy interesantes, pero siempre consolidada con el conocimiento y desde el sacrificio de ponerme a estudiar de noche. Estaba habido de conocimientos, me vinculaba con personas y me encantaba escuchar y les pedía que me contaran y demás, también fue así como volví a estudiar. Volví a estudiar, me llevó unos años, pero el resultado fue bueno porque económicamente me fue bien, puse empresas y cada diez años cambié mi profesión. Y hasta acá llegamos y evidentemente la herramienta fundamental fue eso, si se me permite el producto "Bambi Flores", prosiguió y continuó vigente hasta el día de hoy, que ya retirado de la vorágine de los negocios y demás, disfruto del tiempo, tengo esa filosofía de vida, pero tuve un pasado espectacular con un club realmente, que vos lo conocés, este club de La Plata, que es formador, es un club distinto, disruptivo y demás. Y ahí estuve yo, soy su producto clásico.

ST: No sé si sos tan clásico, porque prepararse para lo que sigue, esto de ser un buscador, una persona que entiende que la dedicación y el esfuerzo te puede ir llevando a logros importantes, parar la pelota y evaluar lo que sigue, entendiendo que hay que aprender y hay que aprender cómo funcionan las cosas y con esa actitud te puede ir bien. Bambi, a pesar de haber sido arquero, sos una persona que siempre ha ido en búsqueda de la pelota; no sos el que está esperando que te tiren el centro a ver si la atajas, tenés el perfil del que la vas a buscar.

BF: ¡Claro! mi muleta, no fue el fútbol. Generalmente cuando desarrollas una actividad, en la que sos exitoso, no querés apartarte de eso; yo la muleta la tiré y dije, chau. Porque es realmente una muleta fabulosa, pero hay que caminar solo, si no me opaco enseguida y no era lo que quería. He tenido experiencias realmente fabulosas. No tengo nada que reprocharme Y he logrado, por ejemplo, con mi sentimiento, que es el club y demás, ser un embajador, y lo hice muy bien. Lo reconozco y estoy satisfecho que lo hice muy bien. He estado en muchos lugares y yo logré lo máximo, "Estudiantes de La Plata", es igual a "Bambi Flores", ser sinónimo de esa institución trascendente, disruptiva, respetada, exitosa.

ST: Bambi. Y cuando hablamos de prioridades ¿a qué cosas no estás dispuesto a renunciar en la vida?

BF: A mi libertad. A mi libertad y condicionamientos no tengo condicionamientos y eso me lo da la fortaleza del conocimiento, es decir, de tener esa tranquilidad, ese aplomo, la educación. Es eso, es la formación y la educación. Herramientas para transitar por la vida y no tener zozobras y demás. No he ido por encima de nadie, no he llegado con una chapa, yo soy fulano de tal y tengo una marca, no; está en mi proceder, en mi actuar, y he estado en lugares muy importantes, con gente trascendente y demás, y por el mundo. Y puedo decir una cosa, mira mi mayor satisfacción, y digo: “tarea cumplida”, yo puedo volver a todos los lugares por donde transite, a todos. Soy bien recibido, extrañado, respetado. ¿Cuánto vale eso?

ST: ¿Incluyendo El Costa?

BF: Si claro, es una expresión de la ciudad. Es una expresión de la ciudad, el Costa, de distintos estamentos, grupos etarios y demás, donde está la filosofía de la calle; de todas esas cosas hay que nutrirse también, verdad, porque si no tenés calle...

ST: Bambi y cuando priorizás la libertad, que es un concepto que me encanta; estamos hablando de “la libertad” que te permite desarrollar lo que vos querés ser cuando seas grande, ¿no?

BF: Exacto Enrique, porque sabés que ahí está cumplido esa parte de la vida, porque yo en mi balance, en mi derrotero yo cada diez años, cambiaba radicalmente de actividad. Radicalmente, dije: bueno ahora voy por esto que me interesaba, que tenía su seducción, ¿verdad? Me gustan las cosas buenas, pero también alternando con todo el mundo, los de abajo, los de arriba, los vagos, los ilustres. Y ahí tenía las llaves, que me las dio el futbol, maravillosas que me abrió las puertas. Pero el futbol no como frase, como estereotipo de, digamos yo sí, fenómeno, la calle la conozco. Me mezclo con todo el mundo y paso por los lugares donde otros no pasan, yo paso. Y eso es un caudal importante.

ST: Sin dudas, porque te da la calle y te da el conocimiento, y te da el poder interpretar lo que pasa. Bambi. ¿Y cuando te equivocás, cómo reaccionás?

BF: Y bueno, A veces las frustraciones me golpeaban fuerte cuando era más joven porque tenía mucho amor propio y lo fui dominando un poco, a pesar de que no era como el resultado de un partido, no, que no era infalible, y que si

perdíamos se venía todo abajo, pero notaba cuales eran mis falencias y trataba en principio, como mecanismo de defensa, disimularlas y era un gran simulador, me salía bien. Yo hablaba de cosas que parecía que sabía mucho, y no sabía, pero lo sabía yo solo, aparentaba; otra vez es una herramienta también buenísima que la tenía, honestamente, Dios me la dio. La imagen, a veces, vende más que los hechos. Yo parecía y en muchas cosas me perfeccione para parecer y ser, como dicen. Me costó trabajo, no es fácil; pero la satisfacción de haber transitado eso y siempre sobre los valores del pensamiento, la educación, qué eso es lo que es la vida, ¿no? No una pelota de futbol.

ST: Eh, Claro, definitivamente. ¿Leíste “Desde el jardín”?, un libro de Jerzy Kosinski

BF: Jerzy Kosinski, si claro.,

ST: Es eso, él hablaba de las plantitas y llega a ser presidente de Estados Unidos.

BF: Claro, te digo con referencia a eso, en las concentraciones antes de retirarme, el último año tenía ese libro; ¡muy bien! En términos futbolísticos: “la pusiste en el ángulo”.

ST: Si haces un racconto de chicos que, por no prepararse, y no haber tenido una buena visión de lo que es el Segundo Tiempo, no les ha ido bien. Entendiendo que hay muchos casos públicos y que no hace falta nombrar a nadie, ¿cuál es tu idea respecto a eso? Vos sos un especialista en haberte dado cuenta, ¿no?

BF: Claro, yo he interactuado a posteriori con muchos desde lo social, del mundo empresarial, hay algunos que se encarrilaron bien, en actividades agropecuarias y han desarrollado cosas muy importantes de verdad. La ambición antes era ser, la fama y después, tener un buen pasar, vivir de renta, con algún departamento, tener propiedades, un auto y bueno, nada más.; pero después no calificabas. Yo para ir a Aerolíneas tenía que calificar. Yo estaba en la concentración en City Bell y veía pasar los aviones porque justo es el derrotero. El tránsito de salida de los vuelos hacia Europa, justo la vertical pasaba por el country y yo siempre miraba, y por vinculaciones previas que tenía, yo quería estar con los aviones, había que prepararse para eso, había que calificar. Y voy a compartir una anécdota. Primero fui tripulante por poco tiempo, cuando fui a dar el examen de rigor, había tres personas que examinaban para ser tripulante, muy selectiva la cosa, muy difícil. Doy la evaluación y cuando termino me llamaron.

Y yo sabía porque me habían llamado. Yo entendí que estaba bien. Entonces, ¿sabés lo que les dije? Me miraron y les dije: “Sí, ya sé lo que están pensando, que un jugador de fútbol, que yo soy/fui un jugador de fútbol...” Les rompí todos los esquemas, ¿verdad? Sí, la verdad que sí, me dijeron, mira que anécdota. Esa es la explicación y la síntesis de lo que vos abordás conmigo y me preguntas.

ST: Excelente anécdota. Bambi, y hoy, ¿dónde pones la exigencia?

BF: En mi salud, en mi estado físico y vuelvo al deporte y la calidad de vida, y después pongo el énfasis en el tiempo. El tiempo, cuando sos joven no vale nada; hoy el tiempo, por supuesto, vale todo. Yo tengo una frase, digo y yo les cuento a algunos, en coloquios, en charlas, me preguntan: ¿vos que haces?, porque lo primero que te preguntan es ¿qué haces ahora? Yo, soy millonario, les digo. Claro, cuando digo esa frase te imaginás la cara que ponen, ¿Bambi Flores, que estás diciendo? ¡Y yo sí, en tiempo!, ¿Cuánto vale el tiempo? ¿Ponganle precio? Sí, Claro. ¡Y soy millonario en tiempo!

ST: Ni hablar, Bambi para no sacarte mucho más tiempo, ese recurso escaso; ¿algo más que quieras agregar?, nuestra pregunta habitual es: ¿y ahora qué? Pero vos ya lo respondiste. Contame si querés decir algo más, y te dejo seguir disfrutando de la tarde de la ciudad de La Plata.

BF: Sí, quiero decir algo más. Interesantísimo el tema que abordás; yo te vi con Quique Lombardi, es un ejemplo, con Quique he compartido toda la adolescencia, es una persona es un ejemplo de todo lo que estamos hablando, de producción y demás. Y me encantó el tema y paradójicamente, bueno que por él pudimos hacer contacto y llegar a esta llamada. Y yo sabía que iba a llegar un día que íbamos a hablar de cosas, y sobre todo abordando el tema que siempre hay que tener una proyección y te nutris de cosas importantes, sino después es como los músculos, sino los ejercitás se te van debilitando. Siempre hay que tener la impronta de las cosas y transmitirla. Porque la vida no es solamente el deporte, una especialidad y demás, sino todo este conglomerado de situaciones que hay que transitarlo así y el fútbol me hizo muy fuerte... y esa disciplina y la formación y el estudio es lo que vos estás, el tercer tiempo es ese. Hay algunos que no tienen tercer tiempo, depende del esfuerzo de cada uno.

ST: Si, hay que ir por el Segundo Tiempo, porque el tercero es la jubilación, pero el Segundo hay que aprovecharlo. Bambi querido, te mando un

abrazo grande, te agradezco muchísimo esta charla, es una caricia para mi espíritu, para mi memoria y para muchas cosas familiares.

BF: Bueno, te voy a decir una cosa y no por congraciarme con vos, ni nada por el estilo, porque acá... Que vos me hayas hecho esta entrevista y abordado estos temas, la verdad es un logro más en todo este camino que ya estoy en los finales. No me pongo melancólico...

ST: Tranquilo...

BF: Abordar estos temas realmente, y que vos me los hagas y viniendo de donde venís y bueno, ahora me considero y permitírmelo porque ser de La Plata es ser amigo tuyo. Es un lujo que me doy, muchísimas gracias por la entrevista. Te mando un abrazo grande y bueno, por ahí nos vemos a lo mejor en Miami.

ST: Nos vamos a ver, pronto Bambi querido, te mando un beso grande y gracias.

BF: Abrazo.

Bambi: Empresario. Ex jugador de fútbol profesional, arquero de Estudiantes de La Plata campeón del mundo 1968, Tri campeón de América, Campeón Copa Interamericana, Campeón Metropolitano 1967.

La entrevista completa con el Bambi:



FERNANDO MONER

ST: Fernando, ¿qué querés ser cuando seas grande?

FM: Mira, yo cuando sea grande, quiero tratar de que a lo largo de mi vida haya, no realizado mis sueños, pero por lo menos haber intentado todos, yo siempre digo que, por ejemplo, en el fútbol, yo me preparé para jugar en el Real Madrid, en el Barcelona, no me guardé nada, me dio hasta donde me dio y llegué por distintas circunstancias a los equipos que llegué a jugar, pero me retiré con la conciencia tranquila que de mi parte di todo para jugar en la selección argentina. salir campeón mundial, jugar en los mejores clubes; después, bueno me dio hasta donde me dio y el destino me llevó a donde me llevó.

ST: Tuviste un paso por el Atlético de Madrid.

FM: Pero en el Atlético Madrid B, en el Filial.

ST: Fernando, vos sos un ex profesional del deporte que hizo algo que, para mí, es fantástico, habiendo ido a jugar a Japón, que tuviste dos o tres pasos por ese país, estudiaste japonés y trabajaste para la televisión japonesa; contame.

FM: Mira, yo me voy en el año 88 a Japón, pura y exclusivamente por la parte económica; mi madre, ama de casa, analfabeta y mi padre, primaria solamente, maquinista ferroviario; o sea, venía de una familia que mucho no me podía ayudar, ni orientar en el tema profesional y aparte estamos hablando de fútbol en Japón. Aparece esa oferta para ir a Japón, a los 20 años y decido irme, como te dije simplemente por el tema económico. Yo dije: “a mí me va mal en el fútbol, y yo este año que tengo de contrato, lo tengo que utilizar para que me sirva para el futuro; entonces, es fundamental que yo aprenda japonés”. Sabiendo el idioma, el día de mañana iba a tener la posibilidad de ser traductor, o de trabajar en alguna empresa japonesa, lo tomé para ese lado. Dije, a mí me va mal en el fútbol yo quiero tener un Plan B. Entonces, durante todo ese

año me preocupé por aprender el idioma, y de hecho a los once meses, los directivos me llaman para renovar el contrato y había una persona, un empresario japonés que quería trabajar conmigo, me cobraba obviamente un porcentaje, un porcentaje grande, y no solo eso; me dijo que él hablaba en japonés con los dirigentes, del mes once al mes doce, créeme que fue cuando más estudié en mi vida. Me preparé, traté de estudiar todo lo máximo que pude para que yo sea la persona que directamente hable con los dirigentes, y fue así, no perdí ese supuesto 15% que me sacaba ese empresario del fútbol japonés y que hablaba japonés, y a partir de ahí me fue todo más fácil. Entendí un poco más la cultura, hice otro tipo de amistades fuera del fútbol, y a partir que pasaban los años me iban llamando para distintos canales de televisión, entrevistas, que no era como acá en Argentina, eran entrevistas pagas y muy bien pagas; entonces, a mí me gustó también tener un extra aparte del fútbol. Después de muchos años, cuando vengo a la Argentina, recibo una oferta para cubrir las eliminatorias del Mundial '2002, trabajo todas las eliminatorias para la televisión japonesa, para la selección argentina, pero no era sólo el partido que jugamos con Ecuador, con Brasil o con Venezuela, era mostrar lo que era Argentina; cómo vivía el hincha, la cultura, era mostrar todo lo que era Argentina una vez por mes. Era un programa que no sólo hablaba de fútbol o de deporte, también hablaba de otros temas, era un programa central, era un programa como diríamos el de Tinelli, había un periodista, número uno que era el que hacía el programa. En Sudamérica estaba yo, después tenía gente en Europa, gente en Asia, a mí me encantó y aparte pude hacer un contrato muy importante; te diría que más importante que lo que ganaba en Huracán en ese momento. Imaginate, no me exigían tampoco, yo me olvidaba, yo le hacía una entrevista a la Bruja Verón y capaz que hacía la pregunta y le decía y "¿qué tal el partido de hoy?" y me quedaba yo con el micrófono, me olvidaba que se lo tenía que dar a él, para qué le hable, pero a mí me perdonaban todo porque sabían que no era periodista con historias, sino que estaba aprendiendo.

ST: Fernando, vos desde muy joven te enfocaste en "qué más abarcar", independientemente a esto que has contado, y a evaluar que iba a ocurrir si no te iba bien en el fútbol y formarte; entendiste que, si vos generás fortalezas surgen nuevos escenarios y te puede ir bien en otros aspectos de la vida. Clara-

mente te identifico como “un buscador”, sos una persona que se ha preparado mirando para adelante.

FM: Yo no tengo vergüenza en decirlo, yo vendía libritos arriba de los trenes, y los fines de semana vendía, en bicicleta, pastafrola a los kioscos y otras cosas. Mi padre me enseñó que “el mérito existe”, no como dijo Alberto Fernández, el presidente actual, esa barbaridad, no me quiero meter en política, pero no puede decir que “el mérito no existe”, cuando yo a mi hijo todos los días le estoy metiendo la semillita de enseñarle lo que es ganarse la vida; no esperar que un gobierno te dé un plan, ganáelo y vas a ver que lo vas a disfrutar distinto. Si a vos te dan un plato de comida está bien, es bueno qué sé yo, pero sabés qué lindo es ganarte ese plato de comida, la comida la vas a sentir diferente; entonces, yo trabajo con mis hijos desde que nacieron y mis hijos tuvieron que soportar escuchar a un presidente que diga que el mérito no existe, una barbaridad y una locura.

ST: Me hablaste de tus viejos que no te podían dar ciertos consejos, pero, claramente, te han dado valores, y me parece que para muchos aspectos de la vida han trabajado bien; y te ha permitido transmitirlo a tus hijos.

FM: Mira, yo cómo te conté en el 2004, dejo Japón y nos radicamos definitivamente en mi ciudad; yo tenía otra idea, la idea era tratar de hacer algo en Mercedes en el deporte, pero en el deporte social, el deporte de barrio, porque soy un convencido que el deporte te forma, te forma como persona y más en estos tiempos, donde luchas contra muchas cosas, luchas contra las drogas, contra el alcohol, contra los jueguitos de video, los celulares, con cosas que, cuando nosotros éramos chicos, nuestros padres no luchaban, nos tiraban una pelota y nos divertíamos quince horas jugando a la pelota y bueno, y no se veía lo que se ve hoy; entonces, yo particularmente creo que el deporte es fundamental dentro de una sociedad, y me metí dentro de un club, el club Atlético Quilmes de Mercedes. Club de barrio, humilde y me metí a trabajar en el año 2007. Mi hijo practicaba básquet en el club, yo conocí al presidente, al hijo, a toda la familia del club, y fue así que la cancha “se llovía”, que la segunda cancha no la podíamos utilizar porque era al descubierto cuando hacía mucho frío, cuando llovía; estaba roto el piso, nos metimos ahí a trabajar, me metí, nos metimos digo porque mi familia me banca por eso, y pudimos hacer cosas muy lindas. Había 74 chicos, hoy tenemos arriba de 600, sin fútbol; el fútbol lo tenemos en otro

lugar, donde tenemos varias actividades; tenemos básquet, patín y taekwondo, se hizo medio un polideportivo. Obviamente recibimos ayuda municipal, ayuda provincial, pero es lo que decíamos, no esperamos que todo nos caiga; si no salimos nosotros a buscar, a trabajar, a estar fortaleciendo, la parte psicológica, la parte deportiva, que también es importante, y la social, ¿por qué lo social? porque yo creo que hoy en día, en el único lugar donde se mezclan todas las clases sociales, es en el deporte de barrio, en el deporte, y más en los deporte de grupos, donde se junta cualquier tipo de clases sociales, y no pasa ni en la educación, desgraciadamente. Cuando yo era chico una escuela pública era igual a una escuela privada o quizás mejor, y por ejemplo los chicos van a un baile, y los chicos que van a ese baile hoy, no son los mismos chicos que van a otros bailes, desgraciadamente, no se mezclan, en un montón de cosas; pero en el deporte sí. Nosotros tenemos 600 chicos, tenemos al hijo del barrendero y al hijo del intendente, el hijo del médico cirujano y el hijo del albañil, es hermoso, que nosotros dentro de nuestro Club, se mezclen todas las clases sociales. Ayuda a fortalecer una sociedad, estoy convencido de eso, y lo vemos permanentemente, lo vemos en los chicos que están desde la escolita y hoy tienen 25 años y siguen en el club; nosotros no queremos salir campeón de nada, tenemos posibilidades, tuvimos posibilidades de traer jugadores distintos para jugar a ganar, tal o cual campeonato, nosotros lo que queremos es que, en vez de 300 chicos, haya 500 ó 1000; eso es por lo que te dije inicialmente, porque creemos que el deporte es fundamental dentro de una sociedad, te forma como persona.

ST: Importante tener en claro el peligro de las tentaciones que da vuelta por todos los ambientes y convencerse que después del esfuerzo que han realizado para llegar donde llegaron, no dejarse estar y permanecer en una complicada zona de confort. Hay muchos casos donde creyeron que siempre va a ser igual; y muchos no terminan bien, no hablo solo desde lo económico. ¿Cómo ves este tema?

FM: Mira, yo entre el '98 y el año 2000, tuve una charla con Sergio Marchi, secretario general de futbolistas argentinos; le dije: "mira Sergio, sabés lo que creo, que tienen que hacer ustedes, en conjunto con los clubes, sobre todo los clubes profesionales, tienen que agarrar a los chicos de la cuarta, quinta división y capacitarlos". Un chico que juega en San Lorenzo, en la tercera división hoy, y el domingo debuta en primera; el domingo a la

noche lo llama la tía que hace 10 años que no lo llamó, te llama el verdulero, te dice “toma te regalo 2 kilos de banana”; aparecen los amigos que vos no los tenés ni de conocidos; te piden un autógrafa, te piden fotos; y te puedo asegurar que tu cabeza si no la tenés bien preparada, te crees todo eso, te crees que eso va a ser de por vida, te crees que es más importante la foto que ir a entrenar media hora antes, o descansar lo que tenés que descansar. Sí vos no estás preparado, es muy difícil, te lo digo porque estando en Platense, en Huracán, en Unión, vi grandes talentos y grandes jugadores; con unas condiciones terribles, y te digo clubes donde hemos formado grupos espectaculares, de gente grande espectacular, donde lo agarrábamos al pibe y le decíamos: “sentate acá, yo te voy a explicar; vos tenés que manejarlo de esta forma, y así y así”; pero el pibe, si no está bien capacitado, y bien acompañado de familia, se complica. Vos te vas de Unión, te vas a Platense y el grupo es otro, y ya el pibe agarró por el camino de las vacas, por donde no tenía que ir y no lo acomodás más.

ST: Claro, aparte los amigos del campeón que siempre influyen mal; le hacen creer que es un campeón y que siempre va a ser un campeón.

FM: Y más en el fútbol, te idolatran como si no fueses un humano, es terrible las cosas que te pasan jugando al fútbol profesional en Argentina.

ST: Y en otros lados también.

FM: Eso yo le decía a Marchi, lo que pasa que eso lo tienen que hacer los clubes mismos; “lo que pasa que ustedes se pelean con los clubes, y el que está en el medio es el chico”. Yo no te digo porque ese chico va a ser un Messi, un Maradona, va a triunfar; eso le va a servir para otras cosas de la vida, no sólo para ver si es profesional en ese equipo, vos una vez que al chico lo preparás, le comés la cabeza, cuando el chico llega, “ah epa, esto me lo contaron”, ya por lo menos está un poquito preparado, va a haber un cambio en el chico, no se va a comprar el auto. Yo tengo un compañero, se compró un auto, no voy a decir qué auto, ni qué año, ni nada, se compró un auto 0 kilómetro, de muchos dólares, chocó y no tenía seguro.

ST: La problemática sigue existiendo, porque hay un problema social, hay un problema de cultura, de educación, de entender lo que es la meritocracia, hay un problema grande en entender lo que es el corto, el mediano y el largo plazo; y esa fama hay que entender cómo manejarla. Fernando, hablamos de los chicos que llegan, pero también podemos hablar de los chicos que no

llegan; también es un problema para los futbolistas, para los clubes, para la familia, y eso muy poca gente lo ve.

FM: Por eso yo le dije a Sergio que hay que formarlos en la cuarta y quinta división, gente capacitada, porque yo le puedo hablar a un chico, pero yo no estoy capacitado, como para saber qué herramientas tomar para que ese chico cuando llegue a la primera división o en la tercera, le digan que se tiene que ir a su casa; que esté preparado, porque es muy duro, porque los veinticinco que éramos en las últimas categorías de donde yo jugaba en San Lorenzo, llegaba uno o dos con suerte, en la '65 llegaron cuatro, porque era una muy buena, llegaron cuatro, pero era así, veinte quedaban afuera.

ST: Fernando ¿a qué le decís que no?

FM: ¿A qué le digo que no? y hoy le digo que no a... qué sé yo, ¡qué pregunta! Casi siempre tuve la suerte de elegir; cuándo me iba a retirar, por ejemplo, tuve la oferta de seguir un año más en Huracán y le dije que no, yo me quería retirar y me retiré cuando yo quise. Japón, tuve ofertas permanentes y le dije que no; amigos que están dirigiendo, me quisieron llevar de ayudante y les dije que no; qué sé yo. Huracán, cuando Babington agarró de presidente, me quiso llevar y le dije que no, eso en el tema laboral y después acá, en el tema familiar también, yo me dedico al tema inmobiliario, por ejemplo, y tengo oportunidades de agrandarme, pero es lo que hablamos siempre, yo llegué hasta un lugar, si me quiero agrandar, me tengo que capacitar, no puedo cerrar los ojos y encarar, porque **si yo no estoy capacitado las posibilidades que me vayan mal son muy grandes**; capaz que tengo la suerte porque cambió el dólar o porque Mercedes se agrandó en tal cosa, entonces me fue bien, pero por alguna casualidad.

ST: La casualidad no existe, es la causalidad, para construir se tardan muchos años y para destruir, con una decisión equivocada, te quedaste patas para arriba.

FM: Por eso, nosotros fuimos armando un proyecto familiar. Mi hijo está recibido de Martillero Público, hace muchos años y vos lo sabés, está estudiando Administración y Contador; mi otra hija está allá también en cuarto año y aparte trabaja en una empresa constructora importante; o sea, la familia vamos armando todo para el mismo lado; pero hay muchas cosas que decimos que no. A veces llegan ofertas de distintos lugares y tenemos que decir que no,

porque no estamos preparados para llegar a ese lugar, entonces decimos vamos por esto, preparémonos para esto, cuando estemos preparados encaremos esto, y vamos trabajando así, todo en familia.

ST: El secreto siempre es aprender, por ahí pasa la historia. Fernando, ¿cuándo te equivocás, te enojás?

FM: Mira, me enojo y busco las causas del error que cometí; no me cierro, sino que lo trato de charlar y, sobre todo, como te digo, con la gente cercana lo trato, pero me enojo más con otras cosas. Cuando en el fútbol me estaba yendo bien y dije: “quiero hacer algo en Mercedes”; hice una obra. Un edificio muy grande, y tardé 10 años en hacerlo, porque era muy grande, entonces ahorra unos pesitos, compraba las puertas, ahorra, compraba los baños, 10 años. Hice un edificio para que me dure 2000 mil años... Se lo alquilo al Poder Judicial 2 años, 4 años, 6; a los 8 años ya no me servía más alquilárselo, económicamente no me servía; planteo que no me podían pagar lo que valía... y todo terminó con que la provincia sacó un decreto, lo declaró de necesidad y urgencia, al edificio mío, algo inexplicable, me lo expropiaron, así como te digo, esto no me lo contó nadie, ni le pasó a un amigo, me pasó a mí, me lo sacaron, como “mira que linda remera esa azul que tenés, la semana que viene es mía”, “no cómo, si la compré, tengo la boleta, tengo todos los impuestos al día de la remera”, “no me importa, es mía”, así me hicieron con el edificio, estuve seis meses cabeceando las paredes, la pase muy mal por la injusticia; bueno, eso pasa en Argentina.

ST: No tengo duda, y ya está ¿terminó ahí la expropiación?

FM: Terminó en el 2018, me lo pagaron al precio que ellos quisieron, obviamente, “sino haceme juicio me dijeron”; pero, bueno terminó y lo que agarré de ahí, íntegro, lo volví a volcar en mi ciudad, en Mercedes, me lo gasté de vuelta.

ST: Lo invertiste, pero no importa, es difícil. Fernando, tu mujer, cuándo te retiraste, ¿cómo lo tomó?, cuando te escuchó decir: “me retiro y ahora nos vamos a dedicar a esto y volvemos a Mercedes”, ¿sienten orgullo en tu casa por toda esta carrera que has hecho, incluyendo lo que venís realizando ahora?

FM: Yo te hablo en primera persona, decidí venirme a Mercedes, lo que te tengo que decir es que decidimos, en una charla en conjunto y las decisiones fueron en conjunto, yo me retiro en el 2002, voy a transmitir el

mundial Corea-Japón, cuando estoy transmitiendo el mundial, el mismo equipo donde yo había jugado, me dicen: “vos te tenés que retirar acá con nosotros, quedate un año y medio con nosotros”. Me hacen un contrato, lo hablo con mi señora y nos vamos con los dos chicos más chicos, nos vamos a vivir a Japón, nos quedamos un año y medio más, me lesiono a los seis meses, me quedo un año trabajando como relaciones públicas de club, y como a mí me conocían todos, estuve muchos años ahí en el club, me piden que el año que me queda del contrato lo usemos como relaciones públicas, que vaya a dar charlas, a escuelas de fútbol y me quedé un año, aparte de trabajar un año más en la televisión de Japón; y bueno, nos quedamos un año aprendiendo más de la cultura, disfrutando. La pasamos realmente muy bien, decidimos familiarmente en el 2004, venirnos a vivir a nuestra ciudad.

ST: Muy buena experiencia. Fernando ¿y ahora qué? ¿Qué sigue?

FM: Y ahora sigue... por ejemplo tenemos los proyectos del club Quilmes, que son grandes en cuanto a eso, también querer capacitar nosotros a los profesores, no para que salgan Messi o Ginóbili, sino para que sepan entender la problemática con la que vienen hoy los chicos a entrenar, vienen chicos con diferentes problemas, que antes no venían; y los profesores tienen que estar capacitados para saber hablarle a esos chicos, y después el proyecto este que te cuento familiar, que día a día vamos agrandando; o sea, capacitándonos más, en ver la forma de encarar los distintos proyectos, ya te digo con mis dos hijos; el año que viene se recibe de la secundaria la más chica que también va a pertenecer a todo el grupo nuestro de trabajo, mi hijo está trabajando conmigo también en la parte de propiedades, y vamos con eso, llevando el trabajo en plan familiar y la verdad que es lindo, es lindo ver que los hijos propongan, traigan ideas, y trabajen a la par de uno.

ST: Fernando, ¿querés agregar algo para nuestra charla?

FM: No, básicamente te quiero agradecer porque tengo la oportunidad, todas las semanas de compartir las entrevistas que haces y la verdad que a mí me ayudan de mucho, me nutren me dan herramientas; también aprovecho para pasársela a otra gente amiga; así que muchísimas gracias por el trabajo que haces porque la verdad que, de mi parte me ayuda y mucho.

ST: Me alegro mucho Fernando querido, te mando un abrazo grande, muchas gracias y seguimos en contacto.

FM: Gracias por todo Enrique.

Fernando: Ex Jugador de fútbol profesional. Trayectoria en Argentina: San Lorenzo de Almagro, Unión de Santa Fe, Atlético Tucumán, Platense. Japón: All Nippon Airways, Yokohama FC, Yokohama Flügels. Comentarista para la televisión de Japón. Empresario.

La entrevista completa con Fernando:



ADRIAN ARREGUI

ST: Adrián ¿qué querés ser cuando seas grande?

AA: Varias cosas. Partiendo de la base de predicar y siempre sosteniendo la calidad humana como principio. El ser buena persona, tener valores claros en la vida, para poder transitarlo creo que es importante. Comprender ciertas situaciones, ciertos momentos; creo que la vida trata un poco de eso, también de poder ir transitándola y en ese transcurso ir aprendiendo e ir equivocándose; y desde ahí ir sosteniendo una base. Esto como principio estructural y luego la posibilidad de poder, mediante el fútbol, llegar a ser una persona que pueda emprender y que pueda comprender ciertas cosas que son parte de la vida post fútbol, o inclusive ahora en este momento me toca compitiendo, todavía siendo jugador; pero es importante comprender ciertos vaivenes que tiene la vida, la economía, las responsabilidades; para poder sostenerse; creo que eso es importante.

ST: ¿Cómo te prepararás para lo que sigue, para el Segundo Tiempo?

AA: En realidad traté de que esta segunda etapa no sea una preocupación, porque cuando lo empecé a comprender hace unos años, entendí que el fútbol es un camino más dentro de la vida y, que se termina a una edad muy joven y yendo a lo general, en este mundo global de los jugadores de fútbol, de sus capacidades; es normal pensar siempre en lo corto, siempre en el momento, en el día a día; en hoy estoy en este club, luego en este, o me pongo a pensar en alguna transferencia para poder hacer una diferencia; te mantiene en el corto plazo; eso lo veo y lo siento mucho; en esta etapa me relaciono mucho con el tema de los chicos jóvenes y siento que los chicos están muy pendientes de poder dar un salto en cuanto a obtener una calidad de vida mejor a futuro o como encontrar la posibilidad de mantenerse económicamente, dependiendo de una transferencia o de ir a un club a salvarse la vida; como se dice en el fútbol.

ST: Adrián, solamente con la parte económica no te salvas, sólo con eso no tenés calidad de vida; sobre todo si no la sabés utilizar...

AA: Exacto. Por eso te decía al principio que es importante la base de la persona, cómo comprende, cómo entiende. Si escucha correctamente. También este es un tema que hoy está pasando, y mucho, con los jóvenes; inclusive cuando fui joven, aunque lo soy todavía, no escuchaba mucho; no comprendía lo que me decían, no le prestaba atención, no lo analizaba, ni desglosaba; y ahí es donde digo que es importante también esa parte humana. Entender de dónde viene uno, hacia dónde va, cómo se va transformando con el transcurso del tiempo; para poder poner ante ese futuro prematuro por la edad, que el jugador de fútbol está expuesto. En mi caso, a mí me pasó, cuando empecé a pensar eso me agarraba preocupación de saber y después qué hago y cómo voy a manejarme. La primera preocupación, la verdad es el tema del dinero, luego se me pasó porque he pasado por esa transición de poder empezar a recibir más dinero en otros clubes y demás, pero no saber cómo administrarla o cómo hacerla funcionar; y, ahí empecé a encontrar algunas herramientas que hoy son válidas y que hoy las sigo buscando porque es interesante eso y también porque uno representa algo. Tengo una responsabilidad, creo que grande, a la hora de asumir lo que llamo: una misión. Justamente como estoy hablando hoy con vos, luego de esto poder seguir tratando de hablar con los más jóvenes, o con los no tan jóvenes, que quizás no tienen la mirada hacia ese lado y poder contagiarlos a que se preparen, a que busquen las herramientas para poder estar lo mejor posible, luego.

ST: Tiene que ver con el tema de las motivaciones, Lo que nos pasa, cuando trabajamos con deportistas profesionales es que, en muchos casos, no se han desarrollado aspectos de curiosidad por otros temas. Si respecto de la parte económica, pero él ir un poquito más allá de esa motivación, no es simple; entendiendo que es muy importante comprender que el camino es largo y que hay otras motivaciones. Por ejemplo, el tema de la curiosidad está relacionado con hacerse preguntas y es motivante. Adrián, ¿te haces preguntas?, ¿qué te estás preguntando últimamente?

AA: Sí, sin duda; si me planteás qué me estoy preguntando; te cuento. El tema del fútbol va tomando un final, no tan sólo por la edad sino en mis pensamientos; entonces la edad también acompaña un poco a que eso se plantea más rápido; y muchas veces me he animado a decir que no tenía pensado jugar muchos años más; porque fui entendiendo que el cuerpo, la vitalidad, la posibilidad de

estar bien, de sentirse bien con uno mismo y demás, es una sensación propia y bueno, también los viajes, los tiempos que te requieren. Entonces, me he animado a decir eso y hoy si me pregunto si lo haría; hoy te diría que no. Si la pregunta hubiera surgido en otro momento, y me preguntas si me hago preguntas, te hubiese dicho que sí. Siento que estoy más grande, pero siento que a la vez represento un montón de otras cosas, hoy en el fútbol y también las represento fuera; por ejemplo, en lo que es la vida empresarial; y me surgen un montón de preguntas del lado empresarial, no del lado del fútbol. Ahí estoy como “disfrutando”. Tengo más preguntas respecto a lo que va a venir, respecto a lo que estoy preparando; si es lo correcto, o no. Me van gustando otras cosas también y abro un poco más el abanico; después digo no me quiero llenar de tantas cosas; pero son fuentes que las tengo que dejar; ejemplo: el fútbol, el curso de técnico o la representación; son dos fuentes que abrí hace poco. Cuando antes me preguntabas te decía que, con el fútbol, no iba a tener ningún tipo de relación. Hoy las abrí a esas fuentes y las tengo ahí, y creo que eso es importante; fue un paso importante que me di cuenta me hace bien haber tenido la posibilidad de visualizar eso como una fuente, como algo importante y no solamente decir estoy ligado al fútbol, no quiero jugar más, o estoy cansado del fútbol, estoy cansado de viajar, de no tener tiempo; la vi de otro lado y esas fueron algunas de las preguntas que me fui haciendo y a la vez también contestando.

ST: El tema de tener inquietudes en una profesión como la que desarrollás, donde tienen mucho tiempo libre nos parece muy interesante y la clave, desde nuestra mirada es “aprender” y a medida que vas adquiriendo conocimientos poder entender cómo funcionan las cosas y poder llevar a la cancha de la vida esa forma.

AA: Enrique, si yo no hubiera tenido la posibilidad de poder recorrer algunas inquietudes que antes tenía; hoy con el tema empresarial, enfocado en lo que es la gastronomía y la construcción, sería distinto. Esas cosas fueron las que me hicieron, como vos decís, pensar diferente. Yo no puedo ser técnico solamente porque juego al fútbol y porque veo el fútbol de una manera, ni representante; gracias a lo otro me pude acercar y abrir estas puertas que en un momento estaban cerradas. Sinceramente, no las veía. Después de relacionarme, de entender sobre algunas cosas y aprendiendo, me permito ir abriendo opciones y la voy a abrir y las voy a dejar ahí; quizás en algún momento tenga ganas de poder, digamos, con más capacidad de aprendizaje y demás; poder llevarla a cabo. Sin lo otro no hubiera abierto esas puertas de técnico ni de representación, sin duda.

ST: El tema de tener herramientas es similar a tener el “título universitario”, los abogados tienen el título, pero después tiene que seguir estudiando y tienen que ver cómo aplican su conocimiento a los distintos casos que se les van presentando, de alguna forma tiene similitud con lo que venimos compartiendo.

AA: Claro, exactamente.

ST: Adrián y cuando te equivocás, ¿cómo reaccionás?

AA: Mirá, me equivoqué muchas veces. Antes lo negaba, por decírtelo de alguna manera. Antes, si me equivocaba, trataba de que, no sé, que el otro no sepa que yo me equivoqué hasta que yo mismo me di cuenta de que así no podía aprender. Sí yo no quería que el otro sepa que me equivoqué menos iba a querer yo entender que me había equivocado. No quería abrir esa puerta; y vuelvo y te digo: mirá me equivoqué demasiado cuando empecé a visitar estos terrenos nuevos, los locales, de la construcción, de descubrir otra cosa fuera del fútbol; porque si te tengo que hablar de fútbol sin duda que me he equivocado o me puedo seguir equivocando, un poco menos quizás porque el fútbol es como vos decís, más años tenés, más aprendés; pero si no me hubiera equivocado fuera del fútbol, quizás no hubiera reconocido hoy equivocarme dentro del fútbol y fuera del fútbol también.

ST: Equivocarse, me parece, que es algo habitual del ser humano; lo interesante es cuando en vez de sentirte un fracasado, o un frustrado; aprendés y capitalizás el error para poder seguir avanzando; este concepto forma parte de la vida.

AA: El otro día hablábamos con los chicos; yo me acuerdo cuando perdimos el primer partido acá de visitante contra Almagro, y me expresé a favor de la derrota; comprendiendo que la derrota es necesaria y a veces, lo digo en el plano deportivo, hablando de un resultado; pero yo digo que perder abre muchas ventanas de donde uno puede encontrar no sólo el “por qué”, sino permite analizar lo que sucedió y a la vez también comprender que es parte del fútbol, es parte del juego y darse cuenta de que, si se pierde, se puede tomar de otra manera la derrota porque esto que vos decís de sentirme un fracasado, sentirme derrotado, cabeza abajo, no soy partidario de eso; antes sí, antes me enojaba mucho, pateaba, peleaba, no respetaba; hoy lo tomo diferente. El equivocarse, el tener errores, sin duda que después son para mí beneficiosos, porque los análisis son más profundos, en la derrota o en el error; antes no era así, reaccionaba, era muy impulsivo; ansioso con la victoria, que llegue lo antes que se pueda, lo más rápido posible. No tenía “el duelo”, el famoso duelo interno de comprensión de

lo que era derrotar o ser derrotado, o en un plano futbolístico, o haberme equivocado. Hoy aprendo, hoy lo tomo con mucha más tranquilidad.

ST: Si uno capitaliza el error es bárbaro. Hay una frase que dice: “crisis es oportunidad”, y yo creo que es así, sí estás preparado para lo que sigue. Entonces, tu cabeza tiene que estar preparada para entender. Sí vos crees que vas a ganar siempre, hay una parte que no entendiste. Adrián, ¿te gusta la fama?

AA: Ya no. Me fui dando cuenta, a través de las decisiones que he tomado; si no, no tengo claro si me hubiera dado cuenta; porque o ya dejó de gustarme, o nunca me gustó. Cuando empecé a tomar las decisiones; por ejemplo, de irme de Medellín o priorizar querer estar más tiempo con mi hijo, y más tiempo con mi empresa, o con mis locales y demás; ahí comprendí que ya no quería la fama; es decir que yo ya no quería lo fácil; me metí en un terreno donde me fue difícilísimo; porque lo más fácil era haberme quedado en ese lugar quieto, cobrando un buen dinero para luego invertirlo; pero elegí otra cosa, elegí un desafío y dejar de percibir un sueldo como jugador de fútbol e irme a otro lugar; perder un poco de nivel de alguna manera, aunque yo después de que me fui de ahí me fui a jugar Huracán, me fui a Independiente, después volví a Medellín, ahora volví a elegir venir a Temperley, desafiar esto que estamos viviendo acá, pero todo eso tiene motivos y todo eso me fue sacando fama, me fue sacando privilegios, me fue sacando facilidades y me siento más cómodo, sin duda. Y si te pongo otro ejemplo, esto de venir a jugar a Temperley fue aún más sacarse algunas cosas de encima porque tuve posibilidad de irme a otros equipos de primera división o de afuera, y vine a un lugar donde estoy cómodo, donde estoy cerca de estas cosas que me hacen bien también, de la empresa y de los negocios. Tengo más tiempo y ando más libre, ando más liviano. No necesito estar yendo a lugares donde la gente me reconozca, o yendo a un shopping, o a un restaurante para que la gente diga: mira quién está ahí, sacamos una foto, o a un boliche, no; dejé eso, quiero estar cómodo. Estoy como todos que andan por ahí, en los lugares donde me gusta y sin tener que andar teniendo tanta privacidad en cuanto a eso que también no me gustaba demasiado; me gusta ser un poco más terrenal. Para aprender me sirvió mucho eso, porque me liberé de muchas cadenas que yo mismo me había puesto; no quiero generalizar, pero a mí me pesaban. Hoy ya eso no existe; ya estoy más en el anonimato, por decirlo de alguna manera. Aunque sigo siendo una persona pública y un jugador del fútbol profesional y lo entiendo, pero con menos demanda de acciones para los demás.

ST: Hay un concepto que es intentar llegar a tu mejor versión y llegar a tu mejor versión es lo que te permite desarrollar tu máximo potencial, hasta donde llegues.

AA: Si, y mi mejor versión es como encontrarme conmigo, con mis raíces. Hoy, por ejemplo, que estoy acá, me siento diferente, siento que me estoy conociendo aún más, siento que estoy como sabiendo quién es Adrián. Estoy como encontrándolo, me queda muchísimo, pero estoy como en esa versión que vos nombrás; me siento multifacético, por así decírtelo y me hace bien. Es decir, todas las otras cosas que buscaba en Colombia, que no las podía encontrar, hoy estoy acá, en el lugar donde quise estar y es uno de los mejores momentos que está pasando mi vida. Me estoy encontrando con una linda versión, no sé si la mejor; pero por suerte en el fútbol comprendí un montón de cosas que hoy las estoy llevando a cabo y que me hacen ser mi mejor versión y fuera del fútbol también estoy encontrando momentos donde me gusta; me siento feliz, me sorprende. Veo una casa, veo una construcción y me pongo orgulloso, voy a un local, lo veo y digo “me gusta”, ¡qué bueno! Esto lo elegí yo, y seguís y empezás a ver un montón de cosas que me hacen sentir bien, que me hacen sentir que el camino está bueno, quiero ir por más; por eso te decía de abrir esta fuente del fútbol también agrega. Qué bueno que tengo muchos chicos que vienen a hablar conmigo por el tema de la representación o de los clubes, mucha gente grande, muchos técnicos, muchos dirigentes, representantes; con los que comparto diálogo y como dijiste; en su momento no por ser jugador voy a estar capacitado para poder ayudar a los chicos o tener una empresa de representación, sin duda; pero es como que estoy entrando en eso y gracias a esta versión que veo de este Adrián “empresario” no me gusta porque trato de cuidar un poco las palabras. . .

ST: ¿Por qué no utilizás la palabra “profesional”, en vez de empresario? Profesional, gente que hace las cosas bien y profesionales de la vida, no desde el título; con la satisfacción de hacer lo que quiere y poder desarrollar lo que uno logró; y preparar lo que no sabés.

AA: La voy a usar Enrique, para eso sirve todo esto. Mirá me cuesta mucho siempre decir esa palabra, por ahí sí estoy en otro ámbito me suelto un poco más y puedo charlarlo y puedo decirlo; pero en este ambiente, cuando hablo con mis compañeros y demás, me cuesta mucho soltar esa palabra; así que la voy a empezar a utilizar creo que es acorde, me parece que es verdad.

ST: Hay otro concepto que quiero compartir con vos, y tiene que ver con el “pensamiento crítico”. Aprender a pensar parece fácil porque “todos pensa-

mos”, pero la pregunta es “si todos pensamos bien” y el pensamiento crítico se basa en las circunstancias y el contexto en el que te movés, y tenés que lograr un equilibrio que es un mecanismo que te forma como persona y te permite vivir de otra forma...

AA: Sí, sin duda y yendo a esa frase, hay una reflexión que comparte habitualmente Eduardo Galeano, que él declara que no es de él, pero la utiliza y lo define como un “sentipensante” y la palabra sentipensante está bien construida, para poder expresarse; también hay una canción en donde hay como una pelea entre la razón con el corazón. Está buena esta reflexión; ahí también; Enrique, nace el equilibrio, ese que es fundamental y que, mirá, muchas veces cuesta sostenerlo al equilibrio en uno mismo porque, como dijiste, en mi caso, por ejemplo, yo me cargo de muchas responsabilidades, y la verdad que a veces el equilibrio se va por ahí. No soy un optimista full-time, hablo a veces con los chicos y les digo qué loco porque en un momento estás bien y en un momento estás mal, depende lo que pensás; entonces encontrar el equilibrio es fundamental para la vida y se aprende mucho cuando algunas personas, con ciertas palabras de tranquilidad, colaboran. Tengo alrededor muchas personas que son bastante equilibradas, que lo noto, que uno lo palpa y es donde uno quiere ir a sacar un poco de eso. En mi caso me hace muy bien tener ciertas personas con esas características.

ST: Adrián, ¿y ahora qué? ¿ahora que viene en la vida de Adrián Arregui?

AA: Estamos pensando ahora en terminar el torneo, acá con Temperley, hasta diciembre tenemos contrato. Vine con dos ideas para terminar, dos proyectos que había iniciado estando en Colombia, llegué acá hace siete meses y ya estoy por terminar el segundo proyecto que me quedaba por hacer. Así que después veremos si en diciembre volvemos a salir para otro país, pero dejando las cosas un poco acomodadas y con la tranquilidad y la felicidad de que vine a eso; y bueno estoy casi terminándolos, por eso cuando hablaba de la mejor versión me puse esos dos propósitos cortos e importantes para mí y los estoy terminando, los estoy cumpliendo. Aprendí a estar un poco más tranquilo, a resolver con tranquilidad, equivocándome; así que vamos a ver ahora si después de terminar esto salgo otra vez fuera del país y vengo con otras ideas y otros proyectos nuevos que la verdad eso es algo que me hizo pensar mucho cuando estuve afuera; muchas ideas, proyectos, con el tiempo que vos decís porque afuera tenés más tiempo para dedicarte. Soy padre separado, estoy con mi hijo el mismo tiempo que está la madre y traté de acomodar todo lo mejor

posible para la tranquilidad para el bienestar para ese equilibrio que hablamos; así que una vez que finalice este proyecto que me queda, seguramente saldremos un año más, intentando traer algunas nuevas ideas para pensar un poco y después seguir enfocado ahí en lo que hoy estoy y que me gusta y me apasiona; como te decía antes me siento feliz y siempre tengo que construir algo; y estando lejos de todo tengo tiempo para poder pensar en frío tranquilo y conocer también más opciones, porque no todo está acá.

ST: No hay duda Adrián querido. Muchísimas gracias. No te quiero sacar más tiempo entre que la conexión no es buena y que te enganche en la concentración me queda agradecerte y enviarte un fuerte abrazo y estamos en contacto.

AA: ¡Enrique un placer! Acá estuvieron escuchándote compañeros míos; así que también gracias por eso. ¡Abrazo grande!

Adrián Arregui: Jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina (Temperley, Independiente, Huracán, San Martín de Tucumán) Berazategui, Canadá – MLS (Montreal Impact), Colombia (Independiente Medellín). Empresario.

La entrevista completa con Adrian:



SANTIAGO GENTILETTI

ST: Santiago, ¿qué querés ser cuando seas grande?

SG: ¡Qué linda pregunta!, porque eso va cambiando mucho, a medida que va pasando el tiempo, uno cuando era chico le gustaba decir, “bueno yo quiero ser jugador de fútbol”, “me encantaría ser un jugador de fútbol profesional”, “quería ser Redondo”, “quería ser Maradona”, por ahí cuando atajaba era Goycochea o el Mono viste, eran los ídolos que uno veía porque era lo que a uno le gustaba.

ST: Y ahora dicen “quiero ser Gentiletti”.

SG: No, eso lo dejamos para algunos amigos que son mucho más habilidosos, para Nacho, para los chicos que tienen mucho más talento.

ST: ¿Qué querés ser cuando seas grande?

SG: Mira, hoy me posiciono en una situación, derivada por toda la vida que hemos transcurrido nosotros, los futbolistas, y la vida personal de cada uno, donde a mí me encantaría poder colaborar, acompañar y buscar cambios en este ambiente del fútbol y transformar a los chicos a que entiendan ciertas situaciones que no van a pasar luego del recorrido que tengamos; entonces, una especie de acompañamiento, de buscar ese cambio que necesitamos nosotros los deportistas, del estar tan enfocados en el fútbol, a entender qué va a pasar después cuando dejemos de jugar, qué va a pasar en ese Segundo Tiempo y qué soñamos. Entonces, yo sueño mucho con eso, con tratar de transmitir ese cambio, de que ellos puedan entender de que se termina y, obviamente que eso va en base al cambio de todos los días, y uno siempre dice, “cuando sea grande quiero ser feliz”. Yo la felicidad la veo constante y la tristeza la veo constante, son todos los días. La suerte la ves en la preparación y la oportunidad, decís: bueno, dónde conduce la preparación y la oportunidad, ahí está la suerte. Observás muchas cosas que van pasando y la verdad, si tengo que decir algo es, tratar de acompañar

a los que tenga cerca para poder transformarlos, o que cambien para mejor sus vidas.

ST: Llevás adelante dos proyectos, que están orientados hacia el tema. Uno, definitivamente focalizado en lo que empezaste a compartir, y sobre el cuál quiero que amplíes y quizás sirve “para ayudarte” a hacer un poquito de publicidad. Lo que empezás a describir está relacionado con adquirir “hábitos eficaces”, e ir definiendo lo que hay que hacer y hay que hacerlo bien enfocados en lograr objetivos determinados. Esta reflexión, me lleva a compartir otra pregunta; ¿quién te ayudó a darte cuenta de que “después de hoy”, hay mañana, y después llega el momento en que vas a dejar de jugar al fútbol?, ¿cómo empezaste a pensar en el largo plazo? ¿Cómo ha sido en tu vida?

SG: Sí, es algo que la mayoría pensamos poco en el largo plazo y sabemos que se va a terminar, lo que me pasó a mí fue que empecé a mirar para adentro. Mientras jugamos al fútbol tenemos muchos de esos sentimientos de estar pensando en querer ser mejores jugadores, querer crecer en lo deportivo, crecer como persona, porque hoy sos uno más y mañana podés ser el capitán, tenés más responsabilidad; vas creciendo durante toda tu carrera y vas mejorando en todo sentido. Entonces, pensar en el largo plazo de la vida y de la parte económica, decís, “¿qué me gustaría hacer después de que deje el fútbol?”, y yo era como que no tenía en claro qué; sí, lo que no quería hacer en ese momento cuando dejara, que es algo que es importante saber que no me gusta hacer. La verdad que hoy no tengo ganas de ser técnico, hoy no tengo ganas de ser representante, no tengo ganas de ser director deportivo. ¿Por qué?, porque me va a sacar muchas cosas de la vida que quiero disfrutar, de la vida de mis hijos alrededor, saco un poquito mi egoísmo de lado, lo dejo un ratito en la mesita de luz y no miro sólo mi ombligo, sino que miro a los que están alrededor, que estuvieron acompañándome durante todo este tiempo, que necesitan quizás, un poco más de tiempo mío; que en ese momento no se los podía dar por distintos viajes, porque tenía que concentrar, porque tenía que entrenar, porque no estaba por la pretemporada, porque te perdías cumpleaños, años nuevos; entonces todas esas cosas de disfrutar lo que hoy son los chicos, mis hijos; entonces, quiero disfrutarlos por un tiempo hasta que ya ellos empiezan a entender de que, “papá, te necesito pero a veces no tanto”; entonces, te empezás a encontrar solo, y ahí es donde yo miré ese largo plazo, pero nunca entendí que iba a pasar después.

Cuando termino; empiezo a leer un poco mi vida bien, de lo que me estaba pasando, y ahí entro a decir, “Che, nos pasan un montón de cosas a nosotros”, nos jubilamos temprano, todo lo que sabíamos hacer no lo podemos hacer más, ¿y ahora?, me tengo que transformar, tengo que cambiar mi vida, tengo que empezar a entender que, claro, que la vida ya está, ya se apagaron las luces, se apagaron las cámaras, pasas a ser una persona más; conocida quizás, tenés más contacto, más chances de llegar a ciertos lugares, pero ya está, sos un ex jugador de fútbol y digo: bueno, ¿y ahora qué hago? y no quiero irme de este lugar, donde conozco un montón y donde puedo entender cómo se vive o de qué manera vive el futbolista. Ahí empecé a ver esta parte de lo que decías recién vos, de esta empresa que monté, que se llama “Player X” que es dar visibilidad y acompañar en lo económico a los futbolistas, que hoy está centrado, en principio, por eso; después todo lo que están haciendo ustedes, en Segundo Tiempo, es fantástico, y seguramente no sirve que yo lo intente hacer; y no sé ahí hay alguien que pueda acompañarte, a transformarte educativamente, entenderte, es importante porque se pueden conectar un montón de cosas que son hermosas, pero siempre buscando el beneficio del jugador decir: “Che, a nosotros no nos ayuda nadie después”. ¿Quién nos ayuda? si nosotros no somos nosotros mismos, ¿Hay alguien alrededor que nos dé una mano para esto?, bueno y ahí es donde un poco lo que uno entendió, de decir ayudemos a todos los jugadores que podamos, para que puedan entender de que cuando se termina, tengan herramientas o armas, para poder defenderse en la vida.

ST: Sin duda, coincidimos en varios conceptos. Habilidades, conocimientos, experiencias y herramientas con las que conviviste tantos años, idealmente hay que absorberlas y capitalizarlas para lo que viene y no quedarse en la postura de: “ah, yo la tengo clara”, eso, puede complicarte; entendiendo que siempre hay que formarse y nadie sabe lo que va a pasar, la incertidumbre nos rodea por todos lados.

SG: Sí, Siempre, es así la vida y se trata de eso, de ver “Che quiero llegar a algo”, porque vos te planteás un objetivo, pero no sabés qué va a pasar.

ST: Sí, pero es como “el arte de aprender”. Cuando cada vez sabés más, te vas a ir preguntando más cosas porque se van a ir abriendo más caminos. Teniendo más herramientas y obteniendo mayores conocimientos; vas a racio-

nalizar la toma de decisiones; podrás analizar si te acerca, o no al objetivo que te planteaste; vas a poder controlar y buscar, realinear el camino que querés transitar. Santiago, ¿sos un buscador? ¿te haces preguntas?

SG: Sí, siempre uno quiere aprender, el aprendizaje es infinito, después el saber, es diferente que el aprendizaje. Yo creo que ahí es donde está y de lo que aprendemos nosotros, los futbolistas durante toda la etapa en la que somos jugadores es jugar en equipo; entonces, eso es algo que nos tiene que durar toda la vida, porque el jugar en equipo nos va a hacer más fuerte a todos. Entonces, si yo soy un buen defensor central, no puedo jugar de 9, lo voy a intentar hacer, seguramente que sí, pero no puedo jugar de 9, porque mis habilidades están de defensor central; entonces que de 9 juegue el que juega bien de 9, y ahí donde está el armado del equipo, decir “Che, ¿con quién me rodeo?” Primero que comparta los valores, yo creo que es fundamental compartir valores de la vida y es algo donde te empezás a rodear de esa gente que comparte los mismos valores que vos, y después cada uno tendrá su habilidad para afrontar los distintos temas que te van pasando, “Che, tengo que leer un contrato para firmar con un club”, sí a ver, puedo entender por arriba lo que dice; cuánto voy a ganar, cuánto no voy a ganar, algunas cláusulas que me las han comentado en algún momento, pero voy a llamar a un abogado y le digo, “Che Abogado, leeme el contrato”. Busco un especialista, tengo que abrir una cuenta de un banco, quizás es fácil, quizás es rápido, pero por qué no llamo a alguien que verdaderamente me dice: “Che, te conviene esto”, yo creo que esas son las preguntas que siempre nos hacemos, “¿de quién me voy a rodear?, ¿quién va a ser la gente que va a estar alrededor mío, que me va a acompañar para buscar lo mejor para el jugador?”.

ST: Pero jugador o no jugador, la formación también te muestra las cosas que no sabés; digamos, me voy formando y me voy dando cuenta que esto lo sé y esto no lo sé; ahora, también tengo que entender con quién me voy a rodear, independientemente que me vendan sus servicios, porque eso es otro tema.

SG: No importa, eso se paga, es un servicio.

ST: Sí, igual hay gente que prefiere no pagar y prefiere jugársela por sí misma; si aprende, me parece bien; el problema es, si no aprende; y para crecer hay que tener voluntad y la voluntad es la firme convicción de llevar adelante lo que te proponés.

SG: Hay algo que comenta mucho, con respecto a lo que decís vos, Víctor Cooper, habla mucho de “(C+H) x A”. Él dice, conocimiento más la habilidad suma, pero la actitud multiplica, y ahí es donde hablas vos sobre la parte de que hay que hacer un sacrificio, de que no es que vos vas a aprender de un día para el otro, lleva un tiempo, lleva conocimiento, estudio, habilidades.

ST: Totalmente así. No conozco a Víctor Cooper, pero cuando trabajamos en consultoría para empresas y evaluamos a personas, la idea es incorporar a la organización perfiles que tengan actitud; los conocimientos y las habilidades se pueden adquirir.

Santiago, si te digo aprender, “aprendizaje”, en esta etapa de tu vida, ¿en qué pensás?

SG: Lo primero que se me viene a la cabeza es: “estudio”, de lo que sea. Aprender, busquemos libros y aprendizaje de mentores, son las cosas que uno dice, “bueno, ¿de quién puedo aprender?”, de alguien que escribió un libro, de algún estudio que se puede realizar o de algún mentor que va mucho más adelante, en este caso Enrique, puedo aprender muchísimo de vos.

ST: Santiago y si te digo, “casualidad o causalidad”, ¿qué me decís?

SG: A ver, las causalidades y las casualidades son totalmente diferentes; la casualidad pasa muchas veces por algo que, yo no la creo, “Che qué casualidad”, no. Creo que hay algo más profundo, donde las energías se empiezan a juntar para buscar esas causalidades.

ST: Sin duda, de acuerdo. Hay que entender lo que son los procesos; te debe pasar con tus hijos, y nos pasa en muchas circunstancias; el margen de mejora puede ser muy pequeño, te esforzás sistemáticamente y un día salís hablando inglés, o entendiendo inglés, y no existe la pastilla para aprender a hablar inglés; y en el trabajo que ustedes tienen también son procesos. Empezás en inferiores y te vas metiendo en los procesos, y también tenés un tema importante, jorobado, que son las pirañas que están alrededor, todos quieren vivir del “crack” y, de vuelta, quizás puede pasar, pero muchos que son “crack” en el fútbol, para la vida es difícil definirlos como “crack”.

SG: Sí, es un tema bastante importante eso que decís, porque todos van a la presión. Imaginate la presión que estás ejerciendo por un chico de 15, 16 años que supuestamente es un crack, porque juega muy bien y se destaca y la verdad que vos lo ves y decís, “Che, es un crack”, pero de ahí

a que tenga toda la presión de los padres, toda la presión de los tíos, “Che, vos no tenés que salvar”, “Che, de vos tenemos que vivir”, “si vos no llegas nosotros nos cagamos de hambre”; 15 años, le estás metiendo una presión enorme, déjenlo jugar en paz.

ST: Jugaste no sólo en Argentina, y conocés muchos temas desde adentro, y sos una persona analítica e inteligente; cuando tenés un hijo, en principio, querés que le vaya bien y sí te planteás: ¿qué querés de tus hijos?, que sean los “crack” de la vida, aunque no hagan goles, aunque no usen la 10, o sean un defensor habilidoso. “El crack”; es quien puede disfrutar lo que consigue, porque hablamos de los esfuerzos y si crees que, porque sos famoso y porque firmaste un autógrafa, o porque saliste en el diario, o fuiste la tapa de la revista, sos “un campeón del mundo”; mañana, cuando no te pidan la foto se complica. . .

SG: 38 tengo, no vayamos muy lejos.

ST: Vuelvo a Santiago Gentiletti, vos sabés quién sos y eso es una ventaja.

SG: Exactamente, y eso es lo más importante.

ST: Y si te pregunto, dentro del abanico de tu perfil, sobre tus fortalezas y el largo plazo.

SG: Sí, yo creo que hay algo que uno va cambiando durante la vida, porque no soy el mismo que cuando tenía 20 años, y no soy el mismo hoy a los 38; uno va aprendiendo, va mejorando, va creciendo, va cambiando; pero hay algo que siempre repito y siempre digo y es algo que hago hincapié en mis hijos, que se llama bondad, respeto y esencia, son tres cosas fundamentales que uno nunca tiene que cambiar; a vos te puede cambiar la vestimenta, te puede cambiar el lugar donde vivís, el pasar económico, la vida por X motivo, porque hoy salís en el diario pero mañana no salís más, porque hoy sos famoso y mañana no sos más famosos; pero el ser bondadoso, la esencia esa que tuviste toda la vida de buena persona, de ser amable; eso, yo creo, que es lo mejor que puede tener un ser humano, porque después podés tener toda la plata del mundo, ser el mega emprendedor, el no sé, el Elon Musk del momento, el Zuckerberg; pero si no tenés esa bondad, esa amabilidad con la gente que tenés alrededor, con la que conocés y con la que no conocés; el respeto, el no ningunear, el no creerse más porque salís en ciertos lugares, yo creo que esa es la esencia que nunca cambié, es lo que yo creo, y lo que marca la diferencia en el largo plazo es, “Che loco, lo saludé y yo pensé que no me iba a saludar y me saludó como si me hubiese visto toda la vida y hace 10 años que no nos

vemos”; bueno, esa parte, yo creo que es la que nunca cambié, y es una de las fortalezas que uno tiene, todo lo otro se aprende.

ST: Cambio de tema, en tu casa, ¿están orgullosos de este Segundo Tiempo que transitás?

SG: Sí, a ver es un tema que tendría que tratar con mi esposa, tendría que preguntarle.

ST: Tu percepción.

SG: No, obviamente, la percepción es linda y costó mucho el cambio, porque yo ni bien dejé de jugar al fútbol, creo que la canalización que hice fue empezar a capacitarme, y hay algo que nos pasa, que nosotros quemamos muchas energías entrenando, jugando al fútbol; en cambio, sentado en frente de una computadora no nos damos cuenta, y sentimos que estamos sobrados de energía; entonces, me puse a estudiar y estudiaba desde las 9 de la mañana hasta las 8 de la noche; mi mujer me decía, “para un poco, porque vivimos, acá estamos, acá nos sentimos” y claro, para mí era, “pero si no hice nada, estoy acá estudiando, estoy en casa, ¿qué más querés?” Claro, pero estás en otro mundo, porque canalicé mi retiro por ese lado, no me puse triste, no me fui a llorar, lo canalicé porque me tengo que transformar, tengo que cambiar mi trabajo, mi vida, porque necesito empezar a hacer otra cosa, tengo que capacitarme para hacer otra cosa, tengo que empezar a entender; y ahí fue un poco esa transformación, al principio costó, me putearon mucho y la verdad que con mucha razón, porque yo no lo entendía, ya después de seis meses empecé a entender un poco más, y hoy disfruto de otras cosas y empiezo a tener ese equilibrio más emocional, racional, para poder disfrutar mucho más de las cosas que me pasaron en esos seis meses. Entonces, yo creo que hoy están orgullosos de uno y también orgullosos de ellos, porque empezamos a tener esa dinámica mucho más linda, que quizás en el fútbol nos había separado de ciertas cosas que no la tenemos, hoy la recuperamos como una pareja un poco más, digamos normal, con mis hijos también.

ST: Lo que planteamos siempre es el entendimiento sobre los cambios que se producen; que se puedan entender las relaciones y que uno pueda comprender que “vas a dejar de correr la pelota y las ocupaciones de las otras personas tienen otras características”. Hay que replantearse el “cómo se hace”; y vuelvo al tema, hay que entender “cómo funcionan las cosas” y hay que buscar equilibrios y, si en seis meses, equilibraste la historia, sos un campeón.

SG: Sí, pero mi señora es muy insistente, ella entiende mucho de psicología, ella tiene una percepción muy diferente, tiene un sentido del equilibrio muchísimo mejor que el mío y ella me ayudó un montonazo, fue una salvación bastante linda.

ST: Santiago y ¿a qué le decís que no?

SG: A ver, ¿a qué le digo que no?; hoy digo mucho que “no”, a ciertos excesos que quizás en momentos de adrenalina tenía; no sé, por ejemplo el salir todas las semanas o todos los días, porque vos deja de jugar al fútbol y querés vivir cosas que a los 20 años no las pudiste vivir, entonces decís: “no bueno, ahora tengo tiempo para salir, tengo tiempo para ir a tomar algo todos los días con mis amigos”, no pará; tenés otra edad, tenés otros compromisos, tenés una familia, no digo que no lo hagas, pero no le digas que sí a todos esos excesos, porque vas a terminar mal, vas a terminar separado, vas a terminar en otros problemas, lo que no hiciste a los 20 no lo podes hacer a los 38, no lo hiciste a los 20 porque elegiste otra cosa, punto y aparte. Entonces, creo que eso es a las cosas que le empecé a decir que no, porque en realidad entendí la edad que tenía, entendí el momento que vivo y entendí la familia que tengo alrededor; sobre la cual, yo creo, que más que sacarse el sombrero, respeto enorme de dejar su vida de lado para acompañarme a un sueño mío, que ellos estaban apoyándome, hoy ellos necesitan asentar su vida y hacer cosas que ellos pueden disfrutar y quieren hacer, del cual yo no puedo ser “el egoísta”, y decir: “es verdad, planteémonos algo para que a todos nos vaya bien”, y no solamente vengan atrás mío como surgió toda la vida desde los 20, con mi mujer desde los 22 que vivimos juntos, así que son muchos años que vivimos juntos.

ST: Equilibrio y prioridades. Santiago, ¿y ahora qué?

SG: Y ahora empieza la parte más linda, que es disfrutar todos los días de ciertas posibilidades que no tenía antes; hoy poder ir a buscar a mi nena al colegio a la hora que quiero, hoy puedo llevarla, hoy puedo disfrutar de tomar algo con un amigo a cualquier hora, medianamente de respeto que tenemos con mi señora para poder equilibrar esas cosas, hoy un fin de semana me puedo plantear, “nos vamos en familia a X lugar”, y lo puedo hacer, hoy puedo plantearme de empezar una empresa de la cual puedo ayudar, acompañar, a entender la vida equilibrada entre la economía y la personal, de las cuales le dedico los tiempos

que sean necesarios; entonces, empezás a equilibrar un poco toda la parte loca que vivimos nosotros, que son quince, veinte años, los más; los que tienen más suerte de ese trajín, que es una montaña rusa de emociones, una montaña rusa de niveles; hoy sos el mejor, mañana sos el peor; hoy te quiere todo el mundo, mañana no te quiere nadie; entonces, bajas a la realidad, empezás a vivir, hay otra realidad, la cual hay que entenderla y vivirla, así que eso es un poco lo que hoy estoy haciendo.

ST: Es un muy buen “y ahora qué”. Santiago, gracias. Te propongo que agregues lo que quieras y que nos cuentes, si querés ampliar sobre estos proyectos que estás llevando adelante.

SG: No al contrario, agradecerte. En este momento, más allá del proyecto, yo creo que lo más importante es conectar y tratar de ayudar, transformar, cambiar, equilibrar o hacer perdurar en el tiempo todo lo que vivimos dentro del deporte o no solamente en el deporte, tratar de llevarlo en el tiempo, ¿en qué? en todo lo que sea educativo, en todo lo que sea económico, en todo lo que sea entender dónde está parado cada uno, qué es lo que siente, que quiere hacer, y de ahí en adelante empezar a buscar ese equilibrio lindo de vivir la vida, no entra en meter todo lo contrario, acá lo lindo es eso, decir “Che, tenemos la posibilidad de estar cerca de muchos deportistas que quizás necesitan un acompañamiento, una ayuda, porque muchas veces estamos solos”, bueno ayudémoslo, acompañémoslo. ¿Qué es lo que necesita? ¿qué es lo mejor?, “no mira, sabés que me siento mal psicológicamente”, acá hay un psicólogo que te va a ayudar, este es muy bueno porque me ayudó, yo lo viví bien, este lo vivió bien, fijate si es para vos, quizás no, pero acá hay alguien. “Che, tengo quilombo con el sistema fiscal”, acá hay una gente que se dedica a esto, fijate si verdaderamente este sirve, si tenés relación, si te gusta como es, sino busca otro, todo eso que terminamos en los valores, **que es lo fundamental de encontrarte con esa gente que verdaderamente te cuida, y podés ir de la mano acompañado y viviendo una vida a largo plazo, que eso es lo que todos queremos.**

ST: Viva lo que viene. Brindemos a la noche, ahora no, con una buena copa de vino y brindemos por lo que viene, por el Segundo Tiempo, y por todos los proyectos que van a venir; entendiendo que las decisiones, como

siempre, se toman hoy y tiene efecto a partir de mañana, para atrás no se puede cambiar.

Santiago, muchísimas gracias. También, gracias a Nacho Piatti que nos presentó y seguimos en contacto.

SG: Gracias a vos, felicitaciones por todo lo que están haciendo y la verdad que más que merecido el reconocimiento que tengan, porque es algo lindo dejar un legado en el camino.

ST: Abrazo grande Santiago, gracias.

Santiago: Empresario. Ex jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina (NOB, Argentinos Juniores, San Lorenzo, GELP), Italia (Genoa, Lazio), Francia (Brest), Chile (O'Higgins), España (Albacete)

La entrevista completa con Santiago:



EMILIANO ARMENTEROS

ST: Emiliano ¿Qué querés ser cuando seas grande?

EA: Buena pregunta, siempre escucho que se la haces a todo el mundo y dije, me voy a preparar para responderla y es complicado y lo último que se me vino a la cabeza esta tarde, porque sabía que esa iba a ser la pregunta de apertura, después de la carrera que hice pensaba en esta respuesta: en disfrutar con la familia, intentar disfrutar con la familia, quizás esos ratos, esos momentos, en los que el fútbol te priva, más que nada los fines de semana, pero bueno es un poco así lo que se me había ocurrido hoy, pero también entiendo a lo que quizás más apunta esa pregunta, en cuanto a lo laboral, y en ese punto, buscando un poco quizás todavía el rumbo y por dónde iremos, familiarmente hablando, no solo en lo personal...

ST: La pregunta apunta a todo, a la vida; se trata de un montón de cosas donde lo laboral y lo profesional vienen juntos, no separaría una parte de la otra, lo personal y lo profesional; entendiendo que ahora tus tiempos de trabajo son más extensos.

EA: Sí ni hablar, creo que va un poco por ahí, por eso que estás diciendo, siempre cuento una anécdota de cuando estaba jugando, cuando empezaba mi carrera, me plantearon la necesidad de empezar a pensar en el retiro y siempre la pateaba para adelante... hasta que en un momento me quedé sin club, que no sabía que iba a pasar y me volvió a aparecer esa situación, y ya me di cuenta quizás que era un poco tarde, porque a partir de ahí tuve una experiencia más, un año más jugando, y después no encontré nada que me llene para seguir jugando y lo dejé. Siempre cuento eso porque la verdad que es fundamental de joven empezar a pensar en qué hacer, en qué querés ser cuando seas grande, justamente como vos formulás la pregunta; y me arrepiento de no haber “empezado antes”, en ese momento empecé con cursos, empecé con cosas y a ver qué era lo que podía llegar a gustarme más y ya no siendo futbolista,

pero quizás sí que me di cuenta de que pudo haber sido un poquito tarde, por eso en la situación que estoy hoy, en el club del Rayo Vallecano y con la buena relación que tengo con la mayoría de los jugadores y cuando salen conversaciones y situaciones, intento sacarles el tema, más que nada por ver si están haciendo algo, no para imponerles nada ni mucho menos, pero sí para contarles justamente ese punto de mi historia, que si volvería atrás seguramente, empezaría a ver y a pensar en ese día después, un poquito antes de lo que me puse a hacerlo.

ST: Las decisiones se toman hoy y tienen efecto para adelante... y siempre es interesante el planteo de cómo vas a seguir disfrutando de la vida; sobre todo al darte cuenta de que ciertas etapas se terminan. Tu perfil está muy bien orientado; llevás adelante funciones en Rayo Vallecano, tenés un acercamiento muy importante al plantel, sos un referente que siempre está colaborando con la gente que labura con vos; entonces, eso no es un tema menor; independientemente que uno siempre sigue buscando alternativas mejores.

EA: Sí ni hablar, es algo que siempre lo pienso, intentar ayudar y dar una mano, quizás un poco desde la experiencia; a veces lo hablo con los chicos y les digo que no son consejos, sino son opiniones y capaz que contando una experiencia personal puedo abrirle la cabeza y el pensamiento a chicos que están en edades tempranas; entonces sí que intento. Quizás desde la charla que mantuvimos el año pasado a este año cambió un poco la situación, ahí en el club en cuanto a esa cercanía al plantel, sí que es cierto que tengo amigos, que todavía siguen siendo futbolistas del club y tengo la suerte de poder mantener esa relación de amistad, porque fueron compañeros, con otros hice relación de amistad estando desde este lado y es el día de hoy que la sigo manteniendo, pero por circunstancias, ese día a día que yo estaba con el equipo hoy no lo tengo, y es algo que sí lo extraño; porque considero, como lo hablamos en aquel momento, que se me da bien porque sigo yendo, sigo estando, pero no en lo que me gustaría y principalmente porque creo que es fundamental, porque yo en equipos cuando jugaba lo sentí que me faltaba, y hoy me doy cuenta que es fundamental en un equipo de fútbol, ya sea si sos parte del cuerpo técnico, si sos parte del club, creo que se puede amoldar a las dos áreas; creo que debe haber en los clubes y en la mayoría hoy en día los hay; esa persona que pueda estar cerca del jugador, que pueda estar cerca del jugador que llega nuevo al club, y ese aterrizaje que muchas veces es tan complicado,

en una ciudad nueva, en un país nuevo, en un vestuario nuevo, justamente es algo que a mí me gusta, ya te digo porque en algunos clubes lo tuve y fue espectacular, y en otros no lo tuve, y si tenés que poner en la balanza está claro lo que yo opino; y lo que esa experiencia me demostró que es algo clave; así que con muchas ganas de hacer eso, ahí está un poco el tema estancado, pero es algo que para mí es fundamental en esto que me está tocando estar a mí, que formo parte de una dirección Deportiva en el Rayo y creo que es un servicio que el club debería dar y darlo al 100%.

ST: Emiliano, tenés, claramente, características de liderazgo; y eso es muy bueno; ahora cuando vos paras la pelota y entendés que el esfuerzo que realiza un profesional durante quince, veinte años, después se termina; surge la necesidad de aprender a hacer algo para poder ubicarte en un trabajo y en un proyecto que te brinde satisfacciones, y vos sos alguien que se ha ocupado y que se sigue ocupando de intentar aprender.

EA: Sí, ni hablar, y no sólo con esto de seguir en el tema del fútbol. También me estoy entusiasmando con entender como es ser empresario. Mi trabajo dentro del fútbol sigue siendo lo que más me llena, somos jóvenes para la vida, viejos para el fútbol y no sé en qué terminaré, si seguiré con esto del fútbol, si nos encontraremos con este proyecto familiar, justamente ese tema de poder disfrutar de la familia, quizás de esos fines de semana que tanto te priva el fútbol, son incontables las cosas buenas que te da, pero están estas otras cosas que también te quita y, no sé si por ese lado también encontraré algo por el que seguir.

ST: Mira, tu amigo Renato dice siempre que la adrenalina del vestuario es difícil de suplantar; pero él es un gran ejemplo de que se ha convertido en empresario y le funciona muy bien, sobre todo la cabeza y la clase de vida que hace... Emiliano, cuándo te equivocás ¿qué te pasa? ¿Cuál es tu reacción cuando decís “en esto me equivoqué”?

EA: Sinceramente soy muy autocrítico, que creo que es bueno; pero después soy muy negativo quizás en situaciones de esas, en tirarme para abajo yo mismo, no sé cuál es la definición de eso, y quizás me cuesta después de haber cometido un error, como vos bien dijiste antes, no hay que mirar atrás, lo que ya está hecho, está hecho; pero quizás ese error que yo te contaba al principio, de no haberme preparado antes o no haber pensado quizás antes en el día después. Es algo que es el día de hoy que por momentos lo pienso y me

lo echo muy en cara; pero bueno a su vez intento buscar cosas, cursos, estoy ahora mismo en uno de la liga que está muy bueno, que justamente es para jugadores y este año, es el segundo año que lo hacen, e incorporaron a seis o siete ex futbolistas, y en donde la liga quiere fomentar eso, mostrar todo lo que rodea al fútbol, para ver que no solo el futbolista puede ser entrenador o director deportivo, que quizás es lo más fácil, lo más rápido que se puede ver cuando uno se quita los botines, y te muestra todo lo que hay alrededor del fútbol y está bueno. Volviendo a eso, de ese error intento mirar para adelante, buscar, seguir buscando, seguir aprendiendo y tratando de encontrar eso que realmente me llene como me llenó el fútbol. ¿Cómo aprendo? buscando y seguir intentando, mirar para adelante, pero sí que te comento esto de ser muy negativo conmigo mismo, demasiado quizás autocrítico y creo que es algo que tengo que mejorar.

ST: Hay distintas formas de analizar situaciones, e idealmente hay que buscar un equilibrio; nosotros hablamos de “ganar o aprender”. El otro tema importante es que mucha gente no se hace cargo de lo que viene después y no les importa las consecuencias hasta que empiezan a sufrirlas, cuando empiezan a sufrirlas y se dan cuenta que en el fútbol no tienen cabida o tienen una cabida en un rol menor porque no se prepararon, porque vos podés haber sido un gran jugador, un gran goleador y eso no te habilita, o no te va a asegurar que te va a ir bien; te tenés que preparar.

EA: Más hoy en día, quizás hace unos años atrás, varios años atrás, quizás no tanto, pero creo que hoy es fundamental la formación, porque te lo exige así el sistema, hablando puntualmente de entrenadores, cada vez más preparados, desde los analistas, de los cuerpos técnicos es increíble, día a día, mes a mes van saliendo cosas nuevas, herramientas nuevas. Acá en la liga española que te lo van brindando ellos y te van dando la posibilidad de seguir progresando, porque si te quedas, estás fuera, vos solito te vas alejando y eliminando de las posibilidades que pueda haber, yo tuve la suerte de que al poco tiempo de haber dejado, se me abrió esta posibilidad, y sigo intentando aprovecharla, intentando crecer, pero siempre buscando que hacer, buscando cursos, ponencias, lo que sea, creo que todo es positivo, hasta reunirse con gente y encima el estar trabajando en un club de fútbol, te abre posiblemente más puertas que haber sido “X”, lo que dijiste vos, el máximo goleador de un equipo, pero si no está trabajando en ningún lado, en ningún

Club, o en el ambiente del fútbol, quizás te reciban menos que si estás con el respaldo de un escudo, por así decirlo; entonces tengo que aprovecharlo más, porque la verdad que debería aprovecharlo más, pero bueno dentro de las posibilidades, tengo muchos amigos que me ha dejado el fútbol, que me han dejado diferentes equipos con los que mantengo relación y lo más bonito es poder levantar el teléfono o escribir un mensaje y saber que va a estar la respuesta del otro lado, entonces es un poco hoy lo que busco yo estando de este lado con el jugador quizás, no hace falta mentirle a nadie, no hace falta ocultar nada, siempre yendo de frente y diciendo las cosas como uno las piensa o como el club las piensa, si es uno el que las tiene que transmitir, creo que lo más sano para el futuro y para ese tipo de relaciones que siempre son buenas para el día de mañana.

ST: Sí, sin duda, estoy 100% de acuerdo. Emiliano, ¿hoy a qué no renuncias?

EA: A lo que te respondía al principio, creo que a la familia, sería la respuesta, y te digo esto porque en el fútbol actual o posiblemente siempre fue igual, esa típica frase 24/7 es así, más de este lado del jugador al final es diferente en el tema del descanso, sí, pero tenés un montón de rato que estás con tus hijos, que estás, más allá de que te perdés los fines de semana, pero entre semana, estás con tu mujer, pero quizás después, de este lado, ya sea como entrenador, que veo a los entrenadores que no paran, que no tienen vida, y también ves por ejemplo a un director deportivo que es también un poco así, ahí donde se me genera esa duda de decir, “no sé si estoy dispuesto a ese 24/7”, sinceramente por el fútbol y me contradigo, que me estoy escuchando, porque digo “es lo más lindo que viví, el vestuario y tal”, pero no sé si estaría dispuesto a dejar ese tema familiar por seguir en una carrera que me quite eso, y posiblemente me puedas decir o alguien pueda pensar que quizás esta clínica de fisioterapia, en la que estamos pensando, posiblemente también te demande un 24/7, no lo sé, ya lo sabré.

ST: La gente “normal”, tiene una serie de alternativas. Hay gente que tiene que invertir para generarse su trabajo y asumir riesgos y otras personas se preparan para otras actividades; y vuelvo al tema; si te preparás, te puede ir bien; por otra parte hay circunstancias que determinan cuáles son tus límites, y decís “yo, este es el límite que no voy a pasar”; ahora si la decisión te lleva a que un fin de semana no vas a estar con tu familia porque tenés que viajar

a México o a Estados Unidos; y/o hacer una inversión en algo que sirve para el proyecto general, está más que bien si es lo que vos querés llevar adelante como proyecto.

EA: Sí seguro, cuando hablo de este tema de la familia, obviamente si hay cosas puntuales o fines de semana, como bien decís, en que haya que viajar una semana o quince días, al final no pasaría nada, pero este 24/7 sí que es cierto que dentro de un club de fútbol existe; y por ejemplo me toca vivir los mercados, más allá de no ser yo la cabeza principal, tenemos nuestro director deportivo que él es el que menos vive en verano, cuando son las vacaciones, cuando están los chicos en casa todo el día, posiblemente sean los días que más carga de trabajo tenemos, porque cuando es el mercado de fichajes y es cuando más se trabaja; entonces, ese es el punto en donde se me genera un poco la duda, yo qué sé... es un poco contestándote así a corazón abierto.

ST: Nuestra relación siempre es a corazón abierto. Lo que no sirve, es tener proyectos que no te hacen bien; los proyectos te llevan a compromisos, pero están basados en la motivación y en el armado que vos haces de tu pareja y de tu familia...

Emiliano y en tu casa, ¿están orgullosos de lo que has empezado a hacer, hace unos cuantos años, con tu Segundo Tiempo?, ¿te ven bien? Dicen: “qué bueno que Emiliano se metió en esto” o dicen que es peor que cuando jugabas al fútbol.

EA: Hay épocas, porque sí, como te decía antes, estos meses de bastante carga de trabajo se vive en situaciones de no estar un segundo para ellos, y quizás eso más allá de una pretemporada en la que te ausentás, justamente esos 15 días o una semana, a veces sí me miran raro; pero en línea general si están contentos, con este tema de formarme y de hacer cursos, es un poco para intentar mostrarle a tus hijos que no hay edad para hacer cosas más allá de que no es ninguna carrera, pero sí que son cosas que uno va haciendo y va aprendiendo; es intentar también mostrarles a ellos, por ejemplo, el punto de que mi mujer con 36 años acabó la carrera, con un esfuerzo descomunal de ella y también un esfuerzo nuestro, mío como apoyo en esas situaciones, mientras jugaba ella estudiaba, y con el tema de los chicos también creo que fue algo lindo, como ejemplo para ellos, que por más de que tenga 36 años, nunca es tarde para tener una carrera, para cumplir un objetivo o llegar a una meta.

ST: Una de las cosas que más trato de pregonar y demostrarle a mis hijos es que uno tiene que seguir haciendo el esfuerzo, porque necesitás darle adrenalina a lo que vos haces, y si vos crees a tu edad o a la mía o a cualquier edad, que ya hiciste todo, estás complicado. Cuando le preguntas a alguien ¿qué querés ser cuando seas grande? y te dice, “yo ya soy grande”, ese tipo está complicado, porque no tiene proyecto...

EA: Y acostumbrado a otra forma donde al final te ponen “todo en bandeja”, más allá de que el futbolista tiene que hacer un esfuerzo terrible, pero tenés todo al alcance, y al retirarte, desde el otro lado las puertas se cierran de una manera increíble, la lista de contactos desaparece, los amigos del momento ya no existen.

ST: Del momento y del campeón.

EA: Sí, ni hablar, yo siempre cuento también eso, el día que dejé de jugar, es increíble como los mensajes, los llamados, empezaron a disminuir.

ST: Te empecé a llamar yo.

EA: Pero por algo, para seguir avanzando y creo que, por ahí seguir siempre buscando, y creo que a veces no nos damos cuenta, y mientras te escuchaba recién lo pienso, no nos damos cuenta de que pasa todo muy rápido, pero la cantidad de años que nos quedan por delante y en los que tenemos que pensar en qué hacer, en qué ocuparnos, porque hay días que, principalmente cuando dejé de jugar, y eso de levantarte que tanto se habla, pero es una realidad grande. Es terrible decir, me levanto y ¿qué hago?, hoy no tengo nada por hacer, no tengo que pensar en qué hacer, y es horrible, entonces buscar qué hacer, en qué ocuparse sea de un rubro o de otro, creo que es clave; y yo más allá de hoy estar dentro de un club de fútbol, de primera división, del fútbol español, sigo en esa búsqueda, e intentando poner las ideas bien claras y elegir realmente a dónde quiero apuntar, sabiendo que queda mucho en este Segundo Tiempo, como bien decís vos, queda mucho recorrido.

ST: Cuando te quedas en la zona de confort, porque crees que tenés todo resuelto, tenés un problema porque en cualquier movimiento te cambia el tablero; es como en el ajedrez. Si vos te querés proteger lo mejor que te puede pasar es prepararte para lo que viene. Emiliano, ¿y ahora qué?

EA: Seguir buscando, seguir formándome, sinceramente seguir en lo que es relacionado con el fútbol, que es algo que me encanta, relacionado con lo que te comenté en su momento y quizás pude comentar ahora, en ese punto de estar encima del futbolista, a mi es lo que me encanta porque lo hice, en los primeros tiempos en el Rayo y cada tanto al final surge y lo sigo haciendo, pero bueno también viendo las otras cosas y buscar, no dejar de buscar nunca, y que familiarmente nos encuentre unidos con mi esposa, con mis hijos, al final creo que es lo que más quiero, estar bien como familia y hacer algo que realmente me llene.

ST: Si te prepararás tenés menos posibilidades para que te vaya mal. Emiliano querido ¿quierés agregar algo más?, totalmente a tu disposición.

EA: No al final eso, vuelvo y recaigo sobre algo que no te gusta escuchar, pero de algo que yo digo que estoy, entre comillas, porque tampoco es que me mato la cabeza con eso, pero sí que si hay alguno y escucha algún futbolista joven esta charla aburrida entre nosotros dos, y llegó hasta este punto, que empiece lo antes posible a preparar ese Segundo Tiempo, ese día después, porque a muchos y debe ser a la mayoría, los agarra en momentos en que dejar el fútbol es complicado, es un balde de agua fría terrible, y creo que son pocos los que realmente están preparados para eso; entonces cuanto más te prepares, yo soy de los que piensa que en los clubes tiene que haber este tipo también de ayuda, pero que cada uno, teniendo hoy en día las herramientas que hay por todos lados, de poder empezar a pensar eso en el día después, y no cometer otra vez “el error” de dejarlo para más adelante lo que lo que se puede hacer ahora.

ST: No me enojo, yo lo que digo es que vos empezaste en un momento, y bienvenido sea. Y desde que te conozco, hace tres, cuatro años, siempre estás preocupado por formarte y ese es el camino. Nosotros, que trabajamos con chicos de tu edad, algunos más grandes y otros más jóvenes, estamos convencidos que existe la posibilidad de crecimiento y sería ideal que se pregone desde los clubes o desde otras instituciones relacionadas...

EA: Y que encima después lo podés sumar a tu equipo trabajo.

ST: Claro, porque aparte se van a sentir identificados con la camiseta, entonces es algo de lo que nosotros hablamos mucho. Para cerrar el tema del “no enojo”; me enoja cuando vos decís que vos no, porque yo creo que vos sí,

entonces eso es un tema entre vos y yo; donde yo, sin dudas, ¡apostarí a favor que te va a ir bien! así que bueno, Emiliano querido, como siempre gracias.

EA: No, gracias a vos y un placer siempre, cada mensaje, cada audio, cada detalle tuyo y esta entrevista un placer para mí, un orgullo haber compartido este rato y espero que haya salido algo interesante.

ST: Fantástica, de las mejores, te mando un abrazo grande.

EA: Igualmente para vos.

Emiliano: Encargado de reclutamiento en Rayo Vallecano. Exjugador Profesional de fútbol. Trayectoria en Argentina: Banfield e Independiente. México: Chiapas FC y Santos Laguna. España: Rayo Vallecano, Sevilla, Osasuna, Ibiza.

La entrevista completa con Emiliano:



MATÍAS SÁNCHEZ

ST: Matías, ¿qué querés ser cuando seas grande?

MS: Yo con 36 años, ya finalizando la carrera profesional de futbolista, uno siempre aspira, primero y principal, a ser feliz en lo personal, y después, pensando en lo que es trabajo, y lo que uno quiere seguir viviendo es en el fútbol, relacionado al fútbol, y paralelamente, con la idea de armar alguna empresa, que también he estudiado para eso, me formé en este trayecto, a partir más o menos de los 30 años, hice manager deportivo, una diplomatura en gestión deportiva, asesor deportivo y obviamente sumando conocimientos, más allá de si se da la oportunidad de trabajar en relación al fútbol, bienvenido sea.

ST: La formación es uno de los secretos, es una de las claves más importantes para lo que viene; porque, por supuesto, las oportunidades pueden llegar a aparecer, o no; pero uno las tiene que buscar, y si aparecen las oportunidades, uno tiene que estar preparado sino, va a estar complicado.

MS: Sí, concuerdo 100% y en base a esto, recuerdo una anécdota que pasé en Estudiantes, en esto de estar preparado, que vos decís, donde por ahí, yo juego de volante central, y en mi posición en Estudiantes de la Plata en la época de los años 2000, participé desde el 2008 al 2013, en donde llegué y en mi puesto tenía al Chapu Braña, al Chino Benítez y a Sebastián Verón y me ha tocado participar, ser titular, pero hubo campeonatos en ese famoso de la Copa Libertadores que por ahí me tocaba entrar de suplente, tenía en ese momento 21 años, comparado con ellos, que eran gente de experiencia, 30-32 años, siempre me hacían saber de qué, si me tocaban cinco minutos, diez o treinta, tenía que estar ahí a punta del cañón, estaba ahí preparado para suplir el lugar que dejaban ellos, y eso pregonaban, los más grandes en esa época, y eso, más que nada, era la importancia que tenía el grupo, más allá de los once titulares dentro de ese plantel.

ST: Siempre estar preparado para lo que viene, y siempre que vayas mejorando, se te van abriendo caminos... Matías, empezaste en Racing.

MS: Sí, en Racing incluso, llegué grande a inferiores porque llegué con edad de séptima división, fue la adaptación que empezábamos a entrenar por la tarde, y ahí para mí fue el gran cambio porque yo iba a un colegio de doble escolaridad, y ya en sexta división empezamos a entrenar a la mañana, entonces era todo “un trauma” en el sentido de que cambiaba mi vida cotidiana rotundamente en relación a lo que yo venía haciendo desde los 3 años, que era ir mañana y tarde al colegio, y a la tardecita/noche iba al club, y bueno en sexta división nos toca salir campeones, pasamos a la mañana todo un cambio, empecé a ir una escuela nocturna los últimos 2 años, y la terminé en los años que dicta el colegio. Debuté en primera división, se me dio rápido, uno siempre sueña con ser jugador de fútbol desde chiquito, y a mí me encontró muy rápido, y por ahí me fui formando más con gente grande, que por ahí con chicos de mí misma edad.

ST: Matías, cuando hablas de tus características, independientemente del fútbol, estás contando que te preparaste para distintas situaciones y con distintas herramientas para lo que viene, contanos ¿cómo es pensar en el largo plazo, para lo cual te prepararás?

MS: Bueno, por un lado te genera incertidumbre porque, la mayoría de los futbolistas arrancan de muy joven, y es lo único, en teoría, “que haces durante toda tu vida”, pero es lo que decís vos; que hace un ratito lo mencionaste, formarse es fundamental y tener esas herramientas para el futuro, te genera incertidumbre porque es algo desconocido más que nada. Yo siempre fui un chico por ahí lanzado, emprendedor, trato de consultar, pregunto mucho, soy curioso, y eso, que es lo que vos venías diciendo antes, la incertidumbre te empieza a abrir puertas, y te vas rodeando y consultando y por medio de contactos, vas llegando y vas armando; por ahí todavía no me ha tocado, por ahí el año que viene, o el otro; ver qué me depara el después del fútbol.

ST: Hay varios puntos que son interesante para conversar; primero, la incertidumbre rodea la vida, no sólo la del jugador de fútbol; ahora, decís que el tema de contactos ayuda y yo creo que sí, pero también uno tiene que estar preparado para lo que viene; o sea, con los contactos solo no te va a alcanzar, porque hay un tema clarísimo, relacionado con saber, con el poder, con el funcionamiento de las cosas y con el poder tomar decisiones.

MS: Sí, concuerdo, la preparación es fundamental, para como bien decíamos antes, tener las herramientas para poder desenvolverse, pero también

pienso que hay veces, que no contamos con esas herramientas; o por ahí es como cuando vos ibas a un examen que tenés que dar, “Uh Che, para esto no estudié” y bueno, ver como “surfear esa ola” que por ahí te genera, volviendo a lo que hablamos anteriormente, incertidumbre; o sea, cómo resolvés algo “no estudiado”, o no tener la herramienta.

ST: Ok, pero vos vas al examen y tenés dos clases de alumnos, los que no estudiaron y están viendo quién tampoco estudió y de quién se pueden copiar, y están lo que estudiaron; todo pasa por cómo planteás tu situación; eso va formando tu personalidad, va formando tu profesionalismo en la vida; entonces, hay que ver dónde te ubicás. Vuelvo a algo que dijiste que es, que habitualmente te preguntas cosas, te cuestionás, sos curioso, **¿qué te estás preguntando últimamente?**

MS: Si realmente voy a poder afrontar lo que me proponga a largo plazo y corto plazo. Yo considero que, como bien dijiste vos, todo es consecuencia de algo, nada es casualidad, entonces, esas consecuencias quiero saber dónde estoy parado y con qué me voy a encontrar, entonces, me preocupa eso, pero bueno un poco con conocimiento, un poco con ayuda, pienso que voy a poder surfear esa ola.

ST: Yo estoy seguro de que sí, entendiendo que la casualidad no existe, todo es causalidad. Fuera de la cancha, a nivel de “la vida”, estoy convencido que estás en el perfil de las personas que pueden aprender, y este concepto incluye entender que después del esfuerzo realizado a través de muchos años ha sido importante pero no te alcanza para el después y hay que seguir disfrutando de lo que viene continuando con el esfuerzo, y vos en la cancha desplegas esa actitud.

MS: Claro, coincido.

ST: Conozco tu faceta empresarial, involucrado en varias actividades; gimnasio, construcción, etcétera, y en ninguna actividad tenés garantía de éxito... ¿Cómo te asegurás que vas a ser rentable? Complicado. Por supuesto que existe la planificación y el control de gestión, para medir si lo que planificaste se está cumpliendo, etc. y analizar si estás bien encaminado en lo que se planteó a nivel proyecto, y si se planteó mal, poder cambiar las cosas; por eso hay que profesionalizarse y ser Titular del Segundo Tiempo.

MS: Sí tal cual, concuerdo 100%. Sin sacrificio, sin formación no se puede. Y hay que darle para delante, sin esperar nada y, obviamente, con todo lo

que vos decís, con la gestión, con el control; uno puede tener un parámetro sobre cómo viene funcionando cualquier tipo de negocio o lo que fuera en la vida; siempre es bueno parar la pelota y pensar y ver dónde estamos parados.

ST: Ver cuál es la próxima jugada.

MS: Tal cual, para eso también, hay que tener la capacidad, que si hoy yo hago un “mea culpa”, y arrancamos con esto que soy “la figurita difícil”; estoy así, como con poca administración del tiempo, que considero es lo más valioso y bueno lo sé, pero por ahora no lo pude resolver.

ST: Matías querido, cuando te equivocas, ¿cuál es tu reacción?

MS: Es como que tengo dos facetas, en la cancha de enojo y fuera de la cancha trato de ver donde me equivoqué, cuando me doy cuenta de que me enojo me cuestiono con: “¿por qué me equivoqué? ¿por qué tomé esta decisión? y si lo hubiese hecho de esta forma o de la otra, ¿cómo hubiese resultado?”. Tampoco tengo esa verdad, porque la única verdad que tengo es que me equivoqué.

ST: Bueno, en la cancha te sacan la tarjeta amarilla, cosa que vos sos un abonado; pero en la vida, esa tarjeta amarilla te puede costar más caro, porque a mucha gente no le importa las consecuencias hasta que empieza a sufrirlas; entonces, nosotros pregonamos estas definiciones. El ideal es entender que, lo que vos vas a decidir, tiene consecuencias, no es que, “ah decidí esto y chau”, no es así, porque dejar de ser jugador profesional y hacerse cargo de un puesto diferente, como el que vos vas a llevar adelante en la vida, es muy distinto a ser jugador y por esto intentamos transmitir que hay que darle significatividad a lo que viene.

MS: Si, muchos valores que uno ha mamado durante toda su vida, el compromiso, la dedicación, la honestidad, la integridad, es un poco lo que vos estás hablando en este momento, de poder, obviamente, no solo decirlo, sino llevarlo a cabo, porque al final todo resulta ser que hay que ponerlo en acciones; o sea, yo te puedo decir una cosa y después hago otra, y no se trata de eso. Es lo que vos decís, en todo esto vas forjando tu futuro inmediato o tu futuro lejano, tu plan a largo plazo.

ST: Decía Ernest Hemingway, “siempre es bueno, lo que es bueno después”. Las acciones que solamente sirven para el corto plazo no alcanzan, puede ser buenísimo hoy, y después, mañana ¿cómo sigue la historia?

Matías ¿te gusta ser famoso? ¿te gusta la fama?

MS: No. Pero ¿qué vendría a ser para vos la fama?

ST: La fama es que vas a un lugar y todos te conocen, te piden autógrafos, te sacan una foto y te llaman de la televisión y salís en todos lados...

MS: No, siempre tuve un perfil bajo, no es algo que me interese; o sea, no sé, por ejemplo, soy jugador de fútbol y soy público, sí, pero no sé si famoso; o no sé. Veo a Diego Valeri, que está de comentarista en la MLS, si me toca ocupar ese puesto, o el Chapu Braña, o hay muchos jugadores que están yendo por esos caminos, lo tomaría más como un trabajo que como por ser famosos, no por la fama, la verdad que nunca me interesó.

ST: Matías ¿Cuáles son tus prioridades?

MS: Mis prioridades son mi familia, mi mujer y mis hijos, esa es mi prioridad, que estén bien y después, obviamente mis viejos, lo mío pasa más por lo familiar, que ellos se formen, que tenga la capacidad de poder enfrentarse a la vida y ahí afuera, que tengan esas herramientas que hablamos antes, y como bien decís vos, aportando mi granito de arena desde mi experiencia, desde mi título de padre y lo que uno le puede transmitir por sus experiencias, y después, pienso que como llegué ya a lo que quise en relación a mi carrera profesional, lo que por ahí busco ahora es autorrealizarme en otra tarea diferente, desde otro ángulo.

ST: Matías, ¿y ahora qué? ¿ahora qué viene en la vida de Matías Sánchez?

MS: Ahora viene terminar, tratar de ascender con Temperley que estamos ahí, y bueno, en diciembre unas buenas vacaciones para pensar bien y proyectar a largo plazo.

ST: Cómo sigue el Segundo Tiempo... El Segundo Tiempo para un perfil como el tuyo, esto te lo vengo diciendo hace mucho, si vos no te das la oportunidad de desarrollar toda la capacidad que tenés, estoy convencido que te vas a equivocar, porque desde mi punto de vista, tenés una capacidad importante donde tenés que hacerte cargo de varias cosas, incluyendo la agenda.

MS: La agenda como paso número 1.

ST: La agenda, te lo repito mucho, te lo dije, y sabés lo que pienso. Matías querido, ¿querés agregar algo?

MS: Gracias por compartir esta nota, la verdad que siempre hablamos, me has invitado a las presentaciones de los libros, cuando pude me hice presente; así que gracias por tenerme en cuenta, es un espacio que hace tres años,

como dijiste vos, que nos conocemos, por ahí no se conversaba tanto de esto y creo que sos un precursor; incluso mira, dejame nombrarte algo, que hoy un compañero, Adrián Arregui me dijo, Che ¿por qué no nos juntamos con Enrique a hablar y charlar un rato? que van a salir cosas buenas y esto quiere decir de que, con este espacio, con todo tu trabajo, has ayudado a mucha gente y bueno, mucha gente por ahí de mi ambiente, donde yo laburé durante mucho tiempo, y eso me parece que está muy bueno.

ST: Matías querido, te mando un abrazo grande gracias, un gusto de la vida compartir con vos las charlas que compartimos. Te mando un abrazo, saludos a la familia.

MS: Dale muchas gracias, abrazo.

Matías: Jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina, Estados Unidos (MLS), Australia, Grecia.

La entrevista completa con Matías:



DIEGO COGLIANDRO

ST: Diego ¿Qué querés ser cuando seas grande?

DC: Feliz, yo creo que feliz. Con el correr del tiempo, creo que todas las cosas que uno puede embarcarse o encarar lo tiene que hacer con ganas, con felicidad, porque si no, a mi entender, no podés prosperar en nada.

ST: En la búsqueda de la felicidad.

DC: Y si, parece como algo armado, una respuesta, la realidad es esa, con el tiempo, con la edad.

ST: Porque con la edad, cuando yo te conocí hace 4 ó 5 años, me comentaste, literalmente, que te habías retirado joven del fútbol, que habías estudiado kinesiología y quiero que nos cuentes un poquito esa parte de tu primer tiempo, llamémoslo así.

DC: Sí, la realidad es que yo a medida que fui jugando, me puse a estudiar algo, en realidad relacionado al fútbol que me guste, me comentaron el tema de la kinesiología, me interioricé un poco y a medida que seguía jugando, iba transcurriendo la carrera, no con los mismos tiempos que una persona que no tenía mis responsabilidades, se puede decir así, porque el tiempo del fútbol es distinto, realmente el fútbol siempre era mi prioridad pero también sabía que podía en algún momento no ser más mi prioridad por el hecho de que se acaba la vida del jugador, me recibí de kinesiólogo y después pensé bueno hasta cuándo voy a seguir jugando, porque también tengo que rearmarme para el día de mañana y surgió, dije “bueno listo, hasta acá llegué”, por amistades que me guiaron; hoy, quién es mi socio en los consultorios, Sergio Brozzi, que había estudiado conmigo, me acompañó y entonces a partir de ahí tomé la decisión de dejar un poco el fútbol de lado y meterme en mi nueva profesión que fue ser kinesiólogo.

ST: En su momento me comentaste que te “arrepentías”, porque te retiraste muy joven.

DC: Eso es verdad, por eso me tenés acá de vuelta, es la realidad, desde otro foco porque ahora no estoy ejerciendo la kinesiología, estoy de ayudante de campo.

ST: Tenés el escudo que te identifica.

DC: Sí, que mi profesión, quizás me da un, no sé si un plus, pero sí un conocimiento extra como ayudante de campo para poder entender también otros temas, cuando los jugadores no están a punto o si lo están, y bueno ahora embarcándome de vuelta, pero es la pasión, y por eso estoy volviendo a decirte lo que es la felicidad y lo que uno trata de buscar.

ST: Uno de los temas que planteamos en Segundo Tiempo, es la necesidad de pensar en el mediano y largo plazo, y a través de tu historia, sin dudas, lo tenés en cuenta; sos empresario de la kinesiología y seguís trabajando en el fútbol; como es desde tu experiencia diversificarse y pensar en el largo plazo.

DC: Es raro. La realidad es que a mí también me permitió reinsertarme en el fútbol, el hecho de la tranquilidad que tengo, con lo que fui construyendo en los años posteriores a que me retiré como jugador. Nosotros, con Sergio y unos médicos, surgió una idea de hacer un consultorio que después se armó en centros médicos; y después, por suerte, hemos crecido un montón, y hoy es lo que me da la espalda para decir: bueno, ya está encaminado esto, y me puedo meter de vuelta en el fútbol y hacer otras cosas que me gustan. **Estoy tranquilo por el hecho de que si las cosas no funcionan, por cómo es el fútbol, tengo mi lugar para volver y no para ejercer, porque yo considero que en estos años que no ejercí, dejé un poco de lado la profesión, pero como decís vos, ya los consultorios crecieron tanto que quizás me enfoco desde otro punto de vista, cosa que yo agradezco, porque para volver al fútbol eso me ayudó muchísimo, la organización, la responsabilidades y tratamos de volcarlo en nuestro cuerpo técnico creo que, para todos, cosas que te vayan bien o que intentes que te vaya bien, el orden, la organización, la responsabilidad, son imprescindibles.**

ST: Tu objetivo de ser feliz me parece una muy buena definición, ahora para ser empresario, para ser director técnico, para formar parte de un cuerpo técnico, o lo que sea, te tenés que preparar y el tema de la organización, el planteo del mediano y largo plazo, son fundamentales.

DC: Es claro lo que vos decís, pero también ojo que a mí el fútbol me ayudó mucho a encarar mi proyecto posterior con los consultorios, porque

yo le puse una filosofía prácticamente similar a lo que yo mantenía con el fútbol; entrenar al máximo, demostrar que sabemos y que la plata después iba a venir sola; que primero tenía que ejercer bien para que después las cosas sigan creciendo. Pasa con el fútbol, uno tiene que entrenar bien, tiene que demostrar bien, y después la plata va a venir y los contratos van a venir de acuerdo con lo que te esfuerces, y después que “el dar todo”, implica que las cosas se pueden dar bien o se pueden dar mal, pero que no me voy a reprochar nada. Esa educación, que uno va incorporando en el fútbol, de movida, o a los golpes, por las frustraciones y los desencantos, que como vos sabrás, quizás tenés más de las alegrías que te pueden llegar a dar, eso a mí me preparó para el después, por eso quizás, yo no soy quien, yo lo hablo siempre en lo personal, uno quizás no se da cuenta todo el aprendizaje que tiene en esos años y se considera que estaría bárbaro buscar alternativas para el día de mañana, lo antes posible y no que llegemos colapsados al cuello en el final de la carrera para que vos tomes tu decisión, quizás mejor, uno nunca sabe, pero quizás sí, pero la realidad es que yo estoy muy agradecido de lo que el fútbol me dio, en formación quizás uno no se da cuenta.

ST: La toma de decisiones, siempre está enfrentada a un problema y a la incertidumbre, cuanto más capitalizás conocimientos y experiencias mejor; esto incluye aprovechar la sistemática del fútbol, el entrenamiento, la exigencia, y entender y como se manejan situaciones. Marco Garcés, mánager deportivo de Los Angeles FC, de la MLS y Renato Civelli, lo comentan en las entrevistas que hemos compartido. Por ejemplo, vos que compartís el vestuario con un montón de chicos muy jóvenes, “famosos” ¿cómo manejas esa relación?

DC: La realidad es que, Fernando tiene un pensamiento muy similar a lo que tengo yo, lo primero que hace él o que tratamos de hacer los dos, es inculcar que tienen que estudiar, que tiene que terminar la secundaria, que nosotros no podemos obligarlos a los chicos, si los podemos aconsejar, por cosas que nos pasaron a nosotros, y eso nos pasa a todos en la vida, como vos lo haces conmigo; en base a tu experiencia, quizás nosotros lo hacemos de otro lado, quizás la presencia de Fernando por su recorrido en el fútbol, impone mucho más, desde mi lado el hecho de haber jugado al fútbol y haber sido profesional también puedo decir que se puede, porque la realidad es que se puede. Lo que pasa es que uno a veces confunde las cosas de que, porque me pasó a mí, que yo me quiero recibir como el que tengo al lado y el que tengo al lado tiene sus tiempos

y yo tengo mis tiempos, la realidad es que, si yo tengo ganas realmente y tengo la perseverancia para terminar lo que empecé, prácticamente pasa lo mismo, por eso nosotros tratamos de aconsejar con eso, tratamos de aconsejar también con el tema del uso de las redes sociales, con el tema de que estudien, cosa que nosotros no sabemos, qué hacer con su plata, en las inversiones, uno siempre dice lo mismo, que quizás el estudio también es una inversión.

ST: Quizás no, yo invertí toda mi vida estudiando y me ha ido muy bien, no me puedo quejar, no hablo de plata, hablo de disfrutar de la vida.

DC: Y también me baso en lo que decís vos, en escuchar, bueno Marco Garcés, es muy interesante, yo lo escuché en Spotify.

ST: Subimos la nota del podcast al Spotify, son de los testimonios interesantes que obtenemos; por esto “te perseguí”, el tuyo es muy inspirador.

DC: Si, pero no es con mala intención, es más te digo la verdad, pasa más por mi timidez a hablar, lo hago porque lo hablo con vos, porque tengo confianza con vos, pero soy una persona donde mi perfil es súper bajo y nunca me gustó.

ST: Lo sé y a mí me gusta y te agradezco.

Diego querido, a mucha gente no le importa las consecuencias de lo que deciden hasta que empiezan a sufrirlas, y eso es un tema complicado y muy presente en varios ambientes; y después de un esfuerzo de quince, veinte años, entender que te sirvió hasta acá, pero no alcanza, genera el continuar con la dedicación y el aprendizaje. ¿Qué repercusión tiene cuando intentas hablar con los chicos que se te acercan, que te escuchan o que son más receptivos?

DC: La realidad es que es muy difícil, porque no viven en una realidad, viven en su realidad, viven en otra realidad.

ST: Podemos discutirlo porque es muy interesante.

DC: Sí, pero mi prioridad es mi presente, me puedo preparar, puedo hacer otras cosas, eso yo creo que va por ahí, que no es solamente una cosa.

ST: Definitivamente la vida no es una sola cosa, es una combinación y un equilibrio y vos sos un buen ejemplo de alguien que busca crecer; tenés un trabajo, tenés un emprendimiento, tu familia, una beba; vos sos un tipo joven, con opción para priorizar, y ocuparte de disfrutar para que cuando tu hija crezca y te siga diciendo “papá”, que hoy recién balbucea.

DC: Totalmente, pero también la realidad es que no hay que perder el foco también de no perderse ese balbuceo.

ST: No claro.

DC: Eso es lo que yo te digo, obviamente que hay que pensar en prepararse para después, más sabiendo que vos tenés una profesión que tiene caducidad, porque yo seré kinesiólogo el resto de mi vida, jugador de fútbol no podía ser el resto de mi vida, llega un momento que ya está; súper contento de lo que hice, pero hasta acá, ya no soy más jugador de fútbol, entonces con esto que te quiero decir, está bien pensar en el después porque tenés una caducidad de lo que vas a hacer, pero tampoco que te quemé la cabeza.

ST: Nosotros creemos que hay que ocuparse “desde ahora”, para atrás no podemos ir.

DC: Eso está bien, estamos enfocando dos cosas distintas, yo creo que siempre va a ser bienvenido esta apertura de cabeza, estos nuevos consejos, para decir bueno, tengo que ver qué va a pasar el día de mañana conmigo cuando esto termine, pero sin perder la vista realmente en el momento, que no tiene que ver una cosa con la otra, eso te estaba apuntando.

ST: Disfrutar el momento es un secreto de la vida, ¿cuándo tenés que ser feliz? ¡siempre!; ahora si elegís lo importante o lo urgente, o lo que te va a dar placer, vas al casino y ganas mucha guita, bárbaro, ahora ¿cuánta gente conocés que se hizo rica en el casino?

DC: No, es claro esto, yo lo que te estoy diciendo es esto mismo que decís vos, disfruta el momento, disfrutar lo que a vos tanto te costó lograr como jugador, pero pensando en lo que puede llegar a pasar, pero no enroscándose demasiado, eso es lo que quería decir, quizás me mal expresé.

ST: No, quedó claro.

DC: Tenerlo presente, dejarte ayudar, ver las otras opciones, yo en mi caso personal, mi prioridad era jugar al fútbol, a la noche yo me acostaba y dormía lo que tenía que dormir no me quedaba hasta la mañana sino llegaba a un final, no me presentaba porque yo tenía que estar bien para jugar al fútbol, iba a rendirlos después, yo en mi cabeza tenía que lo iba a rendir, pero si yo, lo más probable que sí me acostaba a las 3 de la mañana, quizás no podía rendir al otro día, ni en un lado ni en otro, ese es mi experiencia personal.

ST: El ejemplo que vos das es muy válido y grosso, por desgracia no hay muchos casos como el tuyo. Diego, cuando te equivocás ¿cuál es tu reacción?

DC: Y depende la equivocación, si me equivoco sabiendo que me podía equivocar, realmente me enoja conmigo mismo, después hay equivocaciones

que parten porque somos humanos, en ciertas cosas hay que decir “bueno, me equivoqué, pero no estuvo dentro de mi intención equivocarme”; entonces ahí son los parámetros que yo manejo de ese aspecto, pero obviamente que en cierto grado a nadie le gusta equivocarse.

ST: Es el significado de “ganar o aprender”; poder crecer siempre. Diego y tu familia ¿qué dice de este nuevo Segundo Tiempo de haber vuelto al fútbol? y también ¿que decía cuando dejaste el fútbol y te “pasaste” a la kinesiología?

DC: Yo estoy con mi mujer desde los 20 años, estamos hace 25 años juntos, la realidad es que ahora mucho no le gusta el tema, me banca porque sabe que es mi pasión, que nos respetamos mucho en los sueños de cada uno y nos apoyamos, pero la realidad que no teniendo otra alternativa como la que manejo con los consultorios, me dice “¿es necesario volver a los fines de semana que no estás?”, son cosas que hoy me lo planteo, pero también hay cosas que lo hago porque también tengo el apoyo de todos.

ST: Prioridades.

DC: Totalmente, como también nos apoyamos mutuamente en ese aspecto, lo que pasa qué bueno, ahora con chicos es otro tema; yo estoy haciendo algo nuevo que no hice, incursionando en algo que me gusta, hoy lo hago porque lo siento, yo soy una persona que se decir que no; o porque me quiero ir, o porque tengo otra prioridad, si mañana mi familia me requiere, en el buen sentido de la palabra, lo evaluaré y no tengo problema en decir, como en su momento dije en el fútbol hasta acá llegué, y quizás pude haber seguido, y después me pude arrepentir.

ST: Uno aprende.

DC: Uno aprende seguramente, pero quizás yo también con el diario del lunes no me hubiese retirado a la edad que me retiraba, no hubiese construido el consultorio; entonces, es tan relativo todo.

ST: Diego, las decisiones se toman hoy y tienen efecto para adelante, para atrás no tienen efecto.

DC: Si, es muy difícil, es tal cual.

ST: Diego, ¿y ahora qué?

DC: Mira, yo sigo disfrutando ahora desde el lugar que me toca, que creo que estoy en lugar privilegiado, yo valoro mucho los lugares que ocupo, llámese con el consultorio, como jugador, y trato de disfrutarlo; después claramente me gustaría dentro de esta profesión llegar a lo máximo que se pueda,

esas son unas metas que me puse, tratar de seguir progresando, de seguir aprendiendo, porque la realidad que uno aprende todos los días, yo empecé esta profesión nueva de ayudante de campo sabiendo muy pocas cosas, y hoy mirando dos o tres años atrás que arrancamos, considero que he progresado y que puedo progresar muchísimo más, y que lo que hice me gusta y que lo hago con pasión; entonces mi idea es seguir aprendiendo, y que después uno llegue a donde pueda llegar, pero y si las cosas no se dan, sabés cómo es el fútbol, haré lo que hice, no tengo problema de volver a los consultorios, no tengo ningún inconveniente, disfruto lo que viene, es así.

ST: Hablamos siempre de intentar desarrollar el máximo potencial que tenés, sin importar quién es el mejor; lo que no podés permitirte es no trabajar en pos de lograr el máximo, estar satisfecho con vos y tu esfuerzo; y eso es un valor, para mi gusto, innegociable, que te repito se lo transmito a muchos chicos con los que trabajamos, todos lo entienden, porque quizás están acostumbrados a hacerlo en el fútbol, pero no en la vida, y en la vida uno tiene un potencial para desarrollar y no lo podés desperdiciar, porque si no, no lográs, lo que nosotros decimos, una vida con significado.

DC: Vos lo dijiste, uno piensa que en el fútbol tiene más el potencial, y uno se da cuenta de todo lo demás; volviendo un poquito para atrás, cuando hablamos de la formación, cuán responsables, qué importancia tiene ese entrenador de inferiores, porque vos me encaraste a mí y me decís, bueno contá tu experiencia, entonces cuando yo me junto con los jugadores, yo les cuento mi experiencia, no les cuento otra cosa, y para mí fue mi receta de cómo me fue, entonces yo les digo que estudien, yo les digo que existe otra arma, pero él no estudiar y no que no hayan llegado a primera por no estudiar, quiero que se entienda, entonces van a dar su experiencia, y dicen “no, vos tenés que jugar a la pelota y nada más” y ahí está, porque uno se da cuenta, el fútbol el arma que tiene, y yo me di cuenta hoy, acá, cuando Fernando le dice a uno de los chicos de reserva “no vas a subir a entrenar con primera porque dejaste la secundaria”, entonces lo miran y a la otra semana viene el chico y te dice, “me anote en el colegio Profe”, entonces digo: qué arma tenemos a veces.

ST: Nosotros con Segundo Tiempo, en la experiencia hemos acompañado a terminar el secundario a varios chicos; y nos involucramos en los proyectos de la gente. Diego querido, lo que quieras agregar.

DC: ¡Muchísimas gracias! sabés que valoro muchísimo esta charla, las charlas que tenemos, creo que es riquísimo para todos, es importantísimo, porque vos lo dijiste, no termina todo, ni empieza todo en la pelota de fútbol, y es lo más corto quizás el momento ese, que cuando tenés para disfrutar un montón de cosas y no para sufrir lo que viene, y el fútbol es un arma de doble filo.

ST: El Segundo Tiempo.

DC: El Segundo Tiempo, por eso mismo.

ST: Diego, gracias por acompañarnos, gracias por divulgar todo lo que hacemos y seguimos en contacto como siempre.

DC: Por favor, bárbaro, abrazo grande.

ST: Abrazo grande.

Diego: Ayudante de Campo en el cuerpo técnico de Fernando Gago en Chivas de Guadalajara, México. Kinesiólogo. Ex jugador de fútbol profesional Aldosivi, Argentinos Juniors., Olimpo, Chacarita.

La entrevista completa con Diego:



MARTÍN MENDINUETA

ST: Martín, ¿qué querés ser cuando seas grande?

MM: ¡Qué buena pregunta! Quiero ser feliz, fundamentalmente. Y dentro de ese concepto tan abarcador, me gustaría seguir ligado a la actividad que vengo realizando hace más de treinta años, que tiene que ver con el periodismo. Con este ejercicio invertido, hoy yo con el rol de entrevistado, las preguntas son tuyas y las respuestas son mías. Pero a mí me gusta tu rol, el de preguntar y fundamentalmente el de escuchar. Quiero viajar, y ahí también entra la palabra felicidad. Quiero estar enamorado, y es una cuenta por la que trabajo diariamente, quiero ver crecer a mis hijos. Ahí está, ahí tenés una buena síntesis de lo que quiero para cuando sea grande.

ST: Sé que siempre estás pensando en el largo plazo, y Segundo Tiempo está orientado a pensar en lo que sigue; y cómo uno se prepara para lo que viene. Tenés una trayectoria importante, conocés muchos deportistas profesionales, no sólo del fútbol, que han tenido un muy buen Segundo Tiempo y la mayoría que no lo han tenido, esto tiene que ver con la vida de la persona, no sólo del deportista.

MM: Exactamente, hay que tratar de exprimir cada naranja que nos va tocando en la vida, exprimirla a fondo, de eso se trata. Trato también de ir aprendiendo de un modo constante y esto de hablar de un Segundo Tiempo, o de hablar de cuando uno sea grande; porque, la verdad, suena muy pintoresca y canchera tu pregunta, pero uno ya es grande, yo estoy a punto de cumplir 57 años. Y hay un amigo que siempre me dice “Martín planteate cuantas fiestas de fin de año lindas vamos a compartir, en cuantas vamos a brindar; en cuantas vamos a bailar”, y yo digo “veinte, veintidós; para brindar, para bailar, para festejar, así como nos gusta; no son más de treinta, seguro”. Bueno y ahí entonces entra un ejercicio introspectivo que tiene que ver con estar conforme con uno mismo, en plantearse metas razonables, en

tener sueños alcanzables, y en no bajar la guardia. Con todas las personas que hablo, exitosas, que tienen un buen pasar o que están bien con ellos mismos, el común denominador es una palabra que yo te diría “adoro”, que venero y que no siempre ejerzo; y creo que es un combustible fundamental para cualquier actividad. La palabra es “constancia”. Uno es constante en una dieta y va a bajar los kilos que quiera, uno es constante para aprender un idioma y va a salir hablando ese idioma, uno es constante para mejorar jugando al fútbol y va a mejorar jugando al fútbol. Y así podría utilizarlo con un montón de actividades.

ST: Dijiste varios conceptos que me gustan mucho. La constancia, por ejemplo, está relacionada con las fortalezas, tiene que ver con superar dificultades, con la duración del esfuerzo y que si vos querés obtener metas, a mediano y largo plazo, es una cualidad imprescindible que, también, tiene que ver con la lealtad hacia uno mismo y el compromiso adquirido, porque el esfuerzo aislado lo puede hacer cualquiera. Pero llegar no es el objetivo, el objetivo es mantenerse, y por eso la constancia.

MM: Si, esto se parece mucho a un encuentro de terapia que hace años que no tengo. Y me parece que también es una cuenta pendiente. Yo “tengo una relación con Martín Mendinueta muy intensa”, hay momentos que lo quiero a Martín, hay momentos que lo felicito, son los menos, y hay momentos que lo critico mucho. Y digo “como no sos más eficaz en esto, como no tenés un mejor rendimiento en lo otro”. Y hay momentos que digo, “hago lo que puedo, lo que mejor me sale, con lo que soy y con las herramientas que tengo”. Y es como una situación cotidiana de hacer pequeños balances. Esto lo ejercito, no siempre me va bien, pero hasta lo recomiendo porque vas teniendo diagnósticos parciales para tener un diagnóstico total del camino que uno va recorriendo.

ST: Siempre hay que hacerse preguntas, ser un “buscador”. Ir haciendo control de gestión, entendiendo que somos seres humanos, que tenemos un montón de fallas y esta ejercitación que propongo y priorizo es una gran herramienta. No solo dentro del fútbol; mucha gente, digámosle “normal”, no está acostumbrada a plantearse estas cosas.

MM: Por eso te decía que me representaba una sesión de terapia que hace rato que no tengo. Cada uno tiene su propio GPS, su propia hoja de ruta. Y otra cuestión, que no voy a descubrir la pólvora ni mucho menos, pero que

me voy dando cuenta con el paso del tiempo y hablando con tanta gente como hablo, y cuando digo que hablo con gente no lo digo sólo dentro del formato de una entrevista; ya que me encanta hablar con un mozo, me encanta hablar con el que me carga nafta en la estación de servicio, me encanta hablar con el que me vende la fruta en la feria acá en el Parque San Martín; y yo esto no lo digo humildemente, yo esto lo absorbo como una esponja; todos me enseñan algo, todos somos buenos para algo, no para todo. Hay tipos que saben disfrutar la vida, que saben hacer mucha plata, mucho dinero, hay tipos que saben enamorar al sexo que les interesa, hay tipos seductores por naturaleza, hay genios de la matemática, tipos sensibles, guitarristas. Entonces bueno, todos somos buenos para algo. **Y yo creo que tener claro eso, en que soy bueno y en que mi mejor carta de presentación es la espontaneidad, y como dicen los pibes “no caretearla”, no querer presentarte con lo que no sos, porque no lo vas a poder sostener. Bueno y esto es toda una pelea con Martín Mendinueta, que a veces gana este Martín que está hablando y a veces uno que está escondido abajo de la remera y que dice “te equivocaste macho, te equivocaste, reconocelo”;** bueno, es apasionante vivir, pero también reconozco que es un ejercicio que me demanda mucha energía, mucha.

ST: Coincido con que demanda energía. Tiene que ver con la filosofía de “qué querés ser cuando seas grande”, y también tiene que ver con definiciones de política de vida: “esto si estoy dispuesto a hacer, y esto no estoy dispuesto a hacer”; y tenés que definir cómo lo vas a lograr.

MM: Totalmente. Mira, tengo un hijo que iba a estudiar psiquiatría y hoy a la mañana me dijo: “mira papá lo pensé bien, para ser psiquiatra tenés que ser médico primero y luego otros tres años para dedicarme a la psiquiatría, entonces voy a estudiar informática”. Y yo le digo: “pero Nacho no tiene nada que ver una cosa con la otra”, y me dice: “bueno sí, pero voy a ser más práctico, tiene una salida laboral, hay un campo de acción muy importante, es bien remunerado”. Y yo justamente hoy a la mañana pongo un noticiero de un canal de Argentina y decía que la empresa Microsoft estaba buscando gente sin estudios superlativos, gente de 18 a 25 años que tuvieran inquietudes vinculadas a todo el tema informático, que hay una enorme posibilidad de ser tomado y con una salida laboral inmediata. Entonces yo tomando una taza de café, como estás tomando vos, decía: “porque no me dedique a eso, estaría me-

jor, ganaría más dinero, tendría mayor tranquilidad económica en mi cuenta bancaria” y después me subí al auto y dije: “no podría hacerlo”; no aguantaría, estaría dos días y al tercero día diría: “esto no es lo mío”. Yo todavía soy feliz escribiendo un artículo que lee la gente, ¿cuánta gente lee? No lo sé. Soy feliz entrevistando y sacándole una respuesta emocionada al entrevistado de turno. Entonces digo “Martín se fiel a vos mismo”. Y bueno, pero quizá no me está yendo como quisiera que me fuera, pero es el camino que has elegido y tenés que ser fiel a ese camino. Por eso digo que estoy en conflicto permanente con una tal Martín. Y a veces gano y a veces pierdo.

ST: Muy filosófico y me gusta; sirve para pensar en lo que viene; hay cosas a las que uno no está dispuesto a renunciar. Nosotros planteamos la necesidad constante y continua de hacer el esfuerzo; no podés plantearte que “hasta acá haces el esfuerzo, y después no lo haces más”, porque no te va a alcanzar; sería un despropósito y hay que obtener los conocimientos y las habilidades necesarias y no perder la actitud. Si perdés la actitud, estás jodido; capitalizando experiencias. Quizás por eso Microsoft va a buscar gente, no importa que tenga conocimiento o no, si importa que tengan actitud para ir para adelante.

MM: Sobre esto que decís, entre tantas charlas que tengo con gente de cualquier nombre, de cualquier apellido, de cualquier rango social, una vez he charlado con un empresario muy exitoso que tiene una posición económicamente más que holgada, absolutamente desfasada, es más que buena, es excelente, es superlativa; y me parece que es como el cuentakilómetros que se dio vuelta “99999 y de repente empezó a 0000”, y me decía Martín: “¿sabés cuál es la clave por lo menos desde mi lugar? Tener algo que hacer cada vez que te levantás a la mañana”. Y esa frase me quedó dando vueltas. Vos planteate que tengas todo resuelto, que tengas todo el dinero, el auto que querés, los viajes que querés, la ropa que querés, la vivienda que querés. Y si está todo resuelto y vos no tenés nada que hacer, sería un laberinto absolutamente cruel y no sé si podrías encontrar la puerta de salida. En cambio, lo que tiene la gente del llano es que tiene preocupaciones, que tiene pequeñas metas, que algunas se cumplen y otras no. Eso de andar en bicicleta, de no frenar nunca el pedaleo. La vida es conflictiva, tiene problemas. Si no, no es vida, si no hay nada por solucionar, directamente no hay vida. Hay que acostumbrarse a pelearla, a

convivir con los problemas. Y bueno, esto es un ejercicio, como te dije en el comienzo, cotidiano, se repite cada vez que me lavo los dientes a la mañana.

ST: La incertidumbre que nos rodea, el no saber hasta cuando llegamos y como llegamos, también da sentido a muchas cosas. Y lo que dice tu amigo, que tiene resuelto el tema económico, estoy 100% de acuerdo. Uno de los temas que más insistimos en Segundo Tiempo, es el planteo de la vida, cuando se termina la primera etapa, a qué te vas a dedicar... y entender quién sos. Si sabés quién sos, tenés una batalla ganada. Si podés definir a qué cosas le decís que no y a que cosas le decís que sí, tenés otra batalla ganada.

MM: Estoy de acuerdo.

ST: Me parece interesante poder definir “tu mejor versión”, tu potencial y qué esfuerzo estás dispuesto a realizar para obtener lo que vos querés lograr.

MM: Contestando tus preguntas... Soy la persona que se fue preguntando todo; porque este ejercicio no empezó a los 50 años, empezó a los 15, 16 donde había muchas más preguntas y muchas menos certezas. Y creo que soy la misma persona, con los golpes lógicos de la vida, con las equivocaciones, con algunos aciertos; y como te decía, evidentemente esto que me gustó tanto de la comunicación, de entablar una manera de llevar la vida, o de leer algunos capítulos de la vida con las personas, me sigue gustando. Para mí la comunicación es como respirar, es una necesidad básica. A mí la soledad, en algún punto me puedo aliar con la soledad, pero es como para sacar conclusiones, para terminar de procesar todo lo que fui recogiendo durante el día. Necesito un ratito, no mucho; un ratito para masticar bien cada una de las vivencias que fui acumulando durante toda la tarde y toda la mañana. Me gusta la comunicación, me gusta esto, que es muy tecnológico para mi gusto. A mí me gusta más el café, el cara a cara. Ese es Martín, el tipo que saca una pequeña ventaja en preguntar, en escuchar y en absorber. Ahí está mi potencial, te estoy contando quién soy y dónde está mi potencial. Y la respuesta más difícil es “que sacrificio puedo hacer”; y el sacrificio que hago de dedicarle energía, de que me transpiren las manos cuando estoy escribiendo un artículo para el diario, que me importe que se me haya escapado que vaca va con “V” y la puse con “B” y que me duela en el alma que haya salido vaca con “B”, que me da vergüenza que ocurra algo así. Ahí está el sacrificio, porque a esta altura también soy lo que quiero ser, me gustaría tener algunas recompensas, pero fundamentalmente no me olvido lo que te dije al inicio. Quiero ser feliz

y en esa cómoda que integra la felicidad en muchos cajones. Quiero aprovechar los momentos con mis hijos, quiero construir una relación de pareja, quiero tener una tarde para mí; para jugar al golf, mal como lo hago; de vez en cuando pegarle bien a la pelota y ver que la pelota vuela y sentir una brisa de felicidad hermosa. Ahí, ese es el combo de lo que es Martín.

ST: Martín, te pregunto, cuándo te equivocás ¿cómo reaccionás?

MM: No suelo enojarme. Me enojo conmigo, obviamente. Creo que no soy un gran buscador de excusas, soy bastante consciente de los defectos que tengo, todos los tenemos. He tratado de pulirlo y ante la equivocación, me duele y trato de tomar nota para que no sea recurrente la equivocación. A veces lo consigo y en otras seguiré insistiendo, no tengo otra fórmula, no tengo otra receta.

ST: Si entendemos “cómo funcionan las cosas”, obtenemos una ventaja, ¿no? Martín, ¿cómo ves la situación que atraviesan los deportistas profesionales, cuando dejan de ser deportistas profesionales, cuando pierden fama y trascendencia, cuando su trayectoria se terminó?, cuando son jóvenes para la vida, pero viejos para el deporte profesional.

MM: Y yo creo que depende mucho de la madera con la cual está hecho cada uno. También depende mucho del hogar donde te has criado. Me la paso entrevistando a deportistas profesionales. Voy a mencionar uno o dos ejemplos que me han impresionado, por citar dos en los últimos tiempos. Uno es El Vasco, Juan Manuel Azconzabal, ex jugador de Estudiantes, actual entrenador, sin trabajo, lo entrevisté sin trabajo, y lo noto centrado, equilibrado, que se fue preparando para los otoños o para los inviernos de su propia actividad profesional. Disfruta los veranos, disfruta las primaveras, pero en invierno o en otoño tiene energía guardada y tiene una manera de prepararse para que no sea el Aconcagua y el llano, es como que está en una meseta emocional que es clave. El equilibrio emocional me parece que lo ha encontrado. Y otro ejemplo, muy cercano en el tiempo, es Diego Colotto; pero bueno Diego fue siempre así. Yo se lo decía antes de entrevistarle, un tipo de una mesura admirable. Siempre fue igual en los momentos que jugaba bien, en algún partido que ha jugado mal. Y lo demuestra hoy en su desempeño. Acaba de ser parte del proyecto de Pekerman en Venezuela, es un respetado secretario técnico, hizo un gran trabajo en Quilmes. Me decía que está recibiendo llamados para volver a insertarse en el fútbol argentino. Bueno, son tipos que vienen de cuna

con una capacidad para manejarse entre tormentas y días soleados, con la misma sagacidad. Tuvieron una mamá y un papá que no eran ni Einstein, ni Bill Gates, ni Maradona, ni Guillermo Vilas; eran padres normales. La mamá ponía el plato de sopa arriba de la mesa, el papá salía de trabajar y cuando volvía le preguntaba cómo le había ido en el colegio y el sábado lo iba a ver jugar en las divisiones infantiles. Y bueno, y ahí nos damos cuenta de que esas cosas que vos decís “son una tontería”, no tienen ni un pelo de tontería. Un plato de comida, una palabra a tiempo, el cobijo de un abrazo, hacen de un nene un árbol que va creciendo con tutores. Y vos cuando a un árbol le pones tutores, es como que crece erguido, crece derecho. Si a eso le sumas lo que vos traés de cuna, en tu ADN, en tus genes, eso te va ayudando. Pero vuelvo a una frase que utilicé en mi caso personal, no es fácil tener un equilibrio emocional. No es fácil que te echen del trabajo, y decir “ah bueno, estoy tranquilo porque yo sé que alguna puerta se va a abrir”, si bueno, pero hoy no se abrió ¡hoy me la cerraron en la cara! Bueno termine con mi pareja, “tranquilo está lleno de personas el mundo con personas con las que te podés relacionar y volver a enamorar”. Si, pero hoy estoy en medio de una situación de un pozo ciego donde no hay salida, y así un montón. Generar ese equilibrio, bueno... por eso los psicólogos tienen tanto trabajo y por eso el ser humano tiene los vaivenes que lo caracterizan.

ST: No tengo duda. Nosotros, en Segundo Tiempo; lo que intentamos transmitir y entender, es que siempre hay oportunidades, pero para poder aprovechar las oportunidades tenés que estar preparado para cuando aparezcan y las tenés que buscar con proactividad. Martín ¿te gusta la fama?, yo soy de los que lee tu columna en el diario El Día, de La Plata...

MM: No, yo no podría responder eso porque, la verdad, porque no soy famoso. Esa pregunta es para un Messi. Messi vino a comer a una parrilla a Buenos Aires y a la salida había dos mil personas. El otro día se corrió el rumor de que estaba en un teatro de Buenos Aires, y la gente del teatro tuvo que salir con una pancarta y decir “acá no está Messi, no vino Messi” para que la gente se volviera a sus casas. Eso debe ser muy incómodo, debe ser muy difícil de sobrellevar. A mí me gusta el reconocimiento, me gusta que alguien me diga “leí tu columna”. Primero, si la leyó toda, ya es un primer elogio, que alguien le haya prestado atención a una entrevista que yo hice o a una columna que yo escribí, ya es un primer halago. Después, si le gustó,

evidentemente vimos el foco de la misma manera, y si no le gustó también me gusta el debate, así que yo creo que eso no tiene nada que ver con la fama. Lo que uno quiere es algún reconocimiento, todos necesitamos un mimo, un incentivo. Hay veces que alguno va caminando en un día medio bajón, y que alguien me diga: “Che, ayer te escuché con Enrique, ¿vos sabés que saqué dos ideas que las voy a aplicar?, la entrevista duró 60 minutos, pero yo me llevé dos frases que me las voy a guardar en mi cuadernito”. Eso para mí representa una enorme satisfacción.

ST: Me gusta tu definición. Nosotros buscamos ser aliados de los protagonistas a quienes acompañamos en sus proyectos, y ese reconocimiento que expresa que aportamos algo es muy halagador. Buscamos ser inspiradores. Martín ¿y ahora qué? ¿qué te planteás? Aparte de todo lo que me dijiste, ¿cuál es tu próximo logro?

MM: En una situación laboral me gustaría tener un lindo programa de televisión, y cuando digo lindo, sería que me deje conforme la puesta en escena, el producto, los diálogos. Esa es una pequeña meta que me gustaría. Como te dije, apuntar a ser feliz, a tener momentos de plenitud, a decir “que bien la pasé en la casa de Enrique cuando fui y tomé un café con dos galletitas de agua”, la verdad fue un momento que me sumó, te diría que fue lo más lindo del fin de semana. La acumulación de momentos lindos es una meta. Hoy no estoy acumulando ni libros, ni revistas, ni remeras, ni corbatas. Me estoy dedicando a acumular vivencias agradables, momentos que me dejen un sabor dulce en la boca. Ahí tenés una meta chiquitita.

ST: No es chiquitita. Te quiero aclarar que si tomamos café en mi casa vamos a comer torta de chocolate que es la debilidad de la casa. Respecto al programa de televisión, mi definición es que un planteo serio, con contenidos reales y que genere valor agregado siempre es muy interesante y las propuestas, muchas veces, pueden generar que gente que quiere hacer las cosas bien, tenga su oportunidad. Nadie tiene garantizado nada, y son proyectos “con riesgo”. Martín, ¿querés agregar algo a nuestra charla?

MM: Nada, simplemente que es un ejercicio fenomenal, que lo mantengas, que lo profundices. Esto de interpelarnos permanentemente no puede no tener consecuencias favorables. Sí o sí va a dejar algo positivo, por eso te pido, te sugiero, te aconsejo que lo mantengas Enrique.

ST: Martín querido, gracias por este rato, gracias por acompañar el proyecto y por supuesto que seguimos en contacto, hasta el próximo café con torta de chocolate.

MM: Un gusto grande Enrique, así será, abrazo.

ST: Abrazo.

Martín: Periodista diario “El Día” de La Plata, radio “La Redonda”; creador del ciclo de entrevistas “Firma y Aclaración”.

La entrevista completa con Martín:



NICO ABOT

ST: Nico, ¿qué querés ser cuando seas grande?

NA: Feliz, Enrique, feliz; después siempre vamos viendo la opción de lo que viene, y claramente me gustaría que todo esté relacionado a lo futbolístico; porque fue mi vida de siempre, mi sueño. Igualmente, como sabés, uno se está preparando para esa parte que va a venir; **llenándose de herramientas, porque tampoco podemos saber qué va a pasar en el futuro, pero por lo menos que nos agarre con un abanico de opciones y que nosotros intentemos decidir qué vamos a hacer de nuestra vida y no la vida de nosotros. Esto tampoco es tan fácil, no es $1 + 1 = 2$, pero si uno está preparado, tiene más armas para enfrentarla.**

ST: Siempre hacernos cargo de lo que nos va a pasar, entendiendo que hay variables controlables y variables incontrolables. Vos sos un buscador, eso te mantiene atento; sos él jugador profesional que tiene un récord; creo que has vestido más camisetas de equipos de fútbol que Sebastián Abreu

NA: Igual, creo que, con todos mis equipos, no hago ni uno de Abreu, pero bueno es linda la comparación.

ST: No importa, no estamos hablando de esa parte de la profesión; estamos hablando de un jugador de fútbol profesional, que empezó en Lamadrid y que ahora juega en Australia, pero que ha jugado en algunos lugares, para el público en general “raros”; por ejemplo...

NA: Jugué en Tailandia, en Letonia, Malta, Indonesia, entre otros.

ST: Nico, ¿cómo te preparás para lo que sigue?

NA: Me encanta esa parte que ustedes siempre enfocan, de vivir el presente, pero siempre mirando un poquito el futuro, porque es inevitable, uno tiene que estar preparado para que no te agarre con las manos vacías y sobre todo esto, todo buscamos, pienso, o yo en lo personal, buscar el disfrute de la felicidad, y buscar eso que estábamos hablando. Yo en este momento, como me gustaría seguir relacionado con el fútbol, terminé

la licencia de entrenador, la “licencia PRO”, hice dos cursos de coaching deportivo, asesor deportivo, estoy ahí haciendo el de manager deportivo, la verdad que en Argentina, la gente de Fipro, con Pablo Burtovoy a la cabeza, me dan una mano enorme, a los jugadores, que está muy buena; nos ayudan a esto que te enfocás vos Enrique, del Segundo Tiempo que es tan importante, y sobre todo que ocupemos el tiempo libre que tenemos en cosas productivas para nosotros, y no solamente para decir, como decís vos, que nos dé un confort económico en el futuro, sino el bienestar, que es lo que tenemos que buscar nosotros.

ST: Sí, sin duda, temas importantes; el prepararse para lo que viene y de alguna forma ser “un buscador” y hacerse preguntas. Nico, ¿qué te estás preguntando últimamente?

NA: Más que preguntarme, estoy viendo que, porque ya tengo 37, llega el final, no sé cuándo, pero va a llegar; y realmente si esto del fútbol, que tanto amo, lo voy a poder seguir haciendo, porque uno puede ser un apasionado, pero también por ahí no es el indicado para ciertos roles. Podría ser entrenador y estar en el ambiente del fútbol, también me gustaría dirigir a alto nivel, o buscar opciones como esta que hice de viajar para jugar al fútbol, también buscar opciones en el ambiente del fútbol que me puedan llegar a hacer vivir de lo que me apasiona, entonces surgen esas preguntas de: ¿dónde? Por ejemplo, ahora regresé a Australia, porque acá me dan la oportunidad de trabajar en una academia de fútbol, confirmar mi inglés, trabajar con gente, ver cómo es el trato para conmigo y mío con los jugadores, porque quizás uno piensa que por jugar al fútbol uno sabe, pero no es la realidad; entonces también poniéndome a prueba, haciendo este balance de seguir jugando y dándome dos horas al día con la otra actividad, que también puede ser mi futuro, e ir abriendo el abanico.

ST: Siempre aprender es la clave, y si yo te digo aprender ¿con qué lo relacionás?

NA: Con la escucha, siempre estar atentos, sobre todo yo que he estado en varios lados e intentar escuchar a los demás y ver cómo trabajan, y después, cada uno sacar su conclusión, en este caso, en lo personal analizar, “esto me gusta, no me gusta”, “por qué me gusta, por qué no me gusta” y ver si pienso que me va a servir para tomarlo como herramienta, después

obviamente que puedo estar equivocado, pero dentro de lo que yo pienso y de mi idea llevarlo a cabo.

ST: Podés no ganar, pero si no aprendés, ahí dejás de ganar y vos has dado vueltas y tenés mucha experiencia. Por ejemplo, ahora en Australia, te has tenido que introducir en ese mercado... e ir adaptándote a cada situación nueva; ¿cómo se convive con esos cambios?

NA: Bueno, fue un trabajito grande, Enrique; porque nosotros somos muy apasionados, entonces eso a veces nos tira a favor pero a veces nos tira en contra, porque todo el mundo pregunta “¿Che, es fácil jugar al fútbol allá? es inexplicable, porque por ejemplo, yo jugué en Tailandia, dos extranjeros y yo, uno era de Ghana, otro de Egipto, yo de Argentina y todos tailandeses; o sea, pensamientos iguales, ninguno; y culturas iguales, ninguna; solamente ellos, entonces si vos te tomas el tiempo de pensar “por qué hizo esto, por qué hizo lo otro” porque en el sentido malo decir, “Che, no me la devolvió, no picó a la espalda”; tenés que entender que ellos tienen otra cultura, otro crecimiento en el fútbol, otro crecimiento en la vida, para ellos las cosas importantes por ahí son otras; porque si no vas a renegar y no vas a disfrutar, que realmente es lo que queremos. Me costó en su momento porque, como sabemos, somos muy apasionados, pero, por ejemplo, me pasaba en Nueva Zelanda que, terminaba el partido, era el tercer tiempo y entonces, después que lo viví dije, esto tiene varias interpretaciones; porque nosotros como decís vos, ganas o aprendés; listo termina el partido, vos ya no podés hacer más nada, el partido terminó. ¿Por qué no podés tomarte una ducha e ir a comer con el equipo contrario en un lugar todos juntos? y no sé, compartir un momento con tu colega, si son tus colegas, no son tus enemigos, entonces intentar aceptar toda esa parte y también el conocimiento de vivirlo decir “Che, se puede, por qué no, si no es un enemigo que me está robando algo después del partido”, en los 90 minutos cada uno hizo su máximo, si lo hizo, y después reprocharse de lo que hizo cada uno pero ya está; entonces, con toda esa vivencia de los otros tenés que sentarte y decir, “Che, no voy a cambiar a no sé cuántas millones de personas”; entonces, adaptarte a lo que ellos son e intentar vivir de la mejor manera.

ST: Sí, aparte que la competencia es distinta, el mercado es diferente... Otra cosa que me pregunto es ¿cómo es tu día a día?

NA: Yo estuve toda mi carrera solo y sí, siempre lejos de casa, la verdad. Me fui, la primera vez, a los 21 años a Costa Rica y después he vuelto, pero siempre estuve lejos, y ahora es mucho más fácil con la tecnología, pero es como decís vos. Yo la verdad, Enrique, no es que todos los días, pero cuando lo pienso, me levanto y digo: “soy un privilegiado”, eso ya es para mí arrancar el día con el pie derecho, diciendo. “Che, estoy acá porque vivo de lo que amo, me pagan por hacer lo que amo, soy un privilegiado”. **Lamentablemente el 90% de las personas, trabaja de lo que puede y no de lo que quiere, y para mí fue un sueño, podría estar en un nivel más alto capaz, también podría estar más abajo sí, y estoy viviendo de lo que amo, disfrutarlo, poner alegría al día; matecito, termo, cuando sé que la cosa no está para quedarse, me voy afuera, conozco gente, doy una vuelta. Obviamente hace un par de años, y me hubiese gustado arrancar antes, pero nunca es tarde para empezar, me puse las pilas de vuelta con los estudios, con esto que también ahora se puede hacer muchas cosas online, ocupar el tiempo en llenarse de herramientas para el futuro, sentirse útil y también, obviamente, hacer el extra de entrenamiento para que el viejito de 37 pueda jugar hasta los 40.**

ST: Sí, pero para lo que estás contando fuera del fútbol, para lo que estás contando de la vida profesional o de los profesionales de la vida, vos tenés que tener bien clarito quién sos; o sea, tenés que tener un equilibrio racional y emocional que te permita entender quién sos dentro y fuera de la cancha.

NA: Sí, y adentro también Enrique, porque sobre todo esta parte de estar en otro lugar que vos decís, “Che en Argentina vos vas y quizás estás 5 horas en el club” por ejemplo, y eso también te da vida para seguir, lo ocupas con gente buena, haces cosas productivas para el deporte, y acá o en casi todos los lugares que he estado, sacando Uruguay y por ahí un poco Bolivia, la gente no disfruta como nosotros, tenés más tiempo libre todavía, porque si el entrenamiento arranca a las 9, la gente va 8:15/8:30, entrena, se baña y se va; entonces también se ve esa parte, y yo siempre fui un luchador, de esto que yo siempre te decía, por estar feliz; entonces a veces no es que me cuestiono tanto. El día que me levante y no esté feliz haciendo lo que me gusta, dejo; obviamente van a haber días que uno está más abajo, más arriba, porque muchas veces nuestra vida es a raíz de esto, y si el domingo te erraste dos mano a mano y perdimos 1 a 0, el lunes es difícil y hay que dar vuelta la

página, hay que hacerlo... por ahí te acostás, tomas unos mates el día libre y decís, “pucha, erré dos goles”; pero bueno, seguir con esto de estar tranquilo, conocerse a uno mismo y decir, son cosas que pasan, dar vuelta la página, yo siempre miro para adelante, para mí eso es una regla que me lleva a no parar ni a ponerme a pensar que tuve días mejores, días peores, ya está, vivir el presente y acá, el aquí y ahora.

ST: ¿Cómo reaccionás cuando te equivocás en alguna de las decisiones?

NA: Si veo que el lugar no es el adecuado porque no estoy feliz, rápido pido una alternativa, cuánto hay que estar, cómo hay que estar, y si tengo que estar tres meses, seis meses y bueno, si tengo que estar seis meses, vamos a estar lo mejor posible, sí sé que esto me modifica para mal, lo voy a esquivar, si esto es un poquito de lo que me hace bien, me voy a meter ahí; pero pasa, porque a veces llegas a lugares que, me ha pasado mucho a mí, por ahí te llevan los dirigentes, un representante y cuando va el técnico realmente, no es que te dice “Nico te traje porque te necesito”, y entonces ahí tenés que remarla diez veces, pero bueno uno por ahí con tanta experiencia, aprendió a leer la situación, ya está, listo, tengo dos opciones, o me bajoneo y estoy seis meses en un lugar que no me quiere el técnico por decirte algo, o le demuestro que quiero jugar, estoy feliz, disfruto el fútbol, disfruto de lo que amo, y dar vuelta la página en el sentido de demostrarle el por qué alguien me trajo, y porque en algún lado he jugado, y sé quién soy.

ST: Nico, aparte vos sos un ejemplo en varios sentidos. Sabemos que la mayoría de los que quieren jugar al fútbol no llegan a ser profesionales; es una estadística fácil de comprobar, de los que llegan, la mayoría no ganan plata, y claramente después pueden perderla de distintas formas y vos no llegaste ahí “de casualidad”; entendiendo que la casualidad no existe, existe la causalidad y vos seguís haciendo esfuerzos.

NA: Sí, claro, por ahí cuando puedo hablar con los chicos o cuando en alguna nota, o alguna entrevista; me gusta decir que alcanza con que el mensaje le llegue a uno; esto de no abandonar, de seguir luchando; porque estamos en un ambiente muy feo. La realidad es que somos un numerito, servimos o no servimos; en dos meses sos el mejor y en un mes sos el peor, porque es así, lamentablemente.

ST: Muchos conceptos para compartir; entre otros que podés ser viejo para el fútbol profesional, pero sos joven para la vida y tenés una vida, que tiene que ser interesante, debe tener un significado... y el mientras tanto, cuando te vas a dormir, en Australia o en Tailandia, o en donde quieras, no es tan simple y con la fama sin dudas, no alcanza.

NA: Es la parte difícil, porque todos sabemos que es fácil ser “amigo del campeón”, y todo “viva la pepa” y después que no aparezca nadie. Mira, yo tengo un amigo que juega en Argentina, en un equipo grande, y perdieron la final hace un año y le pregunté tomando mate a los dos días, ¿cuántas personas te llamaron? agarró el teléfono y me dijo cuatro. Al mes ganaron la otra final, y a los dos días estábamos en el balcón de su casa y le pregunto: ¿cuánta gente te llamo Gaby? y trescientas, cuatrocientas personas, listo. Lo importante es saber quién te llamó, por ahí un ejemplo de un día que te pasó algo, ya sabés cómo es la persona, entonces decís “bueno”; por más de no juzgar, sabés quién va a ser tu amigo, quién va a estar en las buenas y en las malas, muchas veces tardas un tiempo en darte cuenta, porque lamentablemente es así, con los jugadores que llegan a la primera, se le acercan todos los amigos del campeón, te regalan el celular, los botines, el perfume, y después cuando te caés, el golpe es grande, entonces está bueno tener los pies sobre la tierra, pero con todo esto que hacen ustedes está hermoso; porque nosotros cuando arrancamos no teníamos a nadie con quien hablar, nadie a quién escuchar. Yo me acuerdo cuando arranqué en Olimpo, que no voy a nombrar quién era el jugador, en vez de ser un ejemplo como capitán, era “no vení, junta las pelotas, dale traeme agua, ¿te duelen las piernas? no te podés masajear, tenés 18 años. Querés hacer pasada más rápida que él, “no vení, porque tengo que ir yo primero”. Ese era el ejemplo de antes, ahora tenemos muchas oportunidades, y ahora tenemos que escuchar a la gente que pasó cosas, no porque sea lo que te tenga que pasar a vos o lo que tengas que hacer, pero si le pasó esto e hizo esto bueno, vamos a ver de qué lado me pongo yo.

ST: Aprendamos, tenemos que aprender. Nico, cuando hablas con tu gente, “la de tu casa”; y analizan tu carrera, entendiendo que sos una persona que se ha formado de una forma bastante particular y con muchas ideas firmes; que están muy buenas para escuchar y aprender, ¿qué te dicen?, ¿qué dicen en tu familia?

NA: Me voy a correr un poquito de la pregunta porque quiero comentarte algo que me ha pasado muchas veces con el tema de la sociedad. Mi familia, obviamente, me apoya en todo, porque saben que yo soy feliz y ellos lo que más quieren es que sea feliz, y también dicen esto que decís vos, que el carácter que te has armado de tanto viajar, de tanto pasar piedras y demás; pero te quería comentar, porque me ha pasado algo que también va relacionado con todo esto del amigo del campeón y la sociedad. Muchas veces por ahí vuelvo al pueblo, y gente que por ahí no te ve hace un rato y me dice, “Nico qué lindo lo que estás haciendo” y al toque, bien de la sociedad que tenemos, te preguntan si estás ganando bien. Una locura. Soy feliz, felicítame por lo que quieras, esa mentalidad que tenemos de que todo es plata, no entendimos nada todavía.

ST: Mira, coincido con vos que mucha gente no entiende nada; y pienso que lo que importa es poder disfrutar de lo que uno hace... y poder definir “esto es lo que quiero”, y también decir “esto es lo que no quiero”. Nico, ¿a qué le decís “no”?

NA: Mira, no tengo mucho “del NO”. Yo lo que no me permitiría es estar en un lugar en el que no soy feliz. Estoy acostumbrado a estar con la valijita lista, y si hay que pegar un portazo, lo pegamos, porque es así. Obviamente, también es a raíz de que no tengo hijos y demás, que por ahí trae una responsabilidad distinta cuando uno mueve la familia, mueve hijos y todo. Entonces él NO sería estar un largo tiempo infeliz, porque obviamente en la vida y creo que nadie es 100% feliz todos los días, pero si podés ver el vaso medio lleno siempre, pero si llega el momento en que vos decís: “Che, estoy triste, estoy más tiempo triste que feliz”, cortas con eso y chau. En ese sentido yo me quiero casar con la felicidad, no con un club, no con una ciudad, no con una casa.

ST: Churchill decía: “un éxito siempre va acompañado de un enorme riesgo al fracaso y hay que jugársela por eso”; que es lo que uno tiene que afrontar y hacerse cargo de lo que decide, entendiendo para que lo hace. Hay gente que va para adelante sin entender para qué hace las cosas ¿Quién te puede decir cómo haces esa búsqueda?

NA: Es totalmente personal.

ST: Claro, es personal.

NA: Con respecto a la frase del fracaso, esto que decías, para mí siempre el fracaso es no intentarlo, después de ahí, todo para adelante, y bueno, por eso te decía, buscar esta opción para el Segundo Tiempo, una de esas cosas, por eso me vine acá, porque yo sé que, por ejemplo, metiéndome en el fútbol, hablando un buen inglés y si quiero con toda mi experiencia que he estado, y por ahí los contactos que tengo, seguir en el fútbol internacional o lo que sea, voy a necesitar un muy buen inglés y un muy buen contacto con la gente, sobre todo en esto. Yo creo que soy una persona abierta y que tiene buen contacto con la gente, sobre todo en la cultura nuestra, entonces también entender la parte de otra cultura para ver cómo entrar, porque para mí una cabeza de un grupo, como entrenador, como ayudante, tenés que entender a la gente con quien estás y no importa, si mi manera de decirle es muy latina; por ejemplo, pero si trabajo en Australia no puedo ser muy latino, porque no van a entender nada o no voy a llegar al grupo, y no voy a conectar con lo que quiero, entonces también la adaptación es reimportante para mí.

ST: Tu cultura es muy latina, pero estás curtido de un montón de otras culturas, porque has jugado en varios lugares del mundo, y en cada lugar tuviste distintas experiencias; y tu mejor posibilidad está en haber capitalizado esas experiencias, y ahí está la apertura. Nico querido, ¿y ahora qué?

NA: Ahora viene una parte bisagra, porque vuelvo de una lesión, se me cortó el talón de Aquiles, y arranca el torneo el otro finde, mañana jugamos un amistoso, que sería mi primer amistoso post lesión, así que ahí, trabajando mentalmente, para que las cañas se pongan bien y puedan responder, porque obviamente 6 meses fueron bastante largos, pero bueno es lo que tocó y ya estamos acá, ya pasó lo otro, y arrancar a jugar acá, como te decía, seguir formándome con algunos cursos que gracias a Dios podemos hacer online, que en otro momento no había esta oportunidad, y entrenando a una academia, ayudando en una academia para entrenar a niños y viviendo el día a día para estar feliz de lo que a uno le gusta, lo que hablábamos al principio de la charla.

ST: Por supuesto. Nico querido, se te ve bien, estás para seguir jugando unos cuantos años más, y lo mejor de todo es que estás pensando en el Segun-

do Tiempo; es una gran cosa poder compartir parte de ese proyecto con vos, así que muchísimas gracias.

NA: Gracias a vos Enrique, buenísimo todo lo que haces porque es una ayuda muy grande para nosotros.

Nico: Jugador de fútbol profesional, récord internacional en cantidad de equipos del mundo donde ha jugado. Actualmente en Australia, Olimpo de Bahia Blanca, Deportivo Italiano, Zamora, Deportivo Laferrere, Rampla Js, Blooming, Salento Leverano, Tasman United, Cooma FC, Victoria Wanderers, Atlético Tricase, Krabi, Roccasecca, Opouktion Martinou, Panarkadikos, Bankhai United, ASD Cotronei Caccuri.

La entrevista completa con Nico:



FERNANDO GILARDI

ST: Fernando ¿Qué querés ser cuando seas grande?

FG: Uh, que buena pregunta, a pesar de las canas, pensándolo desde lo filosófico, por decirlo de alguna manera, poder lograr la tranquilidad y no la locura que he vivido toda mi vida, o sea demasiado apresurado, creo que si tengo que elegir algo sería eso.

ST: Parar la pelota para entender lo que viene es un gran secreto de Segundo Tiempo. Fernando, ¿pensás en el largo plazo o siempre estás corriendo la pelota?

FG: Mira, creo que recién hace muy poco tiempo, que he logrado poder entender que hay que pensar más en el futuro, no en el momento actual, durante mucho tiempo y por mi forma de ser, por mi personalidad, por la confianza que tengo en mi capacidad y en mi trabajo, creo que siempre fui muy cortoplacista, pero bueno de repente los hijos empiezan a crecer, empieza a cambiar un poco la mentalidad, la experiencia creo que también, los errores, los aciertos, y hace muy poquito, tengo ahora 45 años y recién ahora estoy pensando un poquito más en el futuro, en cómo va a ser mi vida personal, profesional en relación a dentro de unos años.

ST: Volviendo a la filosofía, nuestro planteo cuando definís lo que querés llegar a ser, pensar lo que hay que hacer para lograrlo, disfrutando el camino.

FG: Sí tal cual.

ST: Algo diferente a tu planteo...

FG: Sí, el tema es así, a ver te cuento; desde mi experiencia y desde lo profesional, pensando primero, todas mis rehabilitaciones, mis recuperaciones las hago retrospectivas; o sea, me planteo un escenario donde quiero llegar en cada etapa, planteo después un camino, cómo llegar y sin lugar a dudas que lo disfruto, el tema es que nunca lo pensé nunca en mí; o sea, todo siempre fue desde lo profesional o desde los hijos, a dónde uno plantea que puedan

llegar y de qué manera vas generando ese camino, pero nunca en mí mismo; entonces, sin duda que creo que eso es algo que debo trabajar.

ST: ¿Te considerarás un buscador?

FG: Sí, siempre dije que era muy nómade, me costó muchísimo poder asentarme, poder encontrar un lugar, porque obviamente se me hacía muy fácil poder generar cambios, entendiendo que las cosas a mí me gusta que sean, como creo que deben de ser, hablando siempre desde lo profesional porque todos los cambios han sido desde lo profesional, no desde lo personal, entonces sí me planteaba eso de, qué escenarios quiero yo para poder trabajar, para poder desarrollarme, para poder lograr los objetivos profesionales, pero sí desde lo personal no lo he investigado demasiado, eso sí lo tengo muy claro.

ST: Por eso, disfrutar el momento, el “mientras tanto” está bárbaro, pero tenés que mirar para adelante para ver cómo lograrás seguir manteniendo el nivel de disfrute de la vida, porque en muchos aspectos, y esto siempre es desde mi opinión, no es tan simple separar lo profesional de lo personal, porque cuando vos, por un objetivo profesional te mudas con tus hijos, estás arrastrando todo.

Fernando, ¿qué te preguntas últimamente?

FG: Creo que una de las cosas, no sé si me las he preguntado, las he podido charlar con Sergio Brozzi, con respecto a algunos cambios que él ha podido hacer. Él es unos años más grande que yo, y sí, quizás sin preguntármelo yo, pero creo que es un poquito el lugar hacia donde tengo ganas de ir que es, yo hoy sí me siento con la fuerza y la energía para poder seguir el ritmo que llevo, pero no sé si es lo mismo que quiero para dentro de unos años; entonces sí creo que me tengo que empezar a, no sé si a replantear porque ya lo he hecho, pero sí de cómo organizarme a futuro, desde qué lugar quiero estar, cuántas horas quiero, necesito y puedo trabajar, y en qué otras cosas pueda llegar a ser eficiente, sin tener que poner el lomo como lo pongo todos los días, porque realmente es un trabajo en el cual yo dejo el cuerpo todos los días, no tenés descanso muchas veces, me ha pasado que estas últimas vacaciones, de los quince días tuve dos, el resto de los días estuve trabajando, entonces no sé del último año y medio quizás habré tenido, no creo que más de doce, quince días libres, literalmente no; o sea, de no ir a trabajar, entonces creo que es un momento que a futuro tengo que entender que no me va a dar el cuerpo, no es lo que voy a querer hacer, estar todo el día entregando mi cuerpo; mientras dé ok, pero después tengo que pensar que en algún momento no va a dar.

ST: Hay que definir como lo vas a llevar adelante; definiendo “esto lo voy a hacer” y “esto no lo voy a hacer”. Definiciones políticas y estratégicas, que son a mediano y largo plazo; y entendiendo como es el funcionamiento de las cosas para poder controlar que lo que definamos va a repercutir como consecuencia de nuestras decisiones.

FG: Sí, sin lugar a dudas que tiene que ir por ahí, como te decía, son cosas y lo puedo comparar mucho con las etapas de rehabilitación que te vas planteando, Ok en esta primera etapa que quiero, en esta segunda, en esta tercera, qué puedo negociar y qué no puedo negociar dentro de los trabajos tanto de terapia como de ejercicios, pero es lo que después te tenés que plantear a futuro de lo que querés hacer y cómo querés llegar; o sea, no tengo dudas, el tema es que tampoco tengo tiempo ahora de plantearme, y creo que es lo que debo de encontrar y de buscar para poder entender, cómo llegar, a como decías, a cada uno de esos cinco, diez años a futuro.

ST: Nuestro planteo es que siempre hay que encontrar el tiempo para parar la pelota y generar la causalidad... Y si te digo “aprender”, ¿qué surge?

FG: Adquirir conocimientos, hay que poder adquirirlos, y que te pueden llegar a servir, para aplicarlos. Lo que hacen en Segundo Tiempo, considero que ayuda y mucho. En la charla surgen temas en los cuales, quizás, no estamos de acuerdo, porque posiblemente vos tenés conocimientos sobre ciertas situaciones, porque es tu profesión, que yo no las tengo, y que son un poco la búsqueda o en lo que voy en búsqueda. Sin lugar a duda ha sido durante mucho tiempo la prioridad los conocimientos profesionales técnicos, por decirlo de alguna manera, y creo que llega un momento de madurez en la vida donde empezás a buscar otro tipo de conocimientos que te ayuden a desarrollar más tu futuro, tu presente y tu pasado.

ST: Siempre hay que seguir aprendiendo. Por ejemplo, si te digo: “lo mejor está por venir” y vos me decís, “ah, qué buena frase”; ok, la pregunta del millón es ¿cómo lo vamos a lograr? No existe “la pastilla” y si está la posibilidad de hacernos cargo.

Fernando, ¿qué opinan en tu familia de todo lo que venís generando en este nuevo Segundo Tiempo?

FG: Yo creo que en lo profesional sí, sin lugar a duda, con respecto al crecimiento, al desarrollo, con respecto a lo personal, no; ha sido bastante tormentoso, no es fácil adaptarse, no solamente a diferentes países, sino a diferentes ciudades

dentro de un país, porque incluso dentro de un país en diferentes ciudades, son diferentes las costumbres, ni mejores ni peores simplemente diferentes; entonces sí creo que ha sido bastante complejo, pero bueno por otro lado creo que sí, sobre todo los chicos tienen herramientas como para poder adaptarse a varias situaciones y poder encontrar y elegir qué les ha sido bueno de todo ese camino y que no.

ST: ¿Cuál es tu mejor versión?

FG: Creo que la cercanía, la disposición a la ayuda. Si, la disposición siempre para mejorar, soy de los que realmente no consideran que saben todo, al contrario, siento que sé poco y en cualquier aspecto, y que siempre busco ser mejor y para ser mejor entiendo que tengo que tener más conocimientos, desde lo profesional, desde lo personal, desde el desarrollo y pensamiento a futuro empresarial o desde cualquier lugar, siempre yo estoy muy abierto a escuchar, a aprender, a los consejos, porque si me gusta ser cada día mejor, de hecho soy un obsesivo con eso.

ST: Existe el concepto de procrastinar, posponer o aplazar cosas que uno tiene que hacer, deberes, responsabilidades, porque preferís hacer otras actividades que son más gratificantes; ¿sos de las personas que esperan para tirar para adelante las cosas que no querés hacer o te la bancas y las afrontás?

FG: No, en general trato de que no; lo que tengo ganas de hacer, poder hacerlo; intento obviamente que, dentro de las posibilidades, los tiempos y lo que rodea un poco todo lo que es la vida personal y profesional, pero trato de que las cosas que tengo ganas de hacerlas, hacerlas y no posponerlas; en eso sí trato de poder buscar y hacer las cosas que considero que van a ser buenas, que me van a gustar, que voy a disfrutar; sí, sin duda.

ST: Y ¿a qué le decís que no?

FG: Muy pocas veces digo que no. Siempre teniendo en cuenta las decisiones que quiero tomar, muchas veces trato de que lo que siento, lo hago, soy muy perceptivo. En algunos puntos soy reflexivo y en otros soy totalmente espontáneo; o sea, tengo muchas mixturas, hay cosas que por ahí pienso que tengo que hacer y sin embargo viene un presentimiento y lo sigo; cuando el presentimiento es fuerte lo sigo.

ST: El equilibrio más interesante, desde mi punto de vista, es combinar lo racional con lo emocional, no significa 50 y 50, cada uno tiene su mezcla, pero ese equilibrio es interesante, Fernando, y cuando te equivocás, ¿cómo reaccionás?

FG: Me cuesta mucho, soy muy autoexigente en absolutamente todo; entonces creo que paso por una etapa de que me flagelo, emocionalmente no lo puedo aceptar durante un corto tiempo, y después empiezo a pensar en, ¿por qué pasó lo que pasó? y sin lugar a dudas que siempre intento resolverlo, no me da lo mismo; o sea, cuando me equivoco, aprendo. Alguna vez escuché la frase que dicen, “o acierto o aprendo”, yo paso a veces por un intermedio, de que primero no me gusta equivocarme en absolutamente nada, pero bueno entiendo que es parte de la vida y, primero me enojo con equivocarme, pero después intento entender por qué y a partir de ahí corregirlo; a veces no.

ST: Por supuesto, te voy a decir varias cosas, la primera es quiero darte la noticia, si es que no te la dieron, que te vas a seguir equivocando.

FG: No tengo dudas de eso.

ST: En un rato te voy a mandar uno de los libros que escribimos, “ganar o aprender”, que tiene que ver con ese concepto. Ahora, vos, interactuando con tanta gente que tuvo todo; plata, fama, tiempo, y se ha quedado sin nada, ¿qué reflexión te merece?

FG: ¡Qué buena pregunta! Por un lado, como te decía, soy siempre o trato de ser muy cercano, y después de tantos años, sobre todo en el ambiente, vas reconociendo perfiles y decís, “este termina mal”; o sea, ya lo empezás a detectar, desde edades tempranas de los chicos, y ahí trato de ser cercano; por supuesto que no tengo ni la capacidad porque ni siquiera lo hago yo, de poder generarle consejos, o sugerencias, o comentarios, o lo que fuera, volvemos a que los consejos por ahí no son lo ideal, pero sí de tratar de que puedan empezar a reflexionar, y una de las cosas que sucede es que hasta ahora no habíamos encontrado, o yo por lo menos, no había encontrado gente que pueda ayudarlos en ese espacio, porque lo único que podes hacer es contarles, “Che, mira que conozco a tal persona que me haces acordar mucho, porque venía igual que vos y terminó en la lona o terminó mal, fijate, pensá que podes hacer, busca gente que se te acerque que realmente te quiere ayudar y no que te quiera engañar o sacar la plata”; entonces creo que sí, soy muy cercano con toda esa gente, mucho más que con los que considero que hacen las cosas mejor o que puedan llegar a tener un futuro más tranquilo, pero es lo que te decía, a veces me quedo muy corto en decirle, qué es lo que pueden llegar a

hacer y lo bueno de poder encontrar gente como ustedes que uno ya ahora puede acercarlos, a que ellos decidan como siempre decís, pero por lo menos tener un lugar donde ellos puedan entender una reflexión de lo que les va a pasar sobre todo en la parte económica y personal. Muy poca gente he conocido que tenía muy claro el futuro terminando su carrera profesional, yo siempre digo que el máximo exponente de entender un poco todo y cómo podía desarrollarlo es Jorge Cazulo, es un jugador uruguayo que tuve en Sporting cristal, y yo siempre digo, ojalá todos los jugadores puedan tener la capacidad de poder asimilar el final de su carrera, de poder asimilar qué es lo que quieren hacer, de qué manera quieren llegar, pero bueno hay muy pocos “Jorge Cazulos” en el fútbol, y obviamente tratar de acercarlos a quienes puedan realmente aconsejarlos. Creo que mi capacidad de cercanía tiene que ver un poco con eso, de tratar de que reflexionen, pero a veces hasta ni sé qué decirles para que puedan hacerlo.

ST: Forma parte de lo que intentamos transmitir en Segundo Tiempo; planteamos esta realidad como aliados, acompañando, e intentando alejar a las pirañas que se tratan de posicionar alrededor de los protagonistas. Fernando querido, ¿y ahora qué?

FG: Y ahora, es un poco tratar de darle continuidad a lo profesional, tratar de buscar siempre el escenario donde yo siempre me sienta más cómodo, eso es algo que también he vivido durante toda mi vida profesional, donde no estoy cómodo trato de dar un paso al costado y buscar escenarios que me hagan disfrutar el día a día, porque sí me gusta disfrutar de la vida, sí me gusta disfrutar de cada momento, y en lo personal como te decía, buscar un poquito los puntos de deuda que tengo, que uno de los más importantes es el tiempo con mis hijos, y pensar y crecer un poco en el futuro, de qué manera va a ser mi trabajo; entendiendo, como te decía al principio, conforme pasan los años, no tenés la misma energía, no tenés la misma fuerza, sin embargo tenés que sostener una familia y hay que pensar de qué manera lo vas logrando.

ST: El Segundo Tiempo.

FG: El Segundo Tiempo.

ST: Fernando, lo que quieras agregar.

FG: Enrique, solamente creo que por estar tan cercano, en mi caso en el fútbol, agradecerles que a través de ustedes puedan buscar este tipo de apoyos, como dijiste, me encantó la palabra pirañas, hay muchas pirañas alrededor de los futbolistas,

algunos ganan mucho dinero, otros no, como mucha gente piensa, creen que todos son millonarios y no todos son millonarios, y algunos sí no logran hacer las cosas de forma correcta terminan muy mal, y realmente tienen que remar en un mar de dulce de leche porque realmente es pesado; entonces es importante que gente como ustedes pueda acercarse a ayudarlos, en lo que nosotros los que estamos todos los días al lado de ellos no lo podemos hacer, porque como dijiste, a veces desde el desconocimiento, incluso hasta podemos mal aconsejarlos, mal guiarlos o mal hacerlos reflexionar, entonces está bueno que haya gente que esté preparada para poder ayudarlos, yo estoy preparado para rehabilitarlos, pero no más que eso, sí creo que estoy preparado desde lo emocional para acompañarlos, pero no para ayudarlos en otros aspectos de la vida como este Segundo Tiempo que estamos hablando.

ST: Coincido totalmente, el plantearse el Segundo Tiempo y de “qué querés ser cuando seas grande”, es una de las claves de lo que nosotros intentamos hacer. Fernando querido, muchísimas gracias y sigamos creciendo.

FG: Así es Enrique, te mando un muy fuerte abrazo, gracias por la entrevista y bueno a reflexionar un poquito más.

ST: Te mando un abrazo grande, gracias.

Fernando: Kinesiólogo - Fisioterapeuta. Hoy en América de México con trayectoria en Perú, Argentina.

La entrevista completa con Fernando:



MAXI STANIC

ST: Maxi nos contás ¿qué querés ser cuando seas grande?

MS: Buena pregunta, por ahora todavía no lo sé; lo que sí sé y que estoy aprendiendo, es lo que no quiero; y empecé a entender qué cosas no quiero, que creo que a veces es más importante de lo que uno quiere ser en el futuro, ¿no? Qué cosas “sabés no querer”; entonces, estoy en esa búsqueda y abriendo muchas aristas, porque creo que ahí, en esa búsqueda, uno puede encontrar la felicidad, entendiendo qué es lo que quiere en el futuro.

ST: ¿Te considerarás un buscador?

MS: A ver, ya estoy retirado, lo último que hice como jugador fue en esa etapa como semi profesional, en Lanús; donde estábamos encarando, hablando con los dirigentes, para ver si el post jugador era ahí en el club; pero no se pudo dar; luego vino la pandemia y ahí yo tomé la decisión definitiva de retirarme de todo contacto profesional o semi profesional; y volví a mi club de barrio a dar una mano, a terminar mi carrera ahí como lo había prometido después de más de 35 años que no jugaba en ese club; entonces, abrí el camino para darle la oportunidad al club para abrir otras puertas, para acercar a otros chicos a jugar al básquet, y que mis hijos me pudiesen ver jugar ahí en el club donde había comenzado, en el cual juegan ellos hoy en día. Sigo el tema de la gestión deportiva, es lo que más me gusta, no sé si es lo que quiero hacer de grande, pero es lo que más me gusta, y es lo que hoy me atrapa, me gusta también el entrenamiento, hice el curso de entrenador, el primer nivel. Soy alguien que trata siempre de adquirir conocimientos, de no quedarse quieto, y creo que en la búsqueda y en oscilar en diferentes cosas, creo poder llegar a la felicidad plena desde el desarrollo profesional.

ST: Me acuerdo un concepto que compartimos en su momento, fue “intentar lograr la suma de conocimientos” y hablamos de lo que significaba esa fortaleza de adquirir, sumado a tu actitud, y a todos tus años de experiencia en Francia y demás lugares, te van allanando el camino... Maxi y en esa búsqueda ¿qué te preguntás últimamente?

MS: Primero, sumando algo a lo que recién comentabas, yo creo que en la búsqueda de la perfección está siempre la mejora de uno mismo, en buscar siempre el mejor producto de lo que uno va a ser o la mejor versión de uno mismo; es donde va a llegar a su máximo exponencial; entonces, por ahí es lo que trato siempre, haga lo que haga, eso lo tomo recién. Después, lo primero que me pregunto si es lo que quiero hacer, si es en este momento lo que quiero hacer. He tenido muchas propuestas de diferentes cosas para hacer, y lo primero que digo es, ¿hoy me hace feliz eso? ¿es lo que yo necesito para este momento de mi vida? ó ¿lo hago por un compromiso? ó ¿lo hago porque no puedo decir que no?; que eso es otra de las cosas que estoy aprendiendo, a decir que no, que no es fácil.

ST: ¿Y a qué le decís que no?

MS: **A hacer cosas forzadas, que no me completan, yo quiero hacer algo que me genere, más allá que sea un trabajo y que todos necesitamos generar dinero, y que todos necesitamos el dinero para poder realizar nuestra vida diaria, creo que tiene que ir en esta segunda parte de mi vida como siempre lo decimos nosotros, Segundo Tiempo; está claro que tiene que ir acompañado de placer o de un goce personal, de algo que a mí me genere satisfacción, porque si no ni siquiera lo puedo llegar a pensar como una opción.**

ST: Quién decía que nunca vamos a llegar a la perfección es Salvador Dalí, que no jugaba al básquet y a ningún otro deporte, pero que era un campeón del mundo, y esto de preguntarte que te falta me parece que es fundamental, y ¿dónde pones la exigencia?

MS: Mira, yo lo primero que hago, como todo está relacionado a lo que hice toda mi vida, hablando de lo deportivo; trato de hacer cosas que en lo deportivo estén relacionados, en su gran mayoría, a lo que hice en mi carrera, porque si no es relacionado el básquet lo trato de adaptar, porque todo el alto rendimiento se puede adaptar a diferentes cuestiones de la vida personal, empresarial; entonces ¿qué cosas yo necesitaba para llegar al máximo nivel o para llegar a mi máximo rendimiento? Entonces, qué le pedía yo a una organización deportiva, qué le pedía a un entrenador, qué le pedía a un preparador físico, qué necesitaba para alcanzar esos óptimos niveles o los mejores niveles posibles; entonces, esas preguntas que yo me hacía son las primeras que me hago ahora para poder buscar el camino que quiero llevar, en este caso, a una sociedad deportiva, por ejemplo.

ST: Hemos conversado con varios protagonistas sobre ese tema; los deportistas profesionales tienen la oportunidad de capitalizar experiencias, los condicionamientos, los requerimientos, la exigencia, que han experimentado durante tanto tiempo, todo se puede aplicar a la vida fuera del deporte profesional; pero hay que estar enfocados en aprender.

Maxi ¿Qué oportunidades de estas, que a vos se te abren, no podés dejar pasar?

MS: Bueno, hoy lo primero que no puedo desaprovechar, es estar trabajando en el club donde mis hijos se están formando, porque yo tuve oportunidades para seguir vinculado en el alto rendimiento y las descarté, porque tomé una decisión personal, mi decisión fue, hoy necesito y quiero y mi familia necesita, que yo esté presente, y quiero compartir con ellos, no sólo con mis hijos, el día a día, poder acompañarlos, poder estar ser un padre presente 24/7; no es que antes no lo fuere, sino que in situ no estaba, porque viajaba mucho, y me quitaba mucho tiempo el alto rendimiento para poder compartir con ellos, y de sus vidas tenían que dejar demasiado tiempo por mi trabajo; entonces, hoy tomé esa decisión, no me muevo, me quedo con mi familia, quiero ver crecer a mis hijos, entonces el trabajar, el poder estar dentro del club, ser el coordinador del club donde juegan mis hijos hoy, y poder organizar todo y estar en el día a día, para mí eso no puedo decirle que no a eso.

ST: Y ¿cuál fue el momento en el que dijiste: “chau, no puedo seguir jugando profesionalmente y empieza mi Segundo Tiempo?”

MS: La pandemia tuvo mucho que ver, por una cuestión de que empecé a compartir diferentes momentos con mi familia y entendí que era el momento de yo salir, porque a ver si recapitulamos un poquito todos esos años que vos decís de preparación para el retiro, fueron sobre todo para preparar el ego de uno, porque cuando vos te retirás el ego es lo más difícil de trabajar, seas conocido, seas muy conocido, seas una mega estrella, o seas simplemente un conocido dentro de tu ámbito, el dejar de ser X, eso lo tenés que trabajar, el que tu familia gire en torno a vos y vos dejes de ser ese eje donde todo gira en torno a vos, no es fácil de aceptar; entonces la pandemia hizo que compartiéramos mucho tiempo que, obligatoriamente nadie fuese el eje de la familia si no fuésemos todos, entonces yo de a poco me fui alejando de ese centro y me fui poniendo con el resto de mi familia, que antes uno se creía que está por encima de todo, pero tu trabajo y como era el sustento familiar, era lo que

hacía que yo estuviese en esa posición. La pandemia ayudo a entender que era el momento de dar un paso al costado.

ST: Maxi, ¿te gustaba la fama?

MS: A todos nos gusta.

ST: No, no lo sé, es una cosa de ego.

MS: ¿Qué es ser famoso? Mira, la fama, si vamos a hablar, ser Messi es famoso, a mí no me gusta, odiaría ser Messi, odiaría ser un jugador de Boca, de River en Argentina, lo odiaría; no me gustaría. Después, ser un jugador que pasas desapercibido “en la vida real” por más que tengas un nombre y se escuche tu nombre y te conozcan, eso sí es lindo para mí, pero cuando ya superás en donde vas a ciertos lugares públicos, y te conocen; como le puede pasar a jugadores importantes, te vuelvo a repetir de Boca, River, y pongo los 2 clubes argentinos como el máximo ejemplo, porque el fútbol tiene una trascendencia de otro nivel, muy difícil de explicar; eso no me gusta a mí, eso no, ahora ser conocido como lo llamo yo sí, “sí me gusta”.

ST: Quiero hacerte una pregunta que nunca te la pregunté, ¿te gustaría ser millonario?

MS: No, yo ya soy millonario.

ST: Pensé que me ibas a decir eso primero antes que el no.

MS: En realidad ya lo soy, porque soy una persona que se pudo realizar personalmente desde lo que soñó desde chico, pudo formar una familia, soy feliz con la familia que tengo, y logré los estándares económicos, sin estar salvados ni mucho menos, pero que me permiten vivir a mí y a mi familia de la manera que nos gusta, y estar en el lugar donde queremos, entonces creo que eso ya, y no es demagogia, es una realidad que yo volví al barrio, volví al club de mi barrio, traté de cumplir con pautas, ayudé al club donde me había formado, me puse ciertos objetivos a lo largo de mi carrera deportiva que los pude ir logrando, y hoy estoy cumpliendo objetivos a nivel familiar que por tiempos anteriores no lo había podido lograr.

ST: Entendido. Saber quién sos, es una gran definición y también a qué aspirás. Maxi, ¿cuál es tu mejor versión?

MS: Hoy espero que sea la de papá, la de marido.

ST: Otra pregunta para cambiar el foco, ¿cómo definís tu potencial?

MS: Yo creo que, hubo años en los que prioricé mi vida profesional, en los cuales llegó el momento, entendí que tenía que ser padre antes que profesional, y puse por delante el padre al profesional sin dejar mis anhelos y mis deseos, y mis sueños, porque creo que uno si pierde los sueños no puede progresar como ser humano, no puede terminar de completarse en su felicidad, porque podría ser el mejor padre del mundo, pero si dejo mi sueño de lado y no me realizo como persona o como ser humano, después me lo puedo reprochar en algún momento de mi vida, entonces trato de adaptar todos esos sueños en base a mi familia y pongo a mi familia por delante de muchas cuestiones que irían por lo profesional. Hoy, repito, rechacé, y porque tengo la convicción de que no es el momento de estar en el alto rendimiento, hoy, propuestas que me han hablado para irme afuera del país.

Hoy, en mi Segundo Tiempo, mis sueños están y los adapté un poco para este momento de mi vida, y especialmente mis hijos y mi señora necesitan de mí, de que yo esté presente, que sea un padre 24/7, un marido 24/7, que esté, y yo soy feliz con eso, y hoy me completa eso, después cuando ellos ya sean, que faltan algunos años, pero cerras los ojos y ya se llega, pero como recién decía las edades de los chicos, Olivia 15, los mellizos 12, nacieron ambos en Europa, los tres, cuando yo jugaba en Europa y hoy ya estamos hablando; ayer nos juntamos a comer con quien fue mi representante durante 25 años, que es mi amigo y como un hermano mayor, porque si le digo padre me mata. Y es un hermano que me dio la vida, y hablamos de esto, él estuvo en el nacimiento de mis hijos en Europa, y hoy los veía y no lo podía creer, y entonces digo hoy es esto, cuando mis hijos no estén, con mi mujer decimos siempre, tenemos las valijas siempre abiertas, mi casa, mi lugar es este, estoy feliz, lo elegimos, pero en mi placard siempre hay una valija abierta porque no sabés las vueltas de la vida.

ST: Maxi y cuando hablas de “prepararse para el Segundo Tiempo”, teniendo la experiencia que vos tenés, ¿cómo transmitís el tema a la gente con que compartís? Y que no han tenido esa lucidez, preparación, convicción para generarlo.

MS: Bueno, primero creo que hay un déficit muy grande en nuestro país, no voy a hablar del mundo pero sobre todo en nuestro país, porque lo he visto también en otros países, pero voy a hablar de lo que me toca que es Argentina, en diferentes deportes, las asociaciones, tanto de futbolista, basquetbolista, el deportista en general, tiene poca ayuda en el durante, y a qué me refiero con poca ayuda, es que hay poco trabajo en preparar al deportista para lo que va a venir, y creo que en eso tene-

mos que sentarnos, reflexionar, todos los que fuimos parte del deporte de alto rendimiento, si no es momento de sentarse y empezar a generar líneas para que los deportistas sean conscientes que el Segundo Tiempo te llega rápido, porque la carrera es corta, y uno en “el durante” no se da cuenta, está metido dentro de una burbuja, y el golpe es muy duro si no te preparás, y creo que a mí me ayudó mucho la terapia que he hecho durante años, la ayuda que he buscado, y hoy lo primero que le digo a todos los chicos con que tengo la oportunidad de trabajar y que no están pensando en el alto rendimiento, si bien lo tienen en un sueño, pero lo principal y lo primero que les digo es, utilicen el deporte como una herramienta para ustedes poder desarrollarse en lo que vendrá de la vida, estudio, tema familiares, utilizar el profesionalismo o el semi profesionalismo para su vida personal, porque nuestra generación no tenía las facilidades que tienen hoy los chicos, de poder estudiar a distancia, de poder estar como estamos hoy nosotros, hablando y aprendiendo uno del otro y preparándonos para el siguiente paso. Los chicos hoy tienen todas las herramientas, las tienen que aprovechar, cosa que nosotros no, y en nosotros los ex, los que estuvimos de una manera u otra relacionados al deporte, poder ayudar con herramientas para ellos.

ST: Ser “profesionales de la vida”, no hay semi profesionales de la vida. Maxi y ¿ahora qué?

MS: Seguir proyectando, seguir aprendiendo sobre todo, yo aprendo día a día y es prueba y error, y creo que hoy mi felicidad, en lo profesional, pasa por ahí, en tratar de ir desarrollando todos los proyectos que tengo e ir cumpliéndolos, y los que no fueron o los que no son ahora, los guardo porque en algún momento pueden llegar a ser y en la búsqueda constante de lo que me hace feliz día a día, no me pongo más allá de eso, porque creo que si uno se pone metas muy largas, hoy como es la vorágine de este mundo, que es todo tan inmediato, creo que se tiene que adaptar y tenés que ir por pequeños pasos, no pasos tan largos.

ST: Pero hay que entender que no existe la casualidad y todo es causalidad, no te va a venir a buscar la oportunidad a tocar la puerta de tu casa y decirte Maxi acá estoy. Maxi, lo que quieras agregar para cerrar nuestra charla.

MS: No, la verdad que primero que todo, es un lujo poder estar hablando con vos, te lo dije y te lo repito siempre, es un lujo, lo hemos

hablado y siempre agradecido por tener el contacto, y está bueno el poder, de alguna manera, aportar un granito de arena para todos los deportistas, los que tenemos un Segundo Tiempo en nuestras vidas, y que muchos de ellos no tuvieron la oportunidad de trabajarlo, de adquirir herramientas y esto ojalá que les pueda, esta charla entre amigos, porque yo lo defino como una charla entre amigos, nos falta, por cuestiones de distancia, nos falta el vino o el café, pero creo que puede ayudar a otros y que entiendan que cuando se deja de patear una pelota o picar una pelota, o hacer un deporte a niveles agonísticos no se termina el mundo, y nuestra vida es muy larga y es muy linda para seguir disfrutando.

ST: ¡Es lo que tratamos de transmitir!, acompañar en los proyectos para quienes quieren trabajar seriamente, profesionalmente. No existe la casualidad y hay que trabajarlo. Maxi querido, un lujo poder compartir con vos esta entrevista, y los años que nos conocemos y todo lo que vamos a seguir haciendo juntos para seguir progresando. Muchísimas gracias. Saludos a la familia y estamos en contacto.

MS: Bueno, muchas gracias a vos, el lujo es mío y saludos a la familia.

Maxi: ex profesional del basquetbol jugó en la Selección Argentina y en distintos equipos de Argentina, Italia, España, Brasil. Entrenador de basquetbol, Apasionado del basquetbol.

La entrevista completa con Maxi:



SERGIO BROZZI

ST: Sergio, ¿Qué querés ser cuando seas grande?

SB: Estoy muy conforme, quiero seguir aprendiendo, y yo siempre digo, la otra vez escuchaba un podcast de Pacho O'Donnell sobre la vejez; bueno, yo tampoco me considero viejo, pero tengo 55 años y te vas dando cuenta, le vas dando paso a muchas generaciones y, lo que decía Pacho es que “la vejez te tiene que agarrar con proyectos”. Si te agarra con proyectos, creo que el día a día va siendo un motor para empezar a gestionar, a seguir aprendiendo, a capacitar y a la vez a capacitarte; la verdad que me gusta. Me está gustando mucho este rol que estoy haciendo ahora, un poco alejado de lo que es el fútbol a nivel institución. Me cansé un poco del horario, del día a día, de la locura esa del fútbol, aunque capaz veo deportistas o pacientes en el consultorio.

ST: Coincidimos, siempre hay que tener un proyecto... ¡y tenés que buscar lo que querés ser cuando seas grande! y vos sos un referente que intentas guiar y has guiado a mucha gente, para decirles que tienen que parar la pelota y ocuparse de ver cómo siguen.

SB: Enrique, en lo que se refiere a mi profesión, a veces doy clase en la Universidad, y cuando hablamos de reeducación o de rehabilitación, lo que les digo a los chicos es que, por ejemplo, en el caso nuestro, la rehabilitación es un proceso pedagógico, entonces vos tenés que explicarle, a un jugador lesionado, a un técnico, con los vaivenes que tiene el día a día del fútbol, si este jugador está desgarrado, “y bueno yo lo necesito para el domingo”, automáticamente nosotros tenemos que exponer que “está desgarrado”. Tiene un desgarramiento de isquiotibial de X milímetros, no va a llegar. “No bueno, yo lo necesito”, vos tenés que explicarle al técnico, si el técnico no lo entiende, en mi caso vas y hablas con el jugador, es la vida de él, entonces constantemente son cosas que hay que hablar. A veces no tengo un fundamento científico, pero cada vez hay más ruptura de ligamento cruzado anterior, entonces yo no sé si es la carga de estrés que está soportando

el jugador o el atleta; más allá del fútbol, del tenis, del vóley, a edades tempranas. Vos lo sabés más que yo, la puesta en escena, ese estrés, el día del partido, hay un montón de factores; entonces me parece que nosotros de este lado, ayudando al deportista tenemos que estar constantemente chequeando eso. Lo que pasa es que también a veces, el medio es difícil, yo lo que conozco mucho es el tema del fútbol, pero a veces el fútbol confunde, y piensan: “este es muy amigo del jugador” y yo no me voy de joda con el jugador. Ahora, yo siempre digo lo mismo, un jugador que se rompe el cruzado, siempre el jugador pasó previamente por una situación de estrés; o por una lista para llamarlo para el mundial, o por si está peleando el puesto para el debut en el mundial, o si hay una transferencia dando vuelta.

ST: Sergio, ¿cómo haces para enseñar a los pibes que todo no se termina en 90 minutos; para que aprendan y que cuando no ganan, ¿sigan aprendiendo? ¿Cómo haces vos en tu consultorio, en tu empresa, donde atendes a futbolistas, a otra clase de deportistas, y a gente no profesional del deporte, para concientizarlos?

SB: No voy a descubrir nada, pero es muy importante el trabajo desde juveniles, desde inferiores. El día que el directivo entienda que el jugador es patrimonio del club, la estructura, en mi caso la médica, sería mucho mejor formada. En divisiones inferiores; entra también el tema de la alimentación, el cómo cuidarse, cómo descansar; no podés tener una nutricionista para cuatrocientos pibes; o que existan clubes que no tienen una asistente social. Entonces vos decís “pero bueno los chicos los sacamos de inferiores”, sí, pero se te quedan un montón en el camino, y tiene que sonar la alarma de que capaz un jugador amague con quitarse la vida, para que todos ahí estemos medio asustados, y decir, “Che guarda con Fulanito que lo vi muy bajoneado”, recién ahora, pero porque se murieron un par. A mí me parece que el trabajo está desde abajo, desde el “estás por llegar a reserva, hacemos un trabajo práctico en el colegio y traeme una camiseta”; está en nosotros, no solamente jugadores, hay docentes que no ayudan, yo lo veía del otro lado.

ST: No, claramente es el sistema. Aparte que esto trasciende lo deportivo. Si en las instituciones deportivas, generás que los pibes, que ingresan cuando son chiquitos, se les enseñan marcando que llegar a primera es un muy buen objetivo, pero que no va a ser tan fácil, que hay que dedicarse, que hay que competir, pero también que hay que formarse en otros aspectos de la vida;

eso le empieza a dar un marco diferente; independientemente de las pirañas que hay alrededor, de los amigos del campeón y en algunos casos las familias.

Si las instituciones fuesen “inteligentes”, “serias”, “responsables” acompañarían en dar otra clase de educación y orientación y transmitir que el esfuerzo que se realiza durante, quince, veinte años para llegar a primera y ganar plata, y ser famoso, no alcanza. Sergio, sos una persona que has estado en muchos vestuarios importantes, y conocés a muchos chicos sin proyecto y al no tenerlo, en el Segundo Tiempo, se van a desmotivar.

SB: Mira Enrique, jugadores de millones de dólares, con la carrera hecha, vos le haces una pregunta y le decís ¿qué te gusta hacer? lo matas; por eso tienen que estar ligado al tenis o al fútbol, representando jugadores de vóley en Bélgica. No saben qué hacer. Entonces, a mí me parece que ese tiempo muerto que tenés, es tremendo porque después empieza el despelote, la convivencia, salís con tus amigos, a morfar, venís medio escabiado a tu casa, y empieza el lío. A mí me parece que eso es la formación, es desde abajo, bueno vos ahí lo debes estar viendo. Nosotros cuando fuimos a hacer pretemporada a Sarasota por ejemplo, tenían el IMG armado, que era la cadena de tenis de Nick Bollettieri, el tipo tenía armado para los chicos de 7 años, por ejemplo, una vez a la semana tenían media hora de oratoria, 7 años; a los 10 años, una hora, a los 12 años ya dos veces de oratoria a la semana, y una vez a la semana manejo de las redes sociales; entonces, esto es muy importante porque vos decís, “y bueno este que me está hablando de las redes sociales”, pero supongamos un jugador famoso que se le agregan cuarenta mil personas por día a las redes sociales, de las cuarenta mil ponele que haya cinco mil; de las cinco mil, que haya cincuenta que sean bestias, ya perdiste toda la tarde libre; entonces, cuando vos le decís “Che, porque no haces esto”, y te miran... pero bueno, hay que seguir machacando, lo mismo cuando el juvenil empieza a ganar un dinero, que a veces no sabe cómo invertir, por qué no traés un asesor de un banco, o algo y por lo menos sobre dieciséis, dos que lo entiendan.

ST: Tenés que buscar referentes, que no quieran ser socios tuyos, sino que, sean referentes. Nosotros, en el proyecto, intentamos poner las cartas sobre la mesa y que piensen y se hagan cargo. No hay opción, la idea es que crezcan y se esfuerce; investigando juntos. Estamos convencidos en transmitir que tenemos un potencial y hay que desarrollarlo.

SB: Totalmente, yo cuando dejé Boca, dije “chau se acabaron las luces”. Pensás que se va todo a cualquier lado, y siendo profesionales con cierta formación, y después te das cuenta, me hice mejor profesional, me reciclé desde otro lado, empecé a estudiar sobre finanzas, que vos decís, “un kinesiólogo que estudie de finanzas”, pero bueno hoy sé lo que es un presupuesto, sacar un activo, hay un montón de cosas, y yo pensaba que se moría, se acababa todo. Fui a Argentinos Juniors, llegó un momento y dije, “no, ya está el tiempo libre lo tengo que dedicar a otra cosa” y bueno, me fui reciclando, por eso digo, imaginate a los 55 años, un tipo de 35, y el que no puede jugar más por una lesión, es terrible a los 25,26 años, ¿me entendés?

ST: Acá no hay magia, no alcanza con el talento; y como decía Pablo Picasso: “cuando el talento llegue que me encuentre trabajando”.

SB: **Totalmente. Aparte es muy fácil que te digan: “Che, qué suerte tuviste vos”. Yo digo, podes tener suerte, pero la suerte es el punto medio, entre la observación y la preparación, vas viendo eso, yo voy observando, me voy preparando; bueno, llegó el momento, listo me metí, yo me preparé. En algún momento agarraré un primer equipo, en el deporte, no solamente el fútbol, y yo tenía que estar preparado, y estás observando, entonces viene y te dicen: “qué suerte tenés”; suerte no; o sea, sí me ayudó, pero yo la acompañé con observación, con cierta preparación, porque si a vos te toca la suerte y viene no sé. Carlos Bianchi, y me dice “Che Sergio, usted va a empezar mañana con primera”, y yo no estoy preparado, volaste.**

ST: Si viene el centro, y el cabezazo te cae justo, y si no sabés cabecear, no creo que hagas el gol. Todos esperamos la oportunidad, pero nosotros defendemos que no existe la casualidad.

Sergio, cambio de tema; cuándo te equivocás, ¿cómo reaccionás?

SB: Es equivocarse para seguir aprendiendo.

ST: Sergio, ¿y ahora qué? ¿ahora que viene en la vida del profesor Sergio Brozzi?

SB: Esto que te decía, seguir fomentando lo que es el trabajo en los centros médicos que tenemos, tratar de hacer más una medicina integral, no tan deportiva, hacer evaluaciones biomecánicas, seguir formando gente, me gusta mucho la docencia, y disfrutar mucho de la familia. El fútbol me dio un montón de cosas, pero me sacó mucho, entonces hoy esto, acá es un fin de semana largo por el día del trabajador, bueno sábado, domingo, lunes, para mí es impagable, ir a jugar al fútbol con amigos, no lo cambio más eso.

ST: Sergio querido, ¿quierés agregar algo para nuestra conversación?

SB: Me gusta este espacio, me parece que hay que hablarlo, fomentarlo, cuando vos me entregaste los libros, le entregué ejemplares al profe Fleitas al preparador físico de Gaby Milito, y hablamos de esto, de seguir y machacar, y yo creo que dé a poquito, cada vez el jugador la va entendiendo más. Está pasando con estas nuevas generaciones lo mismo, lo hablo desde mi lado que me gusta el fútbol, pero los técnicos como son preparados hoy también empiezan a pensar desde otro lado, del coaching, de escuchar estas entrevistas, me parece que vamos bien, hay que seguir,

ST: A nosotros nos gusta lo que hacemos; realmente disfrutamos; y también disfrutamos de contar con gente como vos, que apoyan al proyecto de movida, y siempre es un lujo poder compartir una nueva charla con vos. Sergio, muchísimas gracias.

SB: No por favor, gracias a vos por los libros, por lo que haces, y gracias a Jorge Murua que nos pudimos conocer.

ST: Totalmente. Abrazo grande.

Sergio: Kinesiólogo. Profesor. Trayectoria en el fútbol Boca Juniors, Argentinos Juniors, Selección Argentina, Sevilla. Profesor de Educación Física. Osteópata.

La entrevista completa con Sergio:



HERNÁN BERNARDELLO

ST: ¿Qué querés ser cuando seas grande?

HB: Bueno ahora estoy viviendo una vida nueva porque siento que el fútbol también te da una vida de ventaja a la hora de un montón de cosas; no fue una decisión difícil por decir de una manera y hoy estoy encontrándome, buscando también un poco el sentido al post futbolista, asociándome a la empresa que trabajó siempre conmigo y es lo que más independiente me hace ser, por decir de alguna manera; quiero manejar mis tiempos, si bien el tema de la representación, yo le llamo más un acompañamiento integral porque es lo que quiero hacer y hoy estoy acompañando a chicos al proceso y al desarrollo de su carrera dándoles diferentes herramientas, como por ejemplo en la parte emocional, en la parte de nutrición, redes sociales, educación financiera; voy por ese lado, me estoy haciendo.

ST: Está muy bien; o sea, que estás trabajando para el primer tiempo no sos competencia nuestra con Segundo Tiempo.

HB: Todavía no.

ST: Bienvenida sea la competencia. Hernán, muchas veces hablando con Nacho me comentaba que vos sos de los profesionales que sí piensan en el largo plazo y se preparan; ¿cómo es pensar en el largo plazo mientras estás recorriendo un camino de primera etapa?

HB: Mira para mí es fundamental también hablar mucho con la gente de más experiencia que te va dando los planteles, en este caso del fútbol, he tenido la posibilidad de compartir vestuario con grandes personas y, personas muy serias también a la hora de después del fútbol. Ellos son los que más hablaban siempre del día después, de cuando uno deja de jugar al fútbol, de que es una vida nueva, de que es totalmente distinta, de que todo lo que haces como jugador de fútbol tiene que ser también para un fin, para que el día en que vos dejes de jugar tengas la posibilidad de estar bien, de cubrir un montón de cosas. Creo que también mucho me lo dieron mis excompañeros

que eran los más experimentados, después está en uno querer aprender, en querer salir un poco de esa burbuja que siempre vive uno en el fútbol, de esa caja, adquirir conceptos; la lectura es un poco de todo, pero es querer porque el futbolista tiene mucho tiempo y, creo que está en uno el tema, por ejemplo, de los idiomas, de querer un poco más, de adquirir conocimientos; con el tiempo fui siendo un poco más curioso con todo y bueno, sigo insistiendo con esto también.

ST: El tema de la curiosidad es básico y genera que siendo un buscador como te estás definiendo vos, te haces preguntas; el curioso quiere saber y ¿qué te estás preguntando?

HB: Mira, yo estoy trabajando mucho con un coaching que aparte es amigo y básicamente para todo me pregunto para qué lo hago, cómo lo hago, por qué lo hago, siempre le busco un fin y siempre busco sentirme bien entonces, esas preguntas las tengo siempre presentes el para qué estoy haciendo esto y le voy buscando también un poco el sentido a todo.

ST: Hernán, ¿cuándo te equivocás cómo reaccionás?

HB: Yo creo que hoy el futbolista en sí, en general, o el deportista si no aprende a convivir con ese error, hoy son juzgados rápidamente y también compran esa crítica que reciben, ya sean de las redes sociales que son las más habituales, creo que buscar un equilibrio es fundamental, saber que las críticas o ese error es pasajero y son opiniones, no son verdades y van cambiando, entonces no creerse que por tener un partido malo o por caer en el error tiene que ser siempre así, sino trabajarlo para mejorarlo me parece que es fundamental y buscar ese equilibrio en esos momentos complicados cuando la cancha se viene abajo por un error propio, creo que también es un aprendizaje.

ST: Yo te quiero llevar al Segundo Tiempo; al concepto, por ejemplo, de “pensamiento crítico”, relacionado con parar la pelota y entender y preguntarse estas cosas que vos te las preguntas. ¿Cómo ves esa visión?, llamémosla, “fuera del vestuario”.

HB: Sí, creo que va más en uno porque uno sabe las cosas que está haciendo bien, las cosas que está haciendo mal, pero me parece que lo más importante es aprender. Para mí todo es aprendizaje todo el tiempo, porque seguramente me equivoco muchísimas veces, pero lo tomo como una lección y me parece a mí que, en ese momento, ese jugador cuando le pasa eso, tiene que poder trabajarlo; me parece que es clave.

ST: Aprender a pensar parece fácil porque todos pensamos, la pregunta es si todos pensamos bien, que es otra pregunta con otra respuesta.

HB: Sí bueno, yo creo que al principio todos creemos que pensamos bien.

ST: Más que al principio, yo creo que muchos creen que siempre piensan bien.

HB: El tema es cuando te das cuenta de que estás equivocado y bueno, ese orgullo de decir: “para que me equivoqué”. Me parece que ahí está el tema también, en todo sentido.

ST: Hay que entender nuestro modelo de pensamiento que está mezclado, de alguna forma, con nuestra filosofía de vida; porque pararse a pensar es un poco molesto o te cansa, pero difícil ser feliz si no pensás adecuadamente y ser curioso. Si aprendemos a pensar bien, pasa a ser una herramienta que vos podés diseñar a tu medida y que te pueda acompañar en el primer tiempo, en el Segundo Tiempo...

Hernán, ¿cuál es el peligro potencial que vos ves en alguien que se retiró joven del fútbol?

HB: Primero, lo que yo siento es que los chicos solamente ven fútbol, que no quieren salir de eso que hablamos antes; de esa caja, de esa burbuja para buscar diferentes cosas que hacer y el futbolista tiene mucho tiempo, tiene muchísimo tiempo. También veo que muchos al final de esa carrera de futbolista empiezan a pensar “y ahora qué hago”, los ingresos, los gastos, ahora muchos me dejan de saludar... Antes de dejar de jugar he hablado con muchos amigos, es muy personal, pero muchos caen en ese tema que te estoy diciendo.

ST: Se entremezclan muchos temas, es un abanico de cosas, uno es el tema económico, donde claramente en pocos años de carrera tenés que intentar ganar plata; y si no aprendés a manejar ciertos conceptos, la estás exponiendo... y hay que tener actitud para estar bien, hay que querer estar bien y se necesita formación, concepto, marco social, etcétera. Deben tener la voluntad, y esto es la firme convicción de llevar adelante lo que te proponés, y la voluntad se ejercita, vos tenés que saber invertir tu patrimonio, llamémoslo así para no perderlo, y vuelvo a decir no es solamente un tema de plata.

HB: Claro, sí.

ST: Tenés plata, te levantás a la mañana, y no tenés nada que hacer durante todo el día, y estás esperando que te llamen para hacerte una nota cuando ya no sos tan famosos porque ya dejaste de jugar ¿por qué no construís

otra fama? ¿por qué no le das significado a tu vida? ¿por qué no te ocupas de formarte o de hacer algún emprendimiento que te pueda dar la satisfacción de darle el ejemplo a tus hijos? Si vos les mostrás y te demostrás, que has desarrollado tu mejor versión, y que pudiste desarrollar y seguir desarrollando tu potencial, me parece que eso está recontra bueno.

Hernán, ¿cuál es tu potencial, o hasta dónde vos querés o crees que podés crecer?

HB: Mira, yo me veo creciendo todos los días, porque siempre estoy haciendo cosas y preparándome para lo que viene, queriendo ser mejor, buscando siempre, dándole una vuelta a todo, yo sueño con tener una empresa de lo que hago, hoy estoy asociado y estoy feliz y agradecido de que me abrieron las puertas, porque me han acompañado desde los quince años en mi carrera como futbolista y hoy también me están dando una mano, no sé si dando una mano o buscando que yo haga algo.

ST: Creo que es muy grosso poder ayudar a la gente con la que uno trabaja y con la que uno comparte la vida, a que pueda seguir creciendo.

HB: Estoy con mi familia en Córdoba y mucho en Belgrano de Córdoba y me han propuesto el tema de manager, el tema de ser entrenador y no me hallo en esos puestos, por el simple hecho de que quiero tiempo y que quiero hacer las cosas como a mí me gustaría hacerlas y no depender de nada; entonces, también siempre me gustó ver jugadores, de hablar con amigos, con manager de otros clubes que me han tocado estar y ellos me propusieron trabajar y bienvenido sea porque es algo que me gusta y lo llevo bien; pero bueno después uno cuando empieza a ver un montón de cosas también que se pueden ir agrandando y creciendo, busco estar tranquilo con los pies sobre la tierra, porque para mí hay que ir quemando etapas en todo y aprender y crecer. Sueño con tener una empresa y poder dar todas estas herramientas que me gustaría para el desarrollo de los chicos.

ST: Vos sabés que la casualidad no existe, existe la causalidad; ahora si querés tener una empresa, con profesionalismo lo vas a poder desarrollar. Ocupándote, dedicación y esfuerzo... Hernán, si te dan para elegir, una bolsa llena de oro o un libro con sabiduría ¿qué elegís?...

HB: Esa metáfora perdón, está en un libro.

ST: Claro está en un libro de George Clason; y ese planteo, racionalmente, propone que, si ignorás la sabiduría y elegís el oro, al día siguiente te vas

a poner a llorar porque no vas a tener más oro, te lo vas a gastar y no vas a saber cómo recuperarlo... porque no sabés. El oro está reservado para los que conocen las reglas del oro y la respetan... Entonces, hay que intentar desarrollar la máxima capacidad y si tenemos sabiduría va a ser más difícil que las cosas las hagamos mal.

HB: Sí, por eso te decía anteriormente que, el jugador al tener tanto tiempo, en vez de prepararse, decide jugar a la PlayStation, que no está mal jugar a la PlayStation, pero tenés mucho tiempo, tenés todo el tiempo por delante porque hoy, hasta ya se ha dejado de entrenar en doble turno; entonces, entrenar y entrenar para mejorar, también hace que tengas más tiempo todavía. Es lo que dice el Flaco Menotti, el jugador de fútbol se rinde a los conocimientos del entrenador; es como esto de la metáfora, lo que me contabas recién, tener conocimientos te da mucho más poder, por decirlo de una manera que otras cosas.

ST: Sí, la comparativa con los empresarios, con los profesionales universitarios, con otras actividades tiene como precepto que hay que seguir estudiando siempre...

HB: Sí, y el futbolista muchas veces piensa que nunca se va a terminar la carrera de deportista y pasa volando.

ST: De vuelta, todo pasa rápido, el problema es cuando vos tenés 36 y “ya te jubilaste” del fútbol profesional, y tenés muchos años de vida por delante... entonces, nuestra postura es trabajar sobre lo que sigue, incluyendo los temas financieros y patrimoniales; agregado a que, si vas obteniendo progresos en lo que realizás, te vas poniendo contento y mejorás como persona.

HB: Claro, sí. A mí, la lectura que no es que soy como vos que leo, pero me gusta leer y me gusta, me hace pensar, me hace mejorar el vocabulario y entender cada vez más, y no tengo duda de que es así; seguir aprendiendo. Lo que hablábamos antes, hoy mi próxima meta si bien es tener una empresa y primero tengo que ser agente FIFA porque si no, no puedo dar otro paso, entonces hay que estudiar.

ST: Hernán y en tu familia, ¿están orgullosos de tu Segundo Tiempo?

HB: Yo creo que sí, porque mi Segundo Tiempo siempre fue, también hablándolo con ellas, con mi esposa y con mi hija; con total sinceridad tenía para seguir jugando en diferentes clubes, finalizó mi contrato acá en Belgrano y mi familia estaba acá, también con algunos proyectos mi esposa; mi hija estaba muy

bien acá en la escuela, me senté y lo charlamos y, también me dieron la posibilidad, si quería yo, para seguir jugando... y yo les dije que no, yo también las veía a ellas muy bien, a ellas dos muy bien y que me parece que yo las tenía que seguir a ellas; entonces fue un ciclo que cerré bien y que bueno, volvemos al tema de aprender, no paro de aprender porque miro fútbol y no tengo sentimientos de querer jugar, voy a la cancha, voy acá, voy a todos lados relacionado al fútbol y, lo llevo muy bien, trato de estar presente en un montón de cosas porque al hacer otras actividades, tengo que empezar a estructurarme más en otras cosas; pero la sensación mía es que sí, que creo que están contentos con mi Segundo Tiempo.

ST: El objetivo inicial de las empresas es la rentabilidad... con políticas y estrategias...

HB: Sí, me siento hablar con diferentes empresarios del fútbol, representantes; yo tengo un pensamiento más humano.

ST: ¿Qué significa más humano? Porque una empresa es una organización social que, con la filosofía del dueño, las políticas y estrategias, llevan adelante la gestión.

HB: No, lo sé. Me refería con la parte humana, no quiere decir que otra gente no lo haga, a que el jugador tenga ese acompañamiento que a mí me gustaría hacer; y es por lo que me quiero diferenciar.

ST: Hernán y si te pregunto ¿y ahora qué?

HB: Mira, hoy empecé con esta nueva actividad, y ya pude hacer la primera operación, la primera transferencia; si bien yo tengo dos cosas diferentes, que uno es la representación o el acompañamiento integral que te dije, y el otro es las intermediaciones, porque hay muchas relaciones, tengo muchos amigos que te preguntan; entonces también empezamos por ese camino. Pude acompañar, a Gaby Compayúchi que está en Rumanía, como representante, para mí fue un logro importante porque no es que lo lleve acá a un ámbito nacional, a un club argentino; fue también romper miedos en muchos sentidos, en el idioma porque si bien mi inglés es básico, para Rumanía era un inglés bueno; me sentí a gusto, lo pude hacer bien, lo pude llevar a cabo, no tuve ningún inconveniente, eso para mí fue un logro y rompí muchos miedos porque la verdad que uno de acá, hasta que me fui a Rumanía, era ir pensando y también acompañando al jugador. Hoy quiero seguir buscando poder hacer diferentes cosas, siempre con muchos valores como hablamos, con transparencia, con mucha nobleza, y lo próximo sería que alguno de los

chicos, en este acompañamiento más largo que hacen en inferiores, poder verlos debutar en primera división, para mí va a ser algo emocionante también, diferente, pero emocionante.

ST: Me parece muy importante definir objetivos y seguir formándote, tanto aprendiendo inglés como en otros conceptos, incluyendo lo que significa ser empresario, y entender cómo funcionan las cosas.

HB: Bueno, ese es otro de los objetivos, el idioma.

ST: El idioma es fundamental y complementario también el tema es definir una filosofía de trabajo.

Hernán si querés agregar, estoy totalmente a tu disposición para lo que quieras y agradecerte por supuesto.

HB: No, yo agradecerte a vos, a Nachito Piatti, que es un amigo y siempre me regala tus libros, que se los mandas firmados y dedicados, que es un golazo, que te agradezco muchísimo, a mí me fueron muy útiles en todo sentido.

ST: Sé que no seguís en Instagram y ahí subimos videos e información y vamos a subir esta nota. Hernán querido, muchísimas gracias.

HB: muchas gracias a ustedes y felicitaciones.

Hernán: Empresario. Ex jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina (NOB, Colon, Godoy Cruz, Belgrano de Córdoba), España (Almería, Alavés), USA - Canadá - MLS (Montreal Impact), México (Cruz Azul)

La entrevista completa con Hernán:



JEAN MOTA

ST: Jean, ¿qué querés ser cuando seas grande?

JM: Ahora estoy enfocado en mi trabajo, en el fútbol, pero nosotros que vivimos de fútbol, sabemos que, cuando terminamos nuestra carrera, queremos hacer algo conectado con el fútbol, y hoy yo pienso así, yo quiero ser un agente de fútbol, yo creo que es una cosa que me encanta, porque yo miro a los niños y tengo la oportunidad de poner mis valores, darles consejos, hablar con ellos, para que ellos sean buenas personas; también que sepan cuidar de su plata, que sepan ser buenas personas para conseguir llegar lo más lejos posible, porque nosotros miramos muchos jugadores con mucha calidad, pero no tienen una visión del futuro y se acaba; entonces yo creo que hoy para mí sería esta la cosa que me encantaría, poder ayudar a los chicos que están empezando a jugar al fútbol, para tener un gran proyecto y también claro, saber cómo manejar el fútbol, su carrera, su vida personal, creo que esto para mí hace algo muy grandioso de poder ayudar a otras personas.

ST: ¿Te considerarás una persona que busca?, ¿Te haces preguntas?

JM: Sí, yo soy de las personas que se preguntan cosas. La vida de fútbol es muy difícil, nosotros todo el tiempo tenemos mucha presión, muchas cosas, no sé algo que claro siempre pienso, y yo tengo veintinueve años, pero para el fútbol claro no soy tan viejo, pero sabemos que fútbol hasta los treinta y ocho, máximo; entonces sí yo pienso esto. “ah, ¿qué voy a hacer en mi futuro?”. Tengo amigos agentes, tengo amigos que tienen hijos, niños que están empezando en el fútbol, y veo la fuerza que sus papás hacen para que sus hijos puedan ser jugadores de fútbol; entonces, conectar con ellos para ayudarlos, creo que sería una cosa para mí muy grandiosa.

ST: La casualidad no existe, entonces todo es causalidad y hay que prepararse para lo que viene... en nuestro último café compartido charlamos sobre la cantidad de chicos que quieren llegar a jugar y no llegan y no tienen otras oportunidades.

JM: Exacto y esto es lo que un agente debe hacer, buscar la oportunidad, porque tienen muchos niños. Donde yo salí, de San Pablo, Brasil, usted puede ver hoy muchos niños con mucha calidad, muchos amigos míos se quedan en el camino, porque no tuvieron la oportunidad y la visión. Fui muy avanzado, porque tuve una oportunidad y agarré esta oportunidad, pero muchos tenían la calidad como yo, pero no tenían la oportunidad, entonces esto es algo que miro y que digo, “no, yo como agente puedo hacer esto, yo puedo hacer que más niños donde vivo, de donde salí, tengan más oportunidades”.

ST: El tema de tener oportunidades es muy importante, también hay que tener conocimientos y habilidades, que es lo que estás hablando vos, y también tener la actitud para aprender, porque nadie nace sabiendo y hay que aprender.

JM: Sí claro, es un gran ejemplo, exige mucho estudio, exige muchas cosas más como te dije, hay muchas personas en el fútbol que no tienen los valores, a veces dicen que tienen, pero mejor son las acciones. Yo estoy muy feliz con la carrera que tengo hasta ahora, y sufrí mucho, pero tuve una familia y la tuve a mi lado cuando pasaron las cosas difíciles, y nosotros sabemos que fútbol tiene su tiempo bueno y su tiempo difícil, entonces hay que saber manejarse, incluyendo el tema de la plata. Yo tengo una familia, tengo valores, priorizo la familia, tengo mis hijos, yo pienso en el futuro de ellos y hacer inversiones para que ellos se queden tranquilos, porque si un día yo paro de jugar al fútbol, ellos tienen su estudio, tienen su casa, tienen sus cosas, entonces no van a depender de mí; tienen algo para empezar. Cuando mi hijo tenga dieciocho años va a estudiar, va a buscar sus cosas, pero va a tener algo para empezar, entonces va a tener a su papá que le va a decir: “hijo, lo que usted quiera hacer de su vida, yo le voy a dar fuerza, yo voy a ayudar financieramente, positivamente, para que ustedes estén bien”, eso son valores. **Y también trabajando como agente; van a decir: “no, esta persona es un buen agente de fútbol, fue un buen jugador, tuvo una familia muy buena, no se movió con polémicas, nada y ahora como agente también tiene sus valores, no hace nada equivocado,**

siempre habla con la verdad, cumple con todo lo que dice”; entonces, son valores pequeños, simples, que las personas miran y que usted tiene que hacer normalmente.

ST: Defender y ponerlos en práctica.

JM: Como algo normal para usted, porque como dijo, para muchas personas no es normal ser una persona buena, ser una persona de palabra, tener una familia, porque muchos creen que, “jugadores de fútbol tienen que salir, tienen que hacer sus cosas, tienen que ser los mejores, tienen que vivir en una casa gigante”, entonces estos no son los valores de verdad, nosotros sabemos.

ST: Totalmente, y claramente uno se puede equivocar, pero si se equivoca uno tiene que aprender del error, y ahí está la posibilidad de poder crecer. Hemos charlado de lo que significa el acompañamiento de tus padres, y de buena gente; a diferencia de cuando uno está rodeado de pirañas o gente que se quiera aprovechar de ciertos momentos.

JM: Sí, gracias a Dios yo tengo una buena base, yo tengo un papá y mamá que son buenísimas personas. Gracias a Dios tengo una mujer excelente, me ayudó en el proceso que no podía caminar, no podía poner mi pie en el piso y todo, cuidó de los niños y cuidaba de mí también todo el día, y me corría, me buscaba en el entrenamiento siempre, iba y volvía, llevaba a los niños a la escuela, entonces esto yo fui haciendo en mi carrera, que dije “no, ahora yo necesito de una mujer que va a estar conmigo todo el tiempo, a construir una familia, pero cuando yo precise, mi mujer me va a ayudar”. Mi papá ha venido del norte de Brasil y con 19 años vendía colchones de descanso en casa, entonces salía como a las ocho de la mañana, llegaba como a las cinco de la tarde, iba de puerta en puerta, aplaudía para ver si las personas querían un colchón, y vendió de todo, y mi mamá con 16 años me tuvo a mí, entonces los dos se casaron y ellos con 19 años, ahí de puerta en puerta, y fue haciendo sus cosas, entonces yo como niño miraba esto, que mi papá salía muy temprano de casa y llegaba como a las cinco de la tarde, y yo miraba a mi papá solo, a la noche cansado, pero mi mamá siempre a su lado y fue así que ellos me fueron enseñando los valores, porque muchas veces yo gustaba mucho de jugar al fútbol, entonces yo quería unos botines nuevo y mi papá me dijo, “este no puedo”, yo quería un Nike y mi papá no me lo podía dar, “pero te puedo dar este y va a servir para usted, un día cuando

papá vaya a trabajar, le va a da un mejor, pero ahora lo que tengo es esto”, y yo no me incomodaba, yo sabía que ellos estaban haciendo su mejor, y mi mamá empezó a trabajar con ellos, ahora fue creciendo, hoy ellos tiene una tienda de bebidas y mi mamá trabaja junto con ellos, ya es una persona que su hijo es un jugador de fútbol para él, pero para ellos es siempre un Mota, su hijo, no tiene diferencia, y a veces si yo quiero dar un regalo a ellos, tiene que ser por parte de mi mamá, porque si hablo antes, papá no quiere que le dé un regalo, y dijo “su plata es su plata, usted tiene que hacer su vida porque ahora tiene dos hijos, usted no depende más de mí, pero su hijo depende de usted”, entonces son palabras que muchas veces usted escucha y le da más fuerza, que mi papá me puede decir así, “yo cuidé de usted, necesita ayudarme”, no, es al revés, él me dice “usted tiene sus hijos y yo no necesito de ayuda, gracias a Dios yo tengo mis cosas, yo trabajé para esto, tengo mi casa, tengo mis cosas, ahora usted tiene una nueva vida, usted tiene hijos, usted tiene un futuro”, entonces esto es algo muy bueno, que de mi papá, de mi mamá, son personas buenísimas, esta es la historia de ellos.

ST: Esta es la historia de ellos y la tuya, muy rica e interesante. Es muy fácil pregonar cosas, decir cosas, pero después hay que ser consistente entre lo que uno dice y lo que uno hace.

Hablaste de “ser serio” en tu familia y en tu casa, de no estar cediendo a tentaciones, es muy fácil caer en las tentaciones, pero si vos tenés principios, difícilmente caigas, porque muchas veces uno no se da cuenta que las consecuencias de lo que hace va a sufrirlas, entonces eso es un tema complicado, uno tiene que hacerse cargo de lo que de lo que hace.

JM: Sí claro, es un tema muy complicado porque nosotros como jugadores de fútbol, infelizmente o felizmente tenemos muchas oportunidades, entonces un jugador de fútbol, tiene muchas oportunidades en todos los sentidos, para los buenos y va a tener para los malos, porque es que es una persona pública, está siempre en evidencia, pero lo que siempre digo, yo soy una persona cristiana, soy una persona religiosa, entonces siempre pienso, como usted dijo en las consecuencias, porque error nosotros podemos cometer, pero tiene errores que usted puede cometer que puede cambiar su vida, y claro que usted puede recibir una propuesta mala, puede ir una tentación, pero usted no puede caer, usted tiene que pensar, entonces si usted

está firmado en su casa, si su familia está bien, sus hijos están bien, su esposa está bien, es mucho más difícil ceder a la tentación, porque yo veo que muchas personas a veces caen en la tentación porque en su casa está pasando algo o está en un momento difícil, porque las cosas no son así, una persona te invita algo o hace una cosa y fue, no, son cosas que van poco a poco, son cositas que decís, “es normal” y al final te puede quitar su futuro, entonces yo pienso en esto, cuando tengo algo que miro y digo, “esto no”, si es profesional pero personalmente también, porque cosas profesional pueden pasar, una propuesta tentadora de un equipo que usted diga “no, yo voy”, pero ¿cómo va a estar su familia? Yo tuve una propuesta antes de venir a Miami, de Turquía, de un buen equipo en el que iba a ganar el doble que gano acá, mucho más, pero yo pensé en mi familia. Teo tenía tres años y mi pequeño tenía ocho meses, ¿cómo mi mujer se va a quedar con dos hijos en un país en el que es muy diferente la cultura? Nosotros ya venimos a Estados Unidos, mi mujer vivía acá hace tres años atrás, entonces ya sabe cómo es, pero Turquía nosotros no sabíamos nada, imagínate si yo voy y digo, “no, yo quiero plata, no quiero pensar en mi familia, no quiero pensar en mi futuro, nos vamos a Turquía”, nosotros no estaríamos viviendo lo que estamos viviendo hoy, teniendo la oportunidad de jugar con el mejor del mundo, teniendo una oportunidad muy grande, mis hijos hablando inglés en la escuela, mi mujer muy feliz en donde estamos, no quiere salir de acá que es un lugar bueno, quiere vivir acá, se quiere quedar en Estados Unidos, hasta cuando termine de jugar dice, “no, yo quiero vivir acá”, entonces son cosas, son decisiones que puede cambiar su futuro, entonces si usted no tiene una base, no tiene personas al lado como papá, como mamá, como amigos también que les dan consejos, si no tiene hijos, si no tiene las cosas, usted puede tomar decisiones que le cambian su vida.

ST: Importante el pensamiento crítico que utilicemos ante la necesidad de analizar situaciones.

JM: No quiere decir que yo estoy 100% en lo cierto, pero es lo que usted dice, con las experiencias que usted tuvo, usted pudo tomar una decisión, que usted pensó que era buena y al final es buena porque su familia está bien, pero como dije, otra persona puede haber ido a otro lugar a ganar plata y para ellos sería bueno, un ejemplo, una persona que está sola, que no tiene

familia y dice, “no, yo voy ahí que voy a ganar más plata”, entonces para él es algo que sería bueno, y esto no quiere decir que tuvo una decisión mala, pero mi experiencia, hoy mirando yo pienso que con los valores, yo tomé la mejor decisión, porque yo no sé cómo sería, y yo tengo la oportunidad de jugar con los mejores jugadores del mundo, si estaba en Turquía no la tenía, hoy para mí yo creo que fue la mejor decisión, no solo por esto, pero porque mis hijos están feliz y mi mujer está feliz.

ST: Jean cuando te equivocás ¿cómo reaccionas? ¿Te enojas?

JM: No, no me enojo, yo siempre intento mirar la situación, ¿dónde me equivoqué? o ¿por qué me equivoqué? ¿cuál fue lo momento que tome la decisión que no fue buena?, hoy yo pienso más así, si tengo una mala decisión, intento no equivocarme, pero claro puede pasar y va a pasar.

ST: Por supuesto, no hay nadie que no se equivoque, la idea puede ser no repetir los errores, capitalizar la experiencia; pero no en todos los casos pasa eso.

JM: Sí, pero yo pienso así, por qué si tenemos un problema, si tenemos una mala decisión, si tenemos que pensar en hacer algo para cambiar esto; entonces, si tuve una mala decisión, con esta mala decisión, yo no cometo más este error, pero ¿qué puedo aprender de esto? ¿Qué puedo aprender de esta situación? yo estoy pasando por esto hoy y, ¿Qué puedo hacer? ¿Qué puedo cambiar hoy?”, “ah, hoy no puedo cambiar nada, pero para mi futuro puedo cambiar”, entonces ¿qué tengo que hacer día por día para que el error que cometí no pase otra vez? Todo son procesos, y uno tiene que aprender con estos procesos.

ST: ¿Te gusta la fama? o ¿qué pensás de la fama de ser jugador de fútbol profesional?

JM: Voy a decir que hoy no, hoy no tengo esto en mí. Cuando era más nuevo; cuando tenía 20 años era llegar a un lugar y que digan, “no, este es jugador de fútbol”, pero lo que más quiero, no que las personas digan, “ah, este es Mota, jugador de fútbol”, que las personas miren los procesos que pasé y puedan aplicar en su vida. Estados Unidos me enseñó mucho, porque acá usted es una persona normal, porque no creo que cambie mucho con Messi acá, el fútbol es el quinto deporte en importancia; muchas las personas que miran tanto fútbol, solo las personas que aman de verdad, en Brasil es diferente, si usted juega en Santos, San Pablo, usted no puede ir a un shopping, usted no puede caminar, no puede cenar y es así.

ST: Jean, ¿y ahora qué? ¿Ahora que viene?

JM: Lo más importante es que tenga una buena recuperación para que no tenga una nueva lesión, entonces este es mi proceso de trabajar día a día para que vuelva bien, para que mi rodilla se quede bien y volver a jugar al fútbol que amo, algo que hago siempre desde niño, entonces yo extraño mucho jugar. También vengo disfrutando mucho de mis hijos, están de vacaciones de la escuela, entonces siempre que llego tengo algo para hacer, ellos fueron a natación, yo no fui con ellos porque tenía esta charla, muy importante.

ST: Me lo dijiste, me sentí un poquito mal pero bueno, estoy seguro que los chicos me lo van a perdonar.

JM: Sí, va a perdonar seguro, pero como digo, llego temprano y tengo todo el día con ellos, con mi mujer, aprovechando, saliendo, teniendo momentos nuestros también que esto es bueno, como con mi mujer ir a cenar, hacer algo, porque esto es bueno para los matrimonios, entonces ¿Qué tengo como planes? Esto, cuidar de ellos, disfrutar este momento y prepararme, que creo que falta poco para volver, un mes, un mes y medio, y para volver sin tener una nueva lesión, respetando los procesos, los tiempos, para que pueda disfrutar tanto de fútbol con toda la familia.

ST: Si quieres agregar algo, a tu disposición.

JM: Sí, yo quiero decir que yo soy una persona muy feliz con mi carrera, espero que las personas que puedan mirar esto, puedan saber que si usted tiene sus valores, tiene sus cosas, usted puede llegar a grandes lugares, que sabe que va a cometer muchos errores, pero usted tiene que aprender, no puede volver a hacer estos errores, entonces que las personas puedan pensar que hay un futuro, todo es pasajero, toda en la vida es pasajero, usted tiene que pensar poquito adelante, vivir, disfrutar del momento, pero saber que en el futuro tiene algo que le espera; entonces todo que usted trabaja hoy, todo lo que usted hace hoy, va a contribuir para su futuro, si hace cosas buenas ahora, en su futuro van a ocurrir cosas buenas. Esto es una cosa que yo hago de toda la vida, siempre hacer cosas buenas, tanto profesional como personalmente, para que en mi futuro yo pueda tener cosas buenas, de todo lo que hice en mi pasado.

ST: Jean querido, te mando un abrazo grande, te agradezco y estamos en contacto.

JM: Un abrazo Enrique.

ST: Abrazo grande.

Jean: Jugador de fútbol profesional. Inter Miami (MLS), Brasil (Portuguesa, Fortaleza, Santos)

La entrevista completa con Jean:



PATRICIO GRAFF

ST: Patricio, ¿qué querés ser cuando seas grande?

PG: La verdad que el proyecto que ustedes llevan adelante está muy bueno, sinceramente; y más donde está apuntado, que son los futbolistas en general, que somos chicos que hemos dejado nuestra profesión, muy jóvenes, y realmente tu vida empieza cuando vos dejás de jugar al fútbol, puede ser a los treinta, treinta y cinco, cuarenta años; entonces, justamente ¿qué hacer cuando seas grande? y si no estás preparado psicológicamente, si no te preparaste previamente, que nos suele pasar y me pasó; o con estudios, o bien con proyecto, o con inversiones, no suele ser buen consejero empezar a mirar las paredes y no saber qué hacer; entonces, yo creo que lo que ustedes hacen es poder acompañar o invitar a generar un proceso, un proyecto, a todos aquellos que no supimos administrar un tiempo hermoso que tenemos como futbolistas, porque como futbolistas trabajamos dos, tres horas al día y después tenemos una vida cómoda y sana, que no suele pasar. Ahora, hoy soy entrenador de fútbol y estás veinticuatro horas metido en lo que haces, entonces hoy los tiempos se acortan mucho y claro es más difícil poder aprovechar, y poder empezar a tomar buenas decisiones, cuando antes durante quince, veinte años, lo podíamos haber hecho, podíamos haber proyectado que era lo que venía después. Yo creo que ahí está la gran labor de ustedes y es fundamental poder encontrar a los jóvenes justo a tiempo, para que ese tiempo lo puedan aprovechar lógicamente.

ST: Y vos, ¿qué querés ser cuando seas grande?

PG: Yo estoy justamente, después de la cena que compartimos, y también de haberme juntado con otro ex futbolistas como Albano Bizzarri, Panchito Guerrero, que nos juntamos a jugar al paddle, a tomar unos mates, a conversar un poco de la vida; hablando así como amigos, **me tengo que preparar para que se me abran más puertas aún de las que se han abierto**, y creo que un paso importante es hablar bien inglés; que estoy en ese proceso

hoy, porque quiero ser una persona que el día de mañana mire para atrás y diga: “bueno, como futbolista conseguí esto y esto me gustó, como entrenador tengo ciertos objetivos que no sé si los podré conseguir, pero los objetivos hoy los tengo planteados sobre la mesa” y lo más importante creo que es lo que generamos con mi señora, que dentro de no sé, diez, quince, veinte años pueda mirar para atrás también y decir: bueno, la familia que constituimos, nuestras hijas, como las formamos, los valores que les damos, que están bien, que pueden disfrutar de momentos de convivencia con nosotros, que tengamos nietos, no lo sé eso, ya no es una decisión nuestra, pero sí poder mirar para atrás el día de mañana, y decir que lo que me planteé, mi señora y yo, lo conseguimos y que lógicamente también en eso hubo un proceso de error, acierto, equivocación, crecimiento, dudas, temores que todos pasamos más allá de las edades.

ST: Vos sos un buscador y sos una persona muy analítica; con tu experiencia, cuando hablas con los chicos que sabés que no van a llegar a ser profesionales, ¿cómo intentas llegar a que puedan comprender “el funcionamiento de las cosas”?

PG: Y, eso es lo más difícil, cuándo uno trabaja en divisiones inferiores, no sabe quiénes son los que van a llegar, lógicamente es un porcentaje muy bajo aquellos futbolistas que en reserva o en cuarta o en alguna división más pequeña, decir “bueno estos tres futbolistas van a llegar”, porque hay muchas cosas que pasan en el medio y hay muchas cosas que pasan por la cabeza de los futbolistas que nosotros no podemos manejar; pero creo que hay que ser muy directos y muy sinceros, y hay que basarse en los datos. Si uno analiza una división, la mía, categoría 75 de Rosario Central, teníamos buenísimos futbolistas, pero eran muy buenos sinceramente, si no me equivoco de esa camada de Rosario Central llegamos tres o cuatro futbolistas, no recuerdo bien, a jugar en primera división; otros han jugado en Nacional B o en algunas categorías más bajas, pero el objetivo de todos es poder jugar en primera división y en Rosario Central, que es el equipo donde uno es hincha, donde nació, donde se formó y todos los entrenadores que tuvimos nos formaban justamente para jugar al fútbol, y yo creo que hoy ahí está lo más importante, **nosotros somos formadores de futbolistas, pero lo más importante somos formadores de personas, y dentro de esa formación en la cual nosotros tenemos que darle un montón de conceptos para que el futbolista aproveche lo que tiene, mejore las condiciones que tiene, hacerles ver la realidad, porque es muy**

difícil decir “vos vas a llegar o vos no vas a llegar”, ahora preparate para no llegar, si llegas es un premio que te ganaste, que te esforzaste, pero y si no llegas, es durísimo después el futbolista “frustrado”, el dolido con la institución, muchas veces porque se cree que no se le dieron las oportunidades que él necesitaba o que no se le dieron las herramientas, es muy complicado; entonces, si nosotros desde el lugar de formadores podemos abrirle los ojos a uno, a dos o a tres, no se lo vamos a poder abrir a todos, ya creo que es un punto ganado, porque como formador de futbolista, hay un montón y hay muchísimos y muy buenos, ahora los otros, los que se tienen que formar para la vida, para el golpe, para la caída, no sé si hay tantos; no lo sé.

ST: Lo que pasa, que también tiene que ver con el origen de los chicos, la familia, quiénes son sus referentes, cómo le explican las cosas, los intereses que hay alrededor del jugador y del potencial jugador profesional. Ahí hay un trabajo muy importante de ustedes o tuyo puntualmente.

PG: Sí bueno, por ejemplo el último proceso que tuve como entrenador, en el equipo Filial del Elche, en la reserva, había una cantidad de futbolistas que están ahí esperando agazapados, preparándose, porque quieren jugar en la primera del Elche, y no es tan sencillo, creo que el fútbol argentino sí te da las posibilidades, primero por necesidad, los clubes ponen a los chicos, a los jóvenes, les dan la oportunidad por necesidad, y “bueno vendí tres futbolistas, qué hago, dónde agarro, no puedo ir a comprar, saco de abajo”; entonces la necesidad de los clubes obliga también a que muchos debuten hasta con mucho tiempo antes de prepararse para ese momento tan complicado de nuestras vidas. Hoy trato de ponerme en la piel de aquel futbolista que está por la posibilidad o con la intención de llegar a jugar en primera división, pero que le digo, que la vida no se termina solamente ahí, hay un montón de otras cosas por hacer y que si, por lo que fuera, por una decisión de un técnico, por una lesión, porque no tiene la actitud para jugar en primera división, no pasa nada, lo que sí hay que saber hacer y que esto es lo más difícil, es poner un punto final, dar vuelta la página, decir hasta acá llegué, lo intenté, no pude, bueno ¿ahora qué hago?

ST: Pero para eso hay que pensar. ¿Cuál es el secreto? pensar bien, razonar bien y poder entender; parando la pelota que es un buen método dentro y fuera de la cancha; pararse a pensar es molesto.

PG: Es incómodo.

ST: Claro, pero sin pensar es muy difícil ser feliz, porque si no todo te dura poquito.

PG: Igualmente esto de parar la pelota y pensar en los diferentes momentos de la vida, más allá de los rubros, creo que es necesario. Hacer un análisis de: ¿Qué pude generar? ¿Qué me pasó? ¿Por qué me equivoqué? ¿Por qué acerté? ¿A quién escuché? ¿A quién no escuché? ¿Qué tengo que hacer? ¿Hacia dónde voy? ¿A dónde apunto?, hay que hacer un análisis más profundo, y a partir de ahí, empezar a tomar decisiones, que no quiere decir que las decisiones que hayas tomado porque hiciste un análisis, van a ser correctas, pero sí, al menos te quedas tranquilo en que pusiste todas tus energías en que las cosas salieran bien, es muy importante para el futbolista tener amigos, y no interesados.

ST: Con ese objetivo, sin dudas, personas como vos, transmiten principios de vida y valores y genera la actitud para tener la voluntad de desarrollar cosas, y la voluntad es la convicción de llevar adelante lo que vos querés, lo que vos te proponés, y la voluntad también se ejercita. Entonces, hay que invertir tiempo en eso y hay que entender que las cosas no llegan porque sí; o sea, vos querés obtener lo que deseás, como en el fútbol, hay que dedicar tiempo y estudio, la causalidad es la forma, porque también cuando vos aprendés, te das cuenta la cantidad de cosas que no sabés.

PG: Sí, ahí empezás a investigar, a meterte en un montón de lugares y decir “ah mira esto”, “ah mira esto otro”, “ah mira qué interesante”, entonces eso está bueno, porque, al fin y al cabo, te empieza a abrir la cabeza y empezás, como vos bien dijiste, a escuchar aquellas personas que antes tal vez no le dabas la importancia que tenía; por ejemplo, yo a mi viejo siempre lo escuché, viste que a veces nosotros estamos en una edad...

ST: Si, lo que significa el consejo del viejo y el consejo de otra persona.

PG: Y a veces vos no lo querés escuchar “porque es tu viejo”, pero viene otro, un tercero que tiene la misma edad, que podría ser tu padre y lo escuchas, ¿por qué?

ST: Porque es tu viejo... aparte suma siempre tener “curiosidad”, y a la curiosidad la tenés que dotar de pensamiento crítico, porque el asombro, la perplejidad, por una parte, y por la otra parte la necesidad de saber, la capa-

cidad de cuestionarte y de preguntar, te generan eso, y pensar bien y usar el pensamiento crítico, es una herramienta imposible de reemplazar.

PG: Si no estás ahí, constantemente, dudando de todo lo que está pasando a tu alrededor, que es lo que te genera esa duda esa incertidumbre y esa intención de ¿a ver qué pasa?, ¡esto es así! “ah mira qué bueno”; sí lo aprendí, lo encontré, está bueno, sigamos así, creo que es la mejor manera de crecer”.

ST: Sí, hay que tener cuidado con quien te juntas; la familia, en principio es lo mejor, pero tienen que saber y tiene que estar capacitados para acompañarte bien, y después hay mucha gente alrededor... incluyendo las personas que muchas veces se empeñan no tanto en aprender a pensar bien, sino en tener razón y jugar con que tiene la justa, y eso a veces te va en contra.

PG: Eso es verdad, muchas conversaciones que tenemos ahí con los chicos, debatimos y llegamos a ese punto de vista, que a veces en cualquier discusión, es más importante tener razón que realmente sumar algo interesante a la charla.

ST: Immanuel Kant decía, “atreverte a pensar por vos mismo” y esto lo digo yo, no existe el argumento que, si puedo pagar por lo que hago no me hace falta pensar. Muy básico, si tenés el criterio de que porque tenés un mango, estás salvado, no entendiste cómo funcionan las cosas, no leíste nuestro libro anterior: “ganar o perder”, y no sos valiente porque el atrevimiento está en uno mismo decidir lo que quiere que le pase.

PG: Y eso es lo importante en lo que ustedes hacen, porque si uno analiza un trabajo normal, de un abogado, un empresario o un panadero, empieza a tomar decisiones seriamente con treinta años de edad, porque hasta ahí es como que lo van apuntalando, lo van llevando, “bueno ahora sí, largate solo”, el futbolista con diecisiete, dieciocho años tiene que tomar decisiones muy importantes en su vida, con una mentalidad que todavía no está desarrollada, a esto hay que sumarle “la fama”, el dinero, que uno no está acostumbrado a tener o a manejar, entonces, yo creo que está bueno tener gente al costado, al lado o atrás, donde sea, gente como ustedes, que pueda decir para; ¿qué vas a hacer? ¿Lo analizaste? ¿Lo pensaste? ¿Te sirve, no te sirve? ¿Te gusta? ¿Cuáles son los beneficios? ¿Cuáles son los perjuicios? Listo, hacelo o, mira a mí me parece que es un riesgo muy alto, pensá que si vos esperas un poco tal vez te aparece otra cosa, entonces lo podés manejar. Intentar ayudar, las decisiones son personales y las tienen que tomar

los chicos, pero sí intentar ayudarlos a que hagan un análisis más crítico de las cosas y de las decisiones que van a tomar con dieciocho años, que no es fácil.

ST: Importante aprender a pensar y analizar las prioridades. En muchas ocasiones, están las pirañas que te quieren sacar plata, las malas compañías, propuesta de pareja que te buscan; personas o intereses alrededor que sabemos pueden no ser beneficiosas.

Pato, ¿qué opinan en tu casa de este Segundo Tiempo? Mudanzas, incertidumbre, y otras particularidades.

PG: Sí, lógicamente nuestra función es complicada, porque los procesos pueden ser naturales o se pueden cortar muy rápido, el trabajo del entrenador es así, pero bueno lo más importante de eso es que, gracias a Dios, yo tengo a mi señora que me casé con 20 años y hoy sigue a mi lado, que fue siempre mi apoyo, que me bancó en las buenas, en las malas, en las más o menos; mis hijas que también entendieron, en un momento en que económicamente yo tenía que dejar mi casa para ir a trabajar afuera del país porque lo necesitaba, tenía que ordenar mis cosas económicamente, y tenía que ir a trabajar y entender que se tenían que quedar solas con la madre, y eso está claro, falta el padre en la casa, falta, no una voz de mando, porque la voz de mando no existe, nosotros lo que ponemos son ciertas reglas y valores que tienen que estar en el hogar, en un techo, cuando alguien se podía salir, estaba la madre sola, entonces era la madre siempre que ponía los límites, yo desde lejos era difícil, cuando venía quince, veinte días, una semana, no venía a poner límites tampoco, porque si venías diez días para ver a mis hijas y a mi señora y poner límites, era chocar un poco con lo que yo necesitaba, que era darle y sentir el cariño de mis hijas y mi señora, es un proceso complicado, difícil, que necesitas sí o sí que las personas que están con vos, al lado tuyo, te entiendan, porque más allá de la parte económica que uno pueda llegar a necesitar, es una necesidad de desarrollo, pero yo quería ser técnico, quiero ser técnico, quiero desarrollarme, quiero entender, quiero equivocarme, quiero llevar a cabo mi idea de juego y llevar adelante mi forma de poder liderar un grupo, y es difícil, hay errores, y después miras para atrás y me equivoqué en esto... bueno, si me doy cuenta, que es la parte más importante, la próxima vez no lo tengo que hacer, lo mismo también en mi casa, me di cuenta que cometí un error, bueno tengo que tratar de no volver a cometerlo y aprender de eso.

Sin lugar a duda mis hijas, hoy gracias a Dios, siempre me han acompañado, mi señora, han respetado mis decisiones, me han acompañado, han viajado conmigo a Chile, Argentina, a diferentes lugares y bueno les doy las gracias a ellas, porque solo hubiera sido muy complicado, muy difícil.

ST: Pato, y ¿a qué le decís que no?

PG: Cuando realmente hay algo que no me gusta, digo que no directamente; no suelo dar muchas vueltas, soy demasiado frontal, voy mucho al choque.

ST: Sí, yo te he visto jugar al fútbol y sé que vas mucho al choque.

PG: Igual al fútbol como en la vida. Trato de hacer las cosas lo más claro posible, que sean reales, me encanta ayudar a la gente, o sea, los chicos que tuve ahora en filial estaban todos ahí con la desesperación, la intención, “tranquilos, no se desesperen, Ustedes tienen que mostrar qué es lo que son, no quieran mostrar algo que no son”, porque es muy difícil. Ustedes son futbolistas, tienen estas condiciones, aprovechen estas condiciones que tienen, demuestran estas condiciones, no quieran hacer lo que hace el Barcelona, lo que hace el Real Madrid, mirémoslo, opinemos, “que lindo, que bueno, que bien que lo hace”, pero Ustedes juegan así y están acá hoy porque juegan así, no porque imitan a alguien; entonces, traten de ser ustedes, pero eso es lo que a mí me gusta. Hay cosas que, si no van conmigo, directamente no las pongo sobre la mesa.

ST: Pato querido ¿y ahora qué? ¿Qué es lo que viene en la vida de Patricio Graff?

PG: Ahora mi intención, a partir de este año, tomé la decisión de quedarme al lado de mi familia, la decisión de tratar de buscar en Alicante y buscar en España, un puesto de trabajo, sé que no va a ser fácil, porque jugué ocho años en España pero soy totalmente desconocido como técnico, porque me fui en el año 2008 y vuelvo hoy 2023, es difícil, tengo que rehacerme, tengo que arrancar de cero, tengo que mostrar otra vez, porque claro donde yo aparezco, “ah Pato sí”, se acuerdan de mí que jugué en tal lado pero ahora qué, pintas paredes, les pegas papelitos, ¿qué haces? No, soy entrenador, entonces tengo que arrancar un proceso nuevo, que no va a ser fácil, pero bueno lógicamente mi intención es poder desarrollarme como entrenador en Europa, si no se da, que es una de las posibilidades también, no me cierro a nada, analizaré otros proyectos, pero sí quiero tomarme mi tiempo para poder intentarlo en el viejo continente.

ST: Reposicionarte, Patricio a tu disposición para que agregues lo que quieras y por supuesto agradecerle a Jorge Murúa que nos presentó.

PG: Primero agradecerle a vos, porque creo que el contacto que generó Jorge fue muy interesante, muy bueno, felicitarlos porque lo que ustedes proponen, y la cantidad de libros que han expuesto para que cada uno de nosotros podamos matar el burro que tenemos adentro e informarnos, aprender y generar dudas, creo que eso es muy importante para todos los chicos, que los chicos entren, busquen, traten de ponerse en contacto con vos para cualquier duda, yo creo que ahí está lo importante, hablarle a los chicos, llegarles al corazón, como nosotros le llegamos al corazón desde la parte humana, para poder entrarle al futbolista y que nos crean, de la misma manera creo que ellos se tienen que ir acercando a ustedes y ustedes poder llegarle al corazoncito, y que vean que la intención gigante de ayudar, darle una mano y prepararlos para lo que viene, porque aparte la carrera de futbolista es muy corta, pasa rapidísimo y cuando te diste cuenta, te encontrás con 35-40 años y decís ¿y ahora qué? así que bueno, felicitarlos y agradecerles.

ST: Gracias Patricio, la verdad que un gusto de la vida esta relación y seguimos creciendo juntos.

Patricio: director técnico con trayectoria en Chile y España. Ex jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina (Rosario Central, Gelp), España (Hercúles de Alicante, Real Sporting de Gijon, Rayo Vallecano, Numancia), Países Bajos (Feyenoord, Den Bosch)

La entrevista completa con Patricio:



MATÍAS CARUZZO

ST: Matías, ¿nos podés contar qué querés ser cuando seas grande?

MC: Uy, que pregunta...

ST: Te anticipé que iba a hacer una charla de amigos tomando café.

MC: Cuando sea grande, como gustar me gustarían muchas cosas, pero con que mis hijos me digan que fui un buen padre...

ST: Vos sos un buen padre.

MC: Sí lo soy hoy en día, pero bueno, estamos hablando de tiempo adelante. Creo que con eso me alcanzaría y me sobraría.

ST: Stephen Covey, en el libro “Los 7 hábitos de la gente eficaz”, plantea una situación extrema en donde propone que vas a “cosechar lo que siembres”, habla de la causalidad. Por lo que hemos compartido, creo que sos de las personas que piensan en el largo plazo y en cómo generar situaciones...

MT: Sí, a ver, en mi vida siempre pienso en el largo plazo. Creo que por lo menos para mí, es muy importante el corto y el mediano plazo, pero el largo plazo, por más que sea difícil tener la posibilidad a veces de pensar en el día de mañana, y qué hacer o cómo estar o cómo verte, focalizarse en el día de mañana, en un día de mañana lejano porque estamos hablando del largo plazo. Quizás en lo que refiere hoy al trabajo que yo tengo, puntualmente hablando, me obliga a veces a pensar en el corto y mediano plazo antes que, en el largo plazo, porque lamentablemente la vorágine de mi trabajo puntual hoy me lleva a eso, pero bueno. Sí en lo que refiere a mi vida, sí soy “largoplacista”.

ST: Al plantearse el largo plazo hay que ir planificando a través de políticas, tanto para ser padre como para ser esposo como para ser amigo, como para ser Manager Deportivo; entendiendo qué ciertas circunstancias te pueden desviar un poquito, pero siempre tenés que estar focalizado y querer aprender.

MC: Seguro.

ST: ¿Cómo te prepararás para lo que sigue?, vos sos una persona que se ha preparado para estar donde estás.

MC: Me voy un poco para atrás. Mientras jugaba, a partir de los 30 años en adelante yo ya sabía qué quería hacer cuando terminara mi etapa de jugador de fútbol dentro del campo de juego. Sinceramente yo tenía claro el panorama, sabía que había posibilidades pero que esas posibilidades no iban a ser oportunidades porque tuve la posibilidad de jugar al fútbol; hay que prepararse para eso. Como uno se preparó para jugar al fútbol y estuvo años y años y años focalizándose para tener la posibilidad de jugar en el fútbol profesional, y considero que hoy el jugador de fútbol debe tener la prioridad de prepararse para el post “jugador de fútbol”, y que es otra etapa, entender que hay que cerrar esa etapa. Yo sinceramente lo entendí así y me fui preparando para eso. Y en el día de hoy también me voy preparando para otras cosas porque, cuando vos me preguntas ¿en qué te prepararás para el día de mañana? yo me preparo para seguir creciendo, o sea, me encanta el lugar donde estoy, recontra agradecido con la posibilidad que tengo y el club que tengo, pero uno siempre va a querer crecer porque es algo lógico, es lo que me nace a mí, es mi esencia, querer crecer y prepararse para el día de mañana. Hoy tengo esta posibilidad, el día de mañana puedo llegar a tener otra. Hoy sé tanto de tal situación y me encantaría saber, o abrir un poco más el abanico de otros temas también, pero creo que en la vida siempre hay que prepararse para lo que viene y lo más importante es tener objetivos claros para ir en busca de esos objetivos.

ST: Claro y no traicionarse ¿no?, Siempre hacer el esfuerzo y comprender que el esfuerzo que hiciste hasta ahora, durante quince, veinte años, no alcanza para lo que sigue. A mucha gente no le importan las consecuencias hasta que empiezan a sufrirlas, y cuando vos te prepararás, como lo has hecho vos, tenés muchas más oportunidades ¿no?

MC: Sí, sí. Mira, yo lo viví, no es que estoy hablando por hablar, sino que lo viví, lo vivo y estuve adentro de la cancha y afuera de la cancha. Tuve el sueño cumplido de jugar al fútbol profesional, agradecido a todo eso y a todo lo que me dio el fútbol, y hoy desde otro lugar, ya fuera del campo de juego, dentro de la burbuja que es el fútbol, que es muy cerradita, trabajando desde otro lugar. Pero ¿qué te quiero decir con esto? Cuando uno termina la etapa de jugador de fútbol hay algo que se corta, que es tu rutina diaria. ¿Qué pasa? se termina la etapa de

jugador de fútbol, y todo lo que vos tenías ordenado y la manera en que te manejas en la vida diaria, se terminó. Cuando te das vuelta y ves que el club sigue su camino, que tus compañeros siguen trabajando de la misma manera y que solo fuiste vos el que se corrió de toda esa dinámica, es cuando te sentás y te empezás a preguntar y decís: bueno, yo ahora me tengo que organizar mi vida, mis días y mis horarios para de lunes a lunes no estar adelante de mi mujer mirándonos la cara. Es difícil. Después hay otra situación que es la de las necesidades, está la necesidad económica y la necesidad de trabajar, que puede ir de la mano porque tu necesidad económica te lleva a la necesidad de trabajar, que muchísimos muchachos muchas veces tienen que estirar su carrera de futbolista entendiendo que quizás no la están pasando bien o porque tienen lesiones, porque hay una necesidad económica. Necesitan seguir teniendo ese ingreso de dinero y saben y entienden que si dejan de jugar al fútbol no tienen posibilidad en otra cosa, entonces es muy complejo. Después está el otro escenario que es la necesidad, cuando uno deja de ser futbolista, la necesidad de trabajar porque estar todo el día en tu casa, a mí me hace mucho ruido cuando escucho gente que dice: “mirá, jugas al fútbol hasta los treinta y seis años y después no laburás más en tu vida”. Odio escuchar a una persona, un hombre o una mujer que diga una cosa así porque digo: ¿cómo no trabajás más para toda tu vida? ¿A los treinta y seis años no trabajás más en tu vida? lo dicen desde un lado que pareciera que “ya está, te salvaste”, y digo, es difícil. Mi esencia no es eso, yo necesito trabajar porque no puedo estar quieto en mi casa, tengo una necesidad. Cuando tenés una necesidad y no haces nada por vos, es muy difícil que se te abra una ventana para entrar a trabajar. Pero bueno, digo son muchas cosas, cada uno a veces lo lleva de la mejor manera posible, hay muchos escenarios. Cada uno tiene su vida, porque yo tengo mi vida y quizás hablo por otra persona y otra persona tiene otra vida, otra dinámica y cambia mucho todo.

ST: Dejar de ser jugador y hacerse cargo de “un puesto en la vida”, es distinto y eso se sufre y hay que bancarlo ¿no? y por ahí me parece que pasa.

MC: Sí, por eso, pasa mucho por también saber llevar el camino de entender lo que es ser jugador de fútbol porque cuando uno empieza hay etapas de otros muchachos más grandes que se van terminando. Uno cuando empieza lo ve tan lejano a todo eso... De golpe cerraste los ojos y estás en esa situación y

tenés que entender, porque por más que te lo digan, la misma realidad te va llevando y es como decís vos, te va corriendo. Y uno, muchas veces siente que el jugador de fútbol termina siendo un producto ¿no? y cuando ese producto ya no sirve más, te empiezan a correr. De a poquito. Para mí lo más importante es tratar de entender que durante xx años, jugaste en primera división y después capaz que te tocó por x motivo sentarte un ratito en el banco, entender que los tiempos son otros, que tu dinámica ya no es la misma, entender que el fútbol cambió. El fútbol que yo jugaba cuando debuté por el 2006 no tiene nada que ver con el cual yo terminé. Yo me encontré montones de gente, de personas, de seres humanos, de entrenadores que, al margen de su manera de ser, su manera de trabajar, cambiaron muchísimo las metodologías de entrenamiento, y capaz que muchas cosas de lo que hoy maman los chicos en primera división con otros conceptos, otras dinámicas, otras metodologías, nosotros no lo tuvimos y justo fue el cambio en donde nosotros empezamos a estar más grandes y donde te termina costando más porque el chico que lo mamó o lo palpó desde más chiquito, le va encontrando más la vuelta y van ganando más terreno y de golpe vos tenés que tratar de entender que ya no es tu tiempo, ya no es tu momento y que ese final está cerca y que cuando uno habla de final, a mí me pasó y me costó un montón, yo te hablo desde acá y te digo estuve dos noches sin dormir.

ST: Bueno si fueron dos noches está muy bien.

MC: Sí, pero dos noches nada más de las cuales yo ya estaba retirado en mi cabeza, pero no sabía de qué manera ejecutar y hacerle saber a todos los demás que yo me había retirado. Yo sabía que me retiré, pero nadie más sabía que me retiré. Entonces, en el chat del plantel decían mañana entrenamiento 9:30 y yo digo “ya está, me retiré”, entonces digo era difícil. A veces uno también se llena de angustia porque quizás me hubiese gustado por ahí jugar un añito más pero mi rodilla no me lo permitió. No fue fácil ese último tiempo. Pero bueno después al margen de todo eso ya es correr la página, y el correr la página es dejar eso atrás, entender que eso ya pasó, la alegría del cumplido y todo lo que viene por delante. Todo lo que viene por delante era prepararse. Por suerte, gracias a Dios, hoy estamos a 23 de marzo y el 10 de abril arranco un nuevo curso y quiero seguir con todo esto. El fútbol va creciendo, se van abriendo puertas, no a nivel personal. Yo hablo del fútbol en sí, de que el fútbol va creciendo y que hay que prepararse para todo lo que viene.

ST: Muy importante comprender cómo funcionan las cosas; no renunciar a tener una vida significativa y tener la posibilidad de seguir aprendiendo porque es la única posibilidad que uno tiene. Vos sos un buscador, que se hace preguntas y va para adelante...

MC: Sí, muchas veces. Cuando vos me preguntas a lo que yo no renunciaría, es este tema de no permitirme seguir creciendo. Los últimos cuatro, cinco años, nos hemos retirado un montón de jugadores, que hoy llamativamente en diferentes cargos nos estamos volviendo a encontrar. Algunos de Manager, otros de Asesores deportivos, otros de Representantes, otros de Intermediarios y como que esa conexión directa te facilita mucho las cosas. Nos conocemos nada más de enfrentarnos, con algunos compartimos algún que otro equipo, pero creo que fue una camada o es una camada de jugadores que pensamos un poquito en el más allá, en todo lo que se viene y considero que hoy algunas puertas que se están abriendo, el puesto que me toca ocupar para mí es fundamental, no para mí en lo personal solamente sino en el día de mañana para el ex jugador del futuro. Entonces, es algo que nosotros tenemos que hacer las cosas bien, que sepan que dentro de los clubes y dentro de las instituciones es necesario tener una persona que tuvo la posibilidad de jugar y se preparó para otro cargo. Al margen de todo eso tener esa conexión directa entre los ex jugadores de fútbol porque muchas veces charlamos de cosas que no tienen nada que ver con el fútbol, pero nos terminamos entendiendo porque nos ha pasado en la vida diaria del futbolista y resumiendo esto último; sí, yo soy un buscador, sí porque quiero y necesito siempre tener algo para crecer. Sino me inquieta no hacer nada, no ser útil, quizás esa fue una de las frustraciones más grandes que tuve yo en mi última parte de jugador que fue mi rodilla. Mi rodilla me hacía ir los sábados, domingos, miércoles o cuando sea, y no disfrutaba de la alegría de un triunfo ni la tristeza de una derrota con mis compañeros porque yo estaba de jean. Entonces me sentía inútil para con el grupo, para con mi cuerpo técnico de turno y cuando uno se siente así es muy difícil, muy complicado, es una situación que a mí me inquieta mucho.

ST: El concepto de ser profesional como jugador, está establecido. Ahora, ese profesionalismo que se aplica al deporte lo tenés que aplicar a la vida; con causalidad, no existe la casualidad. Vos no llegas acá de casualidad. Nuestra filosofía se basa en acompañar, haciéndonos cargo de lo que nos toca y no quedarnos en el “vamos, vamos”; intentando ser aliados en el periodo de trabajo. Lo que pasó es importante, pero es lo que pasó, nosotros

intentamos que lo mejor sea lo que está por venir; y el secreto está en la dedicación y el esfuerzo.

MC: Sí, tal cual. La verdad que a mí también me pasa de no tener que mirar para atrás, es algo que un día escuché. Una persona que dijo hay que mirar para atrás solo para ver el camino recorrido, no para reprocharte nada. Ya no se puede cambiar.

ST: Las decisiones se toman hoy y tienen efecto para adelante.

MC: Exactamente. Es así. Cuando tocabas el tema de los liderazgos quiero decirte que los liderazgos han cambiado mucho porque los líderes que había antes, el otro día lo charlaba justo con uno de los muchachos más grandes del club, y tratábamos de entendernos juntos, no es que yo trataba de hacérselo entender, sino que, con la charla, crecemos ambos. Le comentaba, “¿vos te diste cuenta de que los grandes de ahora no son los grandes de antes y los chicos de antes no son los chicos de ahora?”; o sea, ha cambiado muchísimo todo y el liderazgo de antes sí pasaba porque esa persona podía ser el capitán o no, pero siempre estaba dentro del campo de juego, y era la persona que mandaba afuera y mandaban desde otro lugar. Era diferente el trato, y con los años se fue modificando para mejor. Por el ‘2007 me tocó ser capitán y dije, no hay que hacer lo mismo, ¿por qué voy a hacer algo que a mí no me gustó?, todavía estábamos en el tema de que se pelaban, todavía estaba el tema ese.

ST: Sí salió hace poquito una nota de Boselli y Andújar diciendo que en Estudiantes eso no se hace más.

MC: Lo vi, sí lo vi. Muy bueno porque pienso muy similar. Y digo: bueno, empezamos a trabajar desde otra manera, tratar de que, si hoy tiene la posibilidad uno, dos o tres chicos de subir, tratar de estarle más cerca, charlarlo, ayudarlo. Me ha pasado de nunca ir y pelar a alguien, no pelé a nadie, porque no me parece algo gracioso, no me parece una situación que es buena para la persona, entonces no tuve esa necesidad. Sí a veces de marcar el camino. Por eso te digo, los líderes han cambiado con el tiempo y hoy con en el transcurso, en el recorrido del fútbol, en el final de mi carrera entiendo que los liderazgos hoy tienen que ser más interactivos que imponer algo.

ST: Sí, pero “el liderazgo” que impone, no es líder

MC: Pero Enrique, antes sucedía.

ST: Sí pero no eran los líderes, eran los referentes, se hacían los dueños y los clubes, los cuerpos técnicos se lo permitían...

MC: Yo siento que eso cambió y cambió para bien; Vos me preguntás a mí, y yo soy más de la época de antes que de la de ahora, pero en este aspecto puntual de lo que estamos hablando me parece que ha sido un cambio para bien. También creo que ayudaron o no ayudaron algunas otras cosas que son el contexto, lo que se dice, lo que se escucha, lo que se comenta, la gente que agarra cositas de diferentes lugares, mismo las redes sociales o todos lados, que han ayudado a que los liderazgos hayan mutado y hoy tengamos otro tipo de líderes en los planteles. Otro concepto, no comparto cuando me hablan de los líderes no positivos, entonces no me lo nombres “líder”. El líder no positivo no es líder, si no es positivo no es nada.

ST: Totalmente de acuerdo. Esos no son lideres. Matías, ¿cómo ve tu familia, este Segundo Tiempo que estás transitando?

MC: Nosotros vivimos mi señora y mis tres hijos, dos varones que son los dos más grandes y la nena, y a la nena la tuve que ir a buscar hoy al jardín y es mimosa, no sé qué. No me olvido más el día que tomé la decisión y volví de ese último entrenamiento, cómo me agarraron, me recibieron con carteles, me mimaron, increíble. Y yo me hice el duro porque no me quiero mostrar llorando o lagrimeando adentro de mi casa, pero bueno... Son cosas que te quedan guardaditas. Hay veces que el más grande viene y me dice “¿no tenés ganas de volver a jugar?; cumplió 13 y vio la última etapa, o sea vio todo, pero de tan chiquito no se acuerda mucho, sí se acuerda más la época de San Lorenzo o Central, no la de Argentinos o Boca. Le agarran ganas de ver jugar otra vez al papá, pero después en el día a día, todo el día estamos haciendo cosas, de hecho, cuando hablamos de esta entrevista nos costó y dijimos bueno “un martes, no, un miércoles”; y está buenísimo porque yo lo disfruto, tengo la posibilidad de en las tardes poder acompañarlos a fútbol, a la nena llevarla a comedia musical, a danza; encontrar los momentos con mi señora de poder charlar y tener ese momento juntos para nosotros. Después tengo a mis suegros, mis viejos, mis hermanos, tengo a todos cerca, amigos, que muchas veces nos vemos poco, muchos amigos del fútbol, que nos vemos menos porque también, alguno está en México, otro está en otro lado, otro trabaja de otra cosa en otro país, y cuando nos vemos nos vemos poco y decimos que nos tenemos que armar, y pasa un año y capaz que...

ST: Matías, ¿y ahora qué? ¿Qué sigue en la vida?

MC: Ahora seguir preparándose, arranco un nuevo curso ahora de lo que refiere a la gestión deportiva, que es de Conmebol. Lo arranco el próximo 10

de abril, para seguir creciendo, seguir también y perdón por ser repetitivo, mirar más allá y hacer foco en el largo plazo, que me parece que hay que seguir preparándose, principalmente seguir enfocado, no pura y exclusivamente en mi trabajo sino también en el rol de padre, marido, hijo y seguir por este mismo camino. Creo que, si hay algo en lo cual descanso tranquilo o me siento en mi casa, es cuando me toca volver a ver a personas que conocí desde muy chiquito y me dicen “qué bueno que no cambiaste, que seguís siendo el mismo Matías que conocí de chiquitito” y creo que eso es la esencia de uno y no hay que cambiarla, no hay que modificarla. Para mí eso es fundamental, es algo que a mí me reconforta mucho.

ST: La formación integral del ser humano es lo que más ayuda a que te pueda ir bien con lo cual me parece que estás bien encaminado.

Matías querido, gracias.

MC: Un placer Enrique, un abrazo grande.

ST: Abrazo grande.

Matías: Ex Manager Deportivo en San Lorenzo de Almagro (CASLA), ex jugador de fútbol profesional Argentinos Juniors., Rosario Central, CASLA, Boca Juniors., Selección Argentina.

La entrevista completa con Matías:



MARTÍN LITWAK

ST: Martín, ¿qué querés ser cuando seas grande?

ML: ¿Qué quiero ser cuando sea grande? Es que falta tanto que no lo pensé, la verdad. Quiero estar haciendo cosas que me diviertan, eso suena muy cursi, pero quiero ser feliz, estar tranquilo, nada mucho más complejo que eso; creo que, no sé qué me va a gustar hacer dentro de unos años, siempre traté de tener cierta independencia que me permita ir por esas cosas que me gustan y no tener que estar anclado a alguna obligación y demás; y confío en que va a ser el caso, así que nada, es eso, es libertad, independencia, felicidad.

ST: En lo profesional, tenés varias facetas; sos un multitasking, una persona que piensa en el largo plazo y te preparás para lo que sigue, son proyectos que uno tiene que estar filosóficamente muy convencido para poder llevarlos adelante.

ML: 100%, o sea yo trato de ser una persona consistente, creo que me gustaría mucho que el día de mañana cuando alguien hable de mí diga, “ah, este tipo era consistente, en su trabajo, en su vida social, en su prédica y en sus acciones, era consistente”; y de eso se trata. Yo cuando decido irme de Argentina, siempre fui en búsqueda de más libertad, yo soy una persona que necesita libertad y en general la burocracia y la inestabilidad jurídica y política son los grandes enemigos de la libertad.

ST: Eso te ha generado muchos Segundos Tiempos.

ML: Sí, aparte yo creo que, en cierto modo, está muy bueno si uno tiene un primer tiempo sólido, y con esto voy a una formación sólida y a un inicio profesional sólido, después uno puede tener múltiples Segundos Tiempos hasta Incluso en forma paralela, y está bueno, porque muchas veces uno escucha a asesores financieros que te dicen, “no pongas todos los huevos en la misma canasta”, y uno después tiene una sola profesión y eso es la manera de poner todos los huevos en una canasta.

ST: Sos un profesional que te caracterizás por parar la pelota y evaluar lo que querés seguir desarrollando y lo tratás de realizar con tu estrategia, pero también intentas disfrutar el momento.

ML: Cuando yo más tranquilidad tengo sobre mi futuro, más puedo disfrutar mi presente; planificar el futuro no es alejarse del presente; es ir acomodando las cosas para poder disfrutar más el presente y es fundamental, sea que hables con un deportista que forzosamente tiene que tener un Segundo Tiempo, o un profesional que podría no tenerlo; pero que está bueno en definitiva, preguntarse todo el tiempo si esto es lo que uno quiere hacer, y no sólo si esto es lo que uno quiere hacer, si esta es la manera en que lo quiere hacer, porque uno también puede decir, “mira a mí me gusta ser abogado, pero “ya está” de estudios de abogados; quiero meterme en una empresa o ya está de empresa, quiero ser un practitioner con 10-15 clientes, en paz; o quiero dar clases y retirarme del ejercicio del día a día”. Entonces, siempre hay muchas maneras de llevar adelante una actividad o una profesión y creo que está bueno cuestionarse, y si uno planifico bien puede darse el lujo de hacer cambios, por ahí cuando uno no planifica bien, no llega la independencia que necesita para tirarse un poco a la piscina y decir: “bueno: Che, me voy a jugar acá y si no va bien después veo, pero por ahora yo cada vez que quise jugar, me pude jugar y punto”.

ST: ¿Qué te estás preguntando últimamente?

ML: Mira, es una buena pregunta la tuya. Yo creo que mi gran signo de interrogación siempre fue: ¿en qué momento uno tiene que pasar, de la teoría a la práctica, o a la acción? O sea, está muy bueno predicar que un mundo con impuestos más bajo es mejor, predicar que un mundo con mayor seguridad jurídica es mejor, predicar que un mundo con más privacidad es mejor para todo el mundo, es mejor para el crecimiento de las economías, es mejor para el individuo; ahora sentado en tu casa las cosas no pasan; entonces, uno pasa del ejercicio privado de la profesión donde trata de ayudar a sus clientes puntuales, a lo que se llama la batalla cultural que tiene que ver con difundir estos valores, difundir estas ideas. Hoy la gente te dice “taxation, is theft” o “Che, es verdad que existen los paraísos fiscales porque infieren los tributarios”, la gente empieza a entender más. Esa es la etapa de batalla cultural, la gran pregunta es en algún momento hay que hacer algo más para que las cosas cambien, yo estoy tranquilo en hacer política no partidaria, que tiene que ver con mi Fundación.

ST: Sí, ideal también intentar poner los valores y los principios de vida, como primer ejemplo, en tu propio emprendimiento, si no quedará complicado; un tema filosófico interesante. Martín y ¿a qué no estás dispuesto a renunciar?

ML: Te repito, para mí el valor más importante es la libertad. A ver, lo pongo de esta manera, cada acto que yo llevo adelante, cada decisión que tomo, el tamiz por el cual la paso, es el tamiz de la libertad, es “esta decisión me hace más libre o me está limitando la libertad”; “¿esta decisión hace a mis hijos más libres o les estoy poniendo una traba?”. Desde decidir si uno, no sé, les va a pagar la Universidad a los chicos o no, para mí eso tiene que ver con libertad, no con otra cosa, con la libertad.

ST: Y si te digo aprender ¿qué me decís?

ML: En primer lugar, te digo que aprendo todos los días, yo tuve la suerte de ir orientando mi carrera hacia un lugar donde, la verdad, es que mis clientes suelen ser más inteligentes que yo, más exitosos que yo, tienen un patrimonio más grande que el mío, y eso me hace aprender muchísimo. De hecho, mi crecimiento tiene que ver con ellos; o sea, yo he crecido porque me he juntado, y es un concepto si querés discutible, pero con gente “mejor que yo”. Soy crítico conmigo creo que no hay algo puntual importante que me faltara aprender, te diría que me hubiera gustado tener menos miedo a algunas cosas de más chico, por ahí haber aprendido a nadar, yo con el agua tengo una relación de bastante aprensión, no es cómodo, pero son cosas menores en mi vida digamos profesional y mismo en mi vida personal; no tengo grandes cuentas pendientes, soy una persona que tiene buena intención, soy una persona transparente, soy una persona honesta y creo que los valores que yo quiero que mis hijos tengan, y los que quiero tener yo, los tengo; o sea, no soy un tipo envidioso, me alegro por el éxito de los demás, qué sé yo, no creo, a veces me gustaría poder tener un poco más de paciencia, pero no mucho más que eso.

ST: En realidad, para aprender existen secretos que uno puede incorporar si encontrás a quien conoce el secreto y quién quiere compartir con vos su experiencia; porque la forma de aprender, no tengo duda, que tiene que ver con dedicar tiempo y estudio, esforzarse y a través de la formación también encontramos las cosas que no sabemos.

ML: Hay una publicidad o un video dando vueltas que dice que, para aprender realmente algo le tenés que dedicar 10000 horas.

ST: Yo creo que primero hay que tener la decisión; porque la voluntad es la firme convicción de llevar adelante lo que vos te proponés.

ML: Mucha gente dice: “yo quiero tal cosa”; pero después no la acompaña con actos reales; entonces, ¿lo querés realmente o no lo querés?

ST: Bueno, es como el libro de George Clason, “El último rico de Babilonia”; que decía, “te ofrecen una bolsa llena de oro o un libro de sabidurías y hay que ver si elegís el libro de sabidurías”.

ML: “El hombre más rico de Babilonia”, es un libro excelente.

ST: Exacto, si ignorás la sabiduría y elegís el oro, al otro día te vas a poner a llorar, porque no tenés más el oro; y la riqueza, y no hablo de plata, hablo de “la riqueza”, si querés de la vida, está reservada para los que entienden “cómo funcionan las cosas”.

ML: Bueno, el tema de “la riqueza”, es el tema del último libro que estoy escribiendo, que ahora lo pospuse para el año que viene, porque quiero tener un poco más de tranquilidad.

ST: Tengo acá dos de tus libros y acá tengo lugar para poner uno más.

ML: Justamente, el concepto de riqueza tiene mucho más que ver con la posibilidad de producir riqueza que de tenerla; no importa tanto el stock como el cash; lo que te da libertad en la vida, y más aún, así como los bancos califican a los clientes por patrimonio, vos tenés más de 5, menos de 5, etcétera y está ok; es la forma que tienen que hacer su negocio; la realidad, cuando uno habla con la gente rica en serio, lo que la gente te dice es: hay dos cosas más importantes que el número; uno es ¿para qué me alcanza? decir el “life style”, es decir, yo quiero vivir de esta manera, necesito tanta plata, si la tengo soy rico, si no la tengo, no soy rico, y el otro es el aprendizaje es que, mucha gente está de acuerdo con esto, que la riqueza hoy no se mide en plata sino en tiempo, y que quiero decir con esto, básicamente que no importa si yo gano un millón de dólares por año o gano cien mil; lo que importa es cuánto tiempo puedo estar yo, sin ganar plata, y viviendo tranquilo, porque en definitiva si yo gano un millón, pero gasto un millón doscientos, no solo no soy rico, soy pobre, y si gano cien mil y gasto cincuenta, y estoy en camino de riqueza de alguna manera. Entonces, el tema es también el gasto y se mide más en tiempo que en cantidades.

ST: Sí ahí entra otra clase de pensamiento, que es el pensamiento crítico, es poder entender cuál es tu filosofía de vida, poder entender cómo es tu equilibrio entre lo que vos tenés como persona y la capacidad que tenés de analizarlo.

ML: Si, creo que ahí pasa de vuelta lo que hablamos al principio, la consistencia, uno tiene que ser fiel a su filosofía de vida, punto.

ST: Aparece la famosa frase de Groucho Marx: “tengo mis principios, pero si no te gustan, los podemos cambiar”. Groucho, que era un groso, hablaba de estas cosas. Martín y cuando te equivocás ¿cómo reaccionás?

ML: No me gusta equivocarme, pero trato de aprender. En realidad, trato de no reaccionar en caliente, de buscar un poco mi tranquilidad, mi soledad, para volver un poco al equilibrio, cuando me enoja me voy de mi centro, y cuando me siento que no estoy en mi centro; sea porque me enojé o porque me entristeció porque pasó algo, trato de recluirme hasta que vuelva a estar en mi centro. La verdad que no soy muy calentón frente a errores, pero soy muy crítico, me siento mal, no me gusta equivocarme, sabiendo que todos nos equivocamos y que cuanto más haces más te equivocás, no le huyo al error y lo trato de corregir, no soy de persistir en el error; o sea yo valoro mucho las opiniones del resto de la gente, no soy de “planteo yo esto y me quedo con esto”, porque quizás alguien planteo otra cosa mejor y soy el primero en abandonar mi idea para seguir lo que me están diciendo, pero sí, no lo disfruto, ni mucho menos.

ST: En realidad, si todas las personas están de acuerdo, puede pasar que todos estemos equivocados. Siempre es interesante escuchar la postura de otra persona, si tiene la voluntad de “aportar a la causa”.

ML: Yo me armé un grupo de trabajo con los años, de gente muy cercana que quiero y respeto mucho, y que sé que tienen buena intención; entonces no se genera una discusión de personas, sino de ideas, y me siento muy cómodo con mi equipo de trabajo, de gente cercana, gente que quiero. Yo, estoy siempre muy en contra de esa gente que dice que no se puede trabajar o no se debe trabajar con familia o amigos, yo trabajo mucho mejor con familia y con amigos, que con desconocidos.

ST: Siempre que pongas en claro cómo manejar la relación, estoy de acuerdo; porque no todo el mundo entiende tu filosofía, y mucha gente especula.

ML: Por supuesto, he tenido suerte con la gente con la que me he rodeado, de hecho, uno de los peores problemas en las asociaciones es trabajar con la gente adecuada, yo creo que en ese sentido estoy recontra satisfecho.

ST: Martín y ¿te gusta la fama? porque vos sos un famoso.

ML: Dejate de joder, no, no soy famoso punto uno, no tendría problema en serlo.

ST: O sea, que te gusta.

ML: No me molesta, me gusta que la gente me siga en redes, si discuto en redes o bloqueo a alguien es porque siento que tengo que hacerlo, pero no

me molesta, es raro cuando a veces te paras en la calle, que me pasó, sobre todo en Argentina, y me pasa no tanto en otros lugares.

ST: Te pregunto porque nosotros, de alguna forma, estamos acostumbrados a trabajar con gente que es famosa, pero habitualmente es famosa “por épocas”, porque una de las cosas que yo intento proponer, cuando hablamos de Segundo Tiempo es marcar que la fama podés disfrutarla; pero cuando te retiraste o saliste del escenario, o dejaste de ser el galancito lindo, porque no proyectaste tu futuro y no te formaste como actor en serio; se generan situaciones nuevas, y cuando se termina la sufrís.

ML: La fama, y sobre todo los casos que vos me mencionás, sí; pero en general, la fama no es algo de fondo, ni es algo justo o injusto, ni es un valor en sí mismo, es algo circunstancial que tiene con los demás y no con uno.

ST: Claro, pero hay que entenderlo.

ML: Bueno a ver, la ventaja que yo puedo tener sobre un jugador de fútbol, es que no soy ni remotamente tan famoso y que además tuve mis años para formarme, que a veces muchos deportistas, porque tienen que andar saliendo de su casa de muy jóvenes, porque los clubes no les interesa que estén formados, y los pobres se forman cuando te llaman a vos o cuando empiezan a leer libros y son un puñado chico; y esto lo hemos hablado en más de una oportunidad, las estadísticas muestran que al menos hasta hace poco tiempo atrás, el 50% de los deportistas después de cuatro, cinco años de retirados quebraban, y yo he visto muchos tenistas y futbolistas, clientes nuestros, que lo ves en la fama y año a año, los sponsors los llaman menos, los pasajes en business se dejan de regalar, al estadio ya no pueden entrar gratis; entonces, eso es muy doloroso para ellos porque lo ven como, mi sensación sin caer en psicología barata, es que es parte de su ser “el ser famoso”, en cambio para mí es un accidente; entonces, cuando ellos pierden parte de su ser, es muy doloroso.

ST: Es por eso por lo que intentamos trabajar mucho en que logren cierta significatividad en su vida para que puedan seguir disfrutándola, no para que sean famosos, ni conocidos, ni importantes, pero bueno. Martín querido ¿y ahora qué viene?

ML: Pensé que te habías aburrido “Martín querido”.

ST: Te estoy preguntando ¿y ahora qué? Tampoco te quiero tener 4 horas hablando...

ML: Ahora voy a pedir comida mexicana para la familia... Mañana voy a la cancha a ver a Messi, vamos a hinchar un poquito; ¿y ahora qué? Ahora todo sigue; terminar con la escritura, porque creo que es una etapa como todas, que está bueno ponerle el moño y pasar a la próxima, quizá la próxima tenga más que ver con la fundación y con acción concreta, más que con escribir y con hablar.

ST: Martín, siempre es un gusto conversar con vos, esta charla la teníamos pendiente hace bastante tiempo y la pondremos en nuestras redes. Ojalá tenga mucha divulgación. Si querés agregar algo más, los micrófonos a tu disposición y agradeceré.

ML: No, hago más tus palabras, para mí es un placer siempre conversar contigo, sea en público o en privado, lo seguiremos haciendo, sabés que te tengo mucho aprecio, te felicito por todo lo que estás haciendo, mi trabajo lo hace mucha gente en diferentes estructuras, más grandes o más chicas, tu trabajo lo hacen pocos, es un nicho súper interesante, te admiro mucho y te deseo lo mejor. Sí, por supuesto vamos a difundir esto y ojalá que genere algo positivo para la gente que lo escuche.

ST: Martín querido, abrazo grande, nos vemos pronto.

ML: Cuidate.

Martín: Fundador de Untitled Strategic Legal Consulting, Smart Structuring y preside “The 1841 Foundation”. Abogado. Asesora a familias en cuestiones de planificación patrimonial.

La entrevista completa con Martín:



LUCAS MELANO

“Uno aprende más fácil y rápido en una situación cuando te das un golpe o algo así. Si no llega nunca ese golpe, capaz estás un tiempo ilimitado dando vueltas en lo mismo. Por ahí te tienen que pegar ese cachetazo para decir “bueno Che”, tiene que ser de otra forma, por otro lado, o lo que sea para buscarle la vuelta. Tampoco es para dejar o para abandonar lo que venís haciendo, sino que para buscarle la vuelta y que vaya por otro camino”.

Lucas: Jugador de fútbol profesional. Trayectoria en Argentina: Sarmiento de Junín, Belgrano de Córdoba, Estudiantes de La Plata, Lanús, San Lorenzo, Central Córdoba. En EE.UU.: Portland Timbers. En Chile: Universidad Católica.

La entrevista completa con Lucas:



MATÍAS DELGADO

“Un consejo que le doy a los chicos, a los que juegan y a todos es “la carrera es corta, guarden la guita, que después se termina y hasta te podés dar el lujo de llevar a tus hijos a entrenar y de verlos jugar, y entrenar a la mañana”. También tiene esa parte positiva de, “no te pienses que vas a ganar toda tu vida los montos que estás ganando ahora, guardala porque abrís y cerrás los ojos, tenés 40 años y salís al mundo, sos joven, y tener un billete guardado te deja hacer cosas más tranquilo”. Seguramente hacerlo tranquilo después de 20 años te permite hacerlo mejor”.

Matías: ex Jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina, Suiza, Turquía y Emiratos Árabes

La entrevista completa con Matías:



HERNÁN LOSADA

“Decidí comenzar a pensar en mi futuro antes de retirarme como futbolista. Cuando tenía treinta y dos años empecé a visualizar lo que quería hacer cuando me retirara, y comencé con los cursos de entrenador en Bélgica, al mismo tiempo que estaba jugando; hice todos los pasos para coordinar que cuando me estuviera retirando tener los diplomas disponibles para poder ejercer inmediatamente. A esta idea le incorporé el estudio de idioma que es una herramienta imprescindible y que abre un montón de puertas. He invertido un montón de tiempo para que, cuando llegue el momento, estar preparado para seguir trabajando en esto que es lo que más amo, el fútbol”.

Hernán: Director Técnico – Entrenador con trayectoria en la MLS y en Bélgica, Ex Jugador de fútbol profesional con trayectoria en Argentina, Chile, Bélgica.

La entrevista completa con Hernán:



ÍNDICE

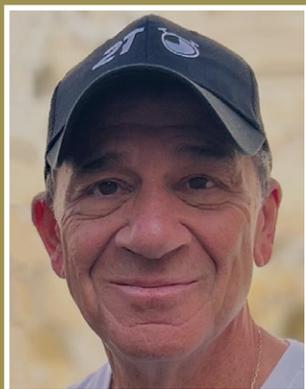
Dedicatoria	9
Agradecimientos especiales	11
Prólogo Marco Garcés.....	13
Prólogo Rodrigo Rey	17
Prólogo Osvaldo Golijov	19
Procesos del Segundo Tiempo	21

ENTREVISTAS

Diego Placente	25
Rodrigo Rey	31
Joaquín Tuculet	36
Carla Anzaldi.....	43
Enrique “Quique” Lombardi.....	47
Bruno Costa.....	55
Ivan Agudiak.....	65
Agustín Pelletieri	71
Martín Cauteruccio	79
Julio Buffarini.....	88
Rolando Schiavi	96
Gabriel “Bambi” Flores.....	104
Fernando Moner	112
Adrian Arregui	121
Santiago Gentiletti	129
Emiliano Armenteros	139
Matías Sánchez.....	148
Diego Cogliandro.....	154
Martín Mendinueta	162

Nico Abot.....	171
Fernando Gilardi.....	180
Maxi Stanic.....	187
Sergio Brozzi.....	194
Hernán Bernardello.....	199
Jean Mota.....	206
Patricio Graff.....	214
Matías Caruzzo.....	222
Martín Litwak.....	230
Lucas Melano.....	237
Matías Delgado.....	238
Hernán Losada.....	239

Se terminó de imprimir en Impresiones Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) Buenos Aires
Telefax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
www.dunken.com.ar
Abril de 2024



ENRIQUE J PORTNOY, nació en la ciudad de La Plata, Argentina hace 63 años. Es el fundador de **2T - Segundo Tiempo y de EPMI Consulting**. Se formó durante 15 años en Empresas de primera línea hasta independizarse viviendo un primer proceso de reconversión profesional, su propio Segundo Tiempo. Radicado en la Florida, Estados Unidos, donde trabaja en Consultoría Estratégica de Empresas y en Coaching focalizado en la Reconversión Profesional hace más de 30 años.

Es autor de los libros **"PROFESIONALES del Segundo Tiempo", "Ganar o Aprender", "Titulares del Segundo Tiempo", "El Futuro Sobre La Mesa", "De Jugador Profesional a Profesional de la Vida" "SEGUNDO TIEMPO El Desafío".**

PROCESOS DEL SEGUNDO TIEMPO

Los procesos marcan nuestras vidas. Son los que nos permiten, con dedicación y esfuerzo, seguir progresando; entendiendo que el laberinto al que nos enfrentamos en forma permanente nos puede hacer dudar sobre como proseguir en la vida, pero lo que debemos afrontar es hacernos cargo de los "mientras tanto" para disfrutar de lo que sigue.

En esta carrera de vallas permanente; donde, sin dudas, podemos tropezar, nuestra opción es aprender para continuar ganando, hasta el próximo desafío que se encuentra a la vuelta de la esquina. La falta de preparación nos expone a no tener las herramientas necesarias para afrontar lo que no controlamos, ni lo que podemos controlar. La falta de previsión expone.

En "Procesos del Segundo Tiempo", los protagonistas comparten sus experiencias, que nos permiten seguir aprendiendo; generando disparadores en nuestras vidas para capitalizarlos en nuestros proyectos.

El "¿y ahora qué?" de cada uno, el planteo sobre "¿qué queremos ser cuando seamos grandes?", el cuestionamiento sobre "¿por qué creemos que es así?", nos confirma que no existen las batallas perdidas, si estamos dispuestos a seguir creciendo y convertirnos en profesionales de la vida. Recorramos los procesos necesarios para ir obteniendo el placer de aprender. Lo que viene está lleno de incertidumbre y el desafío es crecer. Los procesos nos obligan a tener la actitud para lograrlo.

Albert Einstein decía: "la vida es como andar en bicicleta, para mantener el equilibrio debemos seguir moviéndonos", pedalear es el proceso para siempre llegar a los destinos que nosotros determinemos. Disfrutemos de los "Procesos del Segundo Tiempo".



2tsegundotiempo.com
IG @2tsegundotiempo
STY bit.ly/3YMwcJT
YT bit.ly/3ONNmAQ

